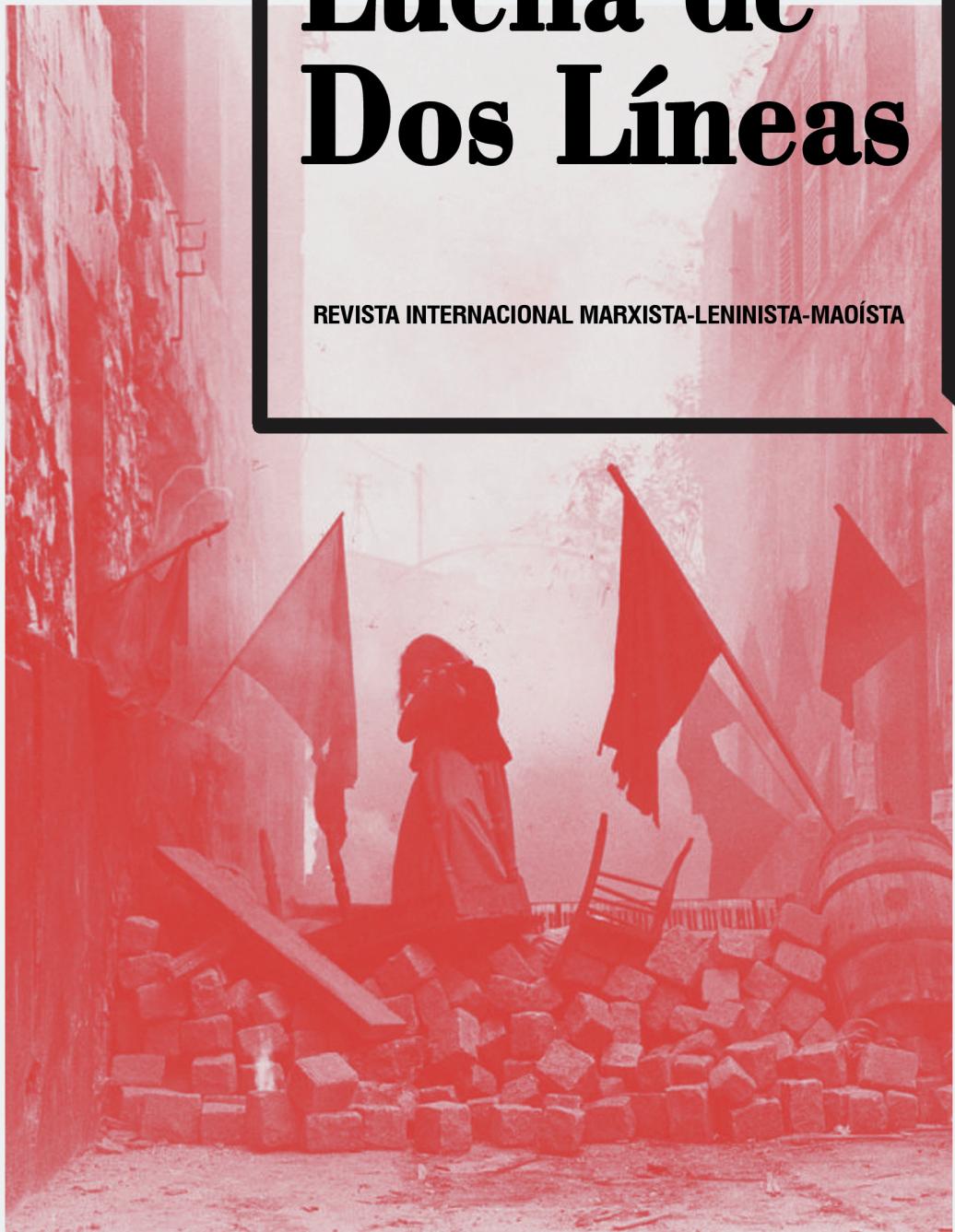


2023/2

02

# Lucha de Dos Líneas

REVISTA INTERNACIONAL MARXISTA-LENINISTA-MAOÍSTA



# Contenido

## Editorial

pág. 3

### Por una Conferencia Internacional Marxista-Leninista-Maoísta

¿Por qué la UOC (MLM) no participó en la Conferencia Internacional del CCIMU?	pág. 5
Galicia: Comunicado sobre la CIMU y la LCI (CCCPMG)	pág. 7
¿Por qué el Partido Comunista Maoísta de Italia no participó en la Conferencia Internacional Maoísta Unificada?	pág. 9
Documento UOC: El “izquierdismo” y la lucha por la unidad de los comunistas	pág. 11
Documento PCI (Maoísta): La posición del PCI (Maoísta) sobre la formación de la Liga Comunista Internacional (LCI)	pág. 31
Documento PCF: Sobre la formación de la anunciada Liga Comunista Internacional	pág. 50
Notas críticas de la Comisión Internacional PCm Italia sobre la Declaración de la LCI	pág. 51
Declaración política y principios de la Liga Comunista Internacional	pág. 56

## Debate

La guerra imperialista y los proletarios – Pcm Italia	pág. 78
¡El multipolarismo no es antiimperialismo! Declaración de RK Noruega (RK)	pág. 90
Sobre la Iniciativa para la Construcción de una Nueva Organización/Foro Internacional de Maoístas CC, PBSP	pág. 93
Nepal - El manifiesto de unidad del partido	pág. 97

## Guerras populares

Mensaje final del Presidente fundador del PCF, Joma Sison	pág. 99
---	---------

## Primero de Mayo

Declaración internacional	pág. 107
Declaración del PCI (maoísta)	pág. 110
UOC: Primero de Mayo pasando revista a nuestras filas	pág. 113
PCm Italia: MDJD 2023 no es sólo una declaración	pág. 115

# Editorial

Camaradas, cuando iniciamos esta revista teníamos claro que era un paso necesario, por dos razones:

Por un lado, desarrollar la lucha de dos líneas, el debate franco, el análisis y valoración conjunta de la candente situación mundial actual, tal como se presenta en diferentes formas y en diferentes etapas en cada país; por otro lado, lograr la cooperación, la unidad de acción de los comunistas marxistas-leninistas-maoístas del mundo en la forma organizada posible y necesaria hoy, basada en el marxismo-leninismo-maoísmo, convencidos de que aún no existe una Línea General común en el Movimiento Comunista Internacional y debemos desarrollarla e implementarla con arduo trabajo ideológico, teórico y práctico, ayudándonos unos a otros, apoyándonos en las guerras populares en curso y en el trabajo intenso y tenaz de todas las fuerzas existentes en el mundo, las grandes y pequeñas, que dicen ser marxistas-leninistas-maoístas y quieren aplicarlo a la situación concreta de su país y del mundo.

Al librar la lucha de dos líneas, hay que luchar contra el principal enemigo, el revisionismo, que penetró y llevó al colapso al Movimiento Revolucionario Internacionalista, a pesar de los grandes méritos que había acumulado durante su vida, en teoría –la Declaración “Viva Marxismo-Leninismo-Maoísmo” que hoy cumple 30 años– como en la práctica –la contribución al desarrollo de las guerras populares en Perú, Nepal, India, el llamado a construir partidos comunistas marxista-leninista-maoístas en todo el mundo, para unirlos después de la derrota de la Gran Revolución Cultural Proletaria y la muerte de Mao Tse-tung que trajo una profunda crisis..

Sin embargo, al realizar este trabajo difícil y prolongado, con fuerzas aún modestas e inadecuadas, en cada país y a escala mundial, excepto cuando dependemos de guerras populares en curso y de una fuerza militante significativa, no podemos aceptar caer “de mal en peor”, es decir, que el urgente y necesario deseo de unidad, de solidez ideológica del MLM, de acción que permita avanzar a partidos, organizaciones, camaradas y masas, sea desbancado por una línea sectaria basada en la sustitución del marxismo-leninismo-maoísmo por un “principalmente maoísmo” que rompe la unidad de nuestra teoría, la debilita y la desarma, construye organizaciones extremistas/propagandistas autorreferenciales, teñidas de la influencia del revolucionarismo pequeñoburgués, adictas a un triunfalismo que da por sentadas las tareas que los comunistas aún tienen que cumplir hoy, en el fuego de la lucha de clases, en estrecha colaboración con las masas.

En consecuencia, en nuestra opinión, la fundación de la Liga Comunista Internacional y su propuesta de plataforma ideológica y práctica no son la solución, sino un nuevo problema que los comunistas del MLM en todo el mundo enfrentan y deben resolver.

Esta revista sirve a esta lucha de dos líneas y sirve a la construcción de una plataforma para una auténtica Conferencia Internacional marxista-leninista-maoísta; mientras declaraciones conjuntas impactantes, reuniones bilaterales y multilaterales, campañas de apoyo, sobre todo a la guerra popular en la India y a todas las guerras populares en curso, campañas a favor de los presos políticos, campañas contra la guerra imperialista, nos permiten avanzar en la mayor unidad posible y verificable por las masas en lucha y que ayude a determinar las condiciones para el “gran salto”, un segundo paso, después del MRI, para un nuevo comienzo.

# Notas

## I

En el N.1 de Lucha de Dos Líneas, hubo espacio para diversos documentos de discusión sobre temas planteados en la Propuesta acerca del balance del Movimiento Comunista Internacional y de su actual Línea Política General, explicando los argumentos aportados por diversos partidos y organizaciones que criticaron conceptos erróneos sobre la Propuesta.

Críticas acompañadas del llamado a tener en cuenta no sólo que la agudización global de la lucha de clases impone la necesidad de la unidad internacional de los marxistas-leninistas-maoístas, sino también que ahora es posible luchar por una Conferencia Internacional verdaderamente unificada, a partir de la unidad que objetivamente existe entre los partidos y organizaciones que han deslindado campos con el viejo y el nuevo revisionismo, cuya amplitud va más allá de la limitada identidad expresada en la citada Propuesta.

Sin embargo, los camaradas que promovieron y defendieron la Propuesta organizaron y llevaron a cabo su propia Conferencia Internacional, cuya Declaración Política anunció la fundación de una nueva organización, la Liga Comunista Internacional.

Objetivamente, esto representa el abandono de los propósitos que se habían declarado repetidamente, con el espíritu de organizar una Conferencia Internacional unificada de marxistas-leninistas maoístas, en aras de una ventaja organizativa inmediata.

Convencidos y coherentes con la necesidad y la posibilidad de organizar una Conferencia Internacional verdaderamente unificada, de la que no pueden faltar al menos los importantes Partidos MLM que hoy dirigen las guerras populares en India y Filipinas, avanzadas de la Revolución Proletaria Mundial, en Lucha de Dos Líneas persistimos llamando a todos los marxistas-leninistas-maoístas, incluida la Liga Comunista Internacional, a unir esfuerzos para dar respuestas a la necesidad impuesta por el movimiento objetivo.

Si bien esto implica fomentar contactos y encuentros, así como acuerdos para actuar de acuerdo a problemas políticos comunes de clase, como los preparativos para la guerra mundial imperialista, sigue siendo fundamental la lucha ideológica y teórica para resolver las diferencias existentes, y para ello, en esta segunda edición de Lucha de Dos Líneas, continuar publicando documentos teóricos sobre la Propuesta y dando cabida a la Declaración Política de la Liga Comunista Internacional, junto con las críticas publicadas por otros partidos y organizaciones.

## II

Desde el principio nuestra revista, su razón de ser es contribuir a la inevitable lucha de dos líneas dentro del movimiento comunista internacional (MCI). Esta inevitable lucha entre dos líneas en el MCI debe llevarse a cabo desde la unidad pero debe realizarse con franqueza, presentando las tesis defendidas por cada partido y no dejándose distraer por cuestiones formales que no se basan en una tesis clara.

El MCI en su conjunto, así como los distintos partidos y organizaciones, tenemos que afrontar un momento de gran transformación en muchos campos diferentes.

Destacaríamos algunos puntos.

Primero: ¿cómo utilizamos el debate para avanzar en la teoría revolucionaria? Nuestra respuesta pasa por presentar con claridad las diferentes tesis, entendiendo siempre la práctica a la que resulta el sostener una u otra tesis. Es necesario considerar la prueba de la práctica, la vivencia, de la práctica social, como método para resolver determinadas discusiones.

Segundo: tener claro, desde el marxismo-leninismo-maoísmo, que la crítica colectiva y la autocrítica son necesarias para poder rectificar, aprender de los errores, dominar la ciencia del proletariado revolucionario, ir de derrota en derrota, hacia la victoria final.

Tercero: A nivel de la línea política, debemos enfatizar la importancia de la conciencia de clase para la formación del partido, para la revolución y para formar cuadros políticos genuinos.

Cuarto: dejar claro en qué países se siguen manteniendo relaciones sociales feudales y por tanto sigue siendo necesaria una Revolución de Nueva Democracia y qué es universal y particular en las experiencias revolucionarias de Perú, India, Filipinas, etc.

Por nuestra parte, hemos dicho que no sentimos que desde estas páginas podamos responder a todas las preguntas planteadas, sino que sostengamos que sólo el MCI unido con su lucha interna, con el avance de la revolución en los diferentes países del mundo, nos permitirá dar respuestas a éstas y otras preguntas.



# ¿Por qué la Unión Obrera Comunista (MLM) no participó en la Conferencia Internacional Maoísta organizada por el CCIMU?

¿Por qué la Unión Obrera Comunista (MLM) no participó en la Conferencia Internacional Maoísta organizada por el CCIMU?

En el periódico virtual *Internacional Comunista* se ha anunciado como una “noticia histórica” la realización de la Conferencia Internacional Maoísta organizada por el Comité Coordinador para la Conferencia Internacional Maoísta Unificada (CCIMU), y en la *Declaración*<sup>1</sup> -emitida de ese evento- se informa que se ha creado una organización internacional que va llevar por nombre “Liga Comunista Internacional”. Algunos camaradas se preguntan por qué la Unión Obrera Comunista (mlm) de Colombia no aparece entre las organizaciones y partidos firmantes de esa *Declaración*. Exponemos aquí el por qué decidimos no participar en dicha Conferencia, que lejos de ser “Unificada” como se anuncia, representa las posiciones de un matiz particular en el seno de los marxistas leninistas maoístas.

Desde su fundación en agosto de 1998, por principio la Unión Obrera Comunista (mlm) ha luchado por la unidad internacional de los comunistas revolucionarios, hoy los marxistas-leninistas-maoístas. Desde la época cuando existía el Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI), la Unión sin haber podido ser integrante de esa organización, la reconoció como centro internacional acatando su orientación sin renunciar a la lucha en torno a las divergencias de principio; estuvo entre los primeros en denunciar la traición al proceso revolucionario en Nepal y el silencio cómplice de la dirigencia del MRI; en el *Programa para la Revolución en Colombia*, en la revista teórica *Negación de la Negación* en cuyo número 5 fue publicada la *Propuesta de Formulación de una Línea General para la Unidad del Movimiento Comunista Internacional*, en las *Declaraciones Internacionales*,

siempre se le ha dado cabida al compromiso con el principio de luchar por la unidad internacional de los comunistas, con el fin de contribuir a superar la dispersión organizativa de las organizaciones y partidos marxistas leninistas maoístas luego de la debacle del MRI.

Bajo ese espíritu internacionalista, la VIII Asamblea de la Unión Obrera Comunista (mlm) realizada en octubre de 2009, emitió un *Llamado a los comunistas de todos los países a preparar una Conferencia Internacional*; posición ratificada en diciembre de 2019 en el artículo del Portal digital *Revolución Obrera*, titulado *¡Por una Conferencia Internacional Unificada o Conjunta de los Marxistas Leninistas Maoístas! ¡Adelante!*<sup>2</sup>, y en las sendas *Declaraciones* de dos reuniones internacionales realizadas en Italia, siempre reafirmando el llamado a organizar una Conferencia conjunta de todas las organizaciones y partidos marxistas leninistas maoístas y no sólo de un matiz particular.

Es en enero de 2022 cuando algunos camaradas que habían conformado un Comité Coordinador para la Conferencia Internacional Maoísta Unificada (CCIMU), publican en el periódico virtual *Internacional Comunista* una propuesta titulada *¡Por una Conferencia Internacional Maoísta Unificada! Propuesta acerca del balance del Movimiento Comunista Internacional y de su actual Línea Política General*<sup>3</sup> conocido también como *Bases de Discusión*, propuesta a la cual se le respondió con un *Pronunciamiento*<sup>4</sup> en donde se critican las posiciones erróneas y se muestra que ese documento representa principalmente las posiciones e intereses particulares de un matiz en el seno de los marxistas leninistas maoístas. En consecuencia, la Unión hizo pública una propuesta de *Plataforma de Unidad*<sup>5</sup> que realmente expresara la base de unidad existente en el seno de los

marxistas leninistas maoístas y no de un solo matiz.

En el periódico virtual *Internacional Comunista* fueron apareciendo varios textos atacando de manera furibunda el *Pronunciamiento* y defendiendo a ultranza la propuesta de *Bases de Discusión*, a pesar que otros camaradas como el Partido Comunista de Turquía (marxista-leninista), el Comité de Construcción del Partido Comunista Maoísta de Galiza y el Partido Comunista maoísta de Italia, también se habían pronunciado críticamente, sin recibir respuesta alguna de los defensores de *Bases de Discusión*.

En el mes de agosto de 2022 se recibió una invitación formal por parte del Comité Coordinador para la Conferencia Internacional Maoísta Unificada para participar en la Conferencia, a lo que en su momento se respondió que la decisión iba a ser consultada a toda la militancia en el máximo evento democrático que por ese entonces se iba a realizar: la XIV Asamblea. Allí, la organización ratificó su compromiso con la preparación y realización de una Conferencia Internacional de los marxistas leninistas maoístas que realmente fuera *Unificada* y no que fuera una Conferencia reducida a las posiciones de un matiz en el seno de los marxistas leninistas maoístas. A su vez, se adoptó la decisión de *no participar* en la Conferencia organizada por el CCIMU, por cuanto el documento de *Bases de Discusión* que se había presentado no representaba una base general común que permitiera la participación de *todos* los marxistas leninistas maoístas que habían ya deslindado campos con el peligro principal para la unidad de los comunistas, el neo-revisionismo avakianista y prachandista, sino que corresponden principalmente a las posiciones de un determinado matiz. La Unión Obrera Comunista (mlm) consideró que en esa situación, no había condiciones para su participación en esa Conferencia, si además se le sumaba el ambiente hostil, falto de camaradería, plagado de métodos sectarios y prácticas descalificadoras, manifiestos en varias

organizaciones a través de sus respuestas al *Pronunciamiento* emitido sobre *Bases de Discusión*. La decisión de no participar en la Conferencia organizada por el CCIMU, fue comunicada a los camaradas en el mismo mes de agosto de 2022.

La no participación en este evento, por parte de los camaradas del Partido Comunista de Filipinas, del Partido Comunista de la India (Maoísta), del Comité de Construcción del Partido Comunista Maoísta de Galiza, del Partido Comunista Maoísta de Italia, del Partido Comunista Maoísta de Afganistán, entre otras organizaciones y partidos marxistas leninistas maoístas, evidencia que la Conferencia realizada no fue “unificada” como se anuncia; por nuestra parte renovamos a los camaradas participantes de esa Conferencia y de la nueva organización Liga Comunista Internacional, el llamado fraternal a dar primacía a las necesidades generales de la lucha de clases mundial, que imponen como necesidad la lucha por la unidad en una Conferencia Internacional *verdaderamente unificada* de todos los marxistas leninistas maoístas, lucha con la cual la Unión sigue enteramente comprometida.

Comité de Dirección – Unión Obrera Comunista (mlm)

Colombia, diciembre 27 de 2022

## Notas

- 1 <https://ci-ic.org/es/2022/12/26/noticia-historica-de-la-realizacion-exitosa-de-la-conferencia-internacional-maoista-unificada-fue-fundada-la-liga-comunista-internacional/>
- 2 <https://www.revolucionobrera.com/internacional/mci/por-una-conferencia-internacional-unificada-o-conjunta-de-los-marxistas-leninistas-maoistas-adelante/>
- 3 <https://ci-ic.org/es/2022/01/04/por-una-conferencia-internacional-maoista-unificada-propuesta-acerca-del-balance-del-movimiento-comunista-internacional-y-de-su-actual-linea-politica-general/>
- 4 <https://www.revolucionobrera.com/internacional/mci/pronunciamiento/>
- 5 <https://www.revolucionobrera.com/internacional/mci/unidad-3/>



**Comité de Construcción  
del Partido Comunista  
maoísta de Galiza**

## **GALIZA: Comunicado sobre la CIMU y la LCI (CCCPMG)**

Lucha de Dos Líneas

El Movimiento Comunista de Galicia (MCG), desde sus modestas capacidades, lleva años trabajando para conseguir la unidad del Movimiento Comunista Internacional (MCI), la unidad de los marxistas-leninistas-maoístas. Una unidad que permita, que facilite, la inevitable lucha de dos líneas. Hemos defendido hacer lo más públicas posible las discusiones sobre la línea política general. Como consideramos que no se daban las condiciones para una Conferencia Maoísta Unificada, quisimos aplazar la Conferencia hasta que se dieran mejores condiciones, pero en la práctica no fue posible aplazar la Conferencia. Ante la imposibilidad de celebrar una Conferencia verdaderamente unificada, decidimos no participar en ella. Por supuesto, si la historia demuestra que la nueva organización internacional, la LCI (Liga Comunista Internacional), se convierte en una fuerza motriz para los intereses mundiales del proletariado, si la Revolución Proletaria Mundial recibe un nuevo impulso gracias a la LCI, entonces haremos una autocrítica y una rectificación. Desde nuestro punto de vista, lanzar una nueva organización internacional con autoridad política sin haber podido celebrar antes una conferencia unificada, es una práctica que conduce a separar una parte del MCI del resto. También lleva a que el resto haga lo mismo y que el enfrentamiento en el seno del MCI se convierta no en una lucha de dos líneas, sino en una suma de enfrentamientos inútiles entre varias tendencias, además de crear una dinámica que «obliga» a cada tendencia a diferenciarse del resto.

También debemos tener en cuenta que existe una propuesta del Partido Comunista de la India (Maoísta) – PCI (Maoísta) – para crear un «Foro» maoísta mundial. La realización de este Foro depende de muchas variables que están

fuerza de nuestro control, pero el PCI (Maoísta) es el mayor partido comunista existente en la actualidad, y dirige el mayor ejército rojo del mundo en una guerra popular. Esto lo convierte en una referencia para nosotros.

En el documento donde se hace pública la fundación de LCI, aparece la tesis de Estados Unidos como «única superpotencia imperialista hegemónica mundial». En nuestra opinión, esta tesis se enfrenta a la tesis de la formación de «bloques imperialistas para preparar la guerra», como consecuencia de la decadencia de Estados Unidos y del aumento de la importancia del antagonismo entre las diferentes potencias imperialistas en la actualidad. Además, el documento menciona la tesis de los «bloques imperialistas» como revisionismo. No nos extenderemos sobre esto aquí, pero tenemos que decir que la tesis de los ‘bloques imperialistas que se preparan para la guerra’ (defendida por nosotros) da importancia a la independencia política del proletariado que lucha contra la burguesía de los diferentes países, y esto tiene implicaciones prácticas tanto para la línea política como para nuestro trabajo que se verán con el paso del tiempo.

En la *Declaración Política y los Principios de la Liga Comunista Internacional*, podemos leer:

«La actual línea de demarcación entre marxismo y revisionismo consiste en: 1) reconocer o no reconocer el maoísmo como la tercera, nueva y superior etapa del marxismo y la necesidad de combatir el revisionismo y todo oportunismo; 2) reconocer o no reconocer la omnipotencia de la violencia revolucionaria para hacer la revolución en el propio país de cada uno; 3) [...]».

No creemos que la demarcación de campos con el revisionismo pueda reducirse a cinco

puntos. Cuestiones como la manera en que queremos construir el partido, el estilo de trabajo con las masas, etc., también demarcan campos con el revisionismo. Además, para tener una teoría revolucionaria que sea «una guía para la acción» debemos aclarar todo lo posible. Así, el término «violencia revolucionaria» no es suficientemente clarificador para nosotros. Esto se debe a que consideramos la guerra popular como la teoría militar del proletariado y, por tanto, como universal. El maoísmo sin la universalidad de la guerra popular es lo mismo que el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tse-tung. Defendemos la universalidad de la guerra popular, tesis que fue formulada por primera vez y de forma independiente por el camarada Charu Majumdar y el camarada Gonzalo. Sostenemos que ésta es la tesis principal del marxismo-leninismo-maoísmo.

También consideramos que esta tesis no sólo debe ser conocida por los cuadros de un destacamento comunista, sino que debe ser difundida entre los sectores más avanzados de la clase obrera.

En segundo lugar, la «violencia revolucionaria» no facilita la crítica de la retórica insurreccionalista recurrente del revisionismo de derechas, ni la crítica del revisionismo de izquierdas y su defensa de una práctica foquista de la vanguardia armada. Las raíces del insurreccionalismo se encuentran en la visión de la revolución elaborada por la II Internacional a partir del estudio de la experiencia histórica de las revoluciones burguesas. Las raíces del foquismo se encuentran en el individualismo y en una visión romántica de la revolución.

En medio de toda esta situación en el MCI, merece una mención especial el tratamiento dado a la Unión Obrera Comunista (mlm) de Colombia -UOC (mlm). La peculiaridad más destacada de la UOC mlm es que defiende una revolución socialista para Colombia que construya una República Socialista, y

no una revolución de Nueva Democracia, donde el proletariado sea la clase dirigente y los campesinos la clase principal, donde las ciudades estén rodeadas de campo, etc., y donde el pueblo luche por construir una República de Nueva Democracia. Sin embargo, la UOC (mlm) defiende que en Colombia (debido a los cambios sociales ocurridos a lo largo de los años), las relaciones sociales tienen hoy un carácter principalmente capitalista y no feudal. Los partidarios del carácter semifeudal de la sociedad colombiana deberían centrarse en el estudio de la sociedad colombiana y no si la UOC (mlm) escribe MLM sin guiones (M-L-M), porque hacer esto no es intelectualmente honesto. Por nuestra parte, no podemos entrar en esta discusión porque no hemos estudiado colectivamente la sociedad colombiana. Consideramos que, teniendo en cuenta todo el trabajo prioritario que tenemos por delante, no podemos comprometernos a estudiar colectivamente la sociedad colombiana, y aunque pudiéramos hacerlo, seguramente es más fácil que el propio proletariado colombiano estudie la sociedad capitalista colombiana.

Consideramos que la UOC (mlm) defiende su línea política con honestidad. Debemos ser críticos entre todos los destacamentos comunistas, pero el trato que ciertos partidos han dado a la UOC (mlm) es injusto. Si en todos los contactos internacionales que hemos tenido dentro del MCI, todas las organizaciones nos han tratado siempre con gran cortesía y camaradería, no ha ocurrido lo mismo con la UOC (mlm), siendo objeto de un trato injusto para una organización que dedica esfuerzos a contribuir al fortalecimiento del MCI.

Esperamos que este comunicado ayude a clarificar la realidad actual del MCI entre la clase obrera.

¡Saludos rojos!

¡Conciencia al mando!

19 de enero 2023



PCM Italia

# ¿Por qué el Partido Comunista Maoísta de Italia no participó en la Conferencia Internacional Maoísta Unificada?

La carta de invitación contiene una descripción de la situación actual, y sobre todo de las fuerzas organizadas para la Conferencia, lo que a nuestro juicio no corresponde a la realidad.

Nuestro Partido ha estado trabajando para una Conferencia Internacional de los Marxistas Leninistas Maoístas durante mucho tiempo. Nuestros esfuerzos comenzaron inmediatamente después del colapso del Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI) y durante todos estos años hemos gastado mucha energía para lograr este objetivo. En ciertas etapas ni siquiera hemos dudado en sacrificar nuestro trabajo en nuestro país para trabajar para la Conferencia. Este ha sido un estilo típico de nuestro Partido desde 1984.

En la época del grandioso desarrollo de la Guerra Popular en el Perú dirigida por el presidente Gonzalo, faro ideológico del movimiento comunista internacional, también dejamos de publicar nuestro periódico para publicar la voz de la guerra popular en el Perú. Luego hicimos grandes esfuerzos para apoyar la Guerra Popular en Nepal. Hemos luchado para apoyar la guerra popular en la India y dar una contribución a la unidad de los maoístas en la India. Nos hemos dado la tarea de construir un nuevo organismo internacional de apoyo a la guerra popular en la India. En todos estos años hemos trabajado incansablemente en los 4 continentes para afirmar la necesidad de una Conferencia Internacional Marxista Leninista Maoísta.

En Europa luchamos por la formación y constitución de nuevos Partidos Comunistas, estrechamos lazos con camaradas que compartían esta idea, como los inolvidables camaradas

Pierre y Martin. Cuando la guerra popular en Perú pasó por una inflexión y un “recojo”, apoyamos el proceso de reconstrucción en Perú. Siempre e incansablemente hemos defendido la guerra popular, la figura y obra del Presidente Gonzalo como líder de la guerra popular. **Mientras los compañeros que decían ser el Movimiento Popular Perú (MPP), hicieron un lío.** Esto sucedió en todos los países del norte de Europa, pero también en España y, en menor medida, en otros países.

Hemos seguido con gran interés como el Partido Comunista de Brasil (Fracción Rojas) ha tomado su lugar en la lucha por la Conferencia Internacional. Y hemos pensado durante mucho tiempo que podíamos avanzar juntos por el camino hacia esa meta. Pero, después del Quinto Encuentro en América Latina, quedó claro que ya no era posible avanzar juntos. Porque lo que asistimos a partir de ese momento fue la **formación de un bloque**, que es y sigue siendo un problema, no la solución del problema. Así se interrumpió el trabajo conjunto de construcción de la conferencia internacional.

**El problema no es solo que tengamos visiones diferentes a las del bloque, sino que para nosotros este bloque nunca podrá unir a los comunistas del mundo.** Este bloque ha enarbolido la bandera de la guerra popular, pero ninguno de los partidos que dirigen guerras populares forma parte de este, a pesar de que uno, el Partido Comunista de Turquía /Marxista Leninista (TKP/ML), asistió a la Conferencia.

Además, ha habido otros desarrollos y eventos, **siendo el más grave el vergonzoso ataque contra el Comité Internacional de**

**Apoyo a la Guerra Popular en la India (ICSPWI).** Para nuestro partido esta es una página negra inolvidable. Así como graves son las divergencias que han surgido con la posición del bloque sobre la guerra en Ucrania y la concepción de los partidos comunistas en los países imperialistas.

Al mismo tiempo, no podemos dejar de señalar el comportamiento de los líderes del bloque, nos referimos a los camaradas brasileños y sus compinches alemanes. Han traído mentiras, maniobras e hipocresía contra nosotros, y esto influye en nuestra evaluación de las fuerzas en esta conferencia.

**Por todas estas razones, pensamos que esta conferencia no es un paso adelante para la unidad.**

Nos queda muy claro que esta Conferencia no es la para la cual estamos trabajando, en el interés del movimiento comunista internacional, en el interés del apoyo a las guerras populares, ni pensamos que tal Conferencia pueda dar un

aporte a los partidos comunistas marxistas-leninistas-maoístas en los países imperialistas.

En todo caso, seguiremos nuestro camino con nuestro trabajo, en el interés del Movimiento Comunista Internacional. Creemos que una Conferencia Internacional debe ser el lugar donde se desarrolle la lucha de dos líneas, y se eleve el nivel de unidad. Es correcto luchar para afirmar el maoísmo, pero “principalmente maoísmo” no es marxismo-leninismo-maoísmo y por lo tanto no es “maoísmo”.

Nuestra actitud hacia los partidos participantes es bastante clara. Creemos que son una parte importante del movimiento comunista internacional marxista-leninista-maoísta y siempre hemos apoyado y apoyaremos todas sus acciones e iniciativas que sean parte de la lucha de clases en los respectivos países. Pero una cosa es su acción en la lucha de clases, en el movimiento real, otra cosa es la base ideológica y programática sobre la cual convocaron a la Conferencia, como otra cosa es la estructura organizativa que creará la Conferencia.



## El “izquierdismo” y la lucha por la unidad de los comunistas

Con este título fue publicada en diciembre 2022 la revista teórica de la Unión Obrera Comunista (mlm) *Negación de la Negación* número 6, dedicada también a la lucha por la unidad internacional de los marxistas-leninistas-maoístas, como lo fueron los tres números anteriores, en esta ocasión en polémica contra el “izquierdismo”.

Por esos días sabíamos que la Conferencia promovida por el CCIMU se había realizado y ya se conocía la declaración surgida de ese evento, y si bien fue invitada nuestra organización no le era posible asistir por cuanto, como se manifestó públicamente, la propuesta presentada por los camaradas del CCIMU como *Bases de Discusión* no correspondía a la situación actual de los marxistas leninistas maoístas; es decir, no representaba la base de unidad general común existente, que permitiera proseguir la lucha en torno a las divergencias que por ahora son legítimas en el seno de los comunistas revolucionarios y correspondían sí a las posiciones de un determinado matiz, considerado erróneo por nuestra organización. La defensa a rajatabla de los evidentes errores señalados, los ataques e insultos proferidos por los seguidores de ese matiz “izquierdista” solo ratificaron nuestras apreciaciones.

La realización del evento promovido por el CCIMU y la Declaración surgida del mismo a nombre de la Liga Comunista Internacional, donde se suprime afirmaciones criticadas por nosotros, no cambia la necesidad de luchar a fondo contra las concepciones erróneas defendidas por los camaradas y por ello el contenido del número 6 de *Negación de la Negación* sigue vigente, tanto como urgente sigue siendo la lucha por la unidad del Movimiento Comunista Internacional en una nueva Internacional Comunista, solo posible con el deslinde en toda la línea general con el oportunismo en sus diferentes variedades.

Ese número especial fue publicado en el portal *Revolución Obrera* en [castellano](#) e [inglés](#) en el que se encontrará una refutación a las ideas “izquierdistas” y a los ataques proferidos por los camaradas defensores de la propuesta de bases de discusión presentada por el CCIMU y que hacen referencia al Marxismo Leninismo Maoísmo como nueva, tercera y superior etapa del desarrollo del marxismo; a las leyes generales de la dialéctica y en particular a la negación de la negación; a algunas cuestiones del sistema imperialista y de la revolución proletaria mundial; que constituyeron y siguen siendo problemas importantes del debate; de ellos presentamos para la edición de la revista internacional *Lucha de Dos Líneas* extractos de las dos primeras partes.

Asumimos la presente discusión, con el convencimiento de que tales divergencias tienen el carácter de contradicciones en el seno del pueblo, por lo cual las abordamos, de acuerdo al método y el propósito expresados en la Introducción de la *Negación de la Negación* No. 6:

«...luchando por la unidad internacional de los comunistas con un trato sincero de camaradas, convencidos de que la situación actual de la Revolución Proletaria Mundial exige, no una Conferencia Internacional para mantener y profundizar la división entre los marxistas-leninistas-maoístas apuntalando su debilidad e impotencia política, sino una ÚNICA CONFERENCIA INTERNACIONAL MARXISTA-LENINISTA-MAOÍSTA que sea un paso firme y adelante en la construcción de una Nueva Internacional Comunista basada en el Marxismo-Leninismo-Maoísmo, y que en lo inmediato, se convierta en un baluarte proletario para enfrentar los grandes desafíos del mundo imperialista y la revolución...»

En ese contexto, el desarrollo mismo de la discusión, corrobora el juicio general de nuestro *Pronunciamiento*:

«...consideramos que la propuesta presentada por los camaradas del Comité Coordinador para una Conferencia Internacional Maoísta Unificada –CCIMU, no corresponde a la situación actual de los marxistas leninistas maoístas; es decir, no representa una Base de Unidad general común, para proseguir la lucha en torno a las divergencias que por ahora son legítimas en el seno de los comunistas revolucionarios, por cuanto tal propuesta solo expresa la posición de un matiz particular del movimiento comunista».

En cuanto al método de discusión usado por los camaradas propulsores y defensores de *Bases de Discusión*, nos hemos visto obligados, en primer lugar, a criticar el subjetivismo, por ser un defecto en el conocimiento del mundo objetivo, defecto amparado por una posición dogmática que busca la verdad en las fórmulas no en los hechos; y en segundo lugar, a rechazar la pretensión de falsear nuestras posiciones, y de reemplazar los argumentos por insultos.

La agresividad injuriosa no es propia del método comunista de luchar en lo ideológico; pertenece al método oportunista, tanto de derecha muy conocido por ser de “mansas palomas con los enemigos de clase y fieros tigres con los comunistas”; y claro está, método muy propio del oportunismo de “izquierda” que toda contradicción la pretende resolver como si fuera con los enemigos antagónicos sin hacer la diferenciación que, justamente enseñó el Presidente Mao Tse-tung: contradicciones de carácter o naturaleza diferente, se resuelven con métodos diferentes.

A propósito, del segundo aspecto, el del método incorrecto de los camaradas, ya se lo habíamos conocido en una reunión amplia en Brasil en el 2016, a la cual fuimos formalmente invitados, pero ante la presentación de nuestra *Propuesta de Formulación de una Línea General para el MCI*, los jefes del evento incitaron el trato de “¡muerte al revisionismo!” (Entre paréntesis, si la posición “pensamiento Gonzalo”, pretende “matar” al revisionismo, significa que no ha asimilado el a-b-c de las enseñanzas y prácticas de la Gran Revolución Cultural Proletaria para combatirlo, y hacen una concesión al ataque hoxhista contra la GRCP).

A pesar de lo grotesco y humillante que resultó el tratamiento recibido en Brasil —exceptuando a los camaradas obreros cuya hospitalidad fue ejemplar e internacionalista— no lo denunciamos públicamente, primero, esperando alguna reconsideración de los anfitriones, quienes años más tarde hablaron con camaradas de otra organización sobre una autocrítica, que jamás recibimos directamente; y segundo, porque en Colombia somos herederos ideológicos y políticos de la Línea Proletaria del viejo PCC (ML), que denunció y enfrentó una línea oportunista de “izquierda” encabezada por el Comité Central (que luego, exculparía sus pecados de “izquierdismo” en los brazos del oportunismo hoxhista y cambiaría los fusiles por los embelecos de la tribuna parlamentaria); oportunismo que fue combatido sin temor a las amenazas de muerte, como acostumbran los extremo-“izquierdistas” afectos a “matar” las ideas. Parodiando las palabras de Engels, tenemos el cuero duro para soportar los agujonazos de nuestros propios camaradas de lucha; ni en Brasil 2016, ni ahora, nos intimidan sus agravios.

Si a finales de 2020 nos sorprendió que unos camaradas de *Estrella Roja* – Suiza, partidarios del “pensamiento Gonzalo”, denunciaron al *Comité Bandera Roja* de Alemania, como social-imperialistas y revisionistas por el tratamiento que le dieron a sus divergencias, hoy ya no nos asombra que de ese mismo Comité y sus colegas del periódico *Internacional Comunista*, urdan diatribas contra la *Unión Obrera Comunista (mlm)*, pero sobre todo, le den tratamiento de enemigos a los camaradas del *Partido Comunista (maoísta) Italia*, a causa de divergencias manifiestas en la lucha y organización de una *Única Conferencia Internacional Unificada de los Marxistas-Leninistas-Maoístas*.

No sorprende tampoco que los camaradas del periódico *Internacional Comunista*, se hagan eco y le den formato al juicio provocador que nos hacen los camaradas de *Poder Proletario: la UOC trata de oscurecer los términos del debate buscando ignorar y entrando en contradicción con principios fundamentales del marxismo-leninismo-maoísmo*, y le encimen su cuota de veneno: *a lo que agregamos, no habla para nada sobre su práctica en Colombia, lo que permitiría comprobar*

*en la práctica la terrenalidad de lo que sostienen en el campo de la teoría.* (Negrillas nuestras).

¡Qué inaudito enjuiciamiento!, en una época de crisis general del movimiento, de impotencia política general de los comunistas revolucionarios. Aceptamos que ha sido muy modesto nuestro aporte durante 24 años a la construcción del partido en Colombia y a la lucha contra el peligro principal para la unidad del MCI. ¿Y quiénes son los jueces? Los mismos de la línea “pensamiento Gonzalo” que desde 1982 ¡hace 40 años! se propusieron desatar la guerra popular y rodear las ciudades desde el campo despoblado, pero que terminaron rodeando al otro profeta, el de la “nueva síntesis”. ¿Y quiénes son los acusadores colombianos? Camaradas que piensan que la construcción del partido en Colombia recién nació con ellos y, ¿sus aportes reales a la construcción? Denigrar del trabajo de la Unión (algunos de ellos durante más de dos décadas) y autosatisfacerse con las desgracias ajenas.

En esta presentación, tomamos textualmente algunos apartes del Epílogo publicado en la Revista *Negación de la Negación* No. 6

Unión Obrera Comunista (mlm)

Mayo 2023

## **¡Enarbolar la Gran Bandera Roja del Marxismo-Leninismo-Maoísmo!**

Contra la gran escisión del *Movimiento Comunista Internacional —MCI—* causada por el revisionismo jrushchovista, una gran lucha condujo al gran reagrupamiento del movimiento marxista-leninista mundial alrededor de la *Proposición acerca de la Línea General del Movimiento Comunista Internacional*, también conocida como la *Carta de los 25 Puntos* publicada el 14 de junio de 1963. Esta formidable bandera, enriqueció la conciencia comunista y el ímpetu revolucionario, irradiados y fortalecidos desde 1949 por el triunfo de la Revolución de Nueva Democracia en China. La Revolución Proletaria Mundial, cuya Era había sido inaugurada en 1917 con el triunfo de la Gran Revolución de Octubre en Rusia, alcanzó un nivel superior de expansión, jalona por la Gran Revolución Cultural Proletaria en China (1966-1976),

que como parte de su labor internacionalista difundió masivamente hacia todos los países las obras de los clásicos maestros del proletariado mundial, la teoría del comunismo de Marx y Engels, de Lenin, Stalin y Mao Tse-tung, entendida como lo definió Stalin: *La teoría es la experiencia del movimiento obrero de todos los países, tomada en su aspecto general*<sup>1</sup>.

Como en muchos países, también en Colombia en aquellos años 60 del siglo XX, hubo un gran deslinde, división y lucha, entre los seguidores del revisionismo jrushchovista del *Partido Comunista de la Unión Soviética —PCUS*, y los marxistas-leninistas alineados con el *Partido Comunista de China —PCCH*— dirigido por el Presidente Mao Tse-tung. Los marxistas-leninistas dirigentes de la Reestructuración del viejo partido comunista (revisionista), en *Partido Comunista de Colombia (M-L)* en 1965, fueron defensores y se guiaron por las teorías del *maoísmo*, aprendieron de la experiencia de la Revolución China, contaron con la guía y apoyo del PCCH. Incluso, en 1974 cuando se fracciona el Partido (M-L), una de las fracciones adopta como nombre *Tendencia M-L-M*. Era común acudir a las obras escogidas de Mao Tse-tung, para el estudio de los marxistas-leninistas; no era extraño llamarse maoísta, ni fundar organizaciones maoístas.

Años después, cuando se inicia la lucha contra la crisis del movimiento comunista en Colombia, detonada por la división del Partido, pero sobre todo, por la derrota en 1976 de la Dictadura del Proletariado en China, la revista teórica *Contradicción* fundada en 1989, en su labor contra la confusión, la indefinición y la ignorancia teóricas, abandera la defensa del Marxismo Leninismo Maoísmo, pero aún no con la compresión profunda del significado de las contribuciones del *maoísmo* al desarrollo del *marxismo-leninismo*.

Por eso, la revista *Contradicción*, saludó, respaldó y adoptó como propia, la *Declaración del 26 de diciembre de 1993* con ocasión del centenario del natalicio del Presidente Mao Tse-tung, cuando el *Movimiento Revolucionario Internacionalista —MRI—* anunció: *con un profundo sentido de nuestra responsabilidad, declaramos ante el proletariado internacional y las masas oprimidas del mundo que la ideología que nos*

guía es el marxismo-leninismo-maoísmo ;Viva el Marxismo-Leninismo-Maoísmo!

Fue esa la comunicación oficial y pública del resultado de nueve años de discusión, análisis, estudio e investigación, donde jugó un papel trascendental la posición del *Partido Comunista del Perú —PCP—* dirigido por el Presidente Gonzalo, tal como lo manifestó la *Declaración*:

«Durante este mismo período los partidos y organizaciones de nuestro Movimiento y el MRI en su conjunto han estado comprometidos en lucha revolucionaria contra el imperialismo y la reacción. Lo más importante ha sido la avanzada experiencia de la Guerra Popular dirigida por el Partido Comunista del Perú que ha logrado movilizar a las masas por millones, barriendo al Estado en muchas partes del país y estableciendo el Poder de obreros y campesinos en estas zonas. Estos avances, en teoría y práctica, nos han permitido profundizar más nuestra comprensión de la ideología proletaria y sobre esa base dar un paso trascendental, **el reconocimiento del marxismo-leninismo-maoísmo como la nueva, tercera y superior etapa del marxismo».** (Negrillas nuestras).

Por eso, desde 1998 cuando se funda la *Unión Obrera Comunista (mlm)*, hereda la defensa de la *Declaración ¡Viva el Marxismo-Leninismo-Maoísmo!*, cuyo contenido esencial impregna su Línea Ideológica, su Programa, sus Estatutos y los varios cursos de la Escuela Nacional de Cuadros dedicados a instruir sobre los fundamentos del marxismo. *Declaración* empuñada como arma de combate contra el oportunismo, muy especialmente en la lucha teórica contra el neo-revisionismo prachandista y avakianista.

Por eso, hemos tomado para título de este primer aspecto de la discusión actual, el llamado final de la *Declaración* de 1993: **¡Enarbolar la Gran Bandera Roja del marxismo-leninismo-maoísmo!**, porque es su contenido el que, como lo han hecho otros partidos, reivindicamos y defendemos en lucha contra el erróneo aditamento *principalmente maoísta*, que reduce y en el fondo distorsiona el contenido central de la *Declaración* de 1993. Un erróneo aditamento propuesto en las *Bases de Discusión*, respaldado por camaradas que han terciado en

esta discusión, más exactamente *En defensa del Maoísmo*, como literalmente han titulado sus escritos contra nuestra posición.

(...)

A pesar de contar con la ventaja de la existencia de una base fundamental de unidad del movimiento marxista-leninista-maoísta, a pesar de la urgente necesidad política de unir expresa y organizadamente a ese movimiento, el CCIMU que propone las *Bases de Discusión* opta por sacrificar la lucha para unir lo susceptible de ser unido contra el enemigo común, en aras de imponer como línea general sus concepciones características del matiz defensor del “Pensamiento Gonzalo”, que en vez de unir al movimiento marxista-leninista-maoísta, lo dividen. Tal es la razón de las posiciones críticas en nuestro *Pronunciamiento* frente a la propuesta de *Bases de Discusión*.

Al respecto los camaradas del *Partido Comunista de Colombia (Fracción Roja)* en la respuesta que nos dirigen, afirman:

«Los camaradas de la UOC no reconocen varios de los desarrollos claves del maoísmo tales como: la contradicción como única ley fundamental de la dialéctica, el capitalismo burocrático, la revolución de nueva democracia como necesaria primera etapa de la revolución en las naciones oprimidas y -aunque acá no lo desarrollamos- la concepción de la guerra popular y el ser esta cuestión central del maoísmo. Estos son asuntos de principio, son parte esencial del maoísmo, que no pueden ser consideradas diferencias de matiz, sino núcleo ideológico alrededor del cuál todos los comunistas debemos unirnos a través de la lucha de dos líneas, de la crítica y la autocritica al interior del Movimiento Comunista Internacional»<sup>2</sup>.

Por supuesto que, el movimiento m-l-m no está dividido por asuntos de detalle, sino *es también un movimiento dividido por algunas incomprendidas cuestiones de principio, por diferencias en la racionalización de la experiencia histórica, por divergencias en la apreciación de la situación actual y las tareas de los comunistas...* El actual debate hace parte de dejar en evidencia las ideas y teorías erróneas, y propender por la unidad alrededor de la verdad, de lo correcto, no a través de la conciliación, ni de pretender la convivencia con

tendencias o líneas oportunistas como se impuso al final de la existencia del MRI; sino a través de la crítica y la autocritica, de la persuasión, de la lucha ideológica, y en últimas, de la lucha de líneas. Este es el método m-l-m para tratar las contradicciones en el seno del pueblo, las divergencias entre los comunistas. Se lee en la respuesta de los camaradas, por ejemplo, que se parte de considerar un principio que “todo país oprimido hace necesaria la revolución de nueva democracia”, lo cual significa que se da por sentado que un país por el hecho de ser oprimido, es semifeudal; ahí la teoría del marxismo deja de ser una guía para la acción quedando reducida a un dogma, y el conocimiento de la realidad objetiva a una declaración formal filosófica. Y aun así, reconociendo que tenemos una gran divergencia sobre esa cuestión, nuestra posición es unirnos sobre la base fundamental de unidad que existe como marxistas-leninistas-maoístas, que ella nos permitirá tratar esa y las demás divergencias, como contradicciones en el seno del pueblo.

(...)

*En defensa del Maoísmo (I)* afirma: *A través de la acción del PCP dentro del MRI, éste llegó ha [sic] reconocer el maoísmo como la nueva etapa del marxismo en 1993.* Esto no es exactamente lo reconocido en el MRI, como se puede leer en la Declaración de 1993:

«Estos avances, en teoría y práctica, nos han permitido profundizar más nuestra comprensión de la ideología proletaria y sobre esa base dar un paso trascendental, el reconocimiento del marxismo-leninismo-maoísmo como la nueva, tercera y superior etapa del marxismo».

«En el curso de la revolución china Mao había desarrollado el marxismo-leninismo en muchos campos importantes. Pero fue en el crisol de la Gran Revolución Cultural Proletaria que nuestra ideología dio un salto y emergió por completo el tercer gran hito, el marxismo-leninismo-maoísmo. Desde el plano superior del marxismo-leninismo-maoísmo los comunistas revolucionarios podrán comprender aún más profundamente las enseñanzas de los anteriores grandes líderes e incluso las primeras contribuciones de Mao Tsetung adquirirán un más profundo significado».

¿Por qué el interés de *Bases de Discusión* y de sus defensores, de redefinir —ahí sí, veladamente— la posición exacta de la *Declaración* del MRI en 1993? ¿De adjudicarle al MRI algo que no concluyó en la *Declaración* expresamente dedicada a la cuestión de la tercera, nueva y superior etapa del marxismo?

En *Bases de Discusión* se plantea correctamente: *Durante más de 170 años, contados a partir del Manifiesto del Partido Comunista de 1848, la ideología del proletariado insurgió (sic) y se desarrolló en el crisol de la lucha de clases en tres etapas: 1) marxismo, 2) marxismo-leninismo y 3) marxismo-leninismo-maoísmo.* Pero aquí, después de un punto seguido, ya no es el marxismo-leninismo-maoísmo la tercera, nueva y superior etapa, sino: *El maoísmo es la ideología científica todopoderosa del proletariado internacional, todopoderosa porque es verdadera; la tercera, nueva y superior etapa del marxismo; el marxismo actual que enarbolamos, defendemos y principalmente aplicamos.* (Negrilla nuestra).

¿Solo al maoísmo se reduce la ideología científica todopoderosa del proletariado, la tercera, nueva y superior etapa del desarrollo del marxismo? Si así fuera, los camaradas deberían declarar abierta y francamente: ¡la *Declaración* del MRI en 1993 es errónea! ¡No es el marxismo-leninismo-maoísmo, sino solamente el maoísmo la tercera nueva y superior etapa del marxismo! Y por tanto, ¡el desarrollo científico del marxismo, se reduce al maoísmo!

Evidentemente, existe en *Bases de Discusión* eclecticismo frente al desarrollo del marxismo; de una parte defienden la aprehensión teórica correcta: *el marxismo-leninismo-maoísmo es la nueva, tercera y superior etapa del desarrollo del marxismo;* pero por otra parte, plantean que tal etapa de desarrollo es solo el *maoísmo*; para luego, integrarlo en una formulación igualmente ecléctica: *la tercera, nueva y superior etapa del marxismo, es el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo.* Y lo dicen quienes con frecuencia alegan rechazar la tesis revisionista de que “dos se unifican en uno”.

Un fárrago teórico, que el Comité de Dirección de la Unión Obrera Comunista (mlm), en su *Pronunciamiento*, criticó señalando en pocas líneas, primero que es un error, y segundo indicando el propósito de tal estrategema:

«Partimos de la adopción del Marxismo Leninismo Maoísmo como una nueva, tercera y superior etapa de marxismo, e incluso admitimos la denominación maoísta para asuntos de la propaganda, sin embargo, consideramos errónea la expresión **“principalmente maoísta”** por cuanto corresponde a la pretensión de hacer del maoísmo una “síntesis” del comunismo y reducir el socialismo científico a los aportes de Mao Tse-tung».

Una crítica fraternal, sin apelar a falsificarles su posición y sin insultos, pero que despertó las más enconadas respuestas, esas sí, cargadas de tergiversaciones y de injurias.

Acaso rechazar el erróneo aditamento *principalmente maoísmo*, ¿significa que desconocemos el papel y significado de las contribuciones del Presidente Mao Tse-tung al desarrollo de la ciencia del marxismo elevándolo a una tercera, nueva y superior etapa? ¡No! Por el contrario, apreciamos y defendemos los valiosos aportes de los partidos marxistas-leninistas-maoístas integrantes del MRI, especialmente del PCP, en la sistematización de las contribuciones del *maoísmo* al desarrollo de las tres partes integrantes del marxismo, en su forja y aplicación creadora en la práctica de la revolución en China, frente a problemas universales de la Revolución Proletaria Mundial, en lucha incesante contra el oportunismo, sobre todo el revisionista chino e internacional, contribuciones que la *Declaración* del 93, sintetizó magistralmente.

La concepción ecléctica del problema es persistente en los documentos de los camaradas, que motivados en defender y justificar la formulación errónea de *Bases de Discusión*, terminan en ocasiones empeorándola.

«¿Y cómo es que nuestra ideología va a desenvolverse siendo un proceso dialéctico? a través de grandes saltos; tres grandiosos saltos cualitativos con Marx, Lenin, Presidente Mao Tsetung. Pero esos tres grandiosos saltos cualitativos no se podrían entender sin otros saltos grandes, medianos y hasta pequeños.

Son tres etapas concatenadas de desarrollo del marxismo que se expresan y escriben así: marxismo-leninismo-maoísmo. Son tres

etapas, uno marxismo, dos leninismo, tres maoísmo eso es lo que define»<sup>3</sup>.

«Razonar en absolutos, conduce a ninguna parte. Donde dice “principalmente”, ellos entienden “únicamente”. Al hacerlo desconocen que, entre las partes constitutivas de un fenómeno, unas necesariamente influyen o determinan más que las otras; es decir, hay unas que son principales y, otras, secundarias»<sup>4</sup>.

«Y todo esto como parte de algo superior y principal: sintetizó y sancionó el maoísmo como tercera, nueva y superior etapa de nuestra ideología proletaria, brindándonos la todopoderosa arma indispensable para hacer la revolución en nuestros días: el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente el maoísmo»<sup>5</sup>.

«La palabra principal no describe algo único o suficiente, es un adjetivo que precisamente presupone la existencia de otros que son indispensables. Al identificar principal como único se cae en problemas de unilateralidad, en pensamiento metafísico»<sup>6</sup>.

De estas afirmaciones se infiere: que las etapas del desarrollo dialéctico del marxismo, ya no son *marxismo*, *marxismo-leninismo*, *marxismo-leninismo-maoísmo*, sino marxismo, leninismo, maoísmo; que el *marxismo-leninismo-maoísmo* no es la nueva, tercera y superior etapa del proceso, sino “las tres etapas concatenadas”, esto es, todo el proceso; que de “las partes constitutivas” de ese fenómeno, el maoísmo es lo “principal” y “determinante” sobre el marxismo y el leninismo que son lo “secundario”; y que la UOC (mlm) dada su “unilateralidad”, “pensamiento metafísico” y su incultura, es inepta para entender la diferencia entre “principalmente” y “únicamente”, es incapaz de comprender el galimatías.

Ante el evidente eclecticismo de los camaradas frente al desarrollo de la ideología científica del proletariado, queda en duda su comprensión del proceso y su lealtad con la *Declaración* de 1993. Indudablemente los camaradas tienen una gran confusión respecto al papel, a las contribuciones, a los aportes, tanto del *leninismo* al desarrollo del *marxismo* y su salto al *marxismo-leninismo* (segunda etapa), como del maoísmo al desarrollo del *marxismo-leninismo* y su salto al *marxismo-*

*leninismo-maoísmo* (tercera etapa). Los camaradas prefieren el deleite de divagar por las ramas:

«Aquí, también con toda claridad está negando el valor universal del desarrollo del marxismo-leninismo hecho por el Presidente Mao Tsetung, al reducirlo a simples aportes o contribuciones, pues si son simples “aportes...” están negando el valor universal del desarrollo de la ideología del proletariado hecho por el Presidente, están negando el maoísmo como tercera, nueva y superior etapa del marxismo»<sup>7</sup>.

Stalin, quien hizo la fundamentación del significado del leninismo, con la autoridad que le asistía como maestro del proletariado internacional, se atrevió a hablar de lo **aportado** por Lenin (hoy tendría que esquivar las anatemas de los defensores del “Pensamiento Gonzalo”):

«Exponer los fundamentos del leninismo no es aún exponer los fundamentos de la concepción del mundo de Lenin. La concepción del mundo de Lenin y los fundamentos del leninismo no son, por su volumen, una y la misma cosa. Lenin es marxista, y la base de su concepción del mundo es, naturalmente, el marxismo. Pero de esto no se desprende, en modo alguno, que la exposición del leninismo deba comenzar por la de los fundamentos del marxismo. **Exponer el leninismo es exponer lo que hay de peculiar y de nuevo en las obras de Lenin, lo aportado por Lenin al tesoro general del marxismo** y lo que está asociado a su nombre de modo natural. Sólo en este sentido hablaré en mis conferencias de los fundamentos del leninismo»<sup>8</sup>. (Negrillas nuestras).

«El leninismo es el marxismo de la época del imperialismo y de la revolución proletaria. O más exactamente: el leninismo es la teoría y la táctica de la revolución proletaria en general, la teoría y la táctica de la dictadura del proletariado en particular. Marx y Engels actuaron en el período prerrevolucionario (nos referimos a la revolución proletaria) cuando aún no había un imperialismo desarrollado, en un período de preparación de los proletarios para la revolución, en el período en que la revolución proletaria no era aún directa y prácticamente inevitable.

En cambio, Lenin, discípulo de Marx y de Engels, actuó en el período del imperialismo desarrollado, en el período en que se despliega la revolución proletaria, cuando la revolución proletaria ha triunfado ya en un país, ha destruido la democracia burguesa y ha inaugurado la era de la democracia proletaria, la era de los Soviets.

Por eso el leninismo es el desarrollo ulterior del marxismo»<sup>9</sup>.

Stalin formula de manera precisa el desarrollo leninista del marxismo, destaca y argumenta sus cuestiones fundamentales: *las raíces históricas del leninismo o la cuestión del imperialismo, el método, la teoría, la dictadura del proletariado, la cuestión campesina, la cuestión nacional, estrategia y táctica, el partido, el estilo de trabajo*, recopilado en las Conferencias publicadas en el folleto *Fundamentos del Leninismo*, y que desarrolla en sus escritos posteriores, principalmente en lucha contra el oportunismo trotskista. Desde el comienzo mismo de su exposición, resalta que el marxismo es la concepción del mundo del leninismo, reconoce la diferencia de esas etapas del proceso, sin diluir la continuidad y coherencia del mismo, sin reducir el marxismo a “lo secundario” del leninismo:

«La fuerza y la vitalidad del **marxismo-leninismo** estriban precisamente en que toma como base para su actuación práctica las exigencias del desarrollo de la vida material de la sociedad, sin desligarse jamás de la vida real de ésta»<sup>10</sup>. (Negrillas nuestras).

«La fuerza y la vitalidad del **marxismo-leninismo** estriban en que se apoya en una teoría de vanguardia que refleja certeramente las exigencias del desarrollo de la vida material de la sociedad, y que coloca a la teoría a la altura que le corresponde y considera su deber utilizar íntegramente su fuerza de movilización, de organización y de transformación»<sup>11</sup>. (Negrillas nuestras).

Del mismo modo, Mao Tse-tung, en todas sus obras cuando se refiere a la ideología científica del proletariado, no dice leninismo a secas o principalmente leninismo, sino *marxismo-leninismo* como ciencia, guía de pensamiento, principios fundamentales. Por ejemplo en su conocido artículo *Reformemos nuestro estudio – 1941*, exhortó:

«En lo relativo a la educación de los cuadros en el trabajo o en las escuelas para cuadros, se establecerá la política de tomar como centro el estudio de los problemas prácticos de la revolución china y como guía los principios fundamentales del **marxismo-leninismo**, y se ha de descartar el método de estudiar el **marxismo-leninismo** de manera estática y sin conexión con la vida». (Negrillas nuestras)

Y qué decir, del histórico documento de deslinde general con el revisionismo, *La Carta de los 25 Puntos o Proposición acerca de la Línea General del Movimiento Comunista Internacional*, donde de principio a fin se defienden el contenido y el carácter revolucionario de las tesis fundamentales del **marxismo-leninismo** (no solo del leninismo, ni del principalmente leninismo), en lucha contra la comprensión revisionista que mella su filo y esencia revolucionaria. Por ejemplo, en el punto 24, frente a la cuestión del Partido revolucionario y su tarea de dirigir la revolución, dice:

«Si no es un partido que sea capaz de pensar y juzgar por sí mismo y adquirir un conocimiento exacto de la tendencia de las diferentes clases en su propio país mediante una seria investigación y estudio, y que sepa aplicar la verdad universal del **marxismo-leninismo** e integrarla con la práctica concreta de su propio país, sino un partido que repite ciegamente las palabras de otros, copia la experiencia ajena sin análisis, y da virajes siguiendo el bastón de mando de ciertas personas del extranjero, o sea, un partido que es una ensalada surtida en que hay de todo: revisionismo, dogmatismo y otras cosas, menos principios **marxista-leninistas**. (Negrillas nuestras)

En resumen, los grandes maestros del proletariado Stalin y Mao Tse-tung, comprendieron, reconocieron y proclamaron el *salto leninista* en el desarrollo del marxismo, sin caer en el absurdo de reducir tal desarrollo al *leninismo*, y jamás se refirieron a esa segunda etapa del desarrollo, con la equívoca formulación “marxismo-leninismo, principalmente leninismo”.

La *Unión Obrera Comunista (mlm)* asimilando la enseñanza de los maestros, así lo ha defendido y expresado:

«Contra el oportunismo social-chovinista y kautskista, se levantó el Partido Comunista bolchevique —con la dirección el gran maestro del proletariado Lenin—, para encabezar en el Movimiento Comunista Internacional la defensa del marxismo y del internacionalismo. El Leninismo destrozó las teorías revisionistas de Bernstein y Kautsky, impuestas en la Segunda Internacional; dio cimiento ideológico al triunfo de la revolución proletaria en Rusia, a la nueva organización mundial del proletariado la Tercera Internacional o Internacional Comunista; y desarrolló el Marxismo revolucionario en las condiciones de la fase imperialista o nueva Era de la Revolución Proletaria Mundial, elevándolo a una nueva y superior etapa: el Marxismo Leninismo»<sup>12</sup>.

Se afirma por nuestros contradictores, que no aceptar su “principalmente maoísmo”, significa que la UOC (mlm) “niega el desarrollo del marxismo-leninismo hecho por el Presidente Mao Tsetung en sus tres partes integrantes”. ¡Falso! Aquí los camaradas se deslizan por una de las variantes del método oportunista en las polémicas: falsear las posiciones del oponente, como pobre recurso para defender las propias y eludir las cuestiones centrales del debate. Tal como lo manifestamos antes, hemos defendido sin dudas, sin condiciones, sin cortapisas, el desarrollo maoísta del *marxismo-leninismo* elevándolo a una nueva, tercera y superior etapa, el *marxismo-leninismo-maoísmo*, tal como lo proclamó el MRI en 1993, en forma sencilla y magistral resumiendo en el ámbito que permite una declaración, los desarrollos del *maoísmo* a las tres partes integrantes del *marxismo*, dejando clara la relación entre el *maoísmo* y la tercera etapa, el *marxismo-leninismo-maoísmo*, relación que los camaradas escuderos del CCIMU y su errónea posición en *Bases de Discusión*, han convertido en un verdadero embrollo, en el intento de imponer el *principalmente maoísmo* como el ultra-desarrollo actual de la ideología científica del proletariado. Respecto a esa relación, dice la *Declaración de 1993* en algunos de sus apartes:

«Pero el maoísmo no sólo es la suma total de las grandes contribuciones de Mao. Es el desarrollo comprehensivo y

omnímodo del marxismo-leninismo a una nueva y superior etapa. El marxismo-leninismo-maoísmo es un todo integral; es la ideología del proletariado sintetizada y desarrollada a nuevas etapas, de marxismo a marxismo-leninismo a marxismo-leninismo-maoísmo, por Carlos Marx, V.I. Lenin y Mao Tsetung, sobre la base de la experiencia del proletariado y la humanidad en la lucha de clases, la lucha por la producción y la experimentación científica. Es el arma invencible que le permite al proletariado comprender el mundo y transformarlo mediante la revolución. El marxismo-leninismo-maoísmo es una ideología universalmente aplicable, viva y científica, en constante desarrollo y enriquecida más ampliamente mediante su aplicación en hacer la revolución así como mediante el avance del conocimiento humano en general. El marxismo-leninismo-maoísmo es el enemigo de todas las formas de revisionismo y dogmatismo. Es todopoderoso porque es verdad».

«Hoy, sin maoísmo no puede haber marxismo-leninismo. En realidad, negar el maoísmo es negar el marxismo-leninismo mismo.

Cada gran hito en el desarrollo de la ideología revolucionaria del proletariado ha encontrado encarnizada resistencia y sólo ha logrado reconocimiento mediante intensa lucha y mediante su aplicación en la práctica revolucionaria. Hoy el Movimiento Revolucionario Internacionalista declara que el marxismo-leninismo-maoísmo debe ser mando y guía de la revolución mundial».

Nótese la gran diferencia entre la comprensión del problema por los marxistas-leninistas-maoístas en la *Declaración* de 1993, y la de los maoístas de *Bases de Discusión*. Ambos reconocen el papel del *maoísmo* en el salto a la nueva, tercera y superior etapa. Sin embargo, el MRI concluyó “el marxismo-leninismo-maoísmo debe ser mando y guía de la revolución mundial”, mientras que los maoístas del matiz defensor del “Pensamiento Gonzalo” manifiestan: “Entendemos que la defensa del Presidente Gonzalo, implica luchar de la forma más consecuente por poner el maoísmo como

único mando y guía de la nueva gran ola de la revolución proletaria mundial, que ya se está desarrollando”<sup>14</sup>. Sin lugar a dudas, son apenas un matiz del movimiento, y no por casualidad las distintas variantes defensoras del “Pensamiento Gonzalo”, coinciden en defender el erróneo aditamento “principalmente maoísmo”; tal es el caso de una reciente publicación del PCP (LOD), donde en algunos de sus apartes manifiestan:

«Esa gran etapa de la revolución proletaria mundial nos dio el marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo, que sigue plenamente vigente»<sup>14</sup>.

«Empuñando los grandes aportes de nuestro Presidente, enarbolamos el maoísmo como la nueva, tercera y superior etapa de la ideología del proletariado, pugnamos porque sea mando y guía de la revolución mundial, luchamos por la reagrupación de los partidos comunistas marxista-leninista-maoístas y proclamamos que hacer la revolución es la tarea de los pueblos del mundo»<sup>15</sup>.

De nuestra parte, nos mantenemos firmes en la defensa de la *Declaración del MRI ¡Viva el Marxismo-Leninismo-Maoísmo!*, cuyo contenido esencial, reafirmamos en la Revista *Negación de la Negación* No. 5 del 2016, en alusión a la defensa maoísta del *marxismo-leninismo* y a su gran lucha contra el moderno revisionismo jrushchovista:

«De nuevo, una gran lucha contra el oportunismo permitió el desarrollo del marxismo revolucionario a una nueva y superior etapa: el Marxismo Leninismo Maoísmo. La defensa maoísta de los principios del Marxismo Leninismo, de la experiencia histórica de la Revolución Proletaria, de la Dictadura del Proletariado, de la construcción del socialismo y del papel de Stalin, se ciñó a la línea leninista en cuanto a la experiencia internacional: tomarla críticamente y comprobarla por sí mismos».

La correcta posición del MRI en su *Declaración* de 1993, en cuanto al desarrollo y salto de la ciencia del proletariado, a su nueva, tercera y superior etapa, el *marxismo-leninismo-maoísmo*, es defendida por distintos partidos y organizaciones, desde entonces y en el presente

debate con *Bases de Discusión*, como se puede ver en los apretados apartes que se citan a continuación:

De los camaradas del *Partido Comunista de Turquía / Marxista-Leninista*:

«Mientras que el leninismo es el marxismo de la era del imperialismo y las revoluciones proletarias, el maoísmo es justificadamente el desarrollo de las revoluciones proletarias y la continuación incesante de las revoluciones bajo la dictadura del proletariado contra la burguesía. Después de sopesar los aportes de Mao con respecto al nivel actual de marxismo, el enfoque más correcto es expresarlo como marxismo-leninismo-maoísmo»<sup>16</sup>.

De los camaradas del *Partido Comunista de la India (Maoista)*:

«Dado que el eje del presente documento es el Maoísmo, los principios básicos del Marxismo y el Leninismo se tratan en él brevemente, a modo de introducción a los fundamentos marxistas-leninistas. El camarada Mao Tse-Tung no sólo se basó firmemente en esos fundamentos sino que también los defendió y desarrolló hasta alcanzar una tercera y nueva etapa cualitativamente superior. Por lo tanto, el Marxismo-Leninismo-Maoísmo (MLM) es la continuidad del pensamiento de nuestros grandes maestros marxistas y es también un todo integrado. Aunque a nuestro entender no hay diferencia alguna entre el Marxismo-Leninismo-Pensamiento Mao Tse-Tung y el MLM –no hay Muralla china que pueda separarlos–, hemos adoptado el Marxismo-Leninismo-Maoísmo como tercera y nueva etapa cualitativamente superior por ser más riguroso en términos científicos»<sup>17</sup>.

De los camaradas del *Partido Comunista de Afganistán (Maoista)*:

«Esta afirmación de que ratificar el maoísmo en la reunión ampliada de MRI 1993 fue meramente formal no tiene fundamento. El hecho es que la reunión ampliada de MRI en 1993 fue un logro histórico sin precedentes en el que el maoísmo fue ratificado con el voto de la gran mayoría de los representantes de los partidos maoístas presentes, incluido el representante observador-participante del PCP. Los desarrollos negativos posteriores en

el MRI, incluidos los desarrollos negativos dentro del PCP (cuyas semillas habían existido en miembros de MRI, incluido el PCP, anteriormente) no pueden y no deben ser la razón para negar el papel principal mencionado anteriormente»<sup>18</sup>.

De los camaradas del *Partido Comunista de las Filipinas*:

«China está ahora bajo el dominio de los capitalistas monopolistas que buscan borrar los recuerdos de la revolución socialista. Frente al intento del PCCh de revisar la historia y distorsionar el marxismo-leninismo-maoísmo, el CPP considera que es una tarea crucial para el proletariado revolucionario de todo el mundo estudiar las victorias del pueblo chino en sus revoluciones socialistas y democráticas nacionales, extraer lecciones y aplicarlas en la lucha revolucionaria en la era del resurgimiento de la revolución socialista.

¡Viva la victoria de la revolución del pueblo chino en 1949! ¡Levantar en alto la bandera del marxismo-leninismo maoísmo! ¡Hacer la revolución nacional democrática y socialista en todo el mundo!»<sup>19</sup>.

De la crítica de los camaradas del *Partido Comunista de Turquía / Marxista-Leninista* al documento *Bases de Discusión*:

«¿MARXISMO - LENINISMO - MAOÍSMO O MARXISMO-LENINISMO-MAOÍSMO PRINCIPALMENTE?

Este debate, que tuvo lugar casi simultáneamente con la aceptación del maoísmo como tercera etapa del marxismo-leninismo, no es nada nuevo para nosotros. En los últimos años, hemos dado respuestas sobre cuál de estas definiciones es la correcta para nosotros o por qué debemos utilizar una u otra. Es el marxismo-leninismo-maoísmo el que consideramos correcto e insistimos en utilizar. Tratamos la cuestión en el contexto de las contribuciones hechas a los tres componentes principales de la teoría marxista en la lucha por el poder del proletariado, que ha continuado desde la formación del marxismo como teoría de la liberación del proletariado hasta el presente, y nombramos la cuestión basándonos en esta continuidad inquebrantable. Aunque parece una coherencia en sí misma poner

especial énfasis en Mao en el sentido de que el marxismo alcanzó su cumbre con las aportaciones de Mao desde su surgimiento, por otro lado, podemos referirnos al hecho de que incluso el propio Mao se refiere a él como marxismo-leninismo al describir el marxismo. Por lo tanto, es más correcto para nosotros utilizar la definición de MLM, que expresa la continuidad y que Mao llevó el marxismo-leninismo más allá, en lugar de hacer una definición que significaría colocar a Mao en un lugar diferente de ellos»<sup>20</sup>.

De la crítica de los camaradas del *Partido Comunista maoísta - Italia* al documento *Bases de Discusión*:

«La ideología revolucionaria en base a la cual convocar la Conferencia Internacional es el marxismo-leninismo-maoísmo»<sup>21</sup>.

«Nuestro partido se llama Partido Comunista Maoísta, pero no comparte el uso que las fuerzas que escribieron el documento hacen de la expresión “principalmente maoísmo” que va en contra la comprensión que la ideología del proletariado es orgánicamente un todo indivisible con respecto a lo que ya es universalmente adquirido por la práctica revolucionaria del proletariado: ¿Acaso el análisis marxista del capital, el método materialista histórico y dialéctico, el análisis marxista del Estado, etc. en sus aspectos universales ya no son válidos hoy (ni serán válidos hasta que el capitalismo no sea derrotado)?

Lo mismo puede decirse de los aportes universales del leninismo y del maoísmo al marxismo que hoy están representados sólo por la definición de marxismo-leninismo-maoísmo»<sup>22</sup>.

«Pensamos que una “base de discusión” funcional a la convocatoria debe tomar la formulación “marxismo-leninismo-maoísmo” y colocarla como delimitación contra el revisionismo»<sup>23</sup>.

De la crítica de los camaradas del *Comité de Construcción del Partido Comunista maoísta de Galiza* al documento *Bases de Discusión*:

«Marxismo-Leninismo-Maoísmo. Sobre el “principalmente Maoísmo”.

Desde nuestra perspectiva, la “Declaración de Política y Principios” para CIMU debería cambiarse en varios puntos. Empezando porque es una constante en este documento seguir la fórmula de “principalmente maoísmo”. Esta expresión encierra dos importantes peligros que nos han llevado a perder el rumbo si no tenemos cuidado. El primer peligro es que nos dejemos llevar por las formas repetidas de la memoria que son más propias de la religión que de la ciencia del proletariado. Aprenderse una frase de memoria no es comprender, y menos interiorizar, el marxismo-leninismo-maoísmo»<sup>24</sup>.

«La otra razón para no utilizar la fórmula “especialmente el maoísmo” es que nos dificulta comprender que en todo avance de la ciencia del proletariado hay una continuidad y una ruptura al mismo tiempo»<sup>25</sup>.

«La ruptura y continuidad es una constante en la historia del marxismo, tal como sucede con las ciencias naturales de la academia burguesa, donde también se da este proceso de ruptura y continuidad. Toda esta exposición nos lleva a comprender por qué es correcto el término “marxismo-leninismo” y no simplemente “leninismo”, o “marxismo-leninismo principalmente leninismo”»<sup>26</sup>.

«Como vemos el marxismo-leninismo-maoísmo es el resultado de una sucesión de ruptura y continuidad con Marx, pero la realidad es que la continuidad es primordial»<sup>27</sup>.

Es evidente que entre los partidos y organizaciones marxistas-leninistas-maoístas, existe una gran divergencia frente al erróneo aditamento “principalmente maoísmo” a la nueva, tercera y superior etapa del desarrollo del marxismo revolucionario, el *marxismo-leninismo-maoísmo*. Los camaradas que han terciado en defensa de “principalmente maoísmo”, al tiempo que intentan justificar ese erróneo aditamento, insisten en declarar que no pretenden sintetizar el desarrollo del marxismo en el maoísmo, aunque en su argumentación contravienen repetidamente tal declaración, como se demuestra en esta discusión.

En lo atinente al desarrollo de la ciencia del proletariado, lo central de nuestra crítica es el rechazo a la posición de *Bases de Discusión* de agregar “principalmente maoísmo”. Aditamento que es un error, que va en contravía a la histórica declaración del MRI en 1993 *;Viva el Marxismo-Leninismo-Maoísmo!*, error que divide a los marxistas-leninistas-maoístas y evidencia que en esa cuestión, la propuesta de Bases de Discusión es la posición del matiz defensor del “Pensamiento Gonzalo” y no representa la base de unidad común de reconocer el *Marxismo-Leninismo-Maoísmo* como la nueva, tercera y superior etapa del desarrollo de la ideología científica del proletariado. Frente a errores como este, y considerando que la divergencia es entre comunistas marxistas-leninistas-maoístas, no con oportunistas, nos recogemos en las palabras de Lenin, cuando en 1922 rechazando la traición de los social-chovinistas, hizo referencia a las equivocaciones de Rosa Luxemburgo y a que los comunistas a veces también cometían errores, evocando los versos de una fábula: *lo mismo que a veces las águilas vuelan más bajo que las gallinas, ¡pero las gallinas nunca pueden elevarse a la altura de las águilas!* En consecuencia llamamos a los camaradas del CCIMU y a los defensores del error señalado, a reconocerlo autocriticamente y corregirlo renunciando al agregado “principalmente maoísmo”. Tal debe ser su actitud honesta en la lucha por la unidad de los marxistas-leninistas-maoístas.

### **En Defensa de la Negación de la Negación Como una de las Leyes Generales de la Dialéctica**

(...) Uno de los puntos a debate es sobre la cuestión filosófica, en especial, sobre la tercera ley de la dialéctica: la negación de la negación. Una polémica que no es nueva como veremos más adelante.

Los camaradas de la CCIMU comienzan tergiversando nuestra posición en relación a la dialéctica, afirman que negamos la ley de la contradicción y que la contraponemos con “nuestra” (sic) ley de la negación de la negación:

«Están negando la ley de la contradicción.

Están en la prisión mental que ellos mismos se han impuesto: “el triplismo” contraponiendo su “negación de la negación” a la contradicción como la única ley fundamental de la dialéctica de la incesante transformación de la materia eterna»<sup>28</sup>.

Y de nuevo tergiversan nuestra posición al decir que sostenemos que la ley de la negación de la negación es la “ley fundamental de la dialéctica”:

«[...] debe quedar bien claro el desarrollo de la Filosofía Marxista hecha por el Presidente en cuanto la ley de la contradicción y deslindar con ejemplos concretos sobre la síntesis, según el maoísmo, contra la tesis de quienes sostienen la “ley de la negación de la negación” como una ley fundamental de la dialéctica comparable a la contradicción»<sup>29</sup>.

Sobre las acusaciones de que caemos en “triplismo” y nos alejamos del “monismo filosófico” lo trataremos posteriormente. Primero, veamos cuál es realmente la posición que sostenemos en relación a las leyes de la dialéctica, entendido lo de “las leyes” como lo definió Engels en el *Anti-Dühring*: “*La dialéctica no es más que la ciencia de las leyes generales del movimiento y evolución de la naturaleza, de la sociedad humana y del pensamiento*”. En nuestro *Pronunciamiento sobre la Propuesta de Bases de Unidad de la CCIMU*, afirmamos lo siguiente:

«[...] en la pretensión de reducir las leyes generales del movimiento a la contradicción, interpretando que su carácter de ser la ley más fundamental de la dialéctica o núcleo o esencia la dialéctica, significa que es la “única ley de la dialéctica”»<sup>30</sup>.

Es decir, nosotros no negamos que la ley de unidad y lucha de contrarios sea la ley fundamental de la dialéctica, lo que rechazamos es que se afirme -como hace el CCIMU- que, por ser la ley fundamental de la dialéctica, esto signifique que es la “única ley”. Consideramos que aparte de la ley de la contradicción existe la ley del cambio de cantidad y calidad, y la ley de la negación de la negación, pero los camaradas del CCIMU entienden erróneamente que, porque afirmamos que la ley de la contradicción no es la única ley, estamos diciendo que no es la fundamental. En el fondo de esta polémica lo que existe es el rechazo a la ley de la negación

de la negación por parte del CCIMU y de las organizaciones y partidos marxista-leninistas-maoístas “principalmente maoístas”. Posición que defienden en el documento ya citado *Defensa del Maoísmo*, no sin antes caer en varias incoherencias.

El CCIMU considera que sostener la existencia de tres leyes generales de la dialéctica es caer en un “triplismo” y afirman que “*con el Presidente Mao se llega al monismo filosófico*”. Así describen este paso de un “triplismo” a un “monismo”<sup>31</sup>:

«Marx y Engels decían tres, uno es el principal; Lenin, profundizando el problema, desarrollándolo, dijo: la contradicción es la clave; el Presidente Mao fue más allá, dijo: “la única ley fundamental”»<sup>32</sup>.

Como Marx y Engels sostenían que existían tres leyes de la dialéctica, para el CCIMU, los primeros maestros del comunismo debieron ser “triplistas” en filosofía. En el caso de Lenin y sus contribuciones a la dialéctica, es cierto que el revolucionario ruso profundizó en el estudio de la dialéctica y señaló que el núcleo de esta era la ley de la contradicción, pero el CCIMU al querer argumentar el paso de un “triplismo” a un “monismo” caen en su primera incoherencia. En uno de los documentos de polémica nos dicen:

«Lenin, se reafirmó en el monismo materialista y avanzó en cuanto al monismo en la dialéctica, dejando la tarea de profundizarlo a las futuras generaciones de revolucionarios marxista-leninistas»<sup>33</sup>.

Según esto, Lenin ya se había reafirmado en el “monismo” y dejó que otros lo profundizaran, pero como vimos anteriormente, el CCIMU dice que “*con el Presidente Mao se llega al monismo filosófico*”; si con Mao es que se llega al “monismo” filosófico, ¿cómo es que Lenin había podido reafirmarse muchos años atrás en el “monismo” en la dialéctica? Además, en sus Cuadernos Filosóficos -texto bastante citado por el CCIMU en esta polémica-, Lenin reconoce, aparte de la ley de la contradicción, la ley de la negación de la negación, y no solo eso, sino que muestra varios elementos de dialéctica, entre ellos...:

(...)

5) la cosa (fenómeno, etc.) como suma y UNIDAD DE LOS CONTRARIOS.

**6) la LUCHA, respective el despliegue de esos contrarios, tendencias contradictorias, etc....**

(...)

9) no sólo la unidad de los contrarios, sino la TRANSICIÓN de CADA determinación, cualidad, rasgo, aspecto, propiedad, a CADA UNO de los otros...

(...)

13) la repetición, en una etapa superior, de ciertos rasgos, propiedades, etc., de lo inferior y

14) el aparente retorno a lo antiguo (negación de la negación)

15) la lucha del contenido con la forma, y a la inversa. El rechazo de la forma, la transformación del contenido.

**16) la transición de la cantidad a la calidad y viceversa. (15 y 16 son ejemplos de 9)**<sup>34</sup>. [Las negrillas son nuestras]»

Nuevamente, ¿cómo Lenin pudo reafirmarse en un “monismo” dialéctico si reconocía la ley de la negación de la negación, y ya vimos que para el CCIMU es “monista” filosófico solamente quien reconozca solo una ley de la dialéctica? Señalamos la incoherencia del CCIMU, y de paso rechazamos la estupidez de pensar que se cae en un “triplismo” al reconocer que existen otras leyes aparte de la ley de la contradicción.

Asimismo, su incoherencia se refleja al referirse al carácter de las otras leyes de la dialéctica, en especial a la ley de la negación de la negación. En algunas ocasiones se refieren a estas como “derivaciones” de la ley de la contradicción:

«[...] la directriz es la dialéctica y de ésta la única ley fundamental es la contradicción y las otras son derivaciones»<sup>35</sup>.

En cambio, en otras partes dicen que la ley de la negación de la negación como tal “no existe”, de ahí que señalen con bastante desdén que es una ley “nuestra”. Para fundamentar su posición, los camaradas del CCIMU citan un documento que se atribuye al presidente Mao titulado *Charla sobre filosofía*. De este documento se dice que son unas notas que se registraron

de una charla que sostuvo Mao con algunos camaradas del Partido Comunista de China el 18 de agosto de 1964; allí el dirigente comunista chino dice:

«Engels hablaba de las tres categorías, pero por mi parte no creo en dos de ellas. (La unidad de los opuestos es la ley más básica, la transformación de la cualidad y la cantidad en la otra es la unidad de los opuestos cualidad y cantidad, y la negación de la negación no existe en absoluto)»<sup>36</sup>.

Esa afirmación de Mao sobre la no existencia de la negación de la negación, y que la ley de la cualidad y cantidad no es más que la expresión de la unidad de los opuestos cualidad y cantidad, es a la que se aferran los camaradas del CCIMU para rechazar las otras dos leyes de la dialéctica. A pesar que fueron notas de un tercero que estuvo presente en esa supuesta charla y que ese texto no aparece incluido en sus obras escogidas que fueron publicadas bajo la supervisión del propio Mao, no entraremos en dudar de la veracidad de ese documento, pero esa afirmación de Mao de que la ley de la negación de negación no existe contradice la propia obra y pensamiento del mismo. Basta conocer de primera mano sus anteriores escritos y se podrá observar varios ejemplos de cómo se evidencia en el pensamiento de Mao la ley de la negación de la negación.

Este rechazo a la ley de la negación de la negación por parte de algunos no es un fenómeno reciente, sino que es de vieja data en el seno del movimiento obrero. En la década de los noventa, el camarada Aureliano S., en su respuesta a las críticas a la ley de la negación por parte de Avakian y demás jefes del Partido Comunista Revolucionario de Estados Unidos (algo sobre lo cual volveremos más adelante), exponía brevemente este recorrido de rechazo a la tercera ley de la dialéctica y la defensa de esta ley por parte del marxismo revolucionario:

«No es la primera vez que se ataca a la negación de la negación, ni la primera vez que se acusa al materialismo dialéctico de “metafísico” por usar este “galimatías” hegeliano. Ya en su época Dühring, quien pretendía encontrar la “forma fundamental de todas las acciones en la existencia del mundo y de su esencia” en el “esquematismo

universal antagónico”, rabiaba con sólo oír hablar a Marx de la negación de la negación. La respuesta le fue dada por extenso y detalladamente por Engels en el *Anti-Dühring*. Igualmente, Lenin enfrentó la polémica sobre la negación de la negación con Mijailovski en el trabajo *Quiénes son los amigos del pueblo...* en 1894»<sup>37</sup>.

Y al menos desde los años 70s del siglo XX y en el seno del mismo Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI) se fue generalizando esta idea errónea de rechazar la ley de la negación de la negación, basándose en esas supuestas palabras de Mao en la charla sobre filosofía. El filósofo marxista inglés Nick Knight hace referencia a esta polémica en la introducción de su libro *Mao Zedong on Dialectical Materialism: Writings on Philosophy*, en donde plantea que Mao rechazaba el nombre de “negación de la negación”, pero no rechazaba su esencia filosófica:

«[...] el rechazo de Mao a la “negación de la negación” era un rechazo al título, más que a la sustancia de esta categoría filosófica, que buscaba una nomenclatura más acorde con su predilección por percibir una unidad de opuestos en todas las cosas y procesos»<sup>38</sup>.

Para argumentar el anterior planteamiento, Knight cita varios textos de Mao en donde prueba que este último hace referencia a la negación de la negación, por ejemplo, en la crítica a Wen Hui Bao, el Presidente Mao hace uso de esta ley de la dialéctica para explicar los cambios en la política china:

«La Asociación de Periodistas convocó dos reuniones, la primera una negación y la segunda una negación de la negación, y el hecho de que esto haya tenido lugar en poco más de un mes indica los rápidos cambios de la situación en China»<sup>39</sup>.

En su discurso en la segunda sesión del VIII Congreso del Partido Comunista de China, Mao expone cómo se manifiesta la negación de la negación en el desarrollo del pensamiento:

«Las cosas siempre marcharán hacia el lado opuesto. La dialéctica de Grecia, la metafísica de la Edad Media, la Restauración... Es la negación de la negación. También es cierto en China. Los cien eruditos que se expresaban

en la época de los Estados Guerreros eran la dialéctica. Los clásicos de la época feudal eran la metafísica. Ahora se promueve la dialéctica»<sup>40</sup>.

El cambio por parte de Mao hacia la ley de la negación, según Knighth, vendría después cuando Mao decide sustituir el nombre de “negación de la negación” por el de “negación-afirmación”, que no significa un rechazo a la esencia filosófica de esta ley, sino al título que recibe. Knighth nos expone las razones por este cambio de nombre a la negación de la negación por parte de Mao:

«Lo que tenemos aquí es simplemente un cambio de título, ya que la sustancia del concepto permanece inalterada. El concepto de “negación de la negación” supone que el factor que niega lo negativo (por ejemplo, la negación del feudalismo por el capitalismo) constituirá inicialmente un factor positivo, lo afirmativo. Sin embargo, con el tiempo, su carácter positivo se transformará en su contrario, lo afirmativo se convertirá en lo negativo, a medida que surja una fuerza nueva e históricamente progresiva que lo desafie. Este ciclo, de negación, afirmación, negación, tal como lo describió Mao en agosto de 1964, no difiere en esencia del descrito anteriormente por él mismo y otros filósofos marxistas, incluidos Lenin y Engels, bajo la rúbrica de la “negación de la negación”. La demostrable predilección de Mao por vincular y utilizar categoría oximorónicas (vida y muerte, verdad y falsedad, materialismo e idealismo, correcto e incorrecto, finito e infinito, avanzado y atrasado, por nombrar algunas) sugiere que no habría simpatizado con una fórmula que describiera un proceso contradictorio y que, sin embargo, pareciera vincular lo semejante con lo semejante: negación de la negación. Al cambiar el nombre del concepto por el de “afirmación y negación”, Mao pudo dejar inalterada la sustancia del concepto y, al mismo tiempo, adecuar su título a la idea generalizada de que la unidad de los opuestos existe en todas las cosas y procesos»<sup>41</sup>.

Este planteamiento de Knighth de que Mao sustituye el nombre de “negación de la negación” por el de “negación-afirmación” y que no

rechaza la esencia filosófica de la negación de la negación, es confirmada por el mismo Mao cuando en 1958 en una resolución sobre los métodos de trabajo hace mención de las tres leyes de la dialéctica y cuando menciona la ley de la negación de la negación, la reemplaza con el nombre de “afirmación y negación”:

«Las leyes de la unidad de contrarios, de los cambios cuantitativos a los cualitativos y de la **afirmación** y la **negación** se mantendrán universal y eternamente<sup>42</sup> [Negrillas nuestras]».

Incluso, en la misma *Charla sobre filosofía* -en donde Mao afirma que la ley de la negación de la negación “no existe”-, al exponer el desarrollo de la sociedad se muestra cómo se desenvuelve la negación de la negación, su esencia filosófica en la historia, ese ciclo de negación, afirmación y posterior negación:

«La sociedad esclavista negaba la sociedad primitiva, pero con referencia a la sociedad feudal constituía, a su vez, la afirmación. La sociedad feudal constituía la negación en relación con la sociedad esclavista, pero era a su vez la afirmación en referencia a la sociedad capitalista. La sociedad capitalista constituía la negación en relación con la sociedad feudal, pero es, a su vez, la afirmación en relación con la sociedad socialista»<sup>43</sup>.

Pero a pesar que la ley de la negación de la negación se manifiesta en esa misma *Charla sobre filosofía* -a la que los camaradas del CCIMU se aferran como a clavo ardiendo- y en toda la obra de Mao, los “principalmente maoístas” no logran caer en cuenta de su manifestación en el pensamiento filosófico del revolucionario chino. Insistimos, esta polémica no es nueva, en 1967 el camarada Nagalingam Shanmugathasan, dirigente del *Partido Comunista de Ceilán* y que conoció personalmente al Presidente Mao, advertía a los comunistas de que Mao no negaba la ley del cambio cuantitativo y cualitativo, ni la ley de la negación de la negación:

«El camarada Mao Tse-tung ha estudiado sistemáticamente las leyes de la dialéctica marxista-leninista y ha desarrollado la tesis de Lenin contenida en su obra *Sobre la cuestión de la dialéctica*. **El camarada Mao Tse-tung no niega la ley sobre el cambio cuantitativo**

**y cualitativo ni la ley de la negación de la negación.** Engels había tratado todas estas cosas en su *Anti-Duhring*. Pero lo que el camarada Mao Tse-tung sí señala claramente es que, de estas tres leyes, la más básica es la de la ley de las contradicciones, la de la unidad de los contrarios<sup>44</sup> [Negrillas nuestras]».

Por otra parte, los camaradas del CCIMU recurren a un galimatías con el fin de justificar su rechazo a la ley de la negación de la negación, pero que, como ocurre en cada uno de sus “argumentos”, terminan siendo una vez más incoherentes. En una parte de su texto antes citado de *Defensa del Maoísmo*, nos dicen que Mao se refiere a la ley de la contradicción como la “fundamental” y que esto significa que es la única ley; si Mao reconociese que existen otras leyes aparte de la ley de la contradicción, no hubiese escrito “fundamental”, sino “principal”:

«¿Y por qué no dijo principal? ¿En “La Práctica”, en “La Contradicción” y en su “Charla”, por qué dice única ley fundamental? ¿por qué él ha puesto así? Porque no hay otra, pues, y si no hay otra ¿cómo va haber principal? ¿Entienden la razón? Si hubiera varias, sería principal, pero es la única, pues; podría hablarse de principal si es que hablamos de leyes derivadas, en ese caso sí, pero el fondo del problema es que es la única fundamental»<sup>45</sup>.

Como se puede evidenciar, para el CCIMU “fundamental” es sinónimo de “único” y es diferente del término “principal”. Esta misma idea la vuelven a repetir en la tercera parte de *Defensa del Maoísmo*:

«Presidente Mao, sobre la única ley fundamental de la dialéctica, no dice principal sino única, esto quiere decir que no hay otras»<sup>46</sup>.

Y como es costumbre en los camaradas del CCIMU, se terminan contradiciendo ellos mismos, ya que, en esa misma tercera parte de *Defensa del Maoísmo*, afirman que Engels: «Dejó en claro que la **principal** de las tres era la segunda, es decir la ley de la contradicción [Negrilla nuestra]». Ni ellos mismos se ponen de acuerdo si la ley de la contradicción es “principal” o es la “fundamental”. Fundamental no es sinónimo de “unicidad” como creen los camaradas del CCIMU.

Pero los “principalmente maoístas” van más allá, no sólo tratan de confundir mediante este galimatías alrededor de la palabra “fundamental”, sino que incluso creen que, porque Mao recomendó prestar atención a la contradicción, estaba haciendo un llamado a solo estudiar la ley de la contradicción y que, por consiguiente, era una muestra de que solo existe una ley de la dialéctica: «[...] la dialéctica es el estudio de la contradicción, de la ley de la contradicción y no de ninguna otra»<sup>47</sup>.

Como mencionamos atrás, el rechazo a la ley de la negación de la negación es de vieja data, y también se manifestó en el seno del Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI), en donde sus principales impulsores fueron los jefes del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos, en cabeza de Bob Avakian. No es una novísima idea de los camaradas del CCIMU, es el mismo viejo y metafísico vino que ahora se presenta en un empaque nuevo y que lleva por nombre “principalmente maoísmo”. Sin embargo, los camaradas del CCIMU, por ignorancia o por maliciosa intención, tratan de hacer pasar nuestra posición en filosofía como si fuese la misma del revisionista Avakian:

«El revisionista Avakian, el capitoste revisionista del PCR (USA) opuesto a la definición del maoísmo, cuestionó preguntando en qué página el Presidente Mao había escrito tal o cual cosa, se le respondió que el problema no era de leer sino de entender, de comprender el conjunto de la obra teórica y práctica del Presidente Mao.

[...] Los camaradas de la UOC, al estilo de Avakian, se dan de maestros del marxismo-leninismo-maoísmo en dialéctica, luego que cambiaron el nombre de su revista teórica “Contradicción” por “Negación de la Negación”, claro que por considerar esta como una ley de la dialéctica comparable a la ley de la contradicción, queriendo dar lecciones sobre el tema»<sup>48</sup>.

Además, de que se atreven a mentir sobre la historia de la Unión Obrera Comunista (mlm), pues la revista *Contradicción* no fue una revista de la organización como afirman, sino fue una revista teórica que le precedió. El CCIMU dice que Avakian se opuso a la ley de la contradicción como la única ley de la dialéctica y por tanto

defendía la ley de la negación de la negación, por esa razón, Avakian «se cuestionó preguntando en qué página el Presidente Mao había escrito tal o cual cosa», lo que sí es cierto en la historia del Movimiento Comunista Internacional es que Avakian y los jefes del PCR, Estados Unidos rechazaron la ley de la negación de la negación (así como lo hace el CCIMU) y afirmaron que la ley de la contradicción era la única ley de la dialéctica. Lenny Wolff, uno de los dirigentes del PCR (USA), en el libro que escribió a principios de los 80s para formar a la nueva militancia en los conceptos básicos del “comunismo”, se va contra la tercera ley de la dialéctica: «[...] la “negación de la negación” -para decirlo francamente- no existe. Hay tantos fenómenos que no corresponden de ninguna manera a la “negación de la negación” que en ningún caso se le puede denominar acertadamente una ley general»<sup>49</sup>. Paso seguido, Wolff cita un artículo de Avakian, en donde el “chairman” del PCR (USA) alecciona a Engels (y de paso a Marx) por haber caído en ese “determinismo” hegeliano:

«Esto para mí, huele a predeterminación y a la noción de la esencia inmutable de las cosas. Mao se opuso a este tipo de pensamiento cuando señaló que la herencia y la mutación son una unidad de contrarios. Engels mismo dice varias frases después que no es posible “cultivar buena cebada” sin saber cómo hacerlo -lo cual es cierto, pero ¿quién dice que el cultivo de la cebada es lo “característico” de ésta y el modo adecuado de negarla, y que el molerla no lo es? (Aparentemente) hasta ahora el hombre y la naturaleza han hecho más de lo primero que de lo segundo con el grano de cebada, ¿pero es esto algo que no se puede cambiar? O, ¿no podría cambiar el grano de cebada de otra forma? En fin, cuando Engels insiste: “La primera negación ha de ser, pues, de tal naturaleza, que haga posible la segunda... Esto dependerá del carácter especial de cada caso concreto”, incluye un elemento metafísico en su explicación de la dialéctica. Agrega “al moler un grano de cebada, al aplastar un insecto, ejecuto indudablemente el primer acto, pero hago imposible el segundo”. El segundo, como si hubiera “un segundo acto” obligatorio,

necesario, “característico”, predeterminado. Aquí se ve cómo el concepto de la “negación de la negación” entra en antagonismo con la verdadera ley fundamental del materialismo dialéctico, la unidad de los contrarios (la contradicción)»<sup>50</sup>.

¿En dónde más habremos leído otras objeciones de este tipo contra la negación de la negación? Ah, sí, son las mismas objeciones del CCIMU, los cuales luego de acusarnos de “metafísicos” y de ser “faltos de entendimiento”, dicen que al defender la negación de la negación estamos introduciendo «*la necesidad de una fuerza externa superior que oriente el rumbo de los procesos*» (*“noción de la esencia inmutable de las cosas”* diría Avakian):

«[...] los camaradas de la UOC muestran su total falta de entendimiento de lo que leen, como metafísicos que son, mezclan los conceptos para enredar la discusión y el esclarecimiento del problema. Ellos oponen su ley de la “negación de la negación” a la única ley fundamental de la dialéctica, diciendo que esta supuesta ley indica el rumbo o “que indica la dirección del movimiento”, esto es apriorismo [...] e introducir la necesidad de una fuerza externa superior que oriente el rumbo de los procesos; estos es teleologismo o finalismo, el mismo que lleva u oculta el fideísmo en filosofía»<sup>51</sup>.

¿Quiénes son, pues, los que se dan la mano con “el capitoste revisionista del PCR (USA)”? Insistimos, el rechazo de la negación de la negación no es un fenómeno nuevo, antes que los “principalmente maoístas”, antes que Avakian, Eugenio Dühring se había manifestado furibundo contra ese “galimatías” hegeliano, acusando a Marx y Engels de pensar que esta ley de la dialéctica actuaba como “comadrona de la historia” (*“una fuerza externa superior”* dice el CCIMU), a lo que Engels le respondió:

«[...] al caracterizar el proceso como negación de la negación, Marx no piensa en absoluto en que con eso pueda probarse que el proceso es históricamente necesario. Antes al contrario: luego de haber probado históricamente que el proceso se ha realizado efectivamente en parte y que en parte tiene que producirse, lo caracteriza por añadido como proceso que se realiza según una

determinada ley dialéctica. Esto es todo. Y el señor Dühring comete, por tanto, otra vez una falsedad de atribución cuando afirma que la negación de la negación tiene que prestar aquí servicios de comadrona por los cuales surge el futuro del seno del pasado»<sup>52</sup>.

El *Anti-Dühring* de Engels es una obra reconocida en el movimiento obrero y digna de estudio para todo revolucionario, y en esta polémica los camaradas del CCIMU se han referido a esta, pero por sus posiciones se ve que han omitido gran parte de lo que allí se expone, en especial en la férrea defensa que hace Engels de la negación de la negación ante las acusaciones de Dühring, el cual al escuchar la palabra “negación de la negación” le producía «convulsiones internas»:

«El querer probar algo a un craso metafísico como el señor Dühring por medio de la mera dialéctica sería trabajo tan perdido como el que tuvieron Leibniz y sus discípulos para demostrar a los matemáticos de la época las proposiciones del cálculo infinitesimal. El diferencial les producía las mismas convulsiones internas que produce al señor Dühring la negación de la negación, en la cual, como veremos, desempeña cierto papel»<sup>53</sup>.

¿Cuál es ese “papel” que desempeña la “negación de la negación”? Pues bien, es la ley general que indica la dirección del movimiento y que se manifiesta en diversos ámbitos de la vida social y natural. De la siguiente manera, Engels resaltaba la importancia de esta ley de la dialéctica:

«Es una ley muy general, y por ello mismo de efectos muy amplios e importante, del desarrollo de la naturaleza, la historia y el pensamiento; una ley que, como hemos visto, se manifiesta en el mundo animal y vegetal, en la geología, en la matemática, en la historia, en la filosofía, y a la que el mismo señor Dühring tiene que someterse sin saberlo a pesar de todos sus tirones y resistencias»<sup>54</sup>.

Y no solamente Dühring, sino también el CCIMU, que, aunque rechacen la “negación de la negación” tienen «que someterse sin saberlo a pesar de todos sus tirones y resistencias». Ahora bien, ¿a qué se debe entonces este rechazo por parte de algunos comunistas a la ley de la negación

de la negación? No creemos que se deba a que asumen acríticamente lo que leyeron en la supuesta *Charla sobre filosofía*, debe haber una explicación más profunda de este abandono de posiciones revolucionarias en terreno filosófico. En la década del noventa, el camarada Aureliano daba algunas razones objetivas por las cuales se presentó este cambio en relación a la dialéctica:

«[...] la derrota del proletariado en Rusia se presentó como un acontecimiento imprevisto. Y mucho más la derrota del comunismo en China ha llevado a la convicción de que eran acontecimientos y virajes imprevisibles, que el movimiento social no tiene dirección, tendencias de desarrollo y que por tanto, una parte de la concepción dialéctica del marxismo, precisamente la que más explica la dirección del movimiento, ya no es válida, que había que “sacar” esta ley general del arsenal general de la dialéctica y ponerse en concordancia con la ciencia oficial positivista que el imperialismo tiene aherrojada en las universidades»<sup>55</sup>.

Y no es para menos que en la actualidad, donde el Movimiento Comunista Internacional se encuentra en una etapa de caracterizada por la dispersión organizativa, la confusión teórica y la impotencia política, persistan estas ideas de que la materia y la sociedad no posee una dirección, tendencias, que no marcha hacia ningún lado. Pero no es así, la materia posee movimiento. «*Cáiganse de espaldas, si no lo sabían!*» nos dice el CCIMU reconociendo el movimiento de la materia, y agregan que el proceso de desarrollo «es en espiral», y estamos de acuerdo, pero a ellos se les olvida agregar que el desarrollo en forma de espiral es expresión de la ley de la negación de la negación como dijera Lenin:

«[...] esta idea, tal como la formularon Marx y Engels, apoyándose en Hegel, es mucho más completa, mucho más rica en contenido que la teoría de la evolución al uso. Es un desarrollo que, al parecer, repite etapas ya recorridas, pero de otro modo, sobre una base más alta (**“negación de la negación”**), un desarrollo, por decirlo así, **en espiral** y no en línea recta [Negrilla nuestra]».

Además, reconocer las tres leyes de la dialéctica y no sólo una, no implica desconocer que la ley de la contradicción es la fundamental,

ni tampoco se está cayendo en un “triplismo” en oposición al “monismo” filosófico como afirma el CCIMU. Las leyes dialécticas no discurren por separado, pensar de esa manera sí es caer en “triplismo”, ya que no se concibe la dialéctica como una unidad con sus leyes y sus múltiples elementos (16 señaló Lenin). El camarada Aureliano les explicaba en su momento a los jefes del PCR (USA) la forma en que se manifiestan las tres leyes de la dialéctica en el movimiento de la materia, una explicación que es útil en estos tiempos en donde los “principalmente maoístas” vienen a promover las mismas ideas antimarxistas que han proferido los Dühring, los Mijailovskis, los Avakian contra la dialéctica, y en específico, contra la “negación de la negación”:

«Cuando el materialismo dialéctico dice movimiento, está diciendo, fundamentalmente, materia que se mueve por una causa determinada (automovimiento originado por la unidad y lucha de sus aspectos, fuerzas, tendencias, contradictorias), de una manera determinada (saltos en su desarrollo que son el trueque recíproco de calidad y cantidad) y en una dirección determinada, en el espacio y en el tiempo (sucesión de negaciones, en las cuales aspectos de lo negado es conservado y hay un aparente retorno a lo antiguo)»<sup>57</sup>.

## Notas

1. Los fundamentos del leninismo – J. V. Stalin – 1924.
2. Respuesta al Pronunciamiento de la Unión Obrera Comunista (UOC) sobre la Propuesta del Comité Coordinador para la Conferencia Internacional Maoísta Unificada (CIMU) - Partido Comunista de Colombia (Fracción Roja) - Julio de 2022.
3. En defensa del Maoísmo (I) – periódico Internacional Comunista.
4. DESLINDANDO Y PRECISANDO – Poder Proletario Organización Partidaria MLM – 05 marzo 2022.
5. Respuesta al Pronunciamiento de la Unión Obrera Comunista (UOC) sobre la Propuesta del Comité Coordinador para la Conferencia Internacional Maoísta Unificada (CIMU) - Partido Comunista de Colombia (Fracción Roja) - Julio de 2022.
6. Ídem.
7. En defensa del Maoísmo (I) – periódico Internacional Comunista.
8. Los fundamentos del leninismo – J. V. Stalin – 1924.
9. Ídem.
10. Historia del Partido Comunista (Bolchevique) de la

- U.R.S.S – Comité Central del P.C. (B) de la U.R.S.S. – edición de 1939.
11. Ídem.
12. Propuesta de Formulación de una Línea General para la Unidad del Movimiento Comunista Internacional – UOC (mlm), Revista Negación de la Negación No. 5, agosto de 2016.
13. ¡UNIRSE BAJO EL MAOÍSMO! DECLARACIÓN CON OCASIÓN DEL 26 DE DICIEMBRE ANIVERSARIO DEL NATALICIO DEL PRESIDENTE MAO TSE TUNG - Comité de Redacción de la Revista El Maoísta - 26 de diciembre de 2018.
14. HACER LA REVOLUCIÓN ES LA TAREA DE LOS PUEBLOS DEL MUNDO - Comité Central Partido Comunista del Perú - octubre 2022.
15. Ídem.
16. Marxismo-Leninismo-Maoísmo Contemporáneo – Partido Comunista de Turquía/Marxista-Leninista [TKP/ML] – (Verano de 1998).
17. ¡ENARBOLAR BIEN ALTO LA BANDERA ROJA DEL MARXISMO-LENINISMO-MAOÍSMO! – Comité Central (P) Partido Comunista de la India (Maoísta) – 21 de septiembre 2004.
18. Un vistazo a la Declaración Internacional Conjunta de los Ocho Partidos y Organizaciones Maoístas Latinoamericanas – Partido Comunista (Maoísta) de Afganistán – junio de 2018
19. Conmemorar los 70 años de la victoria de la revolución china en 1949 – Partido Comunista de las Filipinas – 1 de octubre 2019.
20. EL PLANTEAMIENTO DE NUESTRO PARTIDO SOBRE EL PROYECTO PREPARADO - TKP/ML – 6 de enero 2022.
21. Algunas críticas al documento “¡Por una Conferencia Internacional Maoísta Unificada! - firmado por Un camarada de la Comisión Internacional - PCm – Italia – 31 de mayo 2022.
22. Ídem.
23. Ídem.
24. Sobre la Conferencia Maoísta Unificada (CIMU) - Comité de Construcción del Partido Comunista maoísta de Galiza – CCPGMG – 6 de junio de 2022.
25. Ídem.
26. Ídem.
27. Ídem.
28. CCIMU. Defensa del Maoísmo (I). Disponible en la web: <https://ci-ic.org/es/2022/07/23/defensa-del-maoismo-i/>
29. Ibid.
30. UNIÓN OBRERA COMUNISTA (MLM). “Pronunciamiento sobre la Propuesta acerca del balance del Movimiento Comunista Internacional y de su actual Línea Política General”. Revolución Obrera, 25 de enero de 2022.
31. En esta polémica utilizamos el término “monismo” entre comillas, no porque nos opongamos al monismo en filosofía, es decir, al determinante primario de la materia sobre la idea, y esta última como extensión de la primera, sino porque los camaradas del CCIMU trasladan la cuestión del “monismo” para referirse a las leyes de la dialéctica.

32. Op. cit.
33. CCIMU. Defensa del Maoísmo (II). Disponible en la web: <https://ci-ic.org/es/2022/07/24/defensa-del-maoismo-ii/>
34. V. I. Lenin. "Resumen del libro de Hegel Ciencia de la Lógica". En: Cuadernos Filosóficos. México: Editorial Librerías Allende, 1974. p. 209-210.
35. Op. cit.
36. Mao Tse-tung. "Charla sobre filosofía", Servir al Pueblo. Disponible en la web: <https://serviralpuebloperiodico.wordpress.com/2022/08/08/charla-sobre-filosofia-mao-tse-tung/>
37. Aureliano S. La negación de la negación. Colombia: Ediciones Ave Fénix, 2012. p, 12-13.
38. Nick Knight's Discussion of Mao's Supposed Rejection of the Concept of the "Negation of the Negation". Massline. p. 3. Disponible en la web: <https://massline.org/Philosophy/Others/Knight-Mao-NegOfNeg.pdf>
39. Mao Tse-tung. Wen Hui Pao's Bourgeois orientation should be criticized. 1 Julio de 1957. Disponible en la web: [https://www.marxists.org/reference/archive/mao/selected-works/volume-5/mswv5\\_64.htm](https://www.marxists.org/reference/archive/mao/selected-works/volume-5/mswv5_64.htm)
40. Mao Tse-tung. Speeches at the Second Session of the Eight Party Congress. 8-23 de mayo 1958. Disponible en la web: [https://www.marxists.org/reference/archive/mao/selected-works/volume-8/mswv8\\_10.htm](https://www.marxists.org/reference/archive/mao/selected-works/volume-8/mswv8_10.htm)
41. Nick Knight's Discussion of Mao's Supposed Rejection of the Concept of the "Negation of the Negation". Massline. p. 5.
42. Mao Tse-tung. Sixty Points on Working Methods- A draft resolution from the Office of the Centre of the CPC. 2 de febrero de 1958. Disponible en la web: [https://www.marxists.org/reference/archive/mao/selected-works/volume-8/mswv8\\_05.htm](https://www.marxists.org/reference/archive/mao/selected-works/volume-8/mswv8_05.htm)
43. Mao Tse-tung. "Charla sobre filosofía", Servir al Pueblo. Disponible en la web: <https://serviralpuebloperiodico.wordpress.com/2022/08/08/charla-sobre-filosofia-mao-tse-tung/>
44. N. Sammugathasan. "Mao Tse-Tung's Contribution to Marxism-Leninism", Liberation. Vol. 1, No. 2, p. 5. Disponible en la web: <https://www.marxists.org/history/erol/sri-lanka/mao.pdf>
45. CCIMU. Defensa del Maoísmo (I). Disponible en la web: <https://ci-ic.org/es/2022/07/23/defensa-del-maoismo-i/>
46. CCIMU. Defensa del Maoísmo (III). Disponible en la web: <https://ci-ic.org/es/2022/09/13/defensa-del-maoismo-iii/>
47. Ibíd.
48. Ibíd.
49. Lenny Wolff. La Ciencia de la Revolución: una introducción. Colombia: Ediciones Cuadernos Rojos, 2011, p. 62.
50. Bob Avakian. "Más sobre la cuestión de la dialéctica", Obrero Revolucionario, No. 95, 6 de marzo de 1981. Citado por Lenny Wolff en: La Ciencia de la Revolución: una introducción. Colombia: Ediciones Cuadernos Rojos, 2011, p. 62.
51. CCIMU. Defensa del Maoísmo (II). Disponible en la web: <https://ci-ic.org/es/2022/07/24/defensa-del-maoismo-ii/>
52. Federico Engels. Anti-Dühring. La subversión de la ciencia por el señor Eugen Dühring. México: Editorial Grijalbo, 1968, p. 124.
53. Ibíd., p. 125.
54. Ibíd., p. 131.
55. Aureliano S. La negación de la negación. Colombia: Ediciones Ave Fénix, 2012. p, 12.
56. V. I. Lenin. Carlos Marx (Breve esbozo biográfico, con una exposición del marxismo). Disponible en la web: [https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/carlos\\_marx/carlosmarx.htm](https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1910s/carlos_marx/carlosmarx.htm)
57. Op. cit., p. 32-33.



## Partido Comunista de la India (Maoísta)

# La posición del PCI (maoísta) sobre la formación de la Liga Comunista Internacional (LCI)

Lucha de Dos Líneas

No pudimos expresar de inmediato la posición de nuestro Partido sobre la recién creada Liga Comunista Internacional (LCI). Las razones son, la cruel ofensiva estatal fascista de las reaccionarias clases dominantes burocráticas compradoras explotadoras de la India con el objetivo de eliminar la Revolución de Nueva Democracia. El Comité Central de nuestro partido se ocupó de cuestiones importantes decididas de antemano. Nuestro partido ya dio a conocer su documento político sobre la formación de la Organización Internacional en 2017 y esto fue publicado en Maoist Road como parte del debate internacional. Lamentamos el retraso.

El CC del PCI (Maoísta) transmite saludos revolucionarios a los 15 Partidos Comunistas de 14 países que celebraron la Conferencia Internacional Maoísta Unificada (CIMU) hace unos meses y formaron la Liga Comunista Internacional. Pedimos de buen corazón que la LCI tenga en cuenta las opiniones críticas de los partidos y organizaciones que no se unieron a la LCI y trabajen con el objetivo de la unidad en el Movimiento Comunista Internacional (MCI) y del desarrollo de la Revolución Socialista Mundial. Declaramos nuestra opinión crítica sobre la LCI con el mismo punto de vista. Deseamos de todo corazón que la LCI vea nuestro punto de vista con una perspectiva internacional proletaria.

La declaración de la LCI afirma: "La nueva organización internacional es un centro de coordinación ideológica, política y organizativa, basado en el centralismo democrático..." El CC del PCI (maoísta) opina que en la situación actual, en la que los movimientos marxista-leninistas-maoístas internacionales son débiles, es inmaduro formar una nueva organización internacional basada en el centralismo democrático sin un

profundo estudio, debate y síntesis en el plano internacional sobre las razones de la disolución de la III Internacional en 1943; sobre las razones del PCC bajo la dirección de Mao de no formar otra Internacional; y sobre el trabajo y las experiencias del anterior Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI); y, especialmente, sin que la decisión de formar una organización apropiada en la situación actual del MCI se base en opiniones consensuadas tras un debate (de diversas formas) en el plano internacional sobre el *Programa y los Principios de Organización* para formar una organización como la LCI, similar a la Internacional Comunista. Por lo tanto, no formamos parte de la LCI. Sin embargo, estableceremos relaciones vivas con ustedes para defender en gran medida la bandera roja proletaria internacional y las banderas del MLM y de la Revolución Socialista Mundial y emprender la lucha contra el revisionismo y el neorevisionismo para que las luchas revolucionarias se desarrollen en todo el mundo. Vemos que es nuestra responsabilidad proletaria internacionalista intercambiar ayuda, cooperación y experiencias de forma mutua, construir movimientos de solidaridad y hacer esfuerzos para construir luchas antiimperialistas.

Nunca hemos negado la necesidad de una organización internacional adecuada a la situación actual de los partidos maoístas en varios países en el contexto de la actual economía capitalista-imperialista mundial en rápido declive y su crisis hasta el cuello. Pero nuestra posición es que una organización basada en el centralismo democrático no se adecúa a las condiciones reales actuales del MCI. Tenemos claro que la organización internacional no debe absorber ni debilitar la independencia y la iniciativa de los partidos miembros; las relaciones-actividades bilaterales

entre ellos; y las relaciones con otros partidos y organizaciones revolucionarias. Nuestro partido opina que tenemos que aprender las lecciones del PCCh bajo la dirección de Mao y también de las experiencias del MRI y otras actividades internacionales desde 1980 que, para cumplir la tarea de tal organización Internacional, aparte de tener unidad ideológica y política, la potencia organizativa y la unidad en la práctica, sólo resultaron posibles debido a que los movimientos revolucionarios se construyeron y desarrollaron continuamente en los países miembros.

Para llevar a cabo los preparativos ideológicos, políticos y organizativos necesarios para la organización internacional de los partidos maoístas, es necesario que los diferentes partidos se conozcan al máximo. Este proceso no fue llevado a cabo adecuadamente por la CIMU. No se tuvieron en cuenta las diferencias sobre las actitudes ideológicas, políticas y organizativas de los respectivos partidos. El proceso de lucha de dos líneas iniciado en el plano internacional aún no ha concluido. Así, la LCI formada en nombre de la “unificación” refleja sólo la actitud de un tipo de marxistas-leninistas-maoístas. No representa la comprensión unificada de varios partidos. En lugar del proceso seguido para la formación de la LCI, nuestro Comité Central opina que es muy necesario movilizarse en un foro común que funcione sobre la base de la aprobación y la unanimidad de todos los partidos, para que, además de los partidos de la LCI, todos los partidos y organizaciones revolucionarios marxista-leninistas-maoístas ideológicamente cercanos a éstos, puedan intercambiar mutuamente sus experiencias y posiciones ideológicas y políticas; emitir declaraciones conjuntas sobre cuestiones internacionales; emprender campañas de lucha de común acuerdo contra el imperialismo; trazar líneas claras de demarcación con las diversas tendencias revisionistas y neorevisionistas (como Prachanda-Avakian) y emprender una lucha conjunta contra ellas; emprender campañas comunes con el objetivo de establecer la nueva democracia, el socialismo y, en última instancia, el comunismo a la luz del marxismo-leninismo-maoísmo; intercambiar ayuda mutua entre los diversos partidos; y, hacer sugerencias mutuas y críticas constructivas para el desarrollo de los movimientos revolucionarios. Aparte de

esto, nuestro CC también opina que debería haber iniciado los preparativos necesarios para formar amplios foros comunes contra el imperialismo sobre la base del foro arriba mencionado junto con fuerzas antiimperialistas decididas y luchas de liberación nacional. El documento político sobre la formación de la organización proletaria internacional que nuestro CC publicó mencionaba esto mismo.

Aunque no cabe duda de que las fuerzas revolucionarias proletarias de cada país son el principal factor para llevar a cabo la revolución en ese país del mundo, todo tipo de apoyo posible por parte del proletariado y de los oprimidos de otros países también es necesario.

Según el entendimiento de nuestro partido, queremos dejar claro a todos los partidos y organizaciones maoístas, incluida la LCI, que es necesario que el proletariado organice su partido político independiente -el partido comunista marxista-leninista-maoísta en todos los países; que los auténticos comunistas de todos los países se unan en un foro común internacional adecuado a la situación actual del MCI; y que este foro común internacional debe construirse con el objetivo de formar una nueva Internacional Comunista, para trabajar con visión internacionalista.

Desde que surgió la sociedad de clases, toda la historia del desarrollo social en todo el mundo es la historia de la lucha de clases. El desarrollo desigual de cada país es el proceso de desarrollo social mundial.

Por lo tanto, las luchas revolucionarias de los respectivos países pasan por diferentes niveles y diferentes etapas. Estas luchas tienen sus propias particularidades. Sin embargo, éstas siempre se atienen a las reglas generales del desarrollo histórico. El progreso del desarrollo histórico del mundo a través de la lucha de clases va ciertamente en la dirección de la nueva democracia, el socialismo y el comunismo; en la dirección del establecimiento de una sociedad libre de explotación y sin clases. Los partidos marxistas-leninistas-maoístas formados en diferentes países deben convertirse en fuertes y auténticas organizaciones de vanguardia fuertes para alcanzar este objetivo.

Por ello, como los camaradas del Partido Comunista de Filipinas (CPP) respondieron a la declaración de la LCI, nuestro partido

también opina que es la tarea inmediata más importante de los partidos y organizaciones comunistas del mundo emprender el análisis de clase y la investigación social de las diversas condiciones en sus respectivos países; aplicando el marxismo-leninismo-maoísmo para decidir la estrategia y táctica particular; para dirigir a todas las clases oprimidas y explotadas; con el fin de emprender nuevas luchas revolucionarias democráticas y socialistas.

En el trasfondo de los actuales cambios sociales y de las condiciones en que se está desencadenando una intensa ofensiva contrarrevolucionaria contra todos los movimientos revolucionarios, en las que está surgiendo el fascismo social-estatal, si no lo hacemos, normalmente existe la posibilidad de que los movimientos revolucionarios caigan en la espontaneidad con sus correspondientes peligros de derecha y de izquierda.

La enseñanza del gran maestro marxista Mao sobre la necesidad de la investigación concreta de las condiciones concretas será la guía de todo partido maoísta. Los partidos comunistas de los respectivos países deben aceptar siempre la teoría marxista-leninista-maoísta como la guía, la visión y el microscopio para adoptar planes y tareas inmediatos y a largo plazo y estudiar las condiciones objetivas concretas. Si se descuida el estudio ideológico y la aplicación de la teoría a las condiciones concretas se irá a tientas en la oscuridad. La experiencia de nuestro partido nos ha enseñado que no basta con repetir dogmáticamente los principios generales. Tenemos que estudiar a fondo y comprender el marxismo-leninismo-maoísmo, aplicarlo creativamente en la práctica concreta y hacer avanzar la revolución en todas esferas. Tenemos que utilizar eficazmente las formas de organización armadas, no armadas, ilegales y legales de organización y lucha y aprender del pueblo y de la propia experiencia en el proceso de la práctica, con el fin de lograr el objetivo de la revolución. Al mismo tiempo, debemos aprender de las experiencias de las revoluciones anteriores y de las revoluciones actuales del mundo.

Debemos luchar contra la ofensiva ideológica de diversos grupos de revisionistas, neorrevisiónistas y reaccionarios de todo el mundo, además de los avakianistas y prachandistas, contra el comunismo, el MLM

y los movimientos revolucionarios. Debemos emprender los debates ideológicos y políticos necesarios para desenmascarar las teorías oportunistas de los falsos revolucionarios, las diversas teorías liquidacionistas de la pequeña burguesía y la bancarrota ideológica del capitalismo-imperialismo que contaminan la mente de la gente con el fin de desviar al pueblo de la guerra revolucionaria e impedirle entrar en el camino de la revolución. Debemos formar partidos bolcheviques firmes que sean lo suficientemente capaces de construir un ejército proletario y desarrollar la guerra de clases, la guerra revolucionaria, la guerra popular prolongada y el Frente Único revolucionario. Debemos hacer avanzar con éxito los movimientos revolucionarios. Sólo así la Revolución Socialista Mundial se acelerará en dirección a la victoria.

Partidos comunistas marxistas-leninistas-maoístas como el Partido Comunista de Filipinas, UOC (MLM), PCM Italia, Partido Comunista Maoísta de Galicia, Comunistas Revolucionarios, Noruega (RK), Comité de Dirección de la Unión Obrera Comunista (MLM) Colombia, TKP/ML informaron de su posición sobre el proyecto de propuesta y declaración de la LCI en relación con la actual línea política general que el Movimiento Comunista Internacional debe adoptar. Antes de esto, nuestro partido publicó un documento en el que escribió claramente sobre las experiencias del Movimiento Comunista Internacional, sintetizó la situación internacional actual y del movimiento y sobre la formación de una organización comunista internacional adecuada a él, es decir, sobre una organización internacional proletaria que comprenda partidos y organizaciones maoístas y los aspectos ideológicos, políticos y organizativos relacionados. El MCI también lo publicó. El Partido Comunista de Nepal (Maoísta Revolucionario), Túnez, PCR-RCP Canadá-Isra, Partido Comunista (Maoísta) de Afganistán, Unión Obrera Comunista (MLM) hicieron un estudio y observación responsables, escribieron notas críticas y las enviaron a la CIMU para su debate. Pero no hubo respuesta por parte de los organizadores y simpatizantes.

No continuaron el debate sobre estas posiciones, contradicciones y diferencias de opinión que surgieron entre los comunistas

revolucionarios. Nuestro partido considera que la falta de un estilo de trabajo marxista-leninista-maoísta que aplica el método de unidad-lucha-unidad, de la LCI está creando obstáculos a la unidad internacional y que es lamentable. Nuestro partido opina que no podemos lograr una unidad amplia y fuerte con estas actitudes sectarias y métodos erróneos y que la formación de la LCI se basa en una declaración que representa las posiciones y los intereses particulares de un tipo concreto de marxistas-leninistas-maoístas. También opina que la formación de la LCI se basa en una declaración que representa sus intereses particulares y que es inmadura. También opina que la LCI debe trabajar definitivamente donde no haya hegemonía entre las partes teniendo en cuenta, además, las relaciones de camaradería, de respeto mutuo e igualdad en función de la línea ideológica y política.

Aunque no totalmente, coincidimos en gran medida con las valoraciones críticas y los argumentos de los partidos y organizaciones MLM a escala internacional sobre la formación de la LCI.

Creemos que el proyecto de propuesta que presentó la LCI y ciertas cuestiones importantes en los conceptos de su declaración no pueden ser una base general para la unidad de los marxistas-leninistas-maoístas. Ciertas cuestiones del borrador de su propuesta no se ven en la declaración de la LCI. Pero no hay gran diferencia en lo esencial. Por lo tanto, presentamos claramente nuestra opinión sobre algunos errores importantes de sus documentos a la luz del marxismo-leninismo-maoísmo.

### **En relación con algunos conceptos erróneos en el borrador del documento de la CIMU.**

El debate sobre la formulación “marxismo-leninismo-maoísmo, principalmente maoísmo” o marxismo-leninismo-maoísmo no es nuevo ni para nosotros ni para el MCI. Hemos discrepando con el anterior MRI sobre esta cuestión. No estamos de acuerdo con la formulación “principalmente maoísmo”. Esto va en contra del entendimiento de que la ideología proletaria es una entidad viva indivisible y que todo lo que se había logrado hasta ahora universalmente a

través de la práctica revolucionaria proletaria es parte integral de ésta. Tampoco estamos de acuerdo en limitar el socialismo científico a la contribución de Mao Tse-tung.

Esta es la interpretación/evaluación errónea del antiguo MRI. Nuestro partido dijo antes y dice ahora que la formulación Marxismo-Leninismo-Maoísmo es la única correcta. Hemos estado diciendo que la formulación marxismo-leninismo-maoísmo es una ideología cualitativamente nueva, la tercera etapa superior durante las últimas dos décadas. Trabajamos con este entendimiento. Sin embargo, utilizamos la palabra “Maoísmo” también para la propaganda.

Lo dijimos claramente en el documento MLM aprobado por el Congreso de Unidad - Noveno Congreso del PCI (Maoísta) en enero de 2007 - “El marxismo-leninismo-maoísmo es un todo integrado. El marxismo-leninismo-maoísmo es la ideología más avanzada y científica del proletariado mundial. No sólo eso, el MLM es el arma todopoderosa con la que podemos combatir y derrotar a la ideología burguesa y a todas las formas de revisionismo, incluida la que se disfraza de maoísmo.

“El marxismo surgió como una ciencia de las leyes del movimiento de la naturaleza, la sociedad y el pensamiento humano, una ciencia de la revolución en un momento de la historia en que el proletariado hizo su aparición como clase revolucionaria capaz de forjar el destino de la sociedad, incluido su propio destino. El marxismo es la ideología del proletariado que fue posteriormente sintetizada y desarrollada hasta nuevas y más elevadas etapas. Del marxismo se pasó al marxismo-leninismo. A partir del marxismo, se convirtió en marxismo-leninismo y, posteriormente, en marxismo-leninismo-maoísmo. No es una ciencia perteneciente a un campo particular del conocimiento, sino una ciencia que representa todo un sistema filosófico integral, la economía política, el socialismo científico y la estrategia y táctica del proletariado para comprender y transformar el mundo mediante la revolución.

“El PCCh dirigido por el camarada Mao hizo un análisis histórico y exhaustivo del desarrollo del Pensamiento Mao (ahora maoísmo), a través de su 9º Congreso celebrado en 1969. Con ello, el Pensamiento Mao Tse-tung, cuya importancia

histórica comenzó a ser reconocido por las fuerzas marxista-leninistas de todo el mundo desde El Gran Debate, se estableció como una etapa cualitativamente nueva y superior en el desarrollo de la ideología proletaria en la época del IX Congreso del PCCh.

“El maoísmo no es sólo la suma total de las grandes contribuciones de Mao. Es el desarrollo más completo. El maoísmo no es sólo la suma de las grandes contribuciones de Mao. Es el desarrollo más amplio y completo de la ciencia del marxismo-leninismo que ha tomado forma en el período de los tremendos cambios y grandes convulsiones que han ocurrido en el mundo desde la época del camarada Lenin, a saber, el surgimiento del campo socialista después de la Segunda Guerra Mundial; el auge de las luchas de liberación nacional en todo el mundo que condujo a una nueva fase de control y explotación neocolonial; y la restauración del capitalismo en la Unión Soviética y Europa del Este con la usurpación del poder por la moderna camarilla revisionista.

El marxismo-leninismo-maoísmo es un todo integrado. El maoísmo es el marxismo-leninismo de nuestros días. Negar el maoísmo es negar el propio marxismo-leninismo”.

La formulación “junto con las universales contribuciones del Presidente Gonzalo” se mencionaba en el borrador del documento de la CIMU. Opinamos que sintetizar las contribuciones del camarada Gonzalo no es una decisión madura. También opinamos que no es correcto que LCI se dirija a él como Presidente Gonzalo. Si el MCI necesita escribir sobre el Camarada Gonzalo, se le puede mencionar como Presidente Fundador del Partido Comunista del Perú. Al mismo tiempo, nuestro partido tiene una correcta valoración de los servicios del camarada Gonzalo a la revolución peruana y al MCI. Fue el primero en formular el maoísmo como la tercera, nueva y superior etapa del marxismo. Desempeñó el papel de vanguardia en sostener y defender el maoísmo, definiendo correctamente la sociedad peruana e iniciando la Guerra Popular Prolongada. Después de ser detenido, enfrentó las torturas imperialistas y reaccionarias del Perú como gran comunista con un espíritu de gran coraje, pasó por una terrible vida en un calabozo durante 29 años y defendió firmemente la tradición revolucionaria

proletaria internacional de sacrificio. El MCI siempre lo recuerda y lo toma como ejemplo.

La formulación “guerra popular mundial” es confusa e ideológicamente incorrecta. Esta formulación no corresponde al marxismo-leninismo-maoísmo y es contraria a él. Consideramos que la coordinación de las guerras populares en el mundo que se menciona en este documento es subjetiva.

En las actuales condiciones de la realidad, donde las fuerzas subjetivas marxistas-leninistas-maoístas mundiales son débiles y se están reagrupando, no es en absoluto adecuado y práctico coordinar los movimientos populares y las guerras populares desde un centro internacional. Esto causará más daño que beneficio a los movimientos de esos países y a las nuevas revoluciones democráticas/socialistas.

El documento mencionaba la “universalidad de la guerra popular”, pero no decía nada sobre la estrategia concreta, las tácticas básicas, el programa claro o los principios de cómo se llevaría a cabo en los países imperialistas capitalistas. Creemos que es ideológica y políticamente erróneo convertir la Guerra Popular Prolongada que Mao formuló y puso en práctica en China, en una posición que debe aplicarse en todos los países independientemente de la etapa de desarrollo social en los diferentes países del mundo.

El análisis de que el MCI se encuentra en la fase de “ofensiva estratégica” muestra también su valoración subjetiva y exagerada. Aunque el imperialismo está atrapado en una crisis total y la condición objetiva actual del mundo es muy favorable para el avance de la Revolución Socialista Mundial; la condición del MCI, del MLM y del Partido Comunista Mundial es muy diferente. A pesar de que la situación actual de los partidos comunistas, de los ejércitos populares, de las fuerzas revolucionarias y de los movimientos revolucionarios ha sido la de ir ganando fuerza gradualmente en las últimas dos décadas; hay relativamente poca fuerza en unos pocos países. Si vemos en conjunto la situación actual de los partidos revolucionarios en el mundo sólo podemos afirmar que aún no es lo suficientemente fuerte. Si la situación de crisis del actual sistema imperialista y de sus países reaccionarios burocráticos títeres-

compradores se utiliza eficientemente en todas las esferas, los actuales partidos-movimientos se extenderán definitivamente como fuego salvaje y también nacerán y se desarrollarán partidos proletarios revolucionarios en muchos más países. Los partidos y organizaciones MLM no deben sobrevalorar subjetivamente la situación actual del MCI. Opinamos que el pensamiento subjetivo refleja unilateralidad y es contrario tanto al método materialista dialéctico de análisis como a la perspectiva proletaria.

La valoración de que la revolución mundial tendrá éxito en los próximos 50-100 años es una valoración subjetiva y contraria a la realidad objetiva. No hay ningún país socialista en el mundo desde 1976. Cuando Mao dijo que puede lograrse en 50-100 años, era correcto en las condiciones concretas de entonces. Lo dijo en el contexto del debilitamiento del imperialismo, donde existía un establecimiento de Estados socialistas, donde los partidos comunistas eran fuertes en varios países de Asia y África y donde los países latinoamericanos eran centros de tormenta con luchas de liberación nacional y había revoluciones de nueva democracia y proletarias en los países imperialistas capitalistas. El gran maestro marxista Mao dijo para expresar la valoración del éxito de revolución que, aunque hay un ambiente y abundantes oportunidades para la revolución y la lucha por el socialismo, había que tener en cuenta el cambio de la situación mundial en el momento, que había que estudiar el equilibrio de fuerzas en el campo revolucionario y el campo reaccionario.

### **Sobre la evaluación de Stalin**

El ‘borrador’ de la CIMU daba una valoración del gran maestro marxista Stalin que va en contra de la valoración sintetizada por Mao y el Partido Comunista Chino. La declaración de la LCI lo rectificó: defendió correctamente las contribuciones de Stalin.

### **Sobre algunos aspectos erróneos en la declaración de la LCI**

En general, estamos de acuerdo con los cinco aspectos mencionados en la declaración sobre la delimitación entre marxismo y revisionismo.

Sin embargo, la declaración no menciona uno de los criterios propuestos por Mao, ‘tres grandes estilos relacionados con el estilo de trabajo’ que claramente diferencia y distingue al partido proletario de los partidos burgueses y revisionistas.

La declaración decía correctamente que sin hacer la guerra contra el revisionismo, contra todo tipo de oportunismo de forma intransigente, inseparable de la guerra contra el imperialismo y toda la reacción, el MCI no puede dar un paso adelante hacia la reunificación y que el principio de “la lucha de dos líneas es la fuerza motriz para el desarrollo del partido”. Sin embargo, en la práctica, la formación de la LCI dejando de lado la lucha de dos líneas a medio camino no ayuda a la unidad del MCI. Tampoco estamos de acuerdo con otros aspectos de la declaración. Creemos que se llevará a cabo un debate sobre varias de estas diferencias de opinión entre los marxistas-leninistas-maoístas como parte de la lucha de dos líneas con el objetivo de lograr y fortalecer la unidad en el MCI.

Presentamos aquí nuestro punto de vista sobre algunos aspectos importantes de la declaración con los que no estamos de acuerdo.

### **Guerra Popular**

En cuanto a la cuestión de aplicar la teoría de la Guerra Popular Prolongada (es muy extraño que la LCI haya eliminado la palabra “Prolongada” de la Guerra Popular Prolongada que dijo Mao, y la haya reducido a mera Guerra Popular) en la práctica, los camaradas de la LCI ignoran totalmente el “análisis concreto de las condiciones concretas”. Como resultado, intentan aplicar los principios maoístas sobre la Guerra Popular Prolongada desde una perspectiva dogmática. Ellos subrayan que la guerra popular se aplica a los sistemas sociales de países en diferentes etapas en el mundo y en todo tiempos y condiciones y que es el único camino para la revolución. Piensan que la guerra popular, la formación de Ejército Popular y las Bases de Apoyo ocurrirán de la misma manera sin tener en cuenta las diferencias en las condiciones sociales de los distintos países.

El documento de la declaración de la LCI dice: “Lo fundamental del maoísmo es el poder,

es decir, el poder para el proletariado, el poder para la dictadura del proletariado, el poder basado en una fuerza armada dirigida por el Partido Comunista”.

“Esto nos exige dirigir la Guerra Popular para hacer frente a las guerras imperialistas de agresión contra las oprimidas naciones oprimidas de Asia, África, América Latina, e incluso en la propia Europa”.

“La Guerra Revolucionaria, la Guerra Popular, es la forma superior de lucha -a través de la cual se resuelven los problemas fundamentales de la revolución-; es la estrategia militar que corresponde a la estrategia política (conquista del Poder) para transformar la sociedad a favor de la Clase y del pueblo; es la forma principal de lucha y el Ejército Popular es la forma principal de organización..... La guerra popular es una guerra de masas dirigida por el Partido Comunista para conquistar y defender el Nuevo Poder del proletariado”.

“Para llevar a cabo la guerra popular es necesario tener presentes cuatro problemas fundamentales: 1) ideología del proletariado -marxismo-leninismo-maoísmo- aplicada a la práctica concreta y a las particularidades de la revolución en cada país, ya sean países oprimidos o países imperialistas; 2) necesidad de que el Partido Comunista dirija la Guerra Popular; 3) especificación de la estrategia política para su camino; 4) bases de apoyo. El Nuevo Poder o Frente-Nuevo Estado -que se forma en las bases de apoyo- es el núcleo de la guerra popular”.

Todos los conceptos mencionados se aplican de hecho a sociedades semicoloniales y semifeudales de Asia, África y países latinoamericanos, pero no a los países capitalistas imperialistas. Así lo entiende nuestro partido. Por el contrario, si estos conceptos se imponen a todas las revoluciones, no sólo no ayudarán al avance del MCI, sino que se convertirán en un obstáculo. La opinión de nuestro partido al respecto es que no se puede preparar un esquema absolutamente completo (plano) para la revolución desde el principio hasta el fin.

Sólo los teóricos dogmáticos pueden imaginar que pueden preparar tales planos para la revolución. Por el contrario, los marxistas-leninistas-maoístas dan un paso adelante aplicando la teoría a las condiciones

concretas reales, aprendiendo de la práctica y enriqueciendo aún más la teoría. Se despojan de viejos principios dogmáticos inútiles. Comprenden la unidad dialéctica de la teoría, la práctica, la objetividad, la subjetividad, el saber y la práctica.

Ellos sabrán que si se apartan de la historia concreta con teorías subjetivas erróneas y con teorías de derechas o de izquierdas.

Cada país del mundo tiene características generales y sus propias características distintivas y sus propias particularidades. Diferentes países tendrán que seguir diferentes caminos revolucionarios. En el proceso de formulación de principios rectores para el camino de la revolución en un país, si el partido/organización MLM del país no tiene en cuenta y considerar las características y particularidades distintas, la revolución sufrirá pérdidas. Los partidos comunistas deben comprender que estas características y particularidades no pueden cambiar las características y particularidades y las características generales de la guerra revolucionaria o el camino de la revolución decidido por estas características generales. En este contexto el gran maestro marxista Mao dijo:

“La toma del poder por la fuerza armada, la solución de la cuestión mediante la guerra, es la tarea central y la forma más elevada de la revolución. Pero aunque el principio sigue siendo el mismo (para todos los países), su aplicación por el Partido del proletariado se expresa de diversas maneras según las diversas condiciones”.

Nuestro partido afirma esto basándose en la comprensión maoísta.

-Las experiencias de la revolución socialista mundial, especialmente las de las dos grandes revoluciones proletarias en Rusia y China demostraron lo anterior. La guerra revolucionaria se desarrolló por dos caminos diferentes en los dos países. Este principio se aplicó creativamente siguiendo las características distintas y particulares de los países respectivos. En Rusia, la revolución adoptó la forma de insurrección general armada en todo el país para tomar el poder político. En China, la revolución se produjo por el camino de la Guerra Popular Prolongada. Cualesquiera que sean las formas

de las guerras revolucionarias en los distintos países, la esencia es la misma: es tomar el poder por la fuerza armada.

Evaluamos esta era como “la era del imperialismo y la revolución proletaria”. En esta época, el proceso de la revolución en todo el mundo es el proceso de la revolución socialista mundial. Creemos que la generalización de las experiencias de las revoluciones proletarias de la era imperialista y la clasificación de las guerras revolucionarias en diferentes países del mundo en dos tipos, en general, de acuerdo con la naturaleza de la sociedad respectiva, la economía y los sistemas políticos. Si se trata de un país capitalista con derechos democráticos, el partido proletario emprenderá la insurrección armada general en todo el país en período de crisis revolucionaria, primero tomará el poder en las ciudades vitales y luego lo extenderá por todo el país. Emprenderá luchas abiertas y legales: parlamentarias, sindicales, huelgas generales, agitaciones políticas, luchas parciales y políticas y otras actividades similares y preparará al proletariado y a sus aliados para ello. Al mismo tiempo, refuerza la clandestinidad apropiada del partido y combina actividades secretas, legales, semilegales y abiertas en condiciones concretas.

Este es el camino general de la gran revolución Revolución de Octubre, llevada a cabo victoriamente por el Partido bolchevique bajo la dirección de los grandes maestros marxistas Lenin y Stalin en Rusia. Siguiendo esta estrategia, el proletariado debe comenzar la insurrección, primero dar un golpe decisivo, un golpe mortal como la velocidad de la tempestad en el centro urbano donde el poder estatal enemigo es fuerte con fortificaciones y actúa como centro de control y hacer pedazos el mecanismo estatal del enemigo. Debemos establecer un centro de poder estatal revolucionario proletario en la zona urbana. Debemos extender inmediatamente la revolución rápidamente a las zonas urbanas de todo el país. Debemos movilizar al campesinado de las zonas rurales contra las fuerzas feudales y destruir el mecanismo estatal del enemigo en las zonas rurales, tomar las aldeas y establecer en todo el país el poder político revolucionario proletario. Según la concepción del PCI (maoísta), esta estrategia ayudará en el camino general de revoluciones socialistas en los países capitalistas-imperialistas.

La segunda vía es la teoría de la Guerra Popular Prolongada cualitativamente nueva que el gran maestro marxista Mao formuló para llevar a cabo la Revolución de Nueva Democracia en los países atrasados. Antes de la revolución china, la vía de la insurrección armada general se consideraba la vía general para que el proletariado tomara el poder. Rusia se destacó como modelo revolucionario. Pero el camarada Mao resolvió el problema de llevar a cabo la revolución en países coloniales, semicoloniales, semifeudales. Llevó a cabo una ardua lucha contra las diversas desviaciones derechistas, dogmáticas e “izquierdistas”.

Si se trata de un país semifeudal bajo el dominio directo o indirecto de una o pocas fuerzas imperialistas donde el pueblo no tiene independencia ni derechos democráticos, el partido proletario del país debe desde el principio ilustrar y movilizar al pueblo para la lucha armada. Debe establecer sus Bases de Apoyo (Zonas Liberadas) en las zonas rurales atrasadas construyéndolas a través del ejército popular basado en el campesinado (que es la fuerza principal de la revolución). Las bases de apoyo deben extenderse en el proceso de la guerra popular prolongada. El proletariado debe rodear en última instancia las ciudades clave y preparar a los obreros y demás masas trabajadoras y fuerzas revolucionarias, destruir decisivamente el poder estatal reaccionario y tomar el poder político en todo el país. Debe establecer el Estado democrático popular.

Este fue el prolongado camino en zig-zag, la Guerra Popular Prolongada, en la que tuvo lugar la Revolución China para el éxito estremecedor del Partido Comunista de China bajo el liderazgo de Mao en 1949.

Siguiendo este camino, el área rural será el principal centro de la revolución. Las zonas urbanas también poseen un lugar en la lucha revolucionaria. El proletariado dirigirá esta revolución y el campesinado será la fuerza principal, y la clase media cercana y los capitalistas nacionales aliados vacilantes. En cuanto a organizar continuamente las fuerzas revolucionarias armadas de masas campesinas, la revolución agraria armada será vital.

Las fuerzas revolucionarias que se unan continuamente desde el campesinado ayudarán a la formación de un invencible ejército popular.

Así, las amplias masas participarán en la guerra popular. Este es el factor más importante que aportó el camarada Mao. Él reveló que aunque las armas son importantes, el pueblo será el factor decisivo para continuar la guerra popular, pero no las armas. El desarrollo de la milicia popular como la fuerza de combate local con el lema de “cada ciudadano es un soldado” extendió la guerra de guerrillas de forma profunda y generalizada. La guerra de guerrillas en la retaguardia de las filas enemigas alcanzó carácter popular y contribuyó al avance del ejército regular y de las unidades guerrilleras. El camarada Mao nos enseñó que “el Partido manda sobre el fusil, y el fusil no debe nunca debe permitirse que mande al Partido”.

En el proceso de la revolución china, el camarada Mao sintetizó las experiencias, construyó un Ejército Popular fuerte y valiente (Ejército Popular de Liberación). Dio gran importancia a la creación de bases de apoyo en zonas estratégicas de las zonas rurales y habló muy claramente de la importancia de los movimientos obreros y urbanos, de la importancia del Frente Unido y de la relación mutua e inseparable entre la guerra popular y éstos. La aparición de bases de apoyo contribuye a extender e intensificar la oleada revolucionaria por todo el país. Además, la tarea de llevar a cabo una transformación revolucionaria en estas bases de apoyo, la tarea de seguir y fortalecer la base política, económica y cultural y la Guerra Popular Prolongada contribuirán definitivamente a lograr más nuevas victorias.

La línea militar que el camarada Mao desarrolló integralmente parte de dos aspectos fundamentales. Uno es que nuestro ejército es un nuevo tipo de ejército fundamentalmente diferente de los ejércitos mercenarios de las clases explotadoras. Es un ejército político. Debe atenerse definitivamente a la dirección ideológica proletaria. Debe servir al pueblo y a sus luchas. Debe ser un instrumento para construir bases de apoyo revolucionarias. El segundo punto es que nuestra guerra revolucionaria es un nuevo tipo de guerra. Es una guerra del pueblo. Reconoce que el enemigo es fuerte y nosotros somos débiles. Dado que el enemigo es grande y nosotros pequeños debemos utilizar totalmente las debilidades del enemigo y nuestros aspectos fuertes y

depender absolutamente de las masas para la supervivencia, la victoria y la expansión. Esa es la razón por la que Mao dijo que “el pueblo no tiene nada sin un ejército ejército popular” y “el poder político nace del cañón del fusil”.

El camarada Mao desarrolló el concepto marxista de las luchas de liberación nacional en las condiciones particulares de los países coloniales y semicoloniales en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial. El analizó las formas neocoloniales y los métodos de gobierno que el imperialismo adoptó tras la II Guerra Mundial. Basándose en este análisis, afirmó que las luchas nacionales y de pueblos oprimidos de Asia, África y países latinoamericanos serán grandes centros de tormenta de la revolución mundial y que el dominio de los imperialistas se tambalea desde sus cimientos. Explicó así: “Los países quieren la independencia, las nacionalidades liberación y los pueblos quieren la revolución”. Subrayó la importancia de formar frentes unidos entre luchas de liberación nacional en los países semicoloniales y semifeudales de Asia, África y América Latina y las revoluciones proletarias en los países capitalistas para derrotar al imperialismo y acelerar la victoria de la revolución socialista mundial.

Una vez más decimos enfáticamente que nuestro partido opina que el camino de la Guerra Popular Prolongada se aplica a revoluciones en países coloniales, semicoloniales y semifeudales de Asia, África y América Latina. La historia de las luchas de liberación nacional y las revoluciones democráticas que tuvieron lugar en Asia, África y América Latina desde después de la Segunda Guerra Mundial demuestra esto. Por ejemplo, las actuales revoluciones democráticas en India, Filipinas, Turquía, Perú y otros países similares. En todos estos países, la lucha armada es la principal forma de lucha y el ejército es la principal forma de organización. Las luchas populares y las organizaciones de masas en otras formas son también una cierta necesidad. Antes de la guerra, todas las organizaciones y luchas son para preparar la guerra. Cuando comienza la guerra están directa e indirectamente a su servicio.

Contrariamente a esta interpretación, no debemos aplicar el concepto de guerra popular prolongada a los países capitalistas imperialistas

y a todo el Movimiento Comunista Internacional de manera dogmática. El entendimiento del MLM en tales países es seguir el primer camino de la Insurrección Armada General.

## **¿Es correcto decir que darse cuenta de la omnipotencia de la violencia revolucionaria» es la demarcación entre marxismo y revisionismo?**

La tercera página de la declaración de la LCI dice que la ‘omnipotencia de la violencia revolucionaria’ es una de las demarcaciones entre el marxismo y el revisionismo. En apoyo de ello, la declaración menciona indebidamente la cita de Mao separándola del contexto, en el último párrafo (Pág número 28-29) como una conclusión de los ‘nuevos principios proletarios’. Esto va en contra de la comprensión fundamental del MLM. Todos los maoístas saben que Mao dijo repetidamente que ‘la lucha armada es la principal forma de lucha y el ejército rojo es la principal forma de organización’. Si hubieran comprendido las palabras en que Mao escribió el artículo ‘Problemas de la estrategia de la guerra’ (6 de noviembre de 1938) en el que decía “Omnipotencia de la guerra revolucionaria”, sabrían que se refiere a que el mundo entero sólo puede cambiarse con las armas’. Si entendemos las palabras de los grandes maestros marxistas independientemente de las condiciones en que las escribieron, como meras palabras, nadie puede entender correctamente los principios del MLM.

Mao dijo que la lucha armada es la principal forma de lucha y subrayó repetidamente la importancia de otras formas de lucha. Unió a las fuerzas amigas de la revolución y Frente Unido revolucionario como una magnífica arma en manos del partido revolucionario. Si Mao tenía la comprensión de que el mundo sólo puede cambiarse a través de las armas, el Frente Unido revolucionario no tiene nada que hacer. La declaración no mencionó la cita de Mao por razones que desconocemos. “Queremos prohibir la guerra. No deseamos la guerra. Pero sólo podemos luchar contra la guerra mediante la guerra. No podemos eliminar la necesidad de las armas sin tomar las armas”. El significado de las palabras “omnipotencia de la guerra

revolucionaria”, ‘sólo a través de las armas’ es que podemos cambiar el mundo imperialista sólo a través de la guerra revolucionaria y nada más. Cuando tomamos tales citas, especialmente cuando las mencionamos como una demarcación entre marxistas y revisionistas, debemos ver cuidadosamente el contexto de la cita. De hecho, la palabra “omnipotencia” refleja idealismo. Opinamos que la palabra debe ser eliminada.

## **Situación internacional**

La declaración de la LCI dijo - “Primera contradicción - entre naciones oprimidas, por un lado, y las superpotencias imperialistas, por otro. Esta es la contradicción principal en el momento actual y la contradicción principal de la época del imperialismo al mismo tiempo. Del lado de las potencias imperialistas, el imperialismo yanqui es la única superpotencia hegemónica. Rusia sigue siendo una superpotencia atómica y hay un puñado de potencias imperialistas de segundo nivel”.

La teoría mencionada sobre la “contradicción principal” en la declaración de la LCI es confusa. ¿Se trata de falta de observación concreta de los desarrollos del mundo? ¿Cae en la comprensión metafísica de que el surgimiento de las superpotencias, el cenit del imperialismo existirá hasta ser destruido mediante la guerra o la revolución? ¿Hasta qué punto es correcto situar la lucha contra la hegemonía de las superpotencias en el lugar de la lucha antiimperialista? ¿Consideran que la aparición de las superpotencias en la era del imperialismo como el cenit de la concentración-acumulación del capital monopolista mediante una comprensión mecánica; que sólo desde la concentración-acumulación de capital-productos aumenta paso a paso, haciendo que las grandes fuerzas imperialistas se vayan reduciendo en número quedando pocas grandes fuerzas? ¿Tienen en cuenta las enseñanzas de Lenin y Mao sobre el desarrollo desigual del capitalismo y la evolución del sistema capitalista mundial?

Cuando hacemos un estudio científico de la historia del imperialismo, sabremos que hubo cambios en el equilibrio de fuerzas imperialistas

antes de las guerras mundiales y que las dos guerras mundiales son el resultado de estos cambios en el equilibrio de fuerzas. El gran maestro marxista Lenin dijo que mientras exista el imperialismo se producirán cambios constantes en el equilibrio de fuerzas de las fuerzas imperialistas del mundo.

“...incluso el desarrollo de diferentes empresas, trusts, ramas de la industria o países es imposible bajo el capitalismo. Hace medio siglo, Alemania era un país miserable e insignificante, en lo que se refiere a su fuerza capitalista, comparado con la fuerza de Inglaterra en aquella época; Japón era lo mismo comparado con Rusia. ¿Es “conceivable” que dentro de diez o veinte años la fuerza relativa de las potencias imperialistas haya permanecido invariable? Absolutamente inconcebible” (Lenin en Imperialismo - La fase superior del capitalismo).

Gran Bretaña como potencia imperialista incontestable tuvo la hegemonía sobre casi la mitad de la tierra hasta el final del siglo XIX. Pero durante la Primera Guerra Mundial, Alemania y Estados Unidos se alzaron como nuevas fuerzas imperialistas y superaron a Gran Bretaña en productos industriales, economía y otras esferas. Mientras que Alemania sufrió un terrible golpe debido a la Primera Guerra Mundial, Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia ganaron fuerza. Aunque la economía y el mecanismo militar de Alemania fueron destrozados en el proceso de la Primera Guerra Mundial, se convirtió en una poderosa fuerza imperialista en poco tiempo, peleó con las viejas fuerzas imperialistas como Gran Bretaña y Francia, y llegó a competir con el imperialismo estadounidense. Tales cambios en el equilibrio de fuerzas en política mundial son el reflejo del desarrollo desigual del capitalismo. Por lo tanto, debemos ver el nacimiento, crecimiento y colapso de las superpotencias en este contexto.

Debido a la Segunda Guerra Mundial y a las luchas de liberación nacional en todo el mundo, excepto Estados Unidos, el resto de las fuerzas imperialistas se debilitaron hasta tal punto que, después de la guerra, no tuvieron otra alternativa que depender de Estados Unidos para reconstruir sus economías destrozadas por la guerra. Estos países casi perdieron sus

colonias y cayeron en préstamos debido a los fuertes gastos de guerra. Por otro lado, el imperialismo estadounidense no sólo pasó por la guerra imperialista sin un golpe considerable, sino que también actuó como comerciante de suministro de armas mortales y material bélico estratégico a ambos bandos de la guerra. Se benefició más que ningún otro país. Como resultado, el equilibrio de fuerzas entre EE.UU. y otras fuerzas imperialistas comenzó a inclinarse hacia EE.UU. desde principios del siglo XX. Esto condujo a la hegemonía de EEUU durante la Segunda Guerra Mundial.

Después de la Segunda Guerra Mundial, EE.UU. fue muy por delante de otras fuerzas imperialistas. Comenzó a establecer su hegemonía sobre todos los países del mundo fuera del campo socialista en las esferas económica, política y militar. Para ayudar económicamente a los países derrotados (como Alemania, Japón e Italia), EEUU ayudó a los países (como Gran Bretaña y Francia) que obtuvieron la victoria en la guerra, a través del plan Marshal y otros planes similares destinados para la reconstrucción de Europa. Estos países tuvieron que ceder políticamente su hegemonía en muchas de sus colonias al imperialismo estadounidense. O bien tuvieron que atarse a EEUU durante algún tiempo. Como su mecanismo militar estaba totalmente destrozado, estos países tuvieron que unirse a una u otra alianza militar bajo la hegemonía de EEUU. Estos países quedaron degradados bajo la situación de control de EE.UU. al menos temporalmente.

Debemos comprender las condiciones históricas particulares que llevaron a EEUU a convertirse en una superpotencia. El imperialismo estadounidense por sí solo tenía la capacidad, el poder económico más fuerte y la superpotencia de las armas nucleares para cumplir sus planes de hegemonía mundial. Desde 1970 el socialimperialismo soviético era una fuerza económica fuerte y una superpotencia nuclear. Por eso las llamamos superpotencias. El resto de las fuerzas imperialistas son consideradas de segundo rango. Estas divisiones significan que aunque las otras fuerzas imperialistas hicieron fuertes intentos para llegar a ser económica, política

y militarmente poderosas, éstas no estaban en situación de disputarse la hegemonía mundial.

Posteriormente se produjeron cambios en la situación internacional. Debido a los siguientes acontecimientos se produjeron cambios en el equilibrio de fuerzas entre la superpotencia estadounidense y las diversas fuerzas imperialistas: las heroicas luchas de liberación nacional y de los pueblos oprimidos de Asia, África y América Latina; el enorme gasto militar que empujó a la economía estadounidense al estancamiento en su intento de mantener colonias, neocolonias y zonas de influencia; los considerables conocimientos técnicos y la capacidad de producción desarrollados en grandes países imperialistas como Alemania y Japón, que superaron las manos del pulpo del imperialismo estadounidense y se convirtieron en sus fuertes contendientes en el mercado mundial; el colapso de la superpotencia soviética; la disminución gradual de la cuota de Estados Unidos en casi todas las esferas del mercado mundial y su debilidad económica; el debilitamiento de la hegemonía de la superpotencia estadounidense sobre los demás países imperialistas; la colusión-contención interna entre imperialistas; y la crisis económica mundial; el fascismo se convirtió en la tendencia principal en todo el mundo; las guerras de agresión imperialistas que tuvieron lugar bajo el liderazgo de EE.UU. por el control del mercado y los recursos mundiales. Estos acontecimientos demuestran que el nacimiento de superpotencias no es un desarrollo permanente, que ni siquiera es el cenit del imperialismo y que fue el resultado específico de condiciones históricas particulares.

Si observamos la situación actual del mundo -en el fondo de la intensificación de la crisis general en el capitalismo, la crisis económica mundial en el sistema imperialista capitalista que comenzó en 2008 sigue existiendo. Según los cambios en el equilibrio de fuerzas de los países imperialistas, esta crisis económica, política y financiera constantemente empuja a los países imperialistas en la dirección de repartir los recursos de materias primas y mano de obra barata, mercados, esferas de capital y áreas de influencia para volver a distribuirse el mercado mundial entre ellos. Esto está llevando

a disputas y conflictos entre imperialistas y a la formación de alianzas (estratégicas). Se están produciendo grandes cambios en la política mundial.

La debilidad estratégica de la superpotencia estadounidense, que comenzó a mediados de 1970, la persiguió y perdió su prosperidad anterior en todos los sectores y el estatus de superpotencia a principios de la segunda década del siglo XXI. Se formó un mundo multipolar. Sin embargo, el imperialismo estadounidense sigue siendo el enemigo número uno de los pueblos del mundo. En la última década, la China socialimperialista se ha convertido en el principal competidor de Estados Unidos en las esferas económica, política y militar, y está luchando por la redistribución del mercado mundial. Aunque la gravedad de la pandemia de COVID ha disminuido, sigue existiendo en algunos países. Las economías de todos los países fueron destrozadas debido a los cierres patronales y otros controles diversos. La contienda imperialista entre EEUU y Rusia condujo a la guerra entre Rusia y Ucrania que aún continúa; así como las tensiones en aumento entre EEUU y China por la cuestión de Taiwán.

Por otra parte, existe colusión-contención entre todos estos países en Asia Occidental (Oriente Medio).

De hecho, cuando vemos el conflicto interno entre imperialistas de una manera objetiva, no encontramos ninguna base para el concepto de “superpotencia hegemónica única”. El peligro de la III Guerra Mundial está aumentando como resultado de los preparativos de guerra de los países imperialistas para redividir el mundo según la regla marxista de que “la colusión es temporal y relativa mientras que la contienda es permanente y absoluta”. Vemos una oleada de luchas antiimperialistas en los países atrasados de todo el mundo y la oleada de luchas obreras comenzó y continúa en los países capitalistas-imperialistas. Estos acontecimientos son el resultado de la agudización de las contradicciones fundamentales día a día.

Opinamos que las contradicciones fundamentales del mundo y la contradicción principal son - 1. La contradicción entre el imperialismo y las naciones y pueblos

oprimidos 2. La contradicción entre la burguesía y el proletariado en los países capitalistas e imperialistas 3. La contradicción entre los países imperialistas y entre los grupos capitalistas monopolistas

Desde la degeneración de la última base socialista China, ésta es la cuarta contradicción fundamental -estamos de acuerdo con la declaración de la LCI sobre esta contradicción.

Sin embargo, explicamos concretamente nuestra comprensión - La contradicción entre el campo socialista y el campo imperialista está temporalmente extinguida. La lucha entre socialismo y el capitalismo continúa durante toda la era del imperialismo y las revoluciones proletarias. Hoy se expresa principalmente como la lucha entre dos clases contendientes en las esferas ideológica, política y político y cultural: el proletariado, que representa las fuerzas socialistas y la burguesía que representa al capitalismo. La fuerza de las bases guerrilleras y de los Comités Populares Revolucionarios formados en los países donde Guerras Populares Prolongadas aún no se ha convertido en zonas liberadas estables y en un poder político alternativo debido a la ofensiva contrarrevolucionaria del enemigo. En estas zonas existe una intensa lucha de clases. La victoria de la revolución y el resurgimiento del campo socialista en uno o muchos países hará que la cuarta contradicción se vuelva fundamental en un primer plano.

Entre las contradicciones fundamentales, la contradicción entre el imperialismo y las naciones y pueblos oprimidos es la contradicción principal. Actualmente esta contradicción influye en las demás contradicciones y muestra una influencia decisiva sobre las demás contradicciones.

En la situación en la que el proletariado del mundo no tienen un sistema socialista/una base estable formada mediante destrucción del sistema capitalista, es similar a la condición anterior a la revolución de octubre. El proletariado del mundo, las nacionalidades oprimidas y los pueblos oprimidos se oponen y resisten a las guerras contrarrevolucionarias que están siendo desatadas por los imperialistas a través de agresiones y políticas intervencionistas. El proletariado mundial, los partidos-

organizaciones maoístas iluminan, movilizan a las nacionalidades y pueblos oprimidos con la teoría del MLM y luchan con el objetivo de acabar con el imperialismo y todo tipo de fuerzas reaccionarias responsables de estas guerras. Todas las fuerzas revolucionarias de trabajadores y otras clases y sectores oprimidos tienen la gran tarea de seguir iluminando a las masas oprimidas de todo el planeta a la luz del MLM e intensificar, consolidar y unir estas luchas. Si los imperialistas se atreven a hacer la III Guerra Mundial, el proletariado mundial debe adoptar tácticas para transformar esta guerra en guerra civil con el objetivo de aplastarlos y realizar revoluciones proletarias.

Debemos combatir todas las conspiraciones de los imperialistas y revisionistas instigando el chovinismo nacional burgués para dividir a las nacionalidades y pueblos oprimidos y sostener su dominio. Los partidos revolucionarios de vanguardia proletaria deben agrupar al proletariado, la clase media, los estudiantes, la juventud, el sector intelectual progresista, organizaciones de movimientos democráticos y progresistas (como los que trabajan por el medio ambiente, el antirracismo, el problema de género y el trabajo migrante) de los países capitalistas e imperialistas y hacer avanzar las revoluciones socialistas y las Revoluciones de Nueva Democracia y las luchas de liberación nacional en los países atrasados.

Tras el colapso del socialimperialismo soviético como superpotencia, a finales del siglo pasado surgieron las teorías neorevisionistas de Avakian de que "Estados Unidos es la única superfuerza hegemónica" y la de Prachanda de que "Estados Unidos es un Estado imperialista globalizado". Todas estas teorías oportunistas "modernas" se basan en la teoría del "ultraimperialismo" de Kautsky. Según esta teoría, el imperialismo supera la crisis por sí mismo y resuelve todas las contradicciones desde un único centro monopolista. En esencia, todas estas teorías no dicen otra cosa que el imperialismo es omnipotente, no sufre derrotas y nadie puede oponerle resistencia. El partido maoísta de Nepal se unió a las clases dominantes compradoras y traidoró la revolución de Nepal, la guerra popular, el movimiento comunista mundial, y especialmente el

movimiento revolucionario en Asia del Sur, al entender que el imperialismo es invencible y es imposible lograr la victoria sobre él. Es sorprendente que la declaración de la LCI diga en la primera contradicción, por un lado, que abundan los ‘países oprimidos’ y, por otro, que la contradicción principal es entre ‘los países oprimidos y las superpotencias imperialistas’.

Opinamos que esto no se ajusta a las condiciones político-económicas existentes en el mundo. ¿Qué revela este tipo de síntesis de la LCI relacionada con las condiciones mundiales y las contradicciones fundamentales? ¿No es esto contrario a la condición real? ¿No es el imperialismo, el capitalismo burocrático comprador y el semifeudalismo los que pisotean al proletariado, al campesinado y a otras amplias masas oprimidas en los países semicoloniales y semifeudales? ¿Hablar de contradicción principal de esta manera en tal condición no desvía la atención hacia lo que debe concentrarse la revolución socialista mundial?

## Sobre la segunda contradicción-

La declaración de la LCI mencionó esto como la contradicción entre el proletariado y la burguesía. Nuestro partido opina que al mencionar esta contradicción de esta manera, no se expresará su particularidad. Pero hablar de esta contradicción como dijo la LCI, afecta a los partidos comunistas de los países imperialistas capitalistas para formular una estrategia y una táctica adecuadas con el fin de preparar al proletariado y a las fuerzas revolucionarias para la revolución socialista, y para asumir la práctica en consecuencia. En consecuencia, caen en la espontaneidad. Opinamos que éste es uno de los problemas importantes a los que se enfrentan los partidos revolucionarios de estos países.

Exactamente por esta razón, esta contradicción se aplica también a la contradicción entre el proletariado y la burguesía burocrática compradora en los países oprimidos y las tres contradicciones fundamentales en estos países. No se mencionó otra contradicción fundamental entre las clases dominantes de esos países por razones desconocidas. Mezclar

las contradicciones en el plano internacional y las de los respectivos países no es un método adecuado según el MLM. Esto provoca confusión incluso en lo que respecta a las tareas que plantean esas contradicciones.

Decimos claramente que esta segunda contradicción es ‘la contradicción entre la burguesía y el proletariado en los países capitalistas imperialistas’. Es necesario hacer revoluciones socialistas en los respectivos países capitalistas imperialistas para resolver esta contradicción, como parte de la revolución socialista mundial. Como hemos mencionado anteriormente, la primera contradicción ‘la contradicción entre imperialismo y las naciones y pueblos oprimidos’ se resolverá mediante la realización de revoluciones de nueva democracia. La tercera contradicción, “la contradicción entre los países imperialistas y entre los grupos capitalistas monopolistas” será una de las razones de su debilitamiento mutuo. La historia de las dos guerras mundiales demostró que si esta contradicción se intensifica, no conducirá a la guerra mundial. Esto a su vez intensifica las dos contradicciones fundamentales e intensifica la crisis revolucionaria en los respectivos países. Si esta crisis puede aprovecharse adecuadamente, en el país/países donde existe un partido comunista revolucionario eficiente y fuerte y es un eslabón débil del imperialismo, las Revoluciones Revolucionarias de Nueva Democracia o Socialistas podrían tener éxito, como parte de la de la Revolución Socialista Mundial. Esta es la concepción de nuestro partido a la luz del MLM.

## ¿Es revisionismo decir que «el imperialismo está organizado en bloques»?

Es muy extraño que la declaración mencione que es revisionismo decir que ‘el imperialismo está organizado en bloques’. Es un hecho bien conocido que imperialismo significa guerra y que las dos guerras mundiales ocurrieron sólo después de que los países imperialistas se formaran en dos bloques antagónicos. A partir de la Segunda Guerra Mundial, especialmente desde que EE.UU. y Rusia emergieron como

superpotencias imperialistas, según el principio del desarrollo desigual y de acuerdo con los cambios en el equilibrio de fuerzas de los países imperialistas, los países imperialistas formaron bloques económicos y militares a su favor de vez en cuando y éstos sufrieron frecuentes cambios. Todo este proceso tiene una historia de seis décadas. La tendencia es que todos los países imperialistas han estado haciendo varios acuerdos económicos y militares y están luchando para explotar a las naciones y pueblos oprimidos en todo el mundo, por la hegemonía sobre los recursos naturales, por áreas de mano de obra barata, por mercados y por áreas de influencia. Aparte de EE.UU. y Rusia, varios países imperialistas compiten duramente en la producción de todo tipo de armas, las venden en el mercado mundial y obtienen beneficios.

La guerra imperialista por delegación estalló en forma de guerra de agresión de Rusia a Ucrania a finales de febrero de 2022, haciendo surgir una vez más el peligro de una III Guerra Mundial. ¿No podemos ver claramente las alianzas y bloques imperialistas cambiantes de vez en cuando detrás de estos acontecimientos? No es correcto que la LCI diga que es revisionismo hablar de esta realidad objetiva. Opinamos que ésta es una concepción muy errónea.

### **¿Es correcto clasificar a los países imperialistas en dos rangos?**

Actualmente el mundo imperialista se ha convertido en un mundo multipolar. En estas condiciones, opinamos que no es correcto clasificar a los países imperialistas en dos rangos. En la situación en que los países imperialistas afectados en la Segunda Guerra Mundial dependían totalmente de la ayuda de la superpotencia EE.UU. y en ocasión de que a principios de los años 70, la contienda entre las superpotencias se intensificó y el peligro de la Guerra Mundial surgió, en vista de las tácticas, en vista de la necesidad de tratar con los países del mundo, cuando la división de los tres mundos surgió, se dijo que todos los países imperialistas excepto EE.UU. y la Unión Soviética caen bajo el segundo rango de países imperialistas. Más tarde, a principios de la década de 1970, la crisis

general del imperialismo se intensificó, estalló la guerra entre EE.UU. y Rusia, y la disputa entre la superpotencia estadounidense y los imperialistas de Europa Occidental y Japón en la esfera económica salió a la luz abiertamente. Con esto, el imperialismo ruso fue ganando fuerza gradualmente. Más tarde surgió China como fuerza social imperialista y segunda fuerza económica. Sin embargo, esta clasificación quedó obsoleta. En 1971, EEUU tuvo déficit comercial y el prestigio del dólar cayó en todo el mundo y empezó a debilitarse estratégicamente. En 1984, se convirtió en un país importador neto de capital. Los países imperialistas de Europa Occidental y Japón superaron la situación de dependencia económica de EE.UU. y están peleando con él en la esfera económica. Pero la declaración de la LCI no parece darse cuenta de que la clasificación de dos rangos de países imperialistas no se aplica ahora. Nuestro partido difiere de esta clasificación.

### **Las tres armas magníficas**

La interpretación de la declaración sobre el problema de la organización del partido - "El Presidente Mao Tse-tung desarrolló la construcción del Partido en torno al fusil..." - está interpretada al revés. La declaración dice así como continuación de la frase anterior: "...impulsar la construcción interrelacionada de los tres instrumentos: Partido Comunista, Ejército de nuevo tipo y Frente Único revolucionario, entre los cuales el centro es el Partido Comunista...". La Declaración omitió algunos aspectos más importantes que Mao dijo sobre la organización del partido. ¿No hay contradicción entre lo que dijo Mao y la declaración? Escribimos aquí brevemente los aspectos que nos parecen correctos sobre la organización del partido. De hecho, Mao nunca mencionó que el partido estuviera centrado en torno al fusil. Escribió "...Sin embargo, teniendo armas, podemos crear organizaciones del Partido, como lo atestiguan las poderosas que el Octavo Ejército de Ruta ha creado... en el norte de China. También podemos crear cuadros, crear escuelas, crear cultura, crear movimientos de masas. Todo en Yenan se ha creado teniendo armas...". (Problemas de guerra y estrategia).

Pero como se mencionó anteriormente, dijo: “Nuestro principio es... que el Partido manda sobre el fusil, y no se debe permitir y nunca se debe permitir que el fusil mande al Partido”. Mao describió el Partido, el Ejército Popular y el Frente revolucionario como tres armas mágicas. La declaración no menciona esto.

El documento sobre ‘Estrategia y Táctica de la Revolución India’ de nuestro partido que el Congreso de Unidad aprobó mencionaba así la importancia del Ejército Popular - “No podemos concebir una guerra popular sin un ejército popular... “En un país como el nuestro, la revolución se desarrollará desde el principio principalmente a través de la forma de lucha armada. A lo largo de la nueva revolución democrática, la lucha armada o la guerra será la principal forma de lucha y el ejército será la principal forma de organización. Ni el trabajo de organización del pueblo ni el trabajo de construcción de las luchas de masas pueden proseguir con éxito sin el apoyo de las fuerzas armadas populares. El partido puede consolidar los logros de las luchas de masas sólo ampliando y desarrollando la guerra de guerrillas, y podrá así sentar las bases de un poder político popular alternativo...”, “Si no formulamos una línea militar correspondiente a la línea política correcta, no podremos alcanzar nuestro objetivo revolucionario. La línea militar debe estar subordinada a la línea política.

La línea militar correcta nace en la lucha, se desarrolla a través de la lucha y toma una forma clara en el curso de la lucha. Sólo librando una incesante lucha ideológica contra las líneas oportunistas de derecha e “izquierda” podremos llevar a cabo con éxito la guerra popular prolongada”.

En este contexto citamos a continuación las enseñanzas de grandes maestros marxistas sobre la organización del partido revolucionario y nuestra comprensión a la luz del MLM - Lenin dijo: “No hay revolución sin teoría revolucionaria”, “no hay movimiento revolucionario sin partido revolucionario”, “el proletariado, en su lucha por el poder, no tiene otra arma que la organización”.

Mao lo explicó así: “Para que haya revolución, debe haber un partido revolucionario. Sin un partido revolucionario, sin un partido construido

sobre la teoría revolucionaria marxista-leninista y en el estilo revolucionario marxista-leninista, es imposible dirigir a la clase obrera y a las amplias masas populares para derrotar al imperialismo y a sus perros de presa”.

Los tres problemas fundamentales relacionados con el partido durante la revolución son la construcción de un Partido fuerte, un Ejército Popular y un Frente Unido. La comprensión de estos tres problemas y la interrelación entre ellos proporciona la definitiva dirección de toda la revolución. Mao explicó que es necesario tener una comprensión adecuada de la relación entre Partido, Ejército y Frente Unido - "...el Frente Unido y la lucha armada son las dos armas básicas para derrotar al enemigo. El Frente Unido es una de ellas para llevar a cabo lucha armada, y el partido es el guerrero heroico que empuña las dos armas, el Frente Unido y la Lucha Armada para asaltar y destrozar las posiciones del enemigo. Así es como se relacionan entre sí”.

Por lo tanto, es muy necesario darse cuenta de la importancia de construir todas y cada una de estas magníficas armas desde el principio y aplicarlas a la práctica revolucionaria concreta sobre la base de las enseñanzas del marxismo-leninismo-maoísmo.

Si queremos que el partido sea invencible y que dirija con éxito la revolución, debemos construir el partido sobre la base de la comprensión de MLM.

Según el entendimiento de nuestro partido, el partido es una de las tres magníficas armas necesarias para lograr la Revolución de Nueva Democracia en la India con dirección al Socialismo-Comunismo. El partido es la única arma que puede utilizar eficazmente las otras dos armas. El Partido Comunista proporciona ideológica, política, organizativa y militarmente los medios de forma previsoria en cada fase de la revolución. El problema más importante es la correcta línea ideológica-política. El trabajo del partido antes de la revolución y hasta la conquista del socialismo-comunismo debe basarse en una correcta línea ideológica y política. Es imposible formular un programa y estrategia-táctica correctos para la revolución y lograr éxito en la revolución sin la teoría proletaria del MLM. El partido proletario tendrá que mantener una

política revolucionaria y llevarla a la práctica a la luz del MLM.

Otro principio fundamental relacionado con la organización del partido es su organización clandestina. El tercer principio fundamental es que el partido debe poseer unidad en cuanto a la voluntad; unidad en cuanto a la práctica; unidad entre el partido y el pueblo.

Sólo podemos garantizarlos construyendo el partido sobre la base del centralismo democrático y siguiendo línea de clase y de masas (“del pueblo para el pueblo”). El partido debe garantizar la unidad, reforzar aún más su dirección centralizada, duplicar su eficacia en la lucha y velar por la salud de la vida del partido, para lo cual la aplicación del centralismo democrático es una cuestión de gran importancia. Por lo tanto, el centralismo democrático debe practicarse para motivar a todos los miembros del partido.

De este modo, podremos seguir fortaleciendo el partido. El fortalecimiento de la dirección colectiva es una condición importante para la correcta aplicación del centralismo democrático en el partido. Debemos integrar la dirección colectiva y la responsabilidad individual y ponerla en práctica, para lo cual debemos fortalecer el sistema de comités del partido. Creemos en el principio comunista correcto de que debemos desarrollar un grupo de dirección central que comparta las responsabilidades colectivas y coopere en la toma de decisiones acertadas. Esto impide la supremacía de un solo individuo en la ejecución de los asuntos del partido. Esto se aplica a los comités de todos los niveles del partido.

Sin un liderazgo centralizado basado en la democracia, es imposible rectificar líneas políticas erróneas y otros errores. Todo el mundo comete errores. Nadie está por encima de los errores. Aunque el papel de un liderazgo capaz es vital en la revolución, un fuerte liderazgo colectivo es más fuerte que cualquier individuo. Normalmente el pensamiento colectivo será más correcto y poderoso que el de un individuo. El Comité Central puede tomar mejores decisiones a través del esfuerzo colectivo. Puede formular líneas políticas, planes y tácticas. Puede rectificar errores en las decisiones y en la práctica. Si los cuadros de los distintos niveles

no participan en la aplicación creativa de las decisiones del Comité Central y de los comités superiores en cada situación concreta del movimiento y toman decisiones al margen de los asuntos de su competencia, no son dueños de esas decisiones. Estarán separados de él.

Su entusiasmo se reduce en la medida de los que se separan de las decisiones tomadas. Ellos no pueden aplicarlas con eficacia. Carecen de la fuerza para movilizar al pueblo en su base y luchar. Exactamente por esta razón nos oponemos al culto individual, mandando y dando dádivas. Nuestro partido entiende que la lucha de dos líneas dentro del partido es el reflejo de la lucha de clases en la sociedad, que continúa dentro del partido durante todo el proceso de su desarrollo y que ayuda a desarrollar la línea seguida por el partido y a fortalecer la unidad en el partido.

A nuestro entender, debemos seguir los “tres grandes estilos relacionados con el trabajo” enseñados por Mao, que constituyen uno de los criterios que separan al partido proletario de los partidos revisionistas, pequeñoburgueses y burgueses. Los tres grandes estilos son: combinar la teoría con la práctica, mantener estrechas relaciones con el pueblo, practicar la crítica, la autocrítica. Debemos darnos cuenta de que la educación ideológica y política es el eslabón vital para unir a todo el partido. Si no hacemos este trabajo el partido no podrá cumplir ninguna de sus tareas políticas.

## **Sobre las tres grandes espadas**

La descripción de Marx, Lenin y Mao como tres grandes espadas en la declaración de la LCI no sólo es sorprendente sino condenable. La declaración de la LCI decía: “...Así pues, los comunistas tenemos tres grandes espadas: nuestro fundador Marx, el gran Lenin y el Presidente Mao Tse-tung, nuestra gran tarea es sostener, defender y aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo...”. Nos oponemos firmemente a que en esta formulación de los grandes maestros marxistas como tres grandes espadas.

Vemos a Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao como grandes maestros marxistas. Los líderes más capaces del proletariado internacional -

Marx, Engels, Lenin, Stalin y Mao Tse-tung formularon el marxismo-leninismo-Maoísmo. Marx-Engels fundaron juntos el marxismo. Las añadidos de Engels al marxismo son parte inseparable del marxismo. Lenin conservó el marxismo y desarrolló el marxismo-leninismo. Las adiciones de Stalin son parte integrante del marxismo-leninismo. Mao desarrolló el marxismo-leninismo a su tercera etapa, superior, cualitativamente nueva - marxismo-leninismo-maoísmo. La historia de la lucha de clases y la teoría y la práctica enseñadas por Mao nos dicen que podemos lograr victorias a través de esta ciencia proletaria y enriquecerla aún más con las nuevas explicaciones y principios obtenidos de las experiencias de la actual revolución proletaria. Ello sólo es posible en el proceso revolucionario de estudio del marxismo-leninismo-maoísmo mediante su aplicación creativa a las condiciones concretas del país; y sintetizando a partir de las experiencias revolucionarias. Opinamos que las enseñanzas de los grandes maestros marxistas y la formulación de las “tres espadas” no coinciden.

La mención de MLM como teoría casi totalmente desarrollada en la declaración de la LCI va en contra de la comprensión del MLM. Lenin dijo: “El marxismo no es un dogma sin vida, no una doctrina completa, prefabricada e inmutable, sino una guía viva para la acción. Está obligado a reflejar las condiciones de la vida social”.

## Más evaluaciones

- Declaración hecha sobre evaluaciones de varios aspectos

- “La ofensiva contrarrevolucionaria general que se desencadenó a principios de los años 90 del siglo pasado -principalmente por el imperialismo yanqui- está siendo derrotada por la contraofensiva revolucionaria marxista-leninista-maoísta a través de las guerras populares, las luchas de liberación nacional y la lucha desarrolladas por el proletariado y los pueblos oprimidos del mundo” (5º párrafo de la página 3).

En lugar de decir que la ofensiva contrarrevolucionaria general está siendo derrotada,

aquí sería correcto decir que la contraofensiva revolucionaria la ha estado combatiendo hasta cierto punto. La razón es que, aunque todas las fuerzas y movimientos democráticos revolucionarios además de los partidos MLM resistieron la ofensiva imperialista intensamente y ampliamente durante cuatro décadas a partir de los años 90, la revolución de Nepal sufrió una horrible traición; las fuerzas revolucionarias y las fuerzas de liberación nacional sufrieron graves pérdidas en la ofensiva contrarrevolucionaria del enemigo; aunque el MCI relativamente fortalecido con la formación de nuevos partidos organizaciones MLM y sus actividades, es todavía débil y no es suficientemente fuerte para derrotar la ofensiva imperialista. Esta es una realidad objetiva. Hoy la tarea de todo partido maoísta y del MCI es desarrollarse hasta el nivel de derrotar a la ofensiva imperialista.

- La situación objetiva es muy favorable. Hay una oleada de luchas populares en todo el mundo.

Pero los partidos maoístas no están en situación de alcanzar la avalancha. Son subjetivamente débiles. Los partidos deben hacer un esfuerzo intenso para superar la debilidad. Los partidos maoístas pueden dirigir luchas mundiales sólo a través de la construcción de fuertes movimientos revolucionarios en su dirección y fortaleciéndose subjetivamente. Así puede transformar esta oleada de luchas en una gran ola de revolución proletaria.

- “...Cuando una Nueva Gran Ola de la Revolución Proletaria se produzca en el mundo con las guerras populares en curso en la India, Perú, Turquía y Filipinas, y su preparación en muchos otros países, cuando surjan las heroicas luchas de resistencia nacional y popular en todo el mundo...” esto es una sobrevaloración de la situación. El nivel de las guerras populares en 5-6 países o el nivel de otras luchas mencionadas anteriormente no están en condiciones de crear una nueva gran ola de la revolución proletaria mundial. Las luchas de liberación nacional y luchas de resistencia popular se están desarrollando en gran medida pero carecen de una dirección adecuada y fuerte.

Están dispersas. Por lo tanto, de acuerdo con la situación objetiva de la revolución debemos hacer todo tipo de intentos a la luz del MLM

para que éstos comprendan la situación existente y se desarrolleen. La situación que puede crear grandes maravillas llegará, si nos atrevemos a iluminar políticamente al pueblo, movilizarlo en la lucha de clases y consolidar con la confianza impertérrita de que el pueblo es el hacedor de la historia; si podemos dirigir Guerras Populares Prolongadas con gran coraje y determinación; y dirigir eficazmente Revoluciones Socialistas. No hay otro camino más fácil que éste.

## **La LCI debe seguir en todo momento el estilo de trabajo MLM para alcanzar su objetivo**

Acogemos con satisfacción la declaración de LCI por tener una correcta valoración de varias cuestiones ideológicas, políticas, y organizativas sobre la revolución socialista mundial. Esperamos que esto contribuya a la unidad en el MCI y a alcanzar el objetivo de la revolución socialista mundial. Sin embargo, informamos claramente que la LCI debe rectificar los errores de entendimiento en su declaración y graves deficiencias y debe adoptar el estilo de trabajo MLM.

Debería haberse formado la organización según el principio del centralismo democrático con debates para intercambiar opiniones, asumiendo la lucha de dos líneas junto con el debate ideológico, político y adoptando una posición internacional en base a un entendimiento común.

Mencionar que la omnipotencia de la violencia revolucionaria es la línea de demarcación entre marxismo y revisionismo; que la comprensión del partido debe construirse en torno al fusil; sostener una opinión diferente en un aspecto relacionado con la valoración sobre Stalin frente a la comprensión de Mao y el PCCh; que el poder es el fundamental en el marxismo y el leninismo, pero sólo lo destaca “el maoísmo”; y no darse cuenta de la importancia de la línea de masas es uno de los aspectos fundamentales del MLM. Todos estos

errores y deficiencias de la LCI en sus propios inicios indican su énfasis unilateral y sectario. Opinamos que la LCI también debe rectificar estos aspectos.

Todos los partidos revolucionarios deben defender los nuevos aspectos que el PCCh conquistó bajo la dirección de Mao como parte de la Gran Revolución Cultural Proletaria (GCRP) y utilizarlos como guía para la acción; deben aprender a través del estudio, la práctica, crítica-autocrítica, discusiones, debates y lucha en dos líneas y dominar el MLM; deben luchar por la unidad de las fuerzas revolucionarias internacionales y fuerzas antiimperialistas. Esperamos de todo corazón que infundan confianza en las vastas masas trabajadoras del mundo y avancen hacia el socialismo y el comunismo.

## **Conclusión.**

Por último, transmitimos nuestras opiniones críticas sobre la declaración de la LCI sólo con la intención de desarrollar unidad de principios entre los partidos y organizaciones de la MLM en todo el mundo como parte de la consecución del objetivo de la revolución socialista mundial. Pedimos a todos los partidos y organizaciones MLM que expresen claramente sus críticas sobre los aspectos importantes del Movimiento Comunista Internacional y sobre la formación de la LCI a fin de que lleguen a un entendimiento común sobre una base adecuada; presenten propuestas concretas como parte de los esfuerzos para lograr la unidad-lucha-unidad más elevada en aspectos ideológicos y políticos. Tenemos una gran tarea histórica de lograr una mayor unidad en el MCI. Nosotros declaramos nuestra posición sobre la formación de la LCI para cumplir esta tarea. En este contexto, pedimos a todos los partidos y organizaciones del MLM, además de la LCI, que informen sobre su posición en relación al documento publicado por nuestro partido en 2017 sobre la formación de la organización proletaria internacional.

19 Mayo, 2023



**Partido Comunista  
de Filipinas**

# **Sobre la anunciada formación de la Liga Comunista Internacional**

El Partido Comunista de Filipinas extiende sus saludos revolucionarios a los 15 partidos y organizaciones comunistas de 14 países que se han reunido bajo el nombre de Liga Comunista Internacional que anunció su formación hace unas semanas, tras la celebración de la Conferencia Internacional Maoísta Unificada. Aunque actualmente no vemos las condiciones para establecer un centro internacional que asuma el papel de vanguardia proletaria mundial, sin embargo, acogemos con satisfacción su compromiso de promover el marxismo-leninismo-maoísmo y llevar a cabo luchas revolucionarias en todo el mundo.

Consideramos que la tarea más urgente a la que se enfrentan actualmente los partidos y organizaciones comunistas de todo el mundo es aplicar el marxismo-leninismo-maoísmo para llevar a cabo un análisis de clase y una investigación social de las diversas condiciones de sus países, con el fin de determinar la estrategia y la táctica concretas para dirigir al proletariado y a todas las clases oprimidas y explotadas en el desarrollo de nuevas luchas revolucionarias democráticas y socialistas.

Afirmamos que los partidos y organizaciones marxista-leninista-maoístas son los más competentes para determinar el camino revolucionario en sus propios países. Es su responsabilidad tomar la iniciativa en la determinación de la línea de lucha basada en la aplicación de los principios universales del marxismo-leninismo-maoísmo a sus condiciones concretas particulares.

Como principales responsables de dirigir las luchas revolucionarias en sus propios países, los partidos y organizaciones comunistas deben esforzarse por elevar su capacidad de ser independientes y autosuficientes. Al mismo tiempo, les beneficiará extraer lecciones de la historia de las luchas revolucionarias en diferentes partes del mundo e intercambiar puntos de vista y experiencias con los partidos comunistas de otros países. Será contraproducente, sin embargo, que se subordinen a un presunto centro internacional y pierdan su independencia e iniciativa para llevar a cabo el trabajo revolucionario en el ámbito de su competencia y dirección.

Somos muy conscientes del fuerte deseo de

unidad y cooperación internacional entre los partidos y organizaciones comunistas, especialmente ante el rápido empeoramiento de la crisis capitalista mundial y las crecientes amenazas de guerras imperialistas. En todo el mundo, los trabajadores y otros sectores oprimidos buscan el partido proletario de vanguardia para que les sirva de dirección y núcleo mientras libran todas las formas de resistencia -armada y no armada, legal e ilegal- para resistir las crecientes formas de explotación y opresión y lograr la liberación nacional y la justicia social, y el socialismo.

Llamamos a todos los partidos y organizaciones comunistas a librarse de luchas revolucionarias en sus propios países como la contribución más importante a la revolución proletaria internacional. Con vigorosos movimientos revolucionarios que acumulan logros y victorias en todas las formas de lucha en todo el mundo, la construcción de la unidad internacional a través de intercambios teóricos y polémicos y la forja de diferentes formas de cooperación entre los partidos y grupos comunistas puede ser más productiva y basada en la práctica.

En aras de una mayor unidad y cooperación internacionales, el PCF anima a los partidos y organizaciones de los comunistas a celebrar reuniones bilaterales y conferencias y consultas multilaterales en las que se puedan debatir, desgranar y acordar cuestiones cruciales de la teoría y la práctica, dejando a un lado los puntos de desacuerdo para su estudio y debate ulteriores. Debemos esforzarnos siempre por construir la unidad sobre la base de la defensa del marxismo-leninismo, la promoción del maoísmo como tercera etapa en el desarrollo de la ideología proletaria, el desenmascaramiento y la lucha contra el revisionismo, el avance de la lucha contra el imperialismo y toda reacción, y el avance de las revoluciones de nueva democracia y socialistas.

El PCF espera ampliar sus relaciones internacionales, establecer más lazos marxista-leninista-maoístas y antiimperialistas, y forjar una mayor unidad y cooperación con los partidos y organizaciones comunistas, incluidos los de la LCI.

**Comité Central  
Partido Comunista de Filipinas  
18 de enero de 2023**



# Sobre la Declaración de la LCI – Notas críticas de un camarada de la Comisión Internacional del PCm Italia

## PCm Italia

Algunos de los partidos y organizaciones pertenecientes al matiz “marxismo-leninismo-maoísmo principalmente maoísmo”<sup>1</sup>, junto con el TKP/ML han anunciado el nacimiento de una nueva agrupación/organización internacional con el nombre de LCI, como resultado de una “conferencia maoísta unificada” o, como se define en la declaración en cuestión, de la “primera conferencia maoísta unificada”.

Nuestro partido comparte los objetivos de convocar una Conferencia Internacional de partidos y organizaciones MLM y de fundar una organización internacional MLM y en esto basa constantemente su conducta internacional, junto con otros partidos y organizaciones, después del colapso interno del MRI<sup>2</sup>.

Sin embargo, aunque inicialmente tratamos de trabajar en conjunto con el comité organizador de la conferencia, nos vimos obligados a separarnos del trabajo de estos camaradas, no compartiendo el método de organización sectario y fraccionista con el que se preparó esta conferencia y notando que estos compañeros no tenía intención de cambiarlo a pesar de nuestras críticas y sugerencias.

Los firmantes de esta declaración se reúnen desde hace años tanto en encuentros “regionales” en Europa y América del Sur, como en conferencias “bicontinentales unificadas” de su propia tendencia<sup>3</sup>, por lo que es evidente que no es apropiado hablar de una conferencia maoísta “unificada”, que más bien se inscribe en este camino de continuidad y no representa el salto cualitativo hacia la unidad de nuestro movimiento que requeriría una verdadera Conferencia Internacional con el objetivo de fundar una organización internacional.

Por supuesto, las condiciones objetivas para superar estas contradicciones y alcanzar

un nivel aceptable de unidad son ciertamente difíciles, y de ello no se puede culpar a los camaradas que la impulsaron. Lo que les hemos acusado en los últimos años es el subjetivismo con el cual los partidos y organizaciones de este matiz interpretan la realidad concreta, que los hace ciegos, sea en la evaluación de la situación internacional, sea a los pasos necesarios para poder convocar una verdadera Conferencia Maoísta unificada.

La Declaración confirma un análisis subjetivista y unilateral, imbuida de triunfalismo, al estilo de otros documentos aparecidos anteriormente en el órgano de esta agrupación<sup>4</sup>, y la Conferencia es calificada como un “*un certero golpe a la ofensiva contrarrevolucionaria general del imperialismo y la reacción mundial, así como contra el revisionismo y todo oportunismo*”.

Con respecto al análisis de la situación mundial, la apertura de la declaración plantea:

La ofensiva contrarrevolucionaria general, desatada a principios de la década del 90 del siglo anterior por el imperialismo yanqui principalmente, está siendo derrotada por la contraofensiva revolucionaria marxista-leninista-maoísta mediante las guerras populares, las luchas de liberación nacional y las luchas desarrolladas por el proletariado y los pueblos oprimidos del mundo. Saludamos las heroicas guerras populares en India, Perú, Turquía y Filipinas y las luchas armadas de liberación nacional. (subrayado nuestro).

El análisis concreto de la situación concreta muestra por el contrario que en todos los frentes señalados de esta ofensiva contrarrevolucionaria, las Guerras Populares, las luchas de liberación nacional y las luchas desarrolladas por el proletariado y los pueblos oprimidos del mundo, están en la fase de la defensiva estratégica y, por

lo tanto, están resistiendo tal ofensiva y aún no están en las capacidades para contraatacar estratégicamente.

Las dos guerras populares, en la India y las Filipinas se encuentran en fase de defensiva estratégica, según lo declarado por los dos partidos que las dirigen respectivamente, por lo que la tensión actual es la de avanzar hacia el equilibrio estratégico, que una vez alcanzado permitirá preparar la base política, ideológica y militar para contraatacar.

Las luchas de liberación nacional, también en la misma fase de la defensiva estratégica, están en una situación aún peor que las mencionadas guerras populares, al no estar dirigidas por fuerzas proletarias: la gloriosa lucha de liberación nacional palestina resiste, en Kurdistán a pesar de unas bases de apoyo y áreas liberadas tampoco es posible hablar de una contraofensiva. Incluso en los países imperialistas los proletarios se encuentran en una fase de defensa y resistencia frente al ataque general de la burguesía imperialista a los derechos de los trabajadores.

Todo esto es el resultado de la dialéctica entre situación objetiva y subjetiva en la cual, a pesar de ser la primera extremadamente favorable para la revolución a nivel mundial, esta encuentra un desarrollo subjetivo de las fuerzas políticas revolucionarias y de las democráticopatrióticas sumamente atrasado respecto a lo que demandaría la situación objetiva en cada país y a nivel mundial, aun tomando en cuenta los diferentes niveles de desarrollo entre los partidos y organizaciones MLM.

El movimiento comunista internacional aún se encuentra en la fase en que el imperialismo, a pesar de estar en descomposición, contemporáneamente ha derrotado las primeras experiencias de revoluciones proletarias y socialistas, en este contexto para citar a Gramsci: “*Todo derrumbe trae consigo desorden intelectual y moral. Necesita crear gente sobria, paciente, que no se desespera ante los peores horrores y no se exalta ante cada tontería. Pesimismo de la inteligencia, optimismo de la voluntad*”.

Por lo tanto, debemos mantener la guardia tanto frente al capitulacionismo y al revisionismo

como frente al infantilismo y el extremismo de “izquierda”.

## **La concepción no maoísta de la guerra popular**

Como nos enseña el mismo Mao:

*“Esta concepción dialéctica del mundo nos enseña principalmente a observar y analizar el movimiento de los contrarios en las distintas cosas, y a determinar, sobre la base de tal análisis, los métodos para resolver las contradicciones. Por consiguiente, es para nosotros de singular importancia comprender concretamente la ley de la contradicción en las cosas”*<sup>5</sup>.

Del documento en cuestión, por el contrario, surge una confusión en el análisis de las “diferentes cosas” y las diferentes contradicciones. Por ejemplo, se afirma que el poder [proletario] se “conquista” y se “defiende” a través de la Guerra Popular, es decir que se propone la misma estrategia de resolución para dos contradicciones diferentes.

La Guerra Popular es una estrategia revolucionaria global para resolver la contradicción clase dominante-clase dominada para la conquista del poder de esta última. Una vez que la clase dominada, el proletariado (junto con las clases aliadas en los países oprimidos) conquista el poder, esta contradicción queda resuelta, pero siendo la contradicción universal, una sucede a la otra en un proceso infinito de desarrollo: “*Termina el viejo proceso y comienza el nuevo. El nuevo proceso contiene una nueva contradicción e inicia su propia historia, la historia del desarrollo de su contradicción*.”<sup>6</sup>.

Además, “*Todas las formas sociales y todas las formas del pensamiento tienen, cada una, su propia contradicción particular y su esencia particular*”<sup>7</sup>. Y una vez más Mao señala:

*“Resolver contradicciones diferentes por métodos diferentes es un principio que los marxistas-leninistas (hoy los marxistas-leninistas-maoistas, ed.) deben observar rigurosamente. Los dogmáticos no observan este principio, no comprenden las diferencias entre las condiciones de los distintos tipos de revolución y, por eso, tampoco comprenden la necesidad de usar métodos diferentes*

para resolver contradicciones diferentes; antes al contrario, siguen invariablemente una fórmula que suponen inalterable y la aplican mecánicamente y en todas partes, lo cual sólo puede causar reveses a la revolución o llevar a hacer muy mal lo que podría hacerse bien”.

En cambio, estos compañeros que dicen querer “imponer el maoísmo”<sup>8</sup> no parecen entender la esencia de la contradicción y dicen:

*“La guerra revolucionaria, la guerra popular, es la forma superior de lucha, a través de la cual se resuelven los problemas fundamentales de la revolución, es estrategia militar correspondiente a la estrategia política (conquistar el Poder) para transformar la sociedad en beneficio de la Clase y el pueblo; es forma principal de lucha y el ejército popular, la forma principal de organización, un ejército de nuevo tipo que combate, moviliza y produce. La guerra popular es guerra de masas dirigida por el Partido Comunista para conquistar y defender el Nuevo Poder para el proletariado.”* (subrayado nuestro).

Así se concibe la Guerra Popular como una especie de *passepartout* para resolver todas las contradicciones, mientras que la Guerra Popular es una estrategia revolucionaria para la conquista del poder y no para su defensa, para lo cual se designan los instrumentos represores del estado proletario y el Partido, a través de la aplicación de la línea de masas, como nos enseña la gloriosa experiencia de la Gran Revolución Cultural Proletaria.

Este planteamiento lleva una confusión sobre la relación entre el partido y el ejército popular con las afirmaciones contradictorias en el mismo párrafo que hemos subrayado antes.

## La confusión sobre la contradicción en general y cuál sería la contradicción principal

Una confusión similar se expresa sobre la contradicción principal/fundamental:

“El proceso de la sociedad capitalista en su conjunto tiene como contradicción fundamental a la contradicción entre proletariado y burguesía...” excepto decir tres líneas más adelante: “**Primera contradicción:**

entre naciones oprimidas, por un lado, y superpotencias y potencias imperialistas, por el otro. Ésta es la contradicción principal en el momento actual y, al mismo tiempo, la contradicción principal de la época del imperialismo.” (negrita original, subrayado nuestro).

Mao dice claramente:

*“Por ejemplo, cuando el capitalismo de la época de la libre competencia se desarrolló y convirtió en imperialismo, no cambió ni la naturaleza de las dos clases radicalmente contradictorias, el proletariado y la burguesía, ni tampoco la esencia capitalista de la sociedad; pero se agudizó la contradicción entre estas dos clases, surgió la contradicción entre el capital monopolista y el no monopolista, se agudizó la contradicción entre las metrópolis y las colonias, y se manifestaron con especial intensidad las contradicciones entre los distintos países capitalistas, originadas en la desigualdad de su desarrollo; así surgió una fase especial del capitalismo: el imperialismo.”*<sup>9</sup>

Siendo la etapa actual del capitalismo el imperialismo, el análisis de Mao que acabamos de citar sigue siendo válido hoy.

El documento señala una contradicción que actualmente no existe en la realidad (entre el socialismo y el capitalismo) ubicándola precisamente en el mundo de las ideas o como escriben los compañeros “se expresa y se desarrolla en el campo ideológico e histórico”, mientras que es la lucha de clases la que se desarrolla aquí y ahora (situación concreta) lo que debemos analizar para orientar nuestra acción.

Finalmente, la conferencia da un paso atrás respecto al MLM al no entender el balance maoísta sobre Stalin, dando un juicio absolutamente positivo y por lo tanto unilateral (una vez más hay un problema al entender el aspecto de la contradicción) confluendo con posturas hoxhistas sobre esta cuestión, mientras que el camarada Mao afirmó:

“Los méritos y errores de Stalin son materias de la realidad histórica y objetiva. Una comparación entre ambos muestra que sus méritos superan sus errores. La obra de Stalin fue principalmente correcta y sus errores fueron secundarios.”<sup>10</sup>

## ¿Marxismo-Leninismo-Maoísmo o Tercermundismo?

En la declaración se detecta una inclinación hacia el terceromundismo al afirmar que la base de la revolución mundial está representada por las naciones oprimidas. En primer lugar, creemos que la situación mundial objetiva actual no permite tal afirmación. Por un lado debido al desarrollo desigual de las fuerzas productivas en los diversos países del mundo que produce una realidad más compleja que esta generalización: pensar, por ejemplo, a las revueltas proletarias que estallan cíclicamente en unos países imperialistas como Francia, EE.UU. o Inglaterra, que representan objetivamente una base para la revolución proletaria si se desarrolla una adecuada condición subjetiva en esos países. Por otro lado, también en los países oprimidos, donde las revueltas son más frecuentes como consecuencia de la particular condición objetiva de esos países, una similar insuficiencia del elemento subjetivo tiene el mismo resultado que con las mencionadas revueltas proletarias en los países imperialistas: su reflujo momentáneo.

Hay un enfoque dogmático sobre la naturaleza “semifeudal” de todos los países oprimidos, mientras que algunos camaradas en unos de estos países rechazan este enfoque dogmático, sobre la base su propia experiencia y análisis revolucionario (piensen por ejemplo a los camaradas colombianos de la UOC MLM y, en otros países, como Túnez, Irán y Nepal, algunos compañeros se están moviendo en la misma dirección).

Además, en la cuestión nacional los compañeros continúan confundiendo la naturaleza de los países<sup>11</sup> y, por ejemplo, afirman explícitamente que todos los países de Europa del Este son países oprimidos<sup>12</sup>.

## Acerca de la nueva organización Liga Comunista Internacional

La declaración establece que la tarea principal de la nueva organización internacional es “imponer el maoísmo<sup>13</sup> [...] sirviendo a la constitución o reconstitución de los partidos

comunistas marxista-leninista-maoístas [...] y al inicio, desarrollo y coordinación de las guerras populares en el mundo por la reconstitución de la Internacional Comunista. No nos detendremos en este punto suscribiendo a las críticas ya hechas públicas por otros partidos y organizaciones antes que nosotros<sup>14</sup>.

## La Conferencia fracasó en uno de sus principales objetivos: hacer un balance del MRI y un paso adelante respecto al mismo

La Declaración falta de balance del MRI. Está relegado a una miserable página de las 30 totales del documento pero el verdadero problema no es cuantitativo sino cualitativo: una Conferencia Internacional que se proclama ser “maoísta y unificada” debe abordar con seriedad el balance de la única Organización Internacional Marxista-Leninista-Maoísta surgida hasta la fecha, que agrupó a un gran número de partidos maoístas a partir de los que representaban casi todas las guerras populares de la época (de Perú, Turquía, Nepal y en parte de la India) y que jugó un papel importante en el nacimiento de partidos y organizaciones MLM, y de nuevas guerras populares así como en el apoyo a estas últimas y en permitir el despliegue de la campaña internacional luego la detención del presidente Gonzalo.

Los veinte años de historia del MRI merecen un análisis cuidadoso y serio y un balance de sus múltiples aspectos positivos así como negativos y también de los errores de algunos partidos y organizaciones que contribuyeron en última instancia, en conjunto a la acción del neo-revisionismo de Prachanda./Battarai y Avakian a su colapso.

La declaración de la LCI al respecto tiene una postura liquidacionista y al servicio de la autopropaganda de este matiz, incluso los aspectos positivos del MRI se reducen a la apología del PCP, según la interpretación que los autores de la declaración hacen de este partido.

En nuestra opinión, esta conferencia representa la consolidación y estructuración de una

tendencia pequeñoburguesa y oportunista de “izquierda” dentro del movimiento comunista internacional MLM; un paso atrás, no un paso adelante respecto al MRI y un nuevo obstáculo para lograr un superior nivel de unidad en las filas de los marxistas-leninistas-maoístas y en el MCI.

La solución de esta contradicción está en una verdadera lucha de dos líneas para avanzar por el tortuoso camino hacia la constitución de una organización internacional de partidos y organizaciones maoístas al servicio de la revolución proletaria mundial.

## Notas

- 1 Es decir, la fracción del movimiento maoísta que cree que hoy el MLM se ha enriquecido con algunos aportes universales del presidente Gonzalo y por lo tanto identifica, más o menos explícitamente, la fase actual del marxismo como “MLM principalmente maoísmo con los aportes universales del presidente Gonzalo”. Sobre la base de su propia interpretación del “pensamiento Gonzalo”, este último en realidad representaría “principalmente el maoísmo”. Para simplificar definiremos a estos partidos y organizaciones como “Gonzalistas”.
- 2 Ver las dos Resoluciones de Reunión Especial de 2012, las Declaraciones del Primero de Mayo, los encuentros internacionales de los últimos años en Italia.
- 3 En los últimos años se han realizado muchos encuentros en Europa y América Latina organizados por esta área política.
- 4 The Communist International, ci-ic.org
- 5 Mao Tse Tung, *Sobre la contradicción*, 1937
- 6 Ibidem.
- 7 Ibidem.
- 8 Es decir, su propia interpretación del maoísmo en la que injertan su propia interpretación de los aportes del presidente Gonzalo.
- 9 Mao Tse Tung, *Sobre la contradicción*, 1937
- 10 Sobre la cuestión de Stalin, Segundo comentario sobre la carta abierta del Comité Central del PCUS
- 11 Ver varios documentos publicados en ci-ic.org
- 12 Ver nuestra crítica sobre este punto en <https://maoistroad.blogspot.com/2022/04/brevenota-critica-sobre-nuestra.html>
- 13 Léase Gonzalismo
- 14 Por Camaradas de Colombia, Noruega y Galicia.

# Declaración Política y de Principios de la Liga Comunista Internacional

## Presentación:

*Los partidos y organizaciones marxista-leninista-maoistas participantes en la CONFERENCIA INTERNACIONAL MAOÍSTA UNIFICADA (CIMU), siguiendo el camino de la Tercera Internacional, fundada por el gran Lenin y las mejores tradiciones del Movimiento Comunista Internacional (MCI), declaran solemnemente al proletariado internacional y a los pueblos oprimidos del mundo que han tomado la decisión histórica y trascendental de dar vida a la nueva organización internacional maoista, fundada bajo tres grandes y gloriosas banderas rojas: el maoísmo, la lucha contra el revisionismo y la revolución proletaria mundial.*

*Con profunda convicción comunista, los partidos y organizaciones comunistas aquí reunidos nos reafirmamos, una vez más y con solemne compromiso, a cumplir los acuerdos de la Conferencia Internacional Maoísta Unificada enarbolando, defendiendo y aplicando la todopoderosa ideología del proletariado internacional, el marxismo-leninismo-maoísmo.*

*Es firme compromiso en la ardua e incansable brega por imponer el maoísmo como único mando y guía de la Revolución Mundial, única rojísima e inmarcesible bandera que es garantía de triunfo para el proletariado, las naciones oprimidas y los pueblos del mundo en su inexorable marcha hacia el dorado y por siempre resplandeciente comunismo.*

*La I Conferencia Internacional Maoísta Unificada de partidos y organizaciones comunistas, marxista-leninista-maoistas, tiene trascendencia histórica y profundo contenido estratégico, es gloriosa tarea compaginada con la Nueva Gran Ola de la Revolución Proletaria Mundial.*

*Con ardiente entusiasmo y desbordando el optimismo de clase, y al tope, elevamos la roja consigna:*

**¡La I Conferencia Internacional Maoísta Unificada es base y marcha inexorablemente en la reunificación de los comunistas del MCI, máquina de guerra, máquina de combate que eleva las inmarcesibles banderas del marxismo-leninismo-maoísmo y la invencible guerra popular!**

**¡Proletarios de todos los países, uníos!**

## DECLARACIÓN POLÍTICA Y DE PRINCIPIOS DE LA LIGA COMUNISTA INTERNACIONAL

### I. INTRODUCCIÓN

Como comunistas, somos hijos e hijas de una clase única en el mundo, el proletariado internacional, con un destino indisolublemente soldado, el comunismo, donde todos entran o nadie entra. Por ello, nos sujetamos firmemente al internacionalismo proletario como un principio fundamental para el MCI, desplegando nuestro poderoso e inmortal lema establecido en el Manifiesto del Partido Comunista de Marx y Engels: “*¡Proletarios de todos los países, uníos!*”

El comunismo es la meta inexorable de la historia, a él marcha la humanidad y a esa inmarcesible meta se llegará cualquiera sean las vicisitudes que hoy enfrentamos.

La tarea principal de los comunistas es conformarse y desarrollarse como Partido Comunista, marxista-leninista-maoísta, para hacer la revolución, para conquistar el Poder, que tenemos que desarrollar según la particularidad de cada país, como parte y al servicio de la Revolución Proletaria Mundial para llegar al Comunismo. En la Nueva Era en la que nos desenvolvemos, abierta con la Gran Revolución Socialista de Octubre en 1917, la existencia de un Partido Comunista es decisiva para hacer la revolución proletaria. Sin un Partido Comunista marxista-leninista-maoísta, la revolución no puede llevarse a cabo y mucho menos desarrollarse para conquistar y defender el Nuevo Poder.

El Movimiento Comunista Internacional es la vanguardia del proletariado internacional. El principal problema para el MCI sigue siendo la dispersión de fuerzas y el peligro principal es el revisionismo. Su unidad se construye sobre la base y la guía del marxismo, hoy marxismo-leninismo-maoísmo, y su aplicación a la práctica concreta de la revolución en cada país y al proceso de la revolución mundial.

El Presidente Mao nos dijo: “**la historia del movimiento comunista internacional nos muestra que la unidad proletaria se consolida y desarrolla en la lucha contra el oportunismo, el revisionismo y el divisionismo**”. La dispersión actual tiene su origen en la restauración capitalista en la URSS y en la China Popular, y se ha visto agravada por el surgimiento de la línea oportunista de derecha revisionista y capitulacionista (LOD RyC) en Perú, la traición revisionista del “prachandismo” en Nepal y el revisionismo liquidacionista “avakianista” en el Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI), así como manifestaciones de este nuevo revisionismo en diferentes partidos y organizaciones. El escisionismo y la consiguiente dispersión han sido el resultado de la traición de este nuevo revisionismo a los principios fundamentales del marxismo en el movimiento proletario.

La línea de demarcación actual entre el marxismo y el revisionismo consiste en: 1) reconocer o no el maoísmo como la tercera, nueva y superior etapa del marxismo y la necesidad de combatir al revisionismo y a todo oportunismo; 2) reconocer o no la omnipotencia de la violencia revolucionaria para hacer la revolución en su propio país; 3) reconocer o no la necesidad de demoler el viejo aparato estatal y reemplazar la dictadura de la burguesía con la dictadura del proletariado; 4) reconocer o no la necesidad del partido revolucionario del proletariado; 5) reconocer o no la necesidad del internacionalismo proletario.

El MCI no puede dar un solo paso en su reunificación sin combatir al revisionismo y a todo oportunismo implacable e inseparablemente de la lucha contra el imperialismo y toda la reacción. Es por eso que nos basamos en el principio de la “**lucha de dos líneas como fuerza impulsora del desarrollo partidario**”, que es decisivo para formular y defender la línea roja proletaria y combatir las otras líneas no proletarias, es decir, para mantener rojo el Partido.

La ofensiva contrarrevolucionaria general, desatada a principios de la década del 90 del siglo anterior por el imperialismo yanqui principalmente, está siendo derrotada por la contraofensiva revolucionaria marxista-leninista-maoísta mediante las guerras populares, las luchas de liberación nacional y las luchas desarrolladas

por el proletariado y los pueblos oprimidos del mundo. Saludamos las heroicas guerras populares en India, Perú, Turquía y Filipinas y las luchas armadas de liberación nacional.

La lucha de clases en la era del imperialismo y la revolución proletaria mundial en la que nos desenvolvemos, de crisis general y barrimiento del imperialismo, sigue la lógica del pueblo establecida por el Presidente Mao Tsetung<sup>1</sup>, según la cual para el proletariado no hay derrota definitiva. Por lo tanto, las restauraciones capitalistas en la URSS (1956) y en China (1976), no pueden detener la marcha revolucionaria del proletariado internacional en su camino a afincarse definitivamente en el Poder. Estas derrotas son solo momentos en el desarrollo de la contradicción entre revolución y contrarrevolución, de las cuales sacamos lecciones para conjurar restauraciones en el futuro. Las pocas décadas de dictadura del proletariado, en las que comenzó la construcción del socialismo en más de un tercio del mundo, produjeron las transformaciones y logros sociales más grandiosos para las masas, nunca antes alcanzados en la historia humana.

El final de la URSS social-imperialista a principios de la década de 1990 no representó la derrota del marxismo ni el fracaso del socialismo, sino la bancarrota del revisionismo en descomposición y del social-imperialismo. El marxismo, hoy marxismo-leninismo-maoísmo, es la doctrina más completa, progresista y racional de la historia humana; representa lo nuevo, porque es la concepción del mundo, la ideología de la última y más avanzada clase de la historia: el proletariado; clase consciente de su rol histórico de ser el sepulturero del capitalismo y, con ello, de toda sociedad de clases. El maoísmo es lo opuesto a toda la decadente y caduca ideología burguesa y sus derivaciones revisionistas.

Durante más de 170 años, contados a partir del Manifiesto del Partido Comunista de 1848, la ideología del proletariado insurgió y se desarrolló en el crisol de la lucha de clases en tres etapas: 1) marxismo, 2) marxismo-leninismo y 3) marxismo-leninismo-maoísmo. El maoísmo es la ideología científica todopoderosa del proletariado internacional, todopoderosa porque es verdadera; la tercera, nueva y superior etapa del marxismo; el marxismo actual que enarbolamos, defendemos y principalmente aplicamos.

El nuevo revisionismo de la LOD en el Perú, de los llamados “prachandismo” y “avakianismo”, etc., actúan dentro del movimiento proletario internacional como parte de la ofensiva contrarrevolucionaria general, como una contracorriente antimaoísta que intenta contener la Revolución Proletaria Mundial. El nuevo revisionismo niega el marxismo, el partido, el socialismo y la dictadura del proletariado, pero el centro de su ataque se condensa en la negación de la guerra popular, en cuanto cuestión esencial e inseparable del maoísmo.

Lo fundamental del maoísmo es el Poder, o sea, el Poder para el proletariado, el Poder para la dictadura del proletariado, el Poder basado en una fuerza armada dirigida por el Partido Comunista. Más específicamente: 1) Poder bajo la dirección del proletariado en la revolución democrática; 2) Poder para la dictadura del proletariado en las revoluciones socialistas y sucesivas revoluciones culturales; 3) Poder basado en una fuerza armada dirigida por el Partido Comunista, conquistado y defendido mediante la guerra popular.

El Presidente Mao estableció la estrategia y táctica de la revolución mundial. El desarrollo de la revolución mundial es lo principal para prevenir la guerra imperialista mundial y, si ésta estalla, los comunistas debemos oponerle la guerra revolucionaria mundial. Esto demanda de nosotros dirigir la guerra popular para enfrentar las guerras imperialistas de agresión contra las naciones oprimidas de Asia, África, América Latina y hasta en la misma Europa. Aún sin la agresión imperialista, debemos dirigir la guerra popular para hacer la revolución, abarcando países y continentes hasta avanzar a la revolución mundial, con la cual barreremos al imperialismo y la reacción de la faz de la tierra. Lo que nos corresponde es, pues, desarrollar la revolución mundial, principalmente mediante la guerra popular, de la cual las naciones oprimidas constituyen la base.

Así, lo fundamental del maoísmo es el Poder. La guerra popular y el Poder para la clase son parte esencial e inseparable del maoísmo, de la concepción política y militar del proletariado: el Poder conquistado y defendido por la fuerza armada dirigida por el Partido Comunista.

La guerra revolucionaria, la guerra popular, es la forma superior de lucha, a través de la cual se resuelven los problemas fundamentales de la

revolución, es estrategia militar correspondiente a la estrategia política (conquistar el Poder) para transformar la sociedad en beneficio de la Clase y el pueblo; es forma principal de lucha y el ejército popular, la forma principal de organización, un ejército de nuevo tipo que combate, moviliza<sup>2</sup>y produce. La guerra popular es guerra de masas dirigida por el Partido Comunista para conquistar y defender el Nuevo Poder para el proletariado.

Para llevar a cabo la guerra popular es necesario tener en cuenta cuatro problemas fundamentales: 1) ideología del proletariado, marxismo-leninismo-maoísmo, aplicada a la práctica concreta y las particularidades de la revolución en cada país, sean países oprimidos o imperialistas; 2) necesidad del Partido Comunista que dirige la guerra popular; 3) especificar la estrategia política y el camino; 4) bases de apoyo. El Nuevo Poder o Frente-Nuevo Estado, formado en las bases de apoyo, es la médula de la guerra popular.

Para establecer las bases de apoyo, el Presidente Mao establece tres requisitos fundamentales: 1) tener fuerzas armadas, 2) derrotar al enemigo, 3) movilizar a las masas. Es decir, desarrollar la guerra de guerrillas, aniquilar a las fuerzas vivas del enemigo, creando así un vacío de Poder para establecer, construir y defender el nuevo Poder, destruyendo las viejas relaciones sociales de producción y construyendo las nuevas. De allí se desarrolla la contradicción Nuevo Poder/Nuevo Estado versus Viejo Estado mediante restablecimientos y contrarrestablecimientos, siguiendo la fluidez de la guerra.

El imperialismo es la fase superior y última del capitalismo, es monopolista, parasitario y en descomposición y agonizante, está en crisis general y última y en esta situación es acosado por sus inevitables crisis cíclicas, que son cada vez más graves y profundas, por lo que cada vez tiene que comenzar de más abajo. Solo está para ser barrido por la revolución mundial.

El imperialismo es la tendencia a la reacción y a la guerra en toda la línea. En medio de un complejo de guerras de todo tipo se hundirá el imperialismo y la reacción mundial, barridos por la revolución de la faz de la tierra, y surgirá el socialismo. Lenin ha establecido que “**El imperialismo es un coloso con pies de barro**” y que el Presidente Mao dijo que el imperialismo es un tigre de papel, que hay que despreciarlo

estratégicamente y tomarlo muy en cuenta tácticamente.

El Presidente Mao estableció su gran tesis: **“Los próximos 50 a 100 años más o menos, a partir de hoy, serán una gran época de cambio radical del sistema social en el mundo, una época que estremecerá la tierra, una época con la que ninguna otra época histórica anterior pueda compararse. Viviendo en tal era, debemos estar listos para librarn una gran lucha cuyas formas tendrán muchas características diferentes de las épocas pasadas.”** (*De un discurso en una Reunión con siete mil cuadros del PCCh, en 1962*).

El proceso de la Revolución Proletaria Mundial en el que nos estamos desenvolviendo en este periodo, es en el cual el imperialismo y la reacción mundial serán barridos de la faz de la tierra. Por tanto, la revolución ha devenido en la tendencia principal, histórica y política, del mundo actual.

Todas las contradicciones fundamentales de esta época se ven agravadas, siendo la principal la contradicción entre las naciones oprimidas y el imperialismo. Las condiciones objetivas nunca han estado tan maduras para la revolución, el desarrollo de las condiciones subjetivas avanza aplastando la ofensiva contrarrevolucionaria general en declive y aplastando el pesimismo y capitulacionismo que difunde y promueve el revisionismo. Las condiciones son cada día más favorables para la revolución.

Desarrollar la revolución proletaria mundial requiere más guerras populares. Para desarrollar más guerras populares, es necesario constituir o reconstituir, según sea el caso, partidos comunistas en cada país, aplicando las enseñanzas de Lenin de **“ir cada vez más a las masas más profundas”**, **“educarlas en la práctica de la violencia revolucionaria”** y **“barrer el colosal montón de basura en la lucha implacable contra el oportunismo y el revisionismo”**.

La presente Conferencia Internacional y la Nueva Organización que nace en este acto son una conquista del proletariado internacional y un certero golpe a la ofensiva contrarrevolucionaria general del imperialismo y la reacción mundial, así como contra el revisionismo y todo oportunismo.

La Nueva Organización Internacional es un centro de coordinación ideológica, política y

orgánica, basada en el centralismo democrático y en la solución de los problemas a través de consultas mutuas y permanentes entre los partidos y organizaciones que la conforman, y extenderá este procedimiento a todos los que, participando de los mismos principios y propósitos, estén fuera de ella. La tarea principal de la Nueva Organización Internacional es luchar por imponer el maoísmo como único mando y guía de la Revolución Proletaria Mundial, sirviendo a la constitución o reconstitución de los partidos comunistas marxista-leninista-maoístas (la tarea estratégica atrasada) y a el inicio, desarrollo y coordinación de las guerras populares en el mundo por la reconstitución de la Internacional Comunista.

## II. FUNDAMENTOS PARA ESTABLECER LA LÍNEA POLÍTICA GENERAL DEL MCI

Aplicando el marxismo-leninismo-maoísmo a la práctica concreta de la revolución en cada país y de la Revolución Mundial, señalamos los siguientes fundamentos para el establecimiento y desarrollo de la Línea Política General para el Movimiento Comunista Internacional:

### 1. NUEVA ERA

Con el surgimiento del imperialismo, el mundo se dividió entre un puñado de naciones opresoras, por una parte, y un gran número de naciones oprimidas, por la otra, madurando las condiciones para la Revolución Mundial.

El triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre de 1917, dirigida por el gran Lenin y el Partido Bolchevique, marcó un hito extraordinario en la Historia Universal, el fin de la revolución burguesa mundial y la apertura de la Nueva Era, donde el proletariado es la clase que asume la destrucción del imperialismo, del capitalismo burocrático y de la semifeudalidad: la Era del Imperialismo y de la Revolución Proletaria Mundial. Antes de la Gran Revolución de Octubre hubo numerosas revoluciones, cada una de las cuales dio un nuevo impulso a la sociedad. Sin embargo, estas revoluciones solo reemplazaron un sistema de explotación con otro.

La Gran Revolución Socialista de Octubre (GRSO) fue la primera revolución para establecer

una sociedad libre de explotación y opresión, una sociedad sin clases. La Revolución Socialista de Octubre representó un punto de inflexión radical en la historia de la humanidad, abriendo una Nueva Era en el luminoso y largo camino que conduce al socialismo y al comunismo.

La GRSO potenció la violencia revolucionaria como arma indispensable para transformar el mundo entero. Lenin dijo: “**En la Revolución de Octubre (...) la violencia revolucionaria obtuvo un éxito brillante**”. Asumiendo el principio marxista de la violencia revolucionaria como ley universal, nos reafirmamos en lo establecido por el Presidente Mao de que “**el Poder nace del fusil**” y que “**estamos a favor de la teoría de la omnipotencia de la guerra revolucionaria**”.

Para apreciar el mundo en esta Nueva Era, vemos que se expresan cuatro contradicciones fundamentales: 1) la contradicción entre el capitalismo y el socialismo, la contradicción entre los dos sistemas radicalmente distintos, abarcará todo este tiempo y será uno de los últimos en resolverse, perdurará aún después de tomar el Poder; 2) la contradicción entre la burguesía y el proletariado, es la contradicción entre dos clases opuestas y persistirá también después de la toma del Poder, manifestándose de múltiples formas ideológicas, políticas y económicas hasta su solución cuando entremos al comunismo; 3) las contradicciones interimperialistas, son las contradicciones entre los imperialistas por la hegemonía mundial y se da entre las superpotencias entre sí, entre superpotencias y potencias imperialistas y entre las propias potencias imperialistas 4) la contradicción naciones oprimidas e imperialismo, es la lucha por la liberación de las naciones oprimidas para destruir el imperialismo y la reacción, es la contradicción históricamente principal durante toda esta era del imperialismo; pero, cualquiera de las cuatro contradicciones fundamentales puede pasar a ser principal según las circunstancias específicas de la lucha de clases, pero la contradicción principal históricamente volverá a expresarse como tal, hasta su completa resolución.

Los marxista-leninista-maoístas, en perspectiva, para lograr nuestro objetivo final, el comunismo, tenemos que llevar adelante tres tipos de revoluciones: 1) revolución democrática,

la revolución burguesa de nuevo tipo dirigida por el proletariado en los países atrasados, que establece la dictadura conjunta del proletariado, el campesinado, la pequeña burguesía y, bajo ciertas condiciones, la burguesía media, bajo la hegemonía del proletariado representado por su Partido Comunista; 2) revolución socialista, en los países imperialistas, que establece la dictadura del proletariado; 3) las revoluciones culturales, se hacen para continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado, para someter y eliminar toda generación de capitalismo, y para luchar contra las tentativas de restauración capitalista, sirven para fortalecer la dictadura del proletariado y marchar al comunismo.

El Presidente Mao nos ha enseñado que “**el reemplazo de lo viejo por lo nuevo es una ley universal, eterna e ineludible**”. Es una ley de la historia que en la lucha por establecer un nuevo sistema social, las clases no pueden imponerse en una sola tentativa, de un solo golpe, y con el proletariado no puede ser diferente. Las restauraciones capitalistas en la URSS (1956) y en China (1976) son parte de la contradicción entre socialismo y capitalismo, es decir, de la lucha histórica por el reemplazo de lo viejo por lo nuevo.

Lenin advirtió que las clases explotadoras, tras ser derrocadas y expropiadas, no se resignarán jamás. Que por su derrota verán centuplicado su odio y sus esfuerzos por restaurar el capitalismo, pasando de deseos y la voluntad de restauración a las tentativas de restauración, por lo que deben ser sometidas firmemente a la dictadura del proletariado para crear las condiciones para la extinción de las clases. Lenin declaró que “**liquidar el capitalismo y sus rastros e introducir los principios del orden comunista constituye el contenido de la nueva época en la historia del mundo entero que ahora ha comenzado**”.

Así, Lenin señaló que esta tarea llevaría mucho tiempo y que para liquidar completamente las clases es necesario no solo eliminar a las clases explotadoras, sino también hacer desaparecer las diferencias entre ciudad y campo, entre obreros y campesinos, entre trabajo manual e intelectual, y otras.

Esta contradicción solo se resolverá mediante un largo y complejo proceso de restauración y contra-restauración, hasta que la dictadura del

proletariado y el socialismo se consoliden en el mundo entero, allanando el camino para la desaparición de todas las clases sociales, con lo cual el Estado se extinguiría y la humanidad entra en el siempre luminoso y dorado comunismo. El Presidente Mao enseñó que “el socialismo terminará por reemplazar al sistema capitalista; ésta es una ley objetiva, independiente de la voluntad del hombre. Por mucho que los reaccionarios traten de frenar la rueda de la historia, tarde o temprano se producirá la revolución y, sin duda alguna, triunfará”.

## 2. PROCESO DE LA REVOLUCIÓN MUNDIAL

Hay dos fuerzas que operan en el movimiento revolucionario en todo el mundo: el movimiento proletario internacional y el movimiento de liberación nacional, la primera es directriz y la segunda es base.

El movimiento de liberación nacional es la fuerza que opera en las naciones oprimidas por el imperialismo y la reacción. En la década de 1910, Lenin prestó la máxima atención a la lucha en India, China, Persia, planteando que la revolución socialista no sería única y exclusivamente de los proletarios contra su burguesía, sino de todas las colonias contra sus opresores. Dice que hay una fusión de las fuerzas, el movimiento proletario internacional que actúa en todo el mundo, y el movimiento de liberación nacional de las naciones oprimidas; y que, siendo las masas en las naciones oprimidas la mayoría de la población en el globo terráqueo, serán el peso decisivo en la revolución mundial. Llega a la conclusión de que la revolución se desplaza a las naciones oprimidas, pero no niega la revolución en los países imperialistas, además que demuestra que un Estado socialista, como lo era la URSS, podía desarrollarse en medio del cerco imperialista. Se sigue así la ley del desarrollo desigual de la revolución en el mundo.

Lenin, desarrollando a Marx, sienta las bases de la estrategia de la revolución mundial para socavar al imperialismo, unir la lucha del movimiento de liberación nacional con las luchas del movimiento proletario internacional y desarrollar la revolución y, si bien para los comunistas el lema es “¡Proletarios de todos

los países, uníos!” plantea que el lema que debe guiar la lucha de las dos fuerzas debe ser “¡Proletarios de todos los países y pueblos del mundo, uníos!”, con lo cual une el movimiento proletario por la construcción del socialismo en los países imperialistas con las luchas de liberación nacional en los países coloniales y semicoloniales, consigna asumida por la Internacional Comunista.

El Presidente Mao, desarrollando la estrategia y táctica de la revolución mundial, especificó esta consigna de acuerdo con las tareas para la época: ¡Marxista-leninistas de todos los países, uníos! ¡Pueblos revolucionarios del mundo entero, uníos; derrocad al imperialismo, al revisionismo contemporáneo y a todos los reaccionarios de los distintos países! Así, se funde el movimiento de liberación nacional con el movimiento proletario internacional y estas dos fuerzas impulsan el desarrollo de la historia mundial.

El movimiento proletario internacional es la teoría y la práctica del proletariado internacional. El proletariado lucha en tres planos – ideológico, político y económico – y desde que aparece en la historia como última clase, lo hace luchando, destacándose los siguientes hitos: 1848, cuando en el Manifiesto Comunista elaborado por Marx y Engels se establecen los fundamentos y el programa del proletariado; 1871, la Comuna de París donde por primera vez el proletariado toma el Poder; 1905, el ensayo general de la revolución; 1917, triunfo de la Revolución de Octubre en Rusia, la clase establece la dictadura del proletariado y abre una nueva era; 1949, triunfo de la revolución china, se establece la dictadura conjunta de clases revolucionarias dirigida por el proletariado y se resuelve el paso ininterrumpido a la revolución socialista, cambiándose la correlación de fuerzas en el mundo; y, en la década del 60 con la Gran Revolución Cultural Proletaria, dirigida por el Presidente Mao Tsetung, se continúa la revolución bajo la dictadura del proletariado en la aguda lucha entre restauración y contrarrestauración.

**Debemos desarrollar la lucha reivindicativa en función del Poder.** El proletariado en su lucha reivindicativa genera el sindicato y la huelga, que no son solo instrumentos para la lucha económica sino que “forjan a la clase para las grandes batallas por venir”. La huelga es instrumento

principal de la lucha económica y la huelga general es complemento de la insurrección.

El proletariado genera aparato político: Partido Comunista totalmente opuesto y distinto a los demás partidos con el objetivo de tomar el Poder político, así lo definió Marx. Lenin estableció el carácter del Partido de nuevo tipo combatiendo la influencia socavadora del viejo revisionismo que generó partidos obreros burgueses basados en la aristocracia obrera, la burocracia sindical, el cretinismo parlamentario y amoldados al viejo orden.

El Presidente Mao Tsetung desarrolló la construcción del Partido en torno al fusil y planteó la construcción interrelacionada de los tres instrumentos: Partido Comunista, Ejército de nuevo tipo y Frente Único revolucionario, entre los cuales el centro es el Partido Comunista.

El proletariado genera ideología para la revolución mundial: el marxismo-leninismo-maoísmo.

Marx ha formulado y fundamentado el materialismo dialéctico y lo ha aplicado en el análisis del capital, de la sociedad capitalista y ha descubierto la ley del desarrollo de la historia. Marx y Engels toman de lo mejor que había producido la humanidad: la filosofía clásica alemana, la economía política inglesa y el socialismo francés, para fundamentar la ideología del proletariado. Tras la muerte de Marx, Engels ha completado los trabajos aún pendientes de Marx como los Libro 2 y 3 de *El Capital*, sistematizado y definido el marxismo como la teoría del proletariado internacional integral y armónica. En palabras de Lenin: “*No se puede entender el marxismo ni se puede presentarlo de manera completa, sin resaltarse todas las obras de Engels.*” El marxismo no ha dado un solo paso en la vida sin lucha contra ideas y posiciones erróneas, así tuvo que enfrentarse contra Proudhon y el anarquismo, contra las desviaciones derechistas y supuestos desarrollos creadores de Dühring, contra posiciones oportunistas que surgen en el partido socialdemócrata de Alemania.

Nuestros fundadores inmortales Marx y Engels demostraron, mediante análisis científico, el hundimiento del capitalismo y su inevitable paso al comunismo, donde no habrá más explotación del hombre por el hombre. Establecieron que la misión del proletariado de todos los países

es levantarse en lucha revolucionaria contra el capitalismo y agrupar en esta lucha a todos los trabajadores y explotados para destruirlo y, sobre sus cenizas, edificar el socialismo y el comunismo.

El viejo revisionismo va a desenvolverse, después de la muerte de Engels, con Bernstein y Kautsky, y Lenin los va a combatir y derrotar. En síntesis, el marxismo en su primera etapa va a establecer la filosofía marxista o materialismo dialéctico, la economía política marxista y el socialismo científico.

Lenin desarrolla el marxismo y lo eleva a una segunda etapa, el marxismo-leninismo. Esto lo hizo en dura lucha contra el viejo revisionismo que negaba la filosofía marxista diciendo que había que basarse en el neo-kantismo, que es idealismo y no materialismo dialéctico. En economía política negaban la pauperización creciente, por lo tanto, afirmaban que el capitalismo satisfacía demandas del proletariado; negaban la plusvalía y el imperialismo. En socialismo científico apuntaron contra la lucha de clases, contra la violencia revolucionaria y la dictadura del proletariado, propalando el pacifismo y el cretinismo parlamentario.

Lenin enseñó que la política revolucionaria del proletariado se realiza a través de su partido de vanguardia. Sin su Estado Mayor, el Partido Comunista, el proletariado no puede desempeñar su papel principal en la transformación del mundo. Gracias a la existencia de un Partido Revolucionario de Nuevo Tipo, creado y dirigido por Lenin, el proletariado ruso pudo aprovechar la situación revolucionaria y responder a la guerra imperialista con la guerra civil revolucionaria. El Presidente Mao dijo: “**con el nacimiento de partidos revolucionarios de este tipo, ha cambiado la fisonomía de la revolución mundial**”.

El revisionismo es revisar los principios marxistas invocando las nuevas circunstancias. Lenin dijo que el revisionismo es avanzada de la burguesía en las filas del proletariado y que para luchar contra el imperialismo hay que luchar contra el revisionismo pues son dos caras de una misma moneda. Lenin destaca que el revisionismo apunta a dividir el movimiento sindical y político del proletariado y que provoca la escisión del socialismo. En esta certera e implacable lucha contra el revisionismo, Lenin

plantea además, en el contexto de los preparativos y el inicio de la Primera Guerra Mundial, la necesidad de convertir la guerra imperialista en guerra revolucionaria, desenmascarando a los viejos revisionistas como social-patriotas y social-chovinistas; nos plantea que en tiempos de revolución hay que crear organizaciones nuevas, pues la reacción golpea las organizaciones legales y abiertas y debemos montar aparatos clandestinos incluso para el trabajo de masas. Luego, plasma la Revolución de Octubre con Partido Comunista y mediante la insurrección armada.

El camarada Stalin va a continuar la obra de Lenin y en el proceso de construcción del socialismo en la URSS va a luchar contra el oportunismo de derecha y la traición de Trotsky, Zinoviev, Kamenev y Bujarin. Stalin desarrolló esta lucha por 13 años y es falso que resolviera las cosas de manera administrativa.

Durante la Guerra Mundial, la URSS bajo la dirección del camarada Stalin tuvo que aplicar tierra arrasada para defender su territorio, la defensa de la patria socialista que cobró más de 25 millones de vidas. En medio de una situación compleja y difícil, bajo la dirección del camarada Stalin, se consolidó la dictadura del proletariado y triunfó la construcción del socialismo. Los cinco planes quinquenales aplicados en veinticinco años llevaron a la mayor transformación de las relaciones de producción, al desarrollo más poderoso de las fuerzas productivas en la historia y a las más grandes conquistas sociales de las masas populares vistas hasta ese momento.

Asumimos la posición del Presidente Mao sobre el papel del camarada Stalin de que él ha sido un gran marxista. Además, tener en cuenta que ha sido él quien brillantemente ha definido el leninismo. Los comunistas hoy tenemos la tarea de asumir la defensa de su papel en la Segunda Guerra Mundial, en la Internacional Comunista, particularmente en su VII Congreso Mundial.

El Presidente Mao Tsetung, desarrollando el marxismo-leninismo, eleva el marxismo a su cumbre más alta deviniendo la teoría del proletariado en marxismo-leninismo-maoísmo. Esta tarea la cumplió en medio de una tenaz y persistente lucha aplastando líneas oportunistas de derecha dentro del Partido Comunista de China, resaltando aquí el aplastamiento de la

línea revisionista de Liu Shao-chi y Teng Siaoping; y en el plano internacional dirigió la lucha y derrotó al revisionismo moderno de Jruschov. Plasmó la revolución democrática en China, el paso ininterrumpido a la revolución socialista y a la Gran Revolución Cultural Proletaria (GRCP).

La GRCP , en perspectiva histórica, es lo más trascendental del desarrollo del marxismo-leninismo hecho por el Presidente Mao; es la solución del gran problema pendiente de la continuación de la revolución bajo la dictadura del proletariado; “**representa una nueva etapa, aún más profunda y más amplia, en el desarrollo de la revolución socialista**”.

Destaquemos dos cuestiones: 1) que la GRCP implica un hito en el desarrollo de la dictadura del proletariado hacia el afianzamiento del proletariado en el Poder, que se concretó en los Comités Revolucionarios “tres en uno”; y 2) la restauración del capitalismo en China, después del golpe contrarrevolucionario de la camarilla de Teng en 1976, no es la negación de la GRCP sino llanamente parte de la contienda entre restauración-contrarrestauración y, por el contrario, nos muestra la trascendental importancia histórica que tiene la GRCP en la inexorable marcha de la humanidad al comunismo.

En estas condiciones se produjo el más estremecedor proceso político y la mayor movilización política de masas que ha visto la tierra, cuyos objetivos los definió así el Presidente Mao: “**La presente Gran Revolución Cultural Proletaria es completamente necesaria y muy oportuna para consolidar la dictadura del proletariado, prevenir la restauración del capitalismo y construir el socialismo**”.

El Presidente Mao afirmó que no tener un correcto punto de vista ideológico-político corresponde a no tener alma, y que la GRCP es una gran revolución que tiene como objetivo cambiar el alma de las personas, esto es, la concepción del mundo, la ideología, levantando al proletariado y las amplias masas en la lucha por el Poder, la defensa de la dictadura del proletariado, la revolución mundial y el comunismo.

Así, los comunistas tenemos tres grandes espadas: nuestro fundador Marx, el gran Lenin y el Presidente Mao Tsetung, siendo nuestra tarea grandiosa enarbolar, defender y aplicar

el marxismo-leninismo-maoísmo, poniéndolo como mando y guía de la revolución mundial.

El sendero de heroicidad y grandes transformaciones sociales de la revolución proletaria mundial ha arrancado concretamente en 1871 con la inmortal Comuna de París, seguida de la revolución de 1905 en Rusia, luego, en medio de la primera guerra imperialista mundial, triunfó con la Gran Revolución Socialista de Octubre del 1917, inaugurando una Nueva Era de la Historia Universal.

Una vez más y en corto plazo, el imperialismo va expresando su crisis general de descomposición y abre la confrontación entre sus principales potencias por salir de la crisis y por redefinir nueva hegemonía mundial con rebrote de la segunda grande guerra imperialista, la cual va a transformarse en grandes batallas de liberación nacional por todo el mundo y agudizará la contradicción entre revolución y contrarrevolución, desembocando en el aplastamiento del fascismo y el gran triunfo de la URSS y el Ejército Rojo, además de tantas otras revoluciones democráticas en Europa e Asia, generando un amplio campo socialista.

Con la gran revolución china se marcará una nueva relación de equilibrio de fuerzas en el mundo entre capitalismo y socialismo. Todo el periodo posterior a la Segunda Guerra Mundial va a ser de enconadas batallas entre el imperialismo y el socialismo, en el cual los imperialistas yanquis han alcanzado la hegemonía en el campo capitalista y han amenazado el mundo con el chantaje de la bomba atómica, repercutiendo en la lucha de clases en todo el mundo.

En la URSS, la derecha en el PCUS se lanza a frenar el desarrollo del socialismo y, con la muerte del gran camarada Stalin, aprovechan para pasar a la ofensiva saliendo a la luz el revisionismo moderno que socavaría la dictadura del proletariado y la unidad del movimiento comunista internacional. En el XX Congreso del PCUS de 1956 se desboca el revisionismo de Jruschov, usurpando la dirección del Partido de Lenin y Stalin y del Ejército Rojo. Con un golpe de Estado usurpa la dirección del proletariado, engendrando la restauración burguesa en la URSS.

Frente a ese hecho, el imperialismo se envalentona, promoviendo ofensivas con golpes de Estados en muchos países para profundizar

su dominación y contraponerse al gran auge de liberación nacional ocurrido en Asia, África y América Latina. El PCCh con el Presidente Mao a la cabeza y un puñado de partidos se levantan en contra del revisionismo de Jruschov y del imperialismo y en defensa de la revolución mundial, abriéndose la más grande confrontación ideológica jamás vista antes. Todo este proceso agudizará la lucha interna en los partidos comunistas en todo el mundo.

En China, la izquierda en el PCCh, bajo la jefatura del Presidente Mao, pasará a la ofensiva en la defensa del marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Tsetung, desplegando la Gran Revolución Cultural Proletaria, que profundiza la revolución socialista, sintetiza el camino de como llevar la lucha de clases y la revolución bajo la dictadura del proletariado, cuestión de suma importancia en el marxismo hasta entonces no resuelta, impidiendo por diez años la restauración burguesa en China. Con la muerte del Presidente Mao, la derecha seguidora del camino capitalista se siente encorajada y logra, con la camarilla de Teng, tomar por asalto y usurpar el poder de la dictadura del proletariado.

Así, la revolución mundial quedó sin base de apoyo y se entra en un nuevo periodo de dispersión del MCI. En la lucha contra el revisionismo moderno y en defensa del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, los partidos reconstituidos en muchos países del mundo desatan guerras populares. Así, en India, Filipinas y Turquía y luego en Perú, la lucha armada como guerra popular ha sostenido la antorcha de la revolución proletaria mundial, y especialmente con la guerra popular en Perú, que bajo la jefatura del Presidente Gonzalo, aplicando el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung a la revolución peruana, definió el maoísmo como nueva, tercera y superior etapa de desarrollo del marxismo.

En medio del agravamiento de la crisis general del imperialismo se ha desatado una nueva ofensiva contrarrevolucionaria general encabezada por los yanquis, pero solo han logrado agudizar todas las contradicciones del sistema, llevando el mundo a un creciente desorden y a un avance en su descomposición, que ha generado gran explosividad de las masas explotadas y oprimidas en todo el mundo, la continuación e impulso de las guerras populares en curso, y los

preparativos para el inicio de tantas otras, además del incremento de las guerras de rapiña sobre las naciones oprimidas, con seria agudización de las contradicciones interimperialistas.

Frente a la situación actual, los comunistas estamos ante el gran reto de dar un salto en el MCI unificándonos en torno al marxismo-leninismo-maoísmo y la definición de su línea política general, para confrontar a la ofensiva contrarrevolucionaria general del imperialismo que se hace pedazos en sus agudas contradicciones.

La historia universal está entrando en un nuevo período de revoluciones. Los comunistas hoy estamos por definir con precisión el momento en que se encuentra la Revolución Proletaria Mundial. Eso es clave para comprender la relación de fuerzas en el mundo actual, nuestra situación y la del enemigo, para servir al avance de la revolución en el mundo.

El Presidente Mao nos enseñó que el camino es tortuoso, pero las perspectivas son brillantes. La revolución triunfará en el mundo entero y el comunismo brillará sobre la tierra más temprano que tarde, dependiendo de la acción de los comunistas.

### 3. SITUACIÓN INTERNACIONAL

Partiendo de la tesis de Lenin se valora que las relaciones económicas del imperialismo constituyen la base de la situación internacional hoy existente. A lo largo de todo el siglo XX se ha definido por completo esta fase particular del capitalismo, su fase superior y última, y que la división del mundo entre países oprimidos y países opresores es una característica distintiva del imperialismo. El proceso de la sociedad capitalista en su conjunto tiene como contradicción fundamental a la contradicción entre proletariado y burguesía, pero, al pasar del capitalismo no monopolista al capitalismo monopolista o imperialismo, se desarrollan en el mundo tres contradicciones fundamentales:

**Primera contradicción:** entre naciones oprimidas, por un lado, y superpotencias y potencias imperialistas, por el otro. Ésta es la **contradicción principal** en el momento actual y, al mismo tiempo, la contradicción principal de la época del imperialismo. El mundo está dividido, por una parte, en una inmensa mayoría de naciones oprimidas, que son países coloniales o

semicoloniales, estos últimos con una soberanía o independencia formal, sometidos económica, política, militar y culturalmente al imperialismo; por otra parte, hay un puñado de potencias imperialistas, ya sean superpotencias o potencias, en cualquier caso, naciones opresoras. En el campo de las potencias imperialistas, el imperialismo yanqui es la superpotencia hegemónica única. Rusia sigue siendo una superpotencia atómica y hay un puñado de potencias imperialistas de segundo orden.

El imperialismo yanqui es el mayor exportador de capital del mundo, lo que se expresa en enormes desequilibrios en su economía. Para mantener su hegemonía, el imperialismo está obligado a llevar a cabo varias guerras al mismo tiempo, además de mantener presencia militar en todos los continentes. Esto le ocasiona un enorme costo económico para el mantenimiento de su inmensa maquinaria militar, de espionaje y para operaciones encubiertas, los costos de los créditos de guerra ya realizados y los actuales, apoyo a los veteranos; sin mencionar el alto costo social que le ocasionan en su propio suelo el desprecio por la vida y la dignidad de las masas de los países oprimidos, el genocidio que aplican para sojuzgarlas, con lo cual se granjean el odio de clase de todos los pueblos del mundo.

Por su parte, los países oprimidos albergan a la población más grande y pobre, sometidos a la opresión del imperialismo, que viven en condiciones que no se condicen con el nivel de desarrollo alcanzado por la humanidad, sufren la degradación de sus condiciones de vida, el medio ambiente natural y son golpeados por las sistemáticas guerras de rapiña del imperialismo y sus lacayos locales.

En estos países, sobre una base semifeudal, colonial o semicolonial, se desenvuelve el capitalismo burocrático, que genera las modalidades políticas e ideológicas correspondientes e impide sistemáticamente el desarrollo nacional, explota al proletariado, al campesinado y a la pequeña burguesía y restringe a la burguesía media.

Sin reconocer el carácter semifeudal de los países oprimidos y, por lo tanto, la necesidad de una guerra campesina para resolverlo, se termina negando la necesidad de la revolución democrática en estos países, la necesidad de desarrollar la

guerra popular como guerra unitaria, en la que el campo es principal y la ciudad es complemento necesario, para acabar con la semifeudalidad, el imperialismo y el capitalismo burocrático.

La crisis mundial continuará descargándose en los países oprimidos y, mientras mantengan esta condición, seguirán siendo el botín de la repartición imperialista. La política del imperialismo es de mayor reacción y violencia contra las naciones oprimidas para un mayor sometimiento y mayor subyugación nacional o la guerra de agresión y rapiña. El plan de los imperialistas es la partición de los países y el nuevo reparto mundial, basado en las relaciones de fuerza militar y el avance en la ocupación de posiciones estratégicas. Lo que buscan no es la paz sino subyugar a los pueblos a través de la capitulación mediante “acuerdos” y “acuerdos de paz” impuestos, con los que solo formalizan lo ganado en el campo de batalla.

Los países oprimidos de Asia, África y América Latina, como ha señalado el Presidente Mao, son zonas de tormenta revolucionaria y la base de la revolución proletaria mundial, y hay que destacar que los países oprimidos se extienden hasta la misma Europa.

Reafirmamos que la verdadera autodeterminación nacional solo se puede lograr a través de la revolución de nueva democracia o la revolución socialista, según sea el caso, para lo cual es necesario constituir o reconstituir partidos comunistas de nuevo tipo, partidos marxista-leninista-maoístas capaces de conducir la revolución hasta el fin. El Presidente Mao sintetizó magistralmente todas las luchas que se libran en las naciones oprimidas en esta gran orientación: “**¡Los países quieren su soberanía, las naciones su liberación y los pueblos la revolución!**”

**Segunda contradicción:** entre el proletariado y la burguesía

La crisis económica de 2008, que comenzó como crisis financiera en los EE.UU., se descargó sobre las masas en las naciones oprimidas e, incluso, en los propios países imperialistas, golpeando así al proletariado de los países imperialistas, provocando luchas agudas por la defensa de las conquistas obtenidas a lo largo del siglo XX. Las consecuencias de esta crisis no se han superado, por ello la recuperación del empleo

es a costa de su peor calidad, con más bajos salarios y jornadas más largas. La recuperación es a costa del aumento de la sobre-explotación de la clase.

La contradicción proletariado-burguesía se ve atizada también como resultado de las olas migratorias de miles de refugiados de guerra y pobres en general quienes, huyendo de la guerra imperialista y de la feroz explotación y opresión en las semicolonias, están engrosando las filas del proletariado en los países imperialistas. Estas olas migratorias son consecuencia del propio sistema y la “tragedia humanitaria” a la que están llevando beneficio a los monopolios en los países imperialistas, reduciendo los costos de producción al reducir los niveles salariales con esta fuerza de trabajo que no les ha costado nada.

Al mismo tiempo, los propios imperialistas cínicamente propagan a través de los medios el peligro del “terrorismo” de estos inmigrantes y promueven la histeria chovinista, fomentando el racismo y el nacionalismo. El imperialismo aplica su política reaccionaria chovinista de dividir a la clase entre trabajadores nativos y trabajadores inmigrantes, para conjurar la acción clasista unificada del proletariado, para que no se organice como una sola clase, con intereses únicos, con una sola ideología, una sola política y un solo partido, el Partido Comunista.

En los países imperialistas, la contradicción es también entre revolución y contrarrevolución, no se trata del simple cambio de tal o cual régimen político, es decir, de la forma de gobierno de la dictadura burguesa, sino de poner fin a la dictadura de la burguesía sobre el proletariado y el pueblo a través de la revolución socialista.

La contradicción burguesía-proletariado y todas las demás contradicciones dentro de las naciones imperialistas se agudizan, además, porque las infamias de todo tipo cometidas por los estados imperialistas contra las naciones oprimidas y sus pueblos, particularmente por el imperialismo de los EE.UU., repercuten cada vez más dentro de los propios países imperialistas, y esto es característico de la fase actual de su descomposición. La guerra imperialista necesariamente tiene que regresar a casa.

Además, en el propio suelo, el asesinato sistemático y continuo de miembros de las masas más pobres por parte de las fuerzas represivas

del Estado yanqui, es parte de la guerra contra el proletariado y el pueblo estadounidenses, particularmente contra la población negra y los inmigrantes del los países oprimidos y sus descendientes. Ante la opresión, la tendencia es que las masas se levantan en rebelión y las armas que les han dado para el genocidio masivo en las naciones oprimidas las vuelven contra sus propios opresores. Ya se han dado expresiones que confirman la tendencia.

En resumen, lo principal es que el movimiento contra la guerra imperialista crecerá, sumado a la rebelión contra la explotación y la opresión de la Clase y la creciente miseria de las masas. Esto está sucediendo en todos los países imperialistas.

Al tratar las contradicciones fundamentales en el mundo actual, es decir las contradicciones que marcan decisivamente la lucha de clase internacional, la lucha entre revolución y contrarrevolución, no podemos pensar que la contradicción proletariado-burguesía existe solamente en los países imperialistas. Esta contradicción existe en todos los países del mundo.

En los países oprimidos, esta contradicción se expresa como contradicción entre el proletariado y la burguesía burocrática-compradora. En esos países el campo del pueblo tiene un centro: el proletariado, es la única clase capaz de conducir la revolución democrática hasta el fin, a condición de que desarrolle su vanguardia, el Partido Comunista, y en los hechos dirija la guerra popular, forjando la alianza obrera-campesina, ganando a la pequeña burguesía como aliado seguro y, en determinadas condiciones y circunstancias, uniendo hasta a la burguesía nacional (burguesía media).

En estos países, cuanto más tratan las clases dominantes de reestructurar sus Estados, aparece más nítidamente el antagonismo en la contradicción entre proletariado y burguesía burocrática-compradora, ambas clases antagónicas comienzan a polarizarse en forma más creciente, una contra la otra, y el proletariado cobra mayor dimensión como la única clase dirigente de la revolución democrática.

Resaltamos que en la revolución democrática existen tres contradicciones fundamentales: contradicción nación-imperialismo, contradicción pueblo-capitalismo burocrático y

contradicción masas-feudalidad. De éstas, cualquiera puede ser la contradicción principal según los periodos de la revolución. En los países oprimidos, la contradicción proletariado-burguesía se expresa a través de la contradicción pueblo-capitalismo burocrático (debido a que el proletariado es la clase dirigente del campo del pueblo). Al cumplirse la victoria de la revolución democrática – que implica, en lo económico, la confiscación del gran capital imperialista, del capitalismo burocrático y de la gran propiedad terrateniente feudal y la entrega individual de tierra a los campesinos pobres, sin tierra o con poca tierra, principalmente- es en ese momento, cuando ininterrumpidamente comienza a desarrollarse la revolución socialista, que se cambia el carácter de la revolución, entonces la contradicción proletariado-burguesía deviene principal.

Como maoístas sabemos bien que después del triunfo de la revolución socialista, establecida la dictadura del proletariado, corresponde llevar a cabo revoluciones culturales sucesivas, para conjurar la restauración del capitalismo y continuar la marcha hasta el comunismo, en el cual entramos todos o no entra nadie.

**Tercera contradicción:** interimperialista. Como enseñó Lenin, el imperialismo no es uno, hay diferentes países imperialistas. Es decir, hay superpotencias y potencias imperialistas que se dividen el mundo entre ellas según sus relaciones de fuerza, económica, política y militar; relaciones de fuerza que están cambiando en todo momento y se desarrollan en colusión y pugna.

Estados Unidos detenta actualmente la condición de superpotencia hegemónica única. Con la desintegración de la URSS socialimperialista en 1991, el peso económico de la Rusia imperialista se vio reducido, con lo cual se vio también mermado su poderío militar, pero mantiene su carácter de superpotencia atómica. A su vez, las otras potencias imperialistas, como Alemania, Inglaterra, Francia, Japón, China, Austria, los Países Bajos, Australia, Suecia, Canadá, Italia, España, etc., en su totalidad son también un puñado de países opresores. Desde la década de 1990, están pugnando por un nuevo reparto de los países oprimidos que estuvieron sometidos a la URSS socialimperialista. Desde entonces, todos los acontecimientos de alguna importancia, bélicos o no bélicos, en Europa

del Este, en las ex Repúblicas Soviéticas de Asia Central, en el llamado Medio Oriente Ampliado – el Golfo Pérsico, Irak, Afganistán, Siria, Norte de África -, en el Extremo Oriente – Corea del Norte -, en el sureste de Asia – Vietnam, Laos y Camboya- y en Latinoamérica – Cuba, Nicaragua y Venezuela – están enmarcados en esta lucha por la partición y el nuevo reparto de estos países.

La situación mundial actual está marcada por el plan del imperialismo yanqui para desarrollar su guerra de agresión a sangre y fuego, con el objetivo estratégico de arrebatar a Rusia su condición de superpotencia atómica, contener a la China socialimperialista y empujarla a abrir de par en par su economía. Para este propósito utiliza alianzas, según convenga, con otros imperialistas como el alemán, el francés, Ingles, etc., para subvertir el orden en las esferas de influencia que tienen un gran valor estratégico para Rusia e impone sanciones económicas como una amenaza para todas las potencias imperialistas. Por su parte, Rusia se esfuerza por conservar sus esferas de influencia, especialmente en Ucrania, Siria e Irán.

Cuando los imperialistas, solos o coaligados, van contra un país oprimido o contra varios de estos países(países oprimidos), en ese momento no solo se expresa la contradicción principal, sino también la tercera contradicción, esto es, entre los propios imperialistas. El imperialismo yanqui utiliza contra las demás potencias imperialistas el “divide e impera”. Los imperialistas violan cuando quieren sus propios acuerdos, su propio derecho internacional, el principio de no agresión, porque la ley es para que otros la cumplan. Por esta razón la paz y la armonía entre los imperialistas es un viejo cacareo que repiten, como las de “superimperialismo” y “ultraimperialismo”, que se propagan con conceptos reaccionarios tales como el “neoimperialismo”, “neocolonialismo”, “neoliberalismo”, “globalización”, “geopolítica”, etc., pseudo-teorías que apuntan principalmente contra la revolución democrática y las luchas de la liberación nacional y son utilizadas tanto por los propios imperialistas como por los revisionistas.

La disputa imperialista es absoluta y la colusión es relativa, esto determina el carácter circunstancial y pasajero de las alianzas imperialistas; por eso no se puede hablar de “bloques imperialistas”, eso es revisionismo. Por lo tanto La Unión Europea no es un bloque

o “imperialismo europeo”, sino una alianza de los países de Europa, bajo la hegemonía de Alemania, en colusión y pugna con Francia que intenta ampliar su poder, para contender con el imperialismo yanqui.

Las potencias imperialistas de segundo orden luchan por convertirse en nuevas superpotencias y pasar a contender por la hegemonía mundial para ocupar el lugar que hoy ostenta el imperialismo yanqui e imponer a través de una nueva guerra mundial un nuevo reparto del mundo ya repartido y un nuevo orden mundial.

En relación con la **contradicción entre socialismo y capitalismo**, que corresponde a toda la era del imperialismo y de la revolución proletaria mundial, ésta, en la situación actual, se expresa y se desarrolla en el terreno ideológico e histórico, ya que no existe socialismo desde las restauración burguesa en China hasta la actualidad.

Desde el campo de la reacción, esta contradicción se manifiesta en la ofensiva contrarrevolucionaria general, que está decayendo y que actualmente apunta contra las guerras de liberación nacional con la llamada “guerra contra el terrorismo”. Contra ella nosotros oponemos la contraofensiva revolucionaria marxista-leninista-maoísta, que se desarrolla principalmente con guerra popular. En el campo de la revolución, la contradicción entre socialismo y capitalismo se expresa en que el socialismo vive como una idea en las luchas del proletariado y de los pueblos del mundo, en los combates de las guerras populares en curso en India, Perú, Turquía y Filipinas, en la infatigable propaganda y la creciente lucha de dos líneas en los partidos y organizaciones marxista-leninista-maoístas por unificar el MCI bajo la guía del maoísmo y la aplicación principalmente de la guerra popular.

Todo esto, por una parte, impulsa la mayor reaccionarización del Estado burgués (viejo Estado terrateniente-burocrático al servicio del imperialismo en los países oprimidos) para hacer frente a la situación revolucionaria en desarrollo desigual en todo el mundo. Su expresión es el avance hacia la centralización absoluta del Poder en el Ejecutivo, ya sea, como absolutismo presidencialista o como fascismo, de acuerdo a las particularidades de los diferentes países. Centralización absoluta para enfrentar a la crisis de mantenimiento de su dominación

y a la revolución, y para la guerra de agresión imperialista.

La situación objetiva a nivel mundial se desarrolla, fundamentalmente, como un agravamiento de la crisis general de descomposición del imperialismo, que hasta la misma reacción se ve obligada a reconocer, es la profundización de su hundimiento. La inmensa riqueza producida socialmente crece incesantemente para un puñado de imperialistas, grandes burgueses y terratenientes de los países oprimidos, mientras que las masas populares en todo el mundo son privadas de su apropiación. El resultado de todo esto son crisis más agudas y ciclos más cortos dentro de la crisis general y última del imperialismo, que empujan a los Estados imperialistas a entablar guerras de rapiña para el nuevo reparto.

El imperialismo sigue vivo y el imperialismo yanqui, como superpotencia hegemónica única y gendarme contrarrevolucionario mundial, es el principal enemigo de los pueblos del mundo; todavía hace y deshace en África, Asia y América Latina; todavía ocupa colonias por la fuerza, establece sus bases militares en todas partes del mundo e imponen una guerra de rapiña, continúa oprimiendo a las masas populares en su propio país. Pero la misma situación también se está volviendo cada vez más insostenible y es inevitable que, tarde o temprano, más del 90% de la población mundial se alce contra el imperialismo y los reaccionarios, y esto, en dura brega y en desarrollo desigual, ya está en curso como una Nueva Gran Ola de la Revolución Proletaria Mundial.

Desde el principio de esta década, en todo el mundo se agudiza aún más la crisis del imperialismo y del capitalismo burocrático, cuando se profundiza su descomposición, se agudizan todas las contradicciones; generando más situación revolucionaria en desarrollo desigual en todo el mundo, expresada en gran actividad de las masas, su explosividad hace temblar a todos los reaccionarios y sus sirvientes revisionistas; ésta se manifiesta por doquier marchando a grandes explosiones jamás antes vistas. Situación objetiva a cuyo encuentro marcha con paso firme el desarrollo del factor subjetivo, principalmente el proceso de los Partidos Comunistas, como partidos marxista-leninista-maoístas de nuevo tipo, para iniciar las nuevas guerras populares. Abriendo así un nuevo

momento o período de revoluciones como parte de la Nueva Gran Ola de la Revolución Proletaria Mundial. Esta situación determina las tareas, la estrategia y la táctica de los Partidos Comunistas en todo el mundo.

## **4. MOVIMIENTO COMUNISTA INTERNACIONAL**

Nos reafirmamos en la plena vigencia del Manifiesto del Partido Comunista de 1848<sup>3</sup>, en que es la partida de nacimiento y piedra angular del Movimiento Comunista Internacional, que estableció los principios fundamentales y el Programa de los revolucionarios proletarios. Dado que nuestros grandes fundadores, Marx y Engels, emitieron este gran llamado y lema: “**¡Proletarios de todos los países, únidos!**”, esta consigna de combate inspira las luchas del proletariado en todo el mundo y lo guía por el camino de la emancipación. Las llamas de la revolución encendidas por Marx y Engels incendiaron el mundo, cambiando para siempre el curso de la historia mundial.

Marx dijo: “**La experiencia del pasado nos enseña cómo el olvido de los lazos fraternales que deben existir entre los trabajadores de los diferentes países y que deben incitarles a sostenerse unos a otros en todas sus luchas por la emancipación, es castigado con la derrota común de sus esfuerzos aislados**”.

Lenin estableció que el verdadero internacionalismo proletario requiere: “**primero, la subordinación de los intereses de la lucha proletaria en un país a los intereses de esta lucha a escala mundial; segundo, que la nación que está alcanzando el triunfo sobre la burguesía sea capaz y esté dispuesta a hacer los mayores sacrificios nacionales en aras del derrocamiento del capital internacional**”. El Presidente Mao caló el internacionalismo en su más profundo sentido al afirmar que “**es el espíritu del comunismo**”.

Así, la historia del Movimiento Comunista Internacional es un glorioso proceso de lucha, a través del cual los comunistas en el mundo lucharon y luchan para unirse al servicio de alcanzar la meta inalterable: la sociedad comunista.

En esta heroica lucha se materializaron tres internacionales:

La Primera Internacional, o Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT), fue fundada por Marx y Engels en 1864, en una dura lucha contra los anarquistas, los blanquistas y otras posiciones para establecer que la ideología del proletariado era solo una – el marxismo – sólida y científicamente fundada en la naturaleza internacional del proletariado y su partido revolucionario, sentó las bases ideológicas de la revolución proletaria. Cuando la Internacional se vio infiltrada y rodeada de oportunistas que intentaban usurparla, Marx argumentó que sería mejor terminar con la AIT que verla asesinada por una unidad sin principios.

La Segunda Internacional, basada en el marxismo, fue fundada por Engels en 1889 y sirvió para multiplicar las organizaciones y partidos socialistas obreros, especialmente en Europa y América del Norte. Después de la muerte de Engels, el revisionismo de Bernstein y Kaustky asaltó el liderazgo de la Segunda Internacional y ésta degeneró en oportunismo, entrando en bancarrota definitiva durante la Primera Guerra Mundial, cuando sus líderes se opusieron a luchar contra la guerra imperialista bajo el pretexto del *defensivismo*<sup>4</sup> se negaron a transformarla en revolución y, votando en el parlamento los créditos de guerra, apoyaron a la burguesía de sus países, deviniendo en social-patriotas, social-chovinistas y social-traidores.

La fundación de la Tercera Internacional en marzo de 1919, fue el resultado de la larga lucha de la izquierda del MCI desarrollada bajo la Jefatura de Lenin y el Partido Bolchevique, y condensa la experiencia de la revolución proletaria en los combates contra el zarismo, el imperialismo y toda la reacción de modo inseparable a la lucha contra todo el revisionismo y oportunismo de los partidos de la Segunda Internacional, amoldados al viejo orden. Lenin concibió y fundó la Tercera Internacional como una máquina de guerra para llevar a cabo la Revolución Proletaria Mundial y la construcción de la dictadura del proletariado. La fundación de la Tercera Internacional constituye un gran salto en la historia del Movimiento Comunista Internacional.

La Tercera Internacional – Internacional Comunista (IC o Comintern) – tuvo 24 años de existencia, durante los cuales se celebraron siete congresos mundiales hasta su auto-disolución en 1943. Tuvo que desarrollarse en un contexto

complejo representado por la pérdida de su fundador y principal dirigente, el gran Lenin en 1924, los grandes desafíos de la construcción del socialismo en la URSS, el ascenso del fascismo al Poder en varios países del mundo, especialmente en Europa, y el comienzo de la Segunda Guerra Mundial.

Su existencia estuvo fuertemente influenciada por la intensa y dura lucha de dos líneas que se desarrolló dentro del Partido Comunista bolchevique y que duró 13 años, en el que la izquierda, bajo dirección del camarada Stalin, tuvo que luchar tenazmente para desenmascarar y aplastar al trotskismo, al bujarinismo y a la camarilla oportunista de derecha de Kamenev-Zinoviev, entre otras pandillas y líneas negras, contra su labor por socavar la dictadura del proletariado en la URSS, sus intentos de usurpar el liderazgo de la IC y controlar aparatos para imponer su política en varias secciones, nefastas acciones que causaron graves daños.

A causa de esto, particularmente en el período comprendido entre el V y VI Congreso, la IC (Comintern) sufrió desviaciones de derecha y de “izquierda” y emitió algunos consejos y directivas erróneas que causaron ciertos daños a partidos y procesos revolucionarios. No obstante, lo principal fue que el camarada Stalin, desarrollando la lucha de dos líneas, dirigió la izquierda dentro de la Internacional Comunista, conjurando la usurpación revisionista y aplastó la influencia trotskista y zinovievista. Bajo la dirección justa y correcta del camarada Stalin, la Comintern mantuvo su color rojo, prevaleció el marxismo-leninismo y el revisionismo no pudo levantar la cabeza.

De particular trascendencia debido a las circunstancias del momento y a los desafíos que enfrentó, fue la celebración de su VII Congreso Mundial a mediados de 1935. Este importante congreso tuvo que responder, en medio de una situación difícil y compleja, a problemas nuevos y de gran alcance.

El VII Congreso estableció la táctica del Frente Antifascista Mundial y el Frente Popular para defender la dictadura del proletariado y desarrollar la revolución proletaria combatiendo a la ofensiva contrarrevolucionaria del fascismo. Con él, por primera vez en la historia del MCI, logró unir al proletariado internacional y a las masas populares de todo el mundo bajo la misma

bandera, la misma política, el mismo plan y bajo la misma dirección, como un solo ejército de combate, dando forma a la tarea legada por Lenin de funcionar como una verdadera máquina de combate para la Revolución Mundial.

Guiados por la Comintern, cientos de millones de masas se levantaron como un gran torrente de acero contra el fascismo, por la revolución y en defensa de la URSS y la dictadura del proletariado, destacándose la revolución china que cambió la correlación de fuerzas en favor del socialismo y del proletariado y los pueblos oprimidos, en la lucha contra el imperialismo y la reacción en todo el mundo.

Bajo la dirección de la Comintern, en decenas de países, no solo en Europa sino también en Asia, los comunistas llevaron a cabo heroicas luchas armadas como guerra de guerrillas, como durante la Guerra Civil española. En estos países en que la revolución no pudo triunfar, su causa fue, principalmente, porque no había partidos comunistas suficientemente maduros y preparados, basados en el marxismo-leninismo y prevenidos contra el revisionismo. A pesar de esto, como lo muestra la historia, su lucha contribuyó a la derrota del fascismo, y los comunistas demostraron al mundo el alto valor y el heroísmo comunista, no permitiendo que la moral de la clase fuera mellada.

En la aplicación de las resoluciones del VII Congreso, el PCCh, dirigido por el Presidente Mao, supo llevar a cabo la política de Frente especificada a las necesidades de la Revolución en China, aplicando independencia y autodecisión, unidad y lucha, derrotando al fascismo japonés y continuando con la Guerra de liberación hasta conquistar el Poder en todo el país, aplastando a las clases dominantes locales y sus amos imperialistas y culminando la revolución de Nueva Democracia, dando paso ininterrumpido a la revolución socialista. La aplicación creadora del marxismo-leninismo y de la línea establecida por el VII Congreso a las condiciones concretas del país y su integración con la práctica de la revolución china, condujeron al desarrollo de una comprensión más completa y cabal acerca del frente único y al desarrollo cabal de la teoría y práctica de la guerra popular.

Los problemas y las desviaciones que ocurrieron en muchos países estuvieron principalmente en la aplicación de la política

de Frente por parte de los respectivos partidos, y por lo tanto la responsabilidad principal recae en los partidos comunistas, quienes son los responsables por la aplicación de la línea de la Internacional en sus respectivos países. Partiendo de lo planteado por el Presidente Mao, para establecer un justo balance de esta experiencia es preciso marcar una clara línea divisoria entre aquellos que se mantuvieron en el marxismo y los que se despeñaron en el pantano del revisionismo y, dentro de los primeros, diferenciar los errores de principio de aquellos cometidos en el trabajo práctico. Lo que es clave es que el Presidente Mao va a desarrollar las seis leyes del frente único y acerca los tres instrumentos fundamentales de la revolución y su interrelación.

En algunos países, como Italia y Francia, debido a posiciones oportunistas de derecha en la dirección de los partidos comunistas, después de llevar a cabo una lucha armada de resistencia heroica contra el nazifascismo, estos partidos se apartaron de las orientaciones de la Comintern y de los principios fundamentales del marxismo-leninismo, sus direcciones capitularon ante sus burguesías centrando en la defensa del régimen demo-burgués y traicionaron a la revolución, degenerando en el más podrido revisionismo, el revisionismo moderno.

A nivel mundial, bajo la dirección del camarada Stalin, se aplicó brillantemente el Frente Antifascista, cuyo centro era la defensa de la dictadura del proletariado representada en la URSS. A través de ella, la dictadura del proletariado enfrentó al fascismo y la Revolución Mundial avanzó. La victoria de la guerra antifascista fue una grandiosa y heroica victoria del socialismo, una victoria del proletariado internacional y de los pueblos oprimidos del mundo sobre el imperialismo y la reacción mundial, una victoria del marxismo-leninismo contra el revisionismo.

Con la victoria en la guerra antifascista, el campo imperialista se debilitó y la revolución proletaria se fortaleció. Gracias al glorioso papel del Ejército Rojo y las guerras de resistencia, la revolución se extendió a través de Europa Oriental y de Europa Central hasta parte de Alemania, ampliándose así el campo socialista. Notablemente, con la victoria de la revolución china en 1949, la correlación de fuerzas entre revolución y contrarrevolución en la arena

internacional cambió en favor de la Revolución Mundial, que avanzó a la etapa del equilibrio estratégico, emergió un poderoso campo socialista y surgió un poderoso movimiento de liberación nacional en las colonias y semicolonias.

Por eso, consideramos que el VII Congreso fue un importante congreso marxista-leninista que armó al proletariado internacional con una línea política correcta y justa para luchar contra el fascismo y hacer avanzar la Revolución Proletaria Mundial.

Aunque en su curso la Comintern y el camarada Stalin cometieron ciertos errores, el problema de las desviaciones y traiciones graves tiene su causa en el revisionismo en la dirección de los partidos que entraron en esas situaciones y no pueden atribuirse al camarada Stalin, al PC(b) de la URSS o a la Comintern.

Al vislumbrar la historia del MCI y la Revolución Proletaria, vemos que el camarada Stalin supo, en medio de una situación compleja y difícil, aplicar con firmeza y genialidad la definición de Lenin del verdadero internacionalismo proletario y sujetar los intereses particulares y nacionales a los intereses del proletariado internacional en su conjunto, poniendo en primer lugar la defensa de la Revolución Proletaria Mundial y la causa del comunismo.

En 1943, la Comintern se auto-disolvió y el MCI entró en un período de relativa dispersión, generada principalmente por la acción escisionista y traidora del revisionismo moderno. El revisionismo moderno fue una contracorriente representada por Browder, Tito, Togliatti, Thorez y principalmente Jruschov y el infame XX Congreso del PCUS, donde su camarilla ha usurpado la dirección del PCUS, del Ejército Rojo y el Estado Socialista, degenerándolos respectivamente en partido revisionista, ejército antipueblo y Estado burgués social-fascista y destruyendo la dictadura del proletariado, socavando los principios básicos de unidad del Movimiento Comunista Internacional.

En 1947 se funda la Cominform, a través de la cual el Camarada Stalin combatió duramente al revisionismo moderno y se aplastó y condenó el revisionismo de Tito. Fue la Cominform quien comenzó la lucha contra el primer Estado con el revisionismo en el poder. En la conferencia de Budapest el revisionismo de Tito fue condenado y expulsado, mostrando claramente que es falso

que el camarada Stalin conciliara con líneas revisionistas de reconciliación nacional y otras líneas de revisionistas que surgieron después de la segunda guerra mundial. La Cominform bajo la dirección del camarada Stalin comenzó la lucha contra el revisionismo moderno que completaría el Presidente Mao años más tarde.

La tarea de los comunistas para unirse a nivel mundial, después de la Segunda Guerra Mundial y la muerte del camarada Stalin, se da en feroz lucha contra el revisionismo moderno, en que el Presidente Mao se erige como la Jefatura creciente de la Revolución Mundial.

En 1957 y 1960 se llevaron a cabo dos conferencias internacionales de los partidos comunistas y obreros en Moscú. Las declaraciones de estas conferencias corresponden al desarrollo de la lucha de dos líneas en el MCI en ese momento y resultan en concesiones en pro de no dividirse en aquel momento y dar tiempo a que los verdaderos seguidores de Lenin y Stalin en el PCUS librasen la lucha de dos líneas a su interior. Teniendo en consideración que el peso del PCUS era muy grande y muy difícil la situación interna, esto expresa un manejo acertado de la lucha desenvuelta por la izquierda dirigida por el Presidente Mao al frente del PCCh, aplicando el principio de actuar con razón, ventaja y sin sobrepasarse.

En 1961 se celebró el XXII Congreso del PCUS, en el cual se sistematizaron las posiciones del revisionismo moderno. El Presidente Mao, dirigiendo el Partido Comunista de China, definió la esencia del nuevo revisionismo en las “tres pacíficas” y los “dos todos”. Jruschov torció la tesis de coexistencia pacífica de Lenin que diferencia las relaciones entre Estados de sistemas sociales diferentes, de las relaciones de clases al interior de los Estados, para plantear una “coexistencia pacífica” como línea general del Movimiento Comunista Internacional. Para Jruschov el problema era evitar la guerra porque, según él, las armas atómicas no distinguían a explotadores de explotados, por lo cual los hombres tenían que confraternizar para evitar la desaparición de la humanidad. La “transición pacífica” planteaba que la revolución ya no necesitaba la violencia revolucionaria, sino que se podría cambiar un sistema social por otro a través de la “vía pacífica”, a través de las elecciones, a través del parlamentarismo. Con la “emulación

**pacífica”** sostenía que para destruir el sistema imperialista, el sistema socialista debería hacer una emulación para demostrar a los imperialistas que el sistema socialista es superior y así los imperialistas se iban a pasar al socialismo. La tesis revisionista del “**Estado de todo el pueblo**” pretendía negar el carácter de clase del Estado y concretamente apuntaba contra la dictadura del proletariado. El “**partido de todo el pueblo**” es otro engendro que negaba el carácter de clase del Partido como partido del proletariado. Así, Jruschov sostuvo que el XXII Congreso del PCUS era el nuevo programa de los comunistas y sustituyó el Manifiesto del Partido Comunista por la consigna burguesa de “**libertad**”, “**igualdad**” y “**fraternidad**”. El Manifiesto es el programa de los comunistas y su negación atizó y agudizó la lucha entre marxismo y revisionismo.

El 14 de junio de 1963 se publica la “**Proposición Acerca de la Línea General del Movimiento Comunista Internacional**”, conocida también como “**la Carta China**”, que seguida por la difusión de “**los 9 Comentarios**” en los que brillantemente el Presidente Mao y el PCCh desenmascararon y aplastaron al revisionismo moderno en todas sus facetas.

Solo con el profundo deslinde producido por la **Gran Polémica**, dirigida por el Presidente Mao y el Partido Comunista de China, el Movimiento Comunista Internacional pudo elevar el proceso de reunificación en torno a la Jefatura del Presidente Mao y sus contribuciones a la Revolución Proletaria Mundial.

El Presidente Mao ha desarrollado esta lucha simultáneamente a la lucha contra la línea oportunista de derecha dentro del PCCh, que había usurpado importantes aparatos del partido y el Estado.

El Presidente Mao y el PCCh consideraron que, en tales circunstancias, no era adecuado que se conformase una nueva Internacional Comunista porque la base ideológica y política, que debería ser el marxismo-leninismo-pensamiento mao-tsetung, no estaba definida. Especialmente el Partido del Trabajo de Albania, dirigido por Hoxha, no aceptaba el pensamiento mao-tsetung y quería una internacional basada únicamente en el marxismo-leninismo, sin considerar el nuevo desarrollo que éste tenía porque, en esencia, Hoxha era opuesto al pensamiento mao-tsetung.

Con la Gran Revolución Cultural Proletaria en China se desenvuelve en forma creciente la influencia del Presidente Mao por el mundo. El PCCh se centra en problemas muy urgentes, como recuperar el Poder en la República Popular de China de la usurpación revisionista de Liu Siao-chi y Teng Siao-ping, y en cómo continuar la revolución bajo la dictadura del proletariado. Como tal, el Presidente Mao, en la lucha de clases nacional e internacional contra el revisionismo, se convierte en el gran maestro del proletariado y en Jefe de la Revolución Mundial, y su pensamiento deviene en la tercera etapa del marxismo, aunque la lucha por su definición y reconocimiento solo se dará más tarde. Este objetivo ha sido perseguido por cuatro décadas y la CIMU es un paso de gran importancia.

A finales de los años de 1960 e inicios de los 1970 respectivamente y bajo la influencia de GRCP han surgido procesos revolucionarios de lucha en contra del revisionismo moderno, restableciendo partidos comunistas y constituyendo ejércitos populares que enarbolan el marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung en India con el PCI (ML) y CCM; en Filipinas con el PCF y en Turquía con el TKP/ML, además de la lucha en muchos países en contra del revisionismo, en defensa del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung, de la GRCP y la guerra popular.

En septiembre de 1976 muere el Presidente Mao y los revisionistas chinos dan un golpe contrarrevolucionario apuntando contra el Presidente Mao y su pensamiento. Así, la unidad de los marxistas entró en graves y complejos problemas. Con la muerte del Presidente Mao y la usurpación revisionista en China por Teng y sus compinches, los comunistas nos quedamos desperdigados en el mundo, sin centro ni base de la Revolución Mundial; la contrarrevolución sacó sus garras para negar al Presidente Mao y la validez del marxismo-leninismo-pensamiento mao-tsetung y se desencadenó el triple ataque revisionista de Teng Siao-ping (revisionismo chino), Hoxha (revisionismo albanés) y Brezhnev (revisionismo ruso).

El golpe contrarrevolucionario en China en 1976 abrió un nuevo período de profunda dispersión en el MCI, sobre el cual surgió una ofensiva contrarrevolucionaria general desatada por el imperialismo yanqui que apuntó central y principalmente su ataque a arrancar el alma a la

revolución, su ideología, el marxismo-leninismo-maoísmo.

En el otoño de 1980, trece partidos y organizaciones comunistas suscribieron una declaración “**A los marxista-leninistas, a los obreros y a los oprimidos de todos los países**” por la cual llaman a los comunistas a unirse en torno al marxismo-leninismo y toman al Presidente Mao, pero sin considerarlo una nueva etapa y, por tanto, que no tiene validez universal, labor conducida por el Partido Comunista Revolucionario de los EE.UU, principalmente.

En 1984 se celebró la II Conferencia que decidió fundar el Movimiento Revolucionario Internacionalista (MRI). En su declaración de fundación se afirmó que éste se guiaba por el marxismo-leninismo-pensamiento Mao-Tsetung.

El MRI, significó un paso adelante en el camino de la reunificación, de ahí la necesidad de hacer un correcto y justo balance de esta experiencia. Para ello, es necesario analizar el proceso de la lucha de dos líneas dentro del MRI y el papel que le tocó jugar a cada partido. Como en todo organismo revolucionario, en el desarrollo de la lucha de dos líneas en su seno se definió la izquierda, el centro y la derecha.

En la década de 1980, el Partido Comunista del Perú (PCP), bajo la Jefatura del Presidente Gonzalo, enarbóló, defendió y aplicó el maoísmo como la tercera, nueva y superior etapa del marxismo en el Movimiento Comunista Internacional. La principal contribución del Presidente Gonzalo al Movimiento Comunista Internacional fue haber definido el maoísmo completa y científicamente, enarbolando, defendiendo y aplicándolo con el inicio y desarrollo de la guerra popular en el Perú, iniciada el 17 de mayo de 1980. Este evento fue de fundamental importancia para la Revolución Proletaria Mundial y el Movimiento Comunista Internacional, porque probó la vigencia del maoísmo y la guerra popular. Con su entrega heroica en 11 de septiembre de 2021, asesinado después de 29 años resistiendo en régimen de aislamiento absoluto, en las mazmorras del imperialismo y la reacción, su nombre se inscribió definitivamente en la galería de los grandes titanes del proletariado internacional.

A través de la acción del PCP dentro del MRI, éste llegó ha reconocer el maoísmo como la nueva etapa del marxismo en 1993.

El MRI tuvo algo más de 20 años de vida, desde su fundación en 1984 hasta que entró en liquidación en el 2006 por la traición de Prachanda a la guerra popular en Nepal y la pretensión del PCR de los Estados Unidos de que este organismo se sujetara a la “nueva síntesis” revisionista de Avakian. Su disolución formal se produjo en 2012. Su existencia reflejó la lucha de dos líneas en el Movimiento Comunista Internacional. El MRI sirvió a la revolución proletaria mundial y a la tarea de bregar por la reunificación de los comunistas mientras la izquierda, en dura brega, pudo mantener en su seno la lucha por imponer el maoísmo como el único mando y guía de la revolución mundial.

Sin embargo, con la detención del Presidente Gonzalo en 1992 y luego de los golpes sufridos por la guerra popular en el Perú – que debilitaron la acción de la izquierda al interior del MRI – el PCR de los Estados Unidos, convergiendo con la línea oportunista de derecha (LOD), revisionista y capitulacionista, aprovechó la compleja situación para atacar a la izquierda y avanzar en su hegemonismo barato, para difundir primero en forma encubierta y luego abiertamente la llamada “nueva síntesis” revisionista, opuesta al marxismo-leninismo-maoísmo.

El MRI cada vez entraba en mayor descohesión. Esto se agravó cuando el PCR de los Estados Unidos, con Avakian a la cabeza, después de haber sancionado y tomado posición a favor de la **Declaración del MRI: Por un Siglo de Guerras Populares** (2000), pasaron a negarla y se fueron despeñando por el camino del revisionismo, incrementando sus ataques contra el maoísmo. En los años siguientes la pugna por la hegemonía entre Avakian y Prachanda, corrientes y capitostes revisionistas, no solo en el MRI sino a nivel de todo el MCI, se fue agudizando y también la descohesión ideológica, política y organizativa del MRI. Finalmente esos revisionistas, desde su Comité, volaron el MRI. Este dejó de desempeñar un papel positivo y entró en bancarrota y liquidación.

Hoy, cuando en el mundo se desenvuelve una Nueva Gran Ola de la Revolución Proletaria Mundial con guerras populares en curso en India, Perú, Turquía y Filipinas, y en preparación en varios otros países, cuando se presentan heroicas luchas de resistencia nacional y de resistencia popular por todo el mundo, cuando la crisis

general del imperialismo y su hundimiento se han intensificado enormemente, es urgente y necesario, elevar la lucha de dos líneas en el seno del MCI a un nivel superior, para establecer y desarrollar su necesaria, justa y correcta Línea Política General y potenciar esta Nueva Gran Ola, a través del estallido de la revolución con guerra popular en muchos países y de mayores avances donde ya está aconteciendo, así como en el movimiento revolucionario antiimperialista bajo la hegemonía del proletariado.

Por eso es necesario profundizar la lucha ideológica y política sobre la base del justo y correcto balance de la experiencia histórica de la revolución proletaria y la dictadura del proletariado en general, balance que sintetice en particular la experiencia de la aplicación de la tercera etapa del marxismo, el maoísmo.

La lucha por imponer el marxismo-leninismo-maoísmo, como mando y guía de la revolución mundial es larga, compleja y difícil. El marxismo nunca ha avanzado sin una lucha dura, pero al fin el maoísmo está guiando la Nueva Gran Ola de la Revolución Proletaria Mundial, que ya ha comenzado y necesita ser impulsada, para barrer al imperialismo y la reacción de la faz de la tierra a través de revoluciones democráticas, socialistas y culturales proletarias, según sea el caso, y transitar al luminoso y siempre dorado comunismo.

En particular, es necesario continuar profundizando la lucha contra el nuevo revisionismo que, en sus diferentes expresiones, pese a haber sido desenmascaradas y aplastadas en el MCI, aún tienen influencia a través de las posiciones oportunistas de derecha y “izquierda”, centristas, liquidacionistas, etc., y dañan la unidad del MCI en su conjunto, pues es peligro principal en el MCI.

La celebración de esta I Conferencia Internacional y la fundación de la Nueva Organización Internacional son de importancia histórica y gran trascendencia, son una conquista del proletariado internacional y un certero golpe a la ofensiva contrarrevolucionaria general del imperialismo y la reacción mundial, así como contra el revisionismo y todo oportunismo. Se ha dado un gran paso para reunificarnos y superar la dispersión en el MCI y se ha abierto una nueva etapa de la lucha organizada por la reconstitución de la Internacional Comunista, bajo el mando y

guía del maoísmo, una nueva etapa que estará signada por el desarrollo de nuevas guerras populares que se sumarán a las que ya están en marcha.

## **5. PRINCIPIOS DE LA NUEVA ORGANIZACIÓN DEL PROLETARIADO**

- \* La contradicción, única ley fundamental de la incesante transformación de la materia eterna;
- \* Las masas hacen la historia y la rebelión se justifica;
- \* Lucha de clases, dictadura del proletariado e internacionalismo proletario;
- \* Aplicar la verdad universal del marxismo-leninismo-maoísmo a las condiciones concretas e integrarlo con la práctica de la revolución en cada país;
- \* Necesidad del Partido Comunista marxista-leninista-maoísta que aplique con firmeza la independencia, la autodecisión y el autosostenimiento;
- \* Combatir el imperialismo, el revisionismo y la reacción indesligable e implacablemente;
- \* Lucha de dos líneas como fuerza impulsora del desarrollo partidario;
- \* Practicar el marxismo y no el revisionismo, trabajar por la unidad y no por la escisión, actuar de forma franca y honrada y no urdir intrigas y maquinaciones
- \* Transformación ideológica constante y poner siempre la política al mando;
- \* Servir al pueblo y a la revolución proletaria mundial;
- \* Desinterés absoluto y justo y correcto estilo de trabajo;
- \* Ir contra la corriente.

Muy especialmente nos reafirmamos en la irrefutable verdad marxista, planteada por el Presidente Mao: “Según la teoría marxista del Estado, el ejército es el principal componente del Poder estatal. Quienquiera que desee tomar el Poder estatal y retenerlo, tiene que contar con un poderoso ejército. Cierta gente nos ridiculiza calificándonos de partidarios de la teoría de la omnipotencia de la guerra. Sí, somos partidarios de la teoría de la omnipotencia de la guerra revolucionaria; eso no es malo; es bueno, marxista.

Con sus fusiles, los comunistas rusos crearon el socialismo. Nosotros crearemos una república democrática. La experiencia de la lucha de clases en la era del imperialismo nos demuestra que solo mediante la fuerza del fusil la clase obrera y las demás masas trabajadoras pueden derrotar a la burguesía y la clase terrateniente armadas; en este sentido cabe afirmar que solo con el fusil se puede transformar el mundo entero.”

## 6. RESOLUCIÓN SOLEMNE

Los partidos y organizaciones marxista-leninista-maoistas participantes en la CONFERENCIA INTERNACIONAL MAOÍSTA UNIFICADA (CIMU), siguiendo el camino de la Tercera Internacional, fundada por el gran Lenin y las mejores tradiciones del Movimiento Comunista Internacional (MCI), declaran solemnemente al proletariado internacional y a los pueblos oprimidos del mundo que han tomado la decisión histórica y trascendental de dar vida a la nueva organización internacional maoista, fundada bajo tres grandes y gloriosas banderas rojas: el maoísmo, la lucha contra el revisionismo y la revolución proletaria mundial.

Con profunda convicción comunista, los partidos y organizaciones comunistas aquí reunidos nos reafirmamos, una vez más y con solemne compromiso, a cumplir los acuerdos de la Conferencia Internacional Maoísta Unificada enarbolando, defendiendo y aplicando la todopoderosa ideología del proletariado internacional, el marxismo-leninismo-maoísmo.

Es firme compromiso en la ardua e incansable brega por imponer el maoísmo como único mando y guía de la Revolución Mundial, única rojísima e inmarcesible bandera que es garantía de triunfo para el proletariado, las naciones oprimidas y los pueblos del mundo en su inexorable marcha hacia el dorado y por siempre resplandeciente comunismo.

La I Conferencia Internacional Maoísta Unificada de partidos y organizaciones comunistas, marxista-leninista-maoistas, tiene trascendencia histórica y profundo contenido estratégico, es gloriosa tarea compaginada con la Nueva Gran Ola de la Revolución Proletaria Mundial.

Con ardiente entusiasmo y desbordando el optimismo de clase, y al tope, elevamos la roja consigna:

**¡La I Conferencia Internacional Maoísta Unificada es base y marcha inexorablemente en la reunificación de los comunistas del MCI, máquina de guerra, máquina de combate que eleva las inmarcesibles banderas del marxismo-leninismo-maoísmo y la invencible guerra popular!**

## FIRMAS:

**Comités para la Fundación del Partido Comunista (Maoista) de Austria (KG(m) KPÖ) [Austria]**

**Partido Comunista de Brasil (P.C.B.) [Brasil]**

**Fracción roja del Partido Comunista de Chile (FRPCCh) [Chile]**

**Partido Comunista de Colombia (Fracción Roja) (PCC(FR)) [Colombia]**

**Poder Proletario – Organización Partidaria M-L-M Colombia (PP-OP-MLM) [Colombia]**

**Partido Comunista de Ecuador – Sol Rojo (PCE-SR) [Ecuador]**

**Partido Comunista Maoista (PCM) [Estado Español]**

**Partido Comunista Maoista (PCM) [Estado Francés]**

**Comité Maoista en Finlandia (MKS) [Finlandia]**

**Comité para la Reconstitución del Partido Comunista de México (CR-PCM) [México]**

**Servir al pueblo – Liga Comunista de Noruega [Noruega]**

**Partido Comunista del Perú (PCP) [Perú]**

**Liga Comunista de Suecia [Suecia]**

**Comité Bandera Roja (KRF) [República Federal de Alemania]**

**Partido Comunista de Turquía/ Marxista-Leninista (TKP/ML) [Turquía]**

## Notas

<sup>1</sup> “Luchar, fracasar, volver a luchar, fracasar de nuevo, volver otra vez a luchar, y así hasta la victoria: ésta es la lógica del pueblo, y él tampoco marchará jamás en contra de ella.” – Presidente Mao “Desechar las ilusiones, prepararse para la lucha” (14 de agosto de 1949)

<sup>2</sup> Eso implica: que el ejército moviliza, politiza, organiza y arma a las masas.

<sup>3</sup> Resaltamos que eso incluye todos sus prefacios y notas escritos por Marx y Engels, especialmente el prefacio del 1872

<sup>4</sup> Defensa de “la patria” imperialista.

## Otras declaraciones que recibimos y puedes leer en la web

### Notas sobre la Declaración Fundacional de la Internacional Comunista

**Comunistas Revolucionarios, Noruega (RK)**

<https://www.maoisme.no>

**Hoy en día es bastante equivocado intentar crear una Internacional Comunista, que aplique el centralismo democrático**

**Unión de Trabajadores Comunistas/Kommunistiska**

**Arbetarföreningen Suecia/Sverige**

<https://arbetarforeningen.se>

### PCS-KPS - Partido Comunista en Suiza

**Le solicitamos que comparta estas recientes declaraciones de nuestro Partido, que son relevantes para el movimiento comunista internacional, por ejemplo debate tras la reciente declaración internacional conjunta:**

<https://redflagswitzerland.wordpress.com/2023/04/30/draft-joint-international-statement-propuesto-por-el-partido-comunista-en-suiza/>

<https://redflagswitzerland.wordpress.com/2023/04/22/message-to-the-communist-party-of-the-filipinas-2/>

<https://redflagswitzerland.wordpress.com/2023/02/27/by-refusing-to-support-the-revolt-of-regiones-anexionadas-objetivamente-nos-volvemos-anexionistas/>

**Así como el reciente comunicado de la Segunda Sesión Plenaria de nuestro Comité Central Provisional que decidió refundar el Partido Comunista en Suiza y lanzar su proceso de reconstitución:**

<https://redflagswitzerland.wordpress.com/2023/03/01/partido-comunista-en-suiza-refundado/>

## Documento del Partido Comunista maoísta de Italia

# La guerra imperialista y los proletarios

*Este escrito que retoma y saca lecciones para hoy, con la guerra interimperialista en curso, con Ucrania como epicentro, que puede tener desarrollos ulteriores y llevar a una tercera guerra mundial, del importante libro de Lenin: "El socialismo y la guerra". Está principalmente dedicado a la formación de la vanguardia proletaria en el tema de la guerra imperialista y cómo luchar contra ella, combatiendo al mismo tiempo las erróneas posiciones oportunistas, pacifistas, economicistas y/o extremistas pequeñoburguesas, que contaminan y desvían la comprensión y la acción de la clase obrera, de los revolucionarios.*

En el primer capítulo y en el primer párrafo del texto “Socialismo y guerra” Lenin habla de: “La posición de los socialistas frente a las guerras”:

*“Los socialistas siempre han condenado las guerras entre pueblos como algo bárbaro y bestial. Pero nuestra actitud ante la guerra es fundamentalmente diferente de la de los pacifistas burgueses (defensores y predicadores de la paz) y los anarquistas. De lo primero nos distinguimos en que entendemos el vínculo inevitable entre las guerras y la lucha de clases en el interior de cada país, y en que entendemos la imposibilidad de destruir las guerras sin destruir las clases y edificar al socialismo, así como en que reconocemos plenamente la legitimidad, el carácter progresista y la necesidad de las guerras civiles, es decir, las guerras de la clase oprimida contra la clase opresora, de los esclavos contra los esclavistas, de los campesinos siervos contra los terratenientes, de los trabajadores asalariados contra la burguesía. Y de los pacifistas y los anarquistas nos distinguimos, los marxistas, en que reconocemos la necesidad del examen histórico (desde el punto de vista del materialismo dialéctico de Marx) de cada guerra. Por lo tanto, es necesario examinar las particularidades históricas propias de (cada) guerra...”*

La afirmación de Lenin es aún más oportuna en el examen de la guerra actual en Ucrania.

Esta guerra inevitablemente produce exactamente los efectos sobre las masas ucranianas, incluidas las masas de Donbass, y sobre los soldados rusos y ucranianos enviados al matadero, como descritos por Lenin en la definición de “bárbaros y bestiales”. Los horrores que se nos cuentan todos los días, aunque muy a menudo son deliberadamente amplificados y utilizados como propaganda de guerra por la prensa de los países imperialistas, EE.UU. OTAN / Europa, incluida Italia, o, por otro lado,

por la información amañada del imperialismo ruso dirigido por Putin, se mueven precisamente dentro de la lógica de las cosas “bárbaras y bestiales” y los crímenes contra la humanidad. Los imperialistas consideran crímenes sólo los del otro lado y alaban la libertad, la democracia o la autodeterminación de los pueblos, y con eso quitaría a la barbarie de la guerra su carácter de crímenes, en particular contra las poblaciones civiles o contra los soldados enviados a la matanza.

De esta propaganda de guerra sólo los comunistas consistentemente, representantes de los proletarios y las clases oprimidas de ambos campos e internacionalistas genuinos, escapan y, de hecho, “utilizan” estos crímenes para denunciar a los imperialistas y regímenes reaccionarios como responsables y señalar el derrocamiento de sus estados y gobiernos como una condición necesaria para poner fin a este horror diario.

Esto es lo que distingue a los comunistas de los pacifistas burgueses, de los nacionalistas. Los comunistas trabajan para intensificar la lucha de clases dentro, en este caso, tanto en Ucrania, como dentro de los países imperialistas de los cuales el régimen ucraniano es un peón, y dentro del Donbass y de la Rusia que ha invadido.

Es esta la condición necesaria para avanzar en el fin de la guerra, como es evidentemente la condición necesaria a nivel internacional para poner fin a las guerras imperialistas y construir el socialismo.

En este sentido, la guerra civil en Ucrania, en Rusia y dentro de todos los países imperialistas, incluida Italia, sería progresista, necesaria y justa, y es la única perspectiva por la que deben

trabajar los comunistas y los proletarios de vanguardia.

Por supuesto, es importante que esta lucha de los comunistas se base en una profundización detallada de las particularidades históricas de esta guerra, así como de la particularidad histórica, en lo que respecta a nuestro país, del tipo de papel y acción que juega la Italia imperialista en esta guerra. Porque de esto depende la acción táctica y estratégica de la lucha contra nuestro imperialismo, nuestro estado, nuestro gobierno.

En el párrafo “*Diferencia entre guerras de agresión y guerras de defensa*”, Lenin enfatiza la diferencia entre dos épocas, la que precede a la afirmación del capitalismo y las que tienen lugar en el período del imperialismo.

En el primer período se dice: “*Cuando se habla de la legitimidad de la guerra defensiva, con respecto a las guerras en esa época, los socialistas siempre tuvieron en mente los objetivos, a saber, la revolución contra la Edad Media y contra la servidumbre. Por “guerra defensiva” los socialistas siempre han entendido una guerra justa en este sentido; Sólo en este sentido los socialistas han reconocido y reconocen la legitimidad, el carácter progresista y justo de la defensa de la patria o guerra defensiva*”.

Esto hoy puede extenderse a las guerras entre el imperialismo y los países y pueblos oprimidos por el imperialismo. “*Estas serían guerras justas, guerras defensivas, independientemente de quién atacara primero, y cada socialista simpatizaría con la victoria de los estados oprimidos, sometidos y privados de derechos contra las grandes potencias que oprimen y saquean*”.

En la fase imperialista, en las guerras interimperialistas, en los países imperialistas comprometidos en guerras de agresión contra los pueblos oprimidos, hablar de “*guerra defensiva o defensa de la patria constituiría una falsificación histórica y sólo un engaño del pueblo sencillo por parte de los patrones... La burguesía imperialista de nuestro tiempo engaña a los pueblos utilizando la ideología nacional y el concepto de defender la patria*”.

Lenin es extremadamente claro al trazar los límites de la “*guerra defensiva*”, así como al colocar exactamente las guerras que ahora llamamos de “liberación” y que deben verse solo en las luchas de liberación nacional en los países oprimidos por el imperialismo.

Esto también requiere en la época actual un análisis de cuándo se puede hablar de países oprimidos por el imperialismo, ya que los desarrollos y cambios que han tenido lugar en la fase imperialista han significado que muchos de estos países se han convertido no en países oprimidos por el imperialismo, sino en países capitalistas insertados en la cadena mundial del sistema imperialista y en la división internacional del trabajo y del desarrollo desigual que siempre ha existido entre los países capitalistas y más aún en la fase del imperialismo.

Extender el concepto de país oprimido por el imperialismo lleva a extender dentro de los países que se han vuelto capitalistas, aunque en menor medida, el concepto de “defensa de la patria”, de “guerra defensiva”. Esto produce la colaboración de clases en las guerras del propio país, la subordinación del proletariado y de las masas populares a las burguesías capitalistas del propio país; y, en consecuencia, la afirmación en las filas proletarias y populares de la ideología del nacionalismo y el abandono de la lucha por el socialismo.

Esto es bastante evidente, por ejemplo, en el caso de Ucrania. Ucrania no es un país oprimido por el imperialismo, es un país capitalista menor, donde, además, el capitalismo ha sido restaurado después del cambio de naturaleza de la Rusia. La guerra Rusia/Ucrania, incluso si, como en este caso, no hubo la intervención de todas las potencias imperialistas en disputa con Rusia para convertir a Ucrania en un peón en la confrontación interimperialista, siempre sería una guerra entre el imperialismo ruso y la Ucrania capitalista, en el que la posición independiente del proletariado seguiría siendo luchar contra el imperialismo agresor y contra la burguesía capitalista atacada en su propio país.

Esto es aún más cierto en el contexto de lo que hoy es, en realidad, una guerra interimperialista.

Así, en Ucrania y en casi todos los países del Este, dentro de los países imperialistas y capitalistas, con raras excepciones, no hay luchas por la liberación nacional, y en consecuencia el concepto de “guerra defensiva” o “defensa de la patria” constituye, como nos enseña Lenin, una “*falsificación histórica y sólo un simple engaño del pueblo sencillo por parte de los patrones*”.

Por el contrario, es sobre esta base que las burguesías de estos países, utilizando la ideología

nacional y el concepto de “defensa de la patria”, han llevado al poder regímenes de carácter soberanista que esencialmente practican el fascismo internamente y se alinean activamente con los principales países imperialistas de fuera, participando, y en algunos casos fomentando, guerras reaccionarias.

En otro pasaje del texto “Socialismo y guerra”, Lenin escribe: “*Casi todo el mundo reconoce que la guerra actual es imperialista. Pero la mayoría de la gente distorsiona este concepto y lo aplica unilateralmente o trata de hacer creer en la posibilidad de que esta guerra tenga un significado progresivo de liberación nacional*”.

Lenin continúa describiendo cómo el imperialismo es el grado más alto de desarrollo del capitalismo que ha desarrollado todas sus características a un nivel que abarca, y hoy aún más, muchos países del mundo. Es en este contexto que, a medida que el imperialismo se extiende, el capitalismo se extiende dentro de estos países. Ciertamente no es capitalismo de los albores, es un tipo de capitalismo deformado dentro del desarrollo desigual. Y, por lo tanto, no puede haber capitalismo progresista dentro de estos países. Y la línea del “capitalismo progresista” y la alianza con la burguesía capitalista nacional es una desviación seria que ha llevado, particularmente en el período de posguerra, a las luchas y movimientos de liberación nacional a transformarse, incluso cuando han ganado, en nuevos estados inicialmente con capitalismo de estado, en estados con capitalismo tout court una parte integral del sistema imperialista mundial.

Así que en la mayoría de los casos en estos países la revolución democrática, la revolución de Nueva Democracia hacia el socialismo, no ha continuado.

Pero eso no es todo. Estos Estados han contribuido al desarrollo del capitalismo en sus países transformándolos en países de capitalismo salvaje; confirmando lo que Lenin escribe: “*De capitalismo progresista se ha vuelto reaccionario*”.

Y, volviendo al tema básico de la escritura de Lenin y su relación con la realidad actual, **que** estos países se convierten en protagonistas activos de guerras reaccionarias y anillos de la confrontación interimperialista mundial.

Lenin toma en consideración el estado de cosas en algunos países que en su tiempo fueron oprimidos por el imperialismo, y escribe: “*En China, Persia e India y otros países sometidos se ha desarrollado una política en las últimas décadas de despertar a la vida nacional de decenas y cientos de millones de hombres, de liberación de la opresión de las grandes potencias reaccionarias. En este terreno histórico una guerra también puede ser burguesa progresista hoy de liberación nacional*”.

Hoy es bastante evidente que, en países como China, Persia (es decir, Irán), India, de ninguna manera se puede hablar de una guerra burguesa progresista de liberación nacional. Continuar dentro de estos países apoyando esta posibilidad es la colaboración de clases en lugar de la lucha de clases entre burguesías imperialistas (China) o burguesías aliadas y estrechamente vinculadas al sistema imperialista, dentro del cual continuar el desarrollo capitalista y en una perspectiva imperialista, y la clase obrera, los campesinos pobres y las masas explotadas que necesitan y deben liberarse de la dominación burguesa capitalista en su país con la guerra revolucionaria por la marcha hacia la socialismo en su país y en el mundo.

Lenin desarrolla entonces la denuncia del socialchovinismo: “*El socialchovinismo consiste en apoyar la idea de la ‘defensa de la patria’ en la guerra actual. De esta idea también deriva la renuncia a la lucha de clases en tiempo de guerra, la aprobación de créditos de guerra, etc. En realidad, los socialchovinistas persiguen una política burguesa antiproletaria, porque en realidad no defienden la defensa de la patria en el sentido de una lucha contra la opresión extranjera, sino el derecho de ciertas grandes potencias a saquear colonias y oprimir a los pueblos extranjeros*”.

*Los socialchovinistas renuevan el engaño burgués contra el pueblo, como si la guerra se librara por la defensa de las libertades y por la existencia de las naciones, y así se ponen del lado de la burguesía contra el proletariado.*

*Entre los socialchovinistas deben contarse tanto los que justifican y ponen en buena luz a los gobiernos y a la burguesía de uno de los grupos de potencias beligerantes, como los que reconocen a los socialistas de todas las potencias beligerantes el mismo derecho a “defender la patria”.*

*El socialchovinismo en realidad representa la defensa de los privilegios de dominación, saqueo, violencia, de “su propia” (o en general de cualquier) burguesía imperialista.*

Lenin se refiere al Manifiesto de Guerra aceptado unánimemente en Basilea que, refiriéndose a la guerra entre Inglaterra y Alemania y sus respectivos aliados, declara abiertamente que “ningún interés del pueblo puede justificar tal guerra, librada ‘para los beneficios de los capitalistas y en beneficio de las dinastías’ en el terreno de la política imperialista de saqueo de las grandes potencias. El Manifiesto declara abiertamente que la guerra es peligrosa “para los gobiernos” (todos sin excepción), señala su temor a una “revolución proletaria”, cita con la mayor precisión el ejemplo de la Comuna de 1871 y octubre/diciembre de 1905, es decir, el ejemplo de la revolución y la guerra civil. De esta manera, el Manifiesto de Basilea expone las tácticas de la lucha revolucionaria de los trabajadores a escala internacional contra sus propios gobiernos, las tácticas de la revolución proletaria.

En caso de guerra, los socialistas deben explotar la “crisis económica y política” creada por ella para “acelerar la eliminación del dominio de clase capitalista, es decir, explotar las dificultades que la guerra crea para los gobiernos y la indignación de las masas por la revolución socialista”.

En consecuencia, Lenin señala que esto es exactamente lo contrario de lo que los socialchovinistas dicen y hacen. Refiriéndose aquí no sólo a los explícitamente vinculados a los partidos gobernantes, sino a toda la casta de los socialchovinistas que se encuentran en oposición a estos gobiernos o que pretenden actuar en nombre de los trabajadores y las masas.

Lenin dice “la política de los socialchovinistas, la justificación que hacen de la guerra con argumentos burgueses de libertad”, la admisión de la “defensa de la patria”, el voto de créditos (aumento del gasto militar, envío de armas y soldados. Ed), la participación en los ministerios, es una traición abierta al socialismo … y sólo puede explicarse por la victoria del oportunismo y la política obrera nacional liberal”.

Lenin considera entonces en el campo de los partidos socialistas que se refieren a los trabajadores el uso socialchovinista de algunas

referencias falsas a Marx y Engels; en particular Engels de 1891 sobre la obligación de los socialistas alemanes de defender la patria en caso de guerra contra Rusia y Francia unidas, y el hecho de que Marx y Engels con motivo de algunas guerras, a lo largo de los años hasta 1877, se colocaron del lado de un cierto estado beligerante una vez que estalló la guerra.

Estas son, dice Lenin, deformaciones repugnantes. Marx y Engels condenaron decisivamente a los alemanes y aprobaron la negativa de Bebel y Liebknecht a votar créditos de guerra y aconsejaron a los socialdemócratas que no se fusionaran con la burguesía y defendieran los intereses de clase independientes del proletariado.

Además, todos los socialchovinistas ocultan que Marx se refería a las guerras en el período progresista de la burguesía, “cuando no había ni el imperialismo presente ni las condiciones objetivas ya maduras del socialismo, ni los partidos socialistas en todos los países beligerantes.

*La posición de Marx es sólo una “los trabajadores no tienen patria”, palabras que se refieren precisamente a la época de la burguesía reaccionaria y caduca, a la época de la revolución socialista”.*

No hay duda, si uno mira a la Ucrania actual y analiza la naturaleza económica y política de este país, que las fuerzas vinculadas a Zelensky no están comprometidas en una lucha de liberación nacional con respecto a una invasión, sino a una política que corresponde a la definición leninista del socialchovinismo.

El régimen de Zelensky es el régimen de los grandes capitalistas ucranianos y la oligarquía financiera que aspira a ser parte de la Europa imperialista y está aliada y a la vanguardia de los planes de guerra del imperialismo de Estados Unidos / OTAN.

En este sentido, la “defensa de la patria” de la que habla Zelensky fue, es y será la opresión y explotación de los trabajadores y las masas populares y la dominación total en Ucrania de las multinacionales estadounidenses/europeas.

Es por eso que todos aquellos que presentan argumentos de derecha, que aquí coinciden en particular con el apoyo al componente nazi de las fuerzas militares ucranianas, y argumentos de “izquierda” ocultan y silencian la lucha de clases en Ucrania y aprueban todo tipo de

armamentos que el ejército ucraniano recibe de los imperialistas y son el punto fuerte de la llamada "resistencia", además, cada vez más entrenada y guiada también directamente por las fuerzas armadas de EE. UU. / OTAN.

La de Ucrania no es una "defensa de la patria" de la opresión extranjera, sino participar en primera línea en una confrontación interimperialista por interpósita persona que mantendría la opresión extranjera sobre Ucrania como estado y llevaría a Ucrania a ser una parte integral de los preparativos para la guerra imperialista mundial y de la cadena de opresión de los pueblos en el mundo. El curso de la guerra está demostrando precisamente eso, se mire como se mire.

La invasión ucraniana por el imperialismo ruso es indudablemente parte de la política neozarista de la burguesía imperialista rusa. Pero no estamos en el tiempo del zar. Estamos en los tiempos de la restauración postcapitalista en Rusia que llevó al poder primero un régimen socialimperialista y socialfascista internamente, luego un régimen dominado por los grandes capitalistas y la oligarquía financiera con una dictadura en su interior expresión de estas clases dominantes, ahora representadas en forma mayoritaria por Putin.

La restauración capitalista en Rusia durante mucho tiempo, lejos de haber fortalecido la economía rusa, la debilitó en el sistema imperialista mundial, del cual la disolución de la URSS fue el efecto principal. Esto ha llevado gradualmente a las burguesías capitalistas de los países del Este que han recuperado plenamente el poder a romper con el poder económico liderado por Rusia y a vincularse al sistema y bloque imperialista EE.UU/Europa.

Este debilitamiento económico ha sido acompañado de un debilitamiento militar que no ha borrado el carácter de superpotencia, sino que la ha debilitado y socavado internamente.

Esto ha desatado los apetitos del imperialismo estadounidense y de los imperialistas europeos que han marchado en etapas forzadas hacia una política interna agresiva y una nueva división del mundo. En este sentido, la invasión rusa es una acción militar "defensiva". Esto condujo a un escenario clásico que es correctamente analizado por Lenin en los escritos sobre la guerra que estamos tratando.

¿Quién puede negar, entonces, que se trata de una "guerra entre bandidos"? Aquellos que lo niegan en el campo de los comunistas asumen, les guste o no, un carácter similar a los falsos partidos socialistas, falsos comunistas que en tiempos de guerra son el blanco de la escritura de Lenin.

¿Qué hacen los que apoyan a la Ucrania de Zelensky sino "*justificar y poner en buena luz a los gobiernos y burguesías de uno de los grupos de potencias beligerantes*" (Lenin)? O son del tipo de esos socialistas de todas las potencias beligerantes que reconocen -algunos a Ucrania, otros a Rusia considerada no imperialista- el mismo derecho a "defender la patria".

Los comunistas, ayer como hoy, son en cambio aquellos que con Lenin apoyan el "Manifiesto de Basilea" que declara abiertamente que "*ningún interés del pueblo puede justificar tal guerra librada para los beneficios de los capitalistas y para el beneficio de las dinastías (hoy diríamos de las oligarquías) en el terreno de la política imperialista de saqueo de las grandes potencias*". Así que los comunistas de hoy están con Lenin sólo si son partidarios de la revolución proletaria y la guerra civil en todos los países beligerantes actuales, ya sea directa o indirectamente, como es el caso de la Italia imperialista hasta ahora.

¿Cuál es la tarea que nos indica Lenin? La que se refiere al "Manifiesto de Basilea": *precisamente para esta guerra las tácticas de la lucha revolucionaria de los trabajadores a escala internacional contra sus propios gobiernos, las tácticas de la revolución proletaria*". *Explotar la crisis económica y política resultante para acelerar la eliminación del dominio de clase capitalista. Explotando las dificultades que la guerra crea para los gobiernos y la indignación de las masas* (no estamos realmente en una indignación real de las masas, ni en el escenario directo de Ucrania y Rusia ni dentro de todos los países actualmente beligerantes directa o indirectamente, pero seguramente -e incluso sus propias encuestas lo miden- la mayoría de los proletarios y las masas populares están en contra de la guerra en general y de esta guerra en particular) *para los propósitos de la revolución socialista*"

Exactamente lo contrario de lo que hacen una parte significativa de los grupos en nuestro país y en el mundo que se llaman comunistas marxistas-leninistas y en algunos casos marxistas-

leninistas-maoístas. En realidad, dice Lenin, se trata de “*una traición abierta al socialismo*” y se trata de oportunismo”. Y Lenin recuerda al final del pasaje del documento que la posición de Marx es sólo una: “*los trabajadores no tienen patria*”, “*esta es la época de la revolución socialista*”.

El texto de Lenin se refiere a una fase más avanzada de una guerra interimperialista. Está claro que actualmente estamos en los preparativos de ella, que puede acelerarse o ralentizarse por varias razones, y sobre el cual no entramos en detalle en este escrito.

Así como está claro que estamos evaluando la posición de nuestro imperialismo y la lucha contra él en una etapa de preparación cuyo papel es aún menor. Pero estamos trabajando para el futuro. Nuestro objetivo es entrenar, proporcionar elementos a la vanguardia proletaria, a la vanguardia de la lucha, a los comunistas organizados y no organizados; de los puntos sólidos que en esta fase todavía están en progreso, hacia los cuales la teoría y la práctica deben ser reseteadas y utilizadas como guía, en el pleno sentido de la palabra, de la acción que aún no puede considerarse verdaderamente una acción práctica.

La otra cuestión, de la que somos muy conscientes, es que la descripción de posiciones y fuerzas en las que se centra la lucha de Lenin corresponde a fuerzas que hoy en el mundo y especialmente en nuestro país no corresponden exactamente a esa representación.

Por lo tanto, está claro que hay un forzamiento en esta lectura orientada del texto de Lenin. Pero lo importante es mirar la sustancia.

Lenin escribe: “*Los socialistas de todo el mundo declararon solemnemente en 1912 en Basilea que consideraban la inminente guerra europea como una acción ‘criminal’, la acción más reaccionaria de todos los gobiernos, que tendrá que enfrentar el colapso del capitalismo e inevitablemente provocar la revolución contra él. Estalló la guerra, llegó la crisis, y en lugar de tácticas revolucionarias, la mayoría de los partidos socialdemócratas adoptaron una táctica reaccionaria, colocándose del lado de sus respectivos gobiernos y burguesías*”.

Llegando a hoy, podemos decir que en realidad la mayoría de los partidos de oposición que se refieren a las masas ya han adoptado una táctica reaccionaria con respecto a los

gobiernos y la burguesía. Y, por lo tanto, esta táctica reaccionaria debe ser opuesta ya en la fase preparatoria por tácticas revolucionarias, ciertamente no dentro de estos partidos, sino dentro y en las filas de los proletarios y las masas populares.

Toda esta táctica reaccionaria en su conjunto puede llamarse “socialchovinista” y todo tiene su base de clase incluso hoy. Todas estas fuerzas expresan “*la política burguesa en el movimiento obrero, expresan los intereses de la pequeña burguesía y la unión de una pequeña parte de los trabajadores burgueses con su propia burguesía contra los intereses de la masa de los trabajadores y la masa de los oprimidos*”.

Dada la actual desaparición de los partidos socialdemócratas y socialistas clásicos, el marco de los partidos de los que estamos hablando actúa en la arena electoral y en la opinión pública y se combina con aquellos que están realmente presentes en las filas obreras y corresponden más a la definición de Lenin de “oportunismo”, “*El oportunismo (transforma) el uso de la legalidad burguesa en una actitud servil hacia ella, creando una pequeña capa de burocracia y aristocracia de la clase obrera ... (fusionado con) muchos compañeros de vía pequeñoburgueses*”.

La actitud de estos sectores de clase, estratos, partidos y organizaciones políticas y sindicales los hace particularmente abiertos a las consecuencias del avance de los preparativos de guerra, en particular en el campo de la acción estatal contra los trabajadores y proletarios en lucha y las vanguardias comunistas revolucionarias, que consiste en la represión, el estado policial, la mordaza y el ataque a las masas trabajadoras.

Lenin escribe: “*La base económica del oportunismo y del socialchovinismo es idéntica. Los intereses de un grupo muy pequeño de trabajadores privilegiados y pequeñoburgueses que defienden su situación privilegiada, su ‘derecho’ a las migajas de las ganancias obtenidas por su burguesía nacional saqueando a otras naciones con las ventajas de la posición de gran potencia, etc. El contenido ideológico y político es idéntico, la colaboración de clases en lugar de la lucha de clases, la renuncia a los medios revolucionarios de lucha, la ayuda al ‘propio’ gobierno en situaciones difíciles*”.

Hay, por lo tanto, una posición clara que tiene bases de clase precisas en la acción del

oportunismo entendido en un sentido amplio. Y en la fase de preparativos, esta posición se ejerce con respecto a los preparativos, ya que continuará ejerciéndose en formas trágicas y dramáticas para la clase y las masas a medida que se desarrolla la guerra. Y está claro que la actitud de los comunistas y de la vanguardia proletaria, de los movimientos de lucha de las masas, de los sectores explotados y empobrecidos, incluso de la propia burguesía, debe moverse en formas abiertas y opuestas, de minorías que tendrán que convertirse en mayorías con el tiempo, sobre todo en táctica y en perspectiva en estrategia.

Lenin continúa: “*La unidad de los oportunistas significa la unión de los trabajadores con su burguesía nacional, y la división de la clase obrera internacional y revolucionaria*”.

Por lo tanto, nuestra táctica no es la unidad, que sólo podría ser “unidad” con el oportunismo y la división de clases; sino, precisamente, la separación de la clase y las masas del oportunismo y de los sectores, aunque minoritarios, de clase y masas organizados y dirigidos por el oportunismo y unidos con la burguesía nacional.

Lenin continúa: “*En el período pasado, antes de la guerra, el oportunismo a menudo se consideraba una desviación ... pero como un componente legítimo del Partido Socialdemócrata. La guerra ha demostrado que tal actitud es imposible para el futuro. (Por esta razón) la unidad con los oportunistas se ha convertido en una mera impostura... En todas las cuestiones importantes, los oportunistas se presentan (a su propio gobierno) con su propio ultimátum y obtienen satisfacción, gracias a sus múltiples vínculos con la burguesía, a su mayoría entre los líderes de los sindicatos*”.

Esto sucede, para ser concretos, en el apoyo de Ucrania en la actual guerra imperialista, que es entonces la posición con la que nuestro gobierno imperialista, en unidad con los gobiernos del imperialismo dirigidos por los Estados Unidos / OTAN, se prepara y participa en la guerra interimperialista en curso.

Los oportunistas, hoy como ayer, tienen el objetivo de llevar a la clase y a las masas al carro de la burguesía imperialista italiana y su gobierno para “*subyugar a otras naciones, para luchar por los privilegios de grande potencia, lo que significa la división del proletariado de*

*todos los países... Por difícil que sea la lucha contra los oportunistas que predominan en tantas organizaciones, por muy variado que sea el proceso de separación de los trabajadores de los oportunistas varía en diferentes países, este proceso es inevitable... El socialismo que renace será revolucionario, intransigente, insurreccional*”.

En la época de Lenin, la mayor autoridad de la Segunda Internacional era Kautsky quien, como dice Lenin, “*con evidente sofistería priva al marxismo de su alma revolucionaria. Del marxismo se admite todo excepto los medios revolucionarios de lucha, su propaganda y preparación, la educación de las masas precisamente en esta dirección. Kautsky concilia el pensamiento fundamental del socialchovinismo, el reconocimiento de la defensa de la patria en la guerra actual, con una concesión diplomática formal a los hombres de izquierda, que consiste en abstenerse de votar créditos de guerra, en afirmar en palabras su actitud de oposición, etc.*

Lenin nos muestra aquí la importancia y la necesidad de la lucha también en nuestras filas, en las filas del movimiento obrero no sólo contra el oportunismo declarado y ya identificado, sino contra aquellas posiciones, fuerzas, incluso pequeñas, que están formalmente en el campo del marxismo, pero concilian con el oportunismo. Y nos muestra, por lo tanto, que la sustancia de la lucha contra estas posiciones y de la división también de estas posiciones radica en el hecho, ya indicado anteriormente, de que la alternativa es el “*medio revolucionario de lucha, su propaganda y preparación, la educación de las masas precisamente en esta dirección*”.

Lenin reitera: “*El kautskysmo es la unión de la fidelidad verbal al marxismo y la sumisión al oportunismo en la práctica*”.

Finalmente, Lenin se ocupa de otras formas de esta oposición, señalando, entre otros, a Trotsky y a los llamados “marxistas holandeses”, una variante de los “comunistas de izquierda”; es decir, aquellos que, a pesar de estar en posiciones formalmente correctas, en la práctica desarrollan acciones y orientaciones que son de coincidencia objetiva con las definidas como “kautskistas” por ejemplo, las de reconocer en ciertas circunstancias la legitimidad de la idea de la defensa de la patria. Hoy en la forma de apoyar a Ucrania con todas las distinciones, como es el caso de los trotskistas, en oscurecer la naturaleza imperialista de nuestro país

y su acción en nombre de la “lucha contra la OTAN/UE”, etc. y en nombre de lo que merece un párrafo aparte y que Lenin llama admirablemente “radicalismo pasivo” “que lleva a sustituir el marxismo revolucionario por el eclecticismo en la teoría y por el servilismo y/o la impotencia frente al oportunismo en la práctica”.

Lenin escribe: “*La guerra ha generado sin duda la crisis más aguda y ha agravado de manera desproporcionada la miseria de las masas. El carácter reaccionario de esta guerra, la mentira insolente de la burguesía de todos los países que enmascara sus objetivos de saqueo con una ideología ‘nacional’, todo esto, en el terreno de una situación objetivamente revolucionaria, inevitablemente crea estados de ánimo revolucionarios en las masas. Es nuestro deber contribuir a concientizar estos estados de ánimo, profundizarlos y aclararlos*”.

Lenin habla aquí de una guerra imperialista ya desenfrenada en todo el mundo, mientras que en la actualidad sabemos que estamos dentro de este camino, pero aún no en ese punto. La cuestión, por lo tanto, se presenta de manera diferenciada según los lugares que ya son teatro de guerra en comparación con aquellos que participan, pero aún no son un teatro de guerra y, finalmente, donde la etapa de participación no va más allá de unirse a un bloque imperialista y apoyarlo, a veces con armas, a veces puramente logístico, financiero.

Por lo tanto, la relación entre guerra y miseria y entre el desarrollo de estados de ánimo revolucionarios aparece hoy variada y diferenciada.

La visión de Lenin nos da una imagen vívida de hacia dónde conduce esta situación en diferentes países del mundo.

La relación entre las tareas de los comunistas y el estado de las masas también requiere un análisis concreto de la situación concreta y la dosis exacta del trabajo para ayudar a hacer conscientes los estados de ánimo de las masas, profundizarlos y especificarlos como guía para la acción.

Debemos luchar resueltamente en las filas del movimiento comunista y en las filas de los trabajadores de vanguardia tanto contra las posiciones de actitud de esperar y ver y la adaptación que está a la cola al estado de cosas,

así como las actitudes extremistas y finalistas; Ambas actitudes ayudan y sirven a los intereses de la burguesía y de las fuerzas sociales reformistas aliadas o anexadas a ella.

¿Cuál es el propósito de nuestro trabajo? Nunca puede ser oscurecido ni por las masas ni por el movimiento comunista y las vanguardias proletarias. Lenin lo deja claro: “*Esta tarea se expresa correctamente con la consigna de transformar la guerra imperialista en guerra civil, y cada lucha de clases resultante en tiempo de guerra, cada táctica de acción de masas aplicada seriamente conduce inevitablemente a esto*”.

Este elemento es objetivo en el curso de las cosas, y en la etapa aún no desplegada de la guerra caracteriza la ideología, la formación política y la organización de la vanguardia obrera y comunista, es decir, del partido de la revolución que es, por lo tanto, un partido en función de la transformación de la guerra imperialista en guerra civil.

Lenin tenía claro que esto no es ni ideología ni propaganda abstracta ni mera visión, sino la consecuencia del trabajo sistemático. De hecho, escribe: “*Es imposible saber si un movimiento revolucionario fuerte estallará después de la primera o segunda guerra imperialista entre las grandes potencias, durante o después de ella, pero en cualquier caso es nuestro deber preciso trabajar sistemática y perseverantemente en esta dirección*”. (énfasis nuestro).

Lenin también dice: “*El Manifiesto de Basilea se refiere directamente al ejemplo de la Comuna de París, es decir, a la transformación de la guerra entre gobiernos en guerra civil*”. Aquí Lenin indica claramente que significa “guerra civil” y también indica el objetivo de la guerra civil que es el poder obrero.

Los comunistas no pueden hacer discursos a medias. La táctica debe medir las palabras y los métodos de lucha y organización para permanecer atada al estadio, a la conciencia que aún existe, pero para los comunistas es imposible guiar correctamente esta táctica si no hay solidez de pensamiento y acción encarnada por la forma del partido, por los cuadros del partido principalmente y por la base por pequeña o grande que sea.

Lenin también responde a la posible objeción, demasiado banal, de que hoy no estamos en el momento de la Comuna de París

(como no lo estamos en el momento de la Revolución de Octubre), señalando que “*hace medio siglo el proletariado era demasiado débil* (se alude claramente a los tiempos de la Comuna de París) las *condiciones objetivas del socialismo aún no habían madurado, la conexión y colaboración de los movimientos revolucionarios en todos los países beligerantes no podría existir*”.

Se describe aquí, una situación peor que el estado actual de las cosas desde el punto de vista del movimiento de la clase y las masas. ¿Cómo, entonces, podemos utilizar el estado actual de las cosas como un freno a la acción necesaria de los comunistas?

De hecho, Lenin en este documento también señala los límites de la Comuna de París. Escribe: “*La simpatía de una parte de los trabajadores de París por las ‘ideologías nacionales’... fue su debilidad pequeñoburguesa, señalada en su tiempo por Marx: esta fue una de las razones de la derrota de la Comuna*”.

¿Cómo, entonces, podemos sorprendernos de la dominación en las filas de los trabajadores, incluso en la forma mayoritaria de hoy, de las ideologías nacionales y las influencias pequeñoburguesas? No pueden considerarse condiciones que hagan imposible la táctica revolucionaria contra la guerra, la estrategia de transformación, el objetivo del poder obrero. La acción de los comunistas consiste, utilizando tácticas y estrategias, en tratar precisamente estas contradicciones y en hacer posible lo que parece imposible. En un contexto que es el de la “etapa final de la contradicción”, de la precipitación de la misma históricamente constituida hoy por la guerra imperialista.

Lenin escribe esto y la siguiente frase, en el curso del trabajo, indica esta actitud que formará a los cuadros obreros y comunistas (bolcheviques) y les permitirá llevar a cabo la extraordinaria hazaña histórica de la Revolución de Octubre. Lenin escribe, de hecho, medio siglo después “*las condiciones que debilitaron la revolución de ese tiempo ya no existen* (siempre refiriéndose a la Comuna) *y hoy sería imperdonable que un socialista tolerara la renuncia a actuar precisamente en el espíritu de los comuneros parisinos*”.

A los 152 años de la Comuna de París, este es nuestro faro y guía para la acción. Una especie de imperativo categórico al que hay que

adherirse en la ideología, la teoría, la práctica y la organización hoy, en el contexto de la situación mundial del capitalismo/imperialismo y del movimiento obrero y comunista.

**Confraternización de los soldados:** Lenin insiste en el análisis de la guerra sobre la importancia de la confraternización entre los soldados de los ejércitos en el campo en la guerra imperialista.

¿Cómo podemos dejar de ver también en el escenario actual de la guerra en Ucrania qué punto de inflexión y crisis de la guerra y sus gobiernos imperialistas y reaccionarios sería si los soldados ucranianos y los soldados rusos fraternizaran, deteniendo así la carnicería en nombre de sus amos y gobiernos?

Esto siempre está en los hilos durante la guerra y especialmente en las guerras imperialistas reaccionarias.

Pero Lenin señala con razón que el aspecto decisivo en esto no es la espontaneidad, sino el papel desempeñado por los comunistas, los revolucionarios internacionalistas a través del trabajo sistemático en esta dirección llevado a cabo en todos los países en guerra para transformar esta espontaneidad en una lucha efectiva contra la guerra, sus propios gobiernos, creando un puesto de avanzada decisivo para lo que Lenin llama “*un movimiento revolucionario internacional*”.

Por esta razón, para nosotros los comunistas, en la etapa actual de preparativos y desarrollos de la guerra imperialista, la lucha contra el oportunismo es decisiva, el socialchovinismo basado en el análisis erróneo del carácter de esta guerra con las consiguientes palabras de órdenes erróneas y desviadas que impiden el desarrollo proletario y revolucionario de la lucha contra la guerra y la confraternización en los campos de batalla.

Aquellos que dicen que la guerra actual en Ucrania, dirigida por Zelensky y sus batallones nazis en primera fila, súper armados por los imperialistas de Estados Unidos / OTAN y Europa, sería una guerra de liberación, es evidente que instiga y alimenta la guerra interimperialista y piensa en todo menos en la línea de confraternización.

Por no hablar de la Rusia imperialista, donde la negación del carácter reaccionario

e imperialista de la invasión alimenta el socialchovinismo ruso y profundiza el surco entre los soldados incluso en áreas de Donbass, donde esto sería posible.

**Organización ilegal:** Lenin continúa escribiendo sobre la importancia de la organización ilegal. No es un fetiche ideológico, un principio rector abstraído de la realidad, depende de la línea y estrategia que se lleve a cabo en el cuerpo de la guerra imperialista para transformarla en todos los países en guerra civil revolucionaria.

Está claro que la guerra civil revolucionaria no puede organizarse legalmente; y es igualmente evidente que a medida que la guerra y la confrontación entre las potencias imperialistas se profundiza en los puntos de explosión de la misma, ver Ucrania hoy, la organización ilegal es la forma y guía de la lucha contra la guerra y para su transformación. A medida que uno se aleja del epicentro de la misma, dentro de todos los países imperialistas/capitalistas arrastrados a la guerra, dependiendo de la etapa de sus preparativos, hay una importancia creciente de la organización ilegal con respecto a las formas legales de lucha.

Es importante, sin embargo, una vez más tomar en serio las palabras de Lenin que escribe: “sin renunciar bajo ningún caso y en ninguna circunstancia a toda posibilidad legal para la organización de las masas y la propaganda del socialismo, los partidos socialdemócratas (hoy comunistas) deben romper con su sumisión a la legalidad”.

Aquí también los legalistas hasta el final son los partidos reformistas y oportunistas, pero debemos cuidarnos cuidadosamente contra el peligro de grupos que expresan extremismo y revolucionarismo pequeñoburgués que consideran que la acción ilegal y la acción militar deben ser, un prius separado del análisis concreto de la situación concreta. Y aquí Lenin pide ayuda a Engels y escribe: “Por favor, disparen primero, señores burgueses”, escribió Engels, aludiendo precisamente a la guerra civil y a la necesidad de que la legalidad sea violada por nosotros después de haber sido violada por la burguesía. Es de esto que surge la importancia de la organización ilegal y la consiguiente acción ilegal.

La imagen básica es muy clara en el análisis de Lenin: “La crisis ha demostrado que la burguesía

viola la legalidad en todos los países, incluso en los más libres, y que es imposible conducir a las masas a la revolución sin crear una organización ilegal para la propaganda, el estudio, la evaluación, la preparación de medios revolucionarios de lucha”.

A medida que avanzan los preparativos para la guerra, la oposición a la guerra es reprimida y criminalizada, y la necesidad de que se lleve a cabo por medios ilegales es obligatoria y creciente, y esto es posible si la organización ilegal avanza para hacerlo. Lenin se refiere a Inglaterra y escribe: “En Inglaterra se pronuncian sentencias de prisión por carteles que invitan a no unirse al ejército”. Y en la claridad de esto, Lenin concluye en una forma que llamaríamos obligatoria y que también se aplica a hoy: “Considerar compatible con la membresía del Partido Socialdemócrata (comunista) la negación de métodos ilegales de propaganda ... Es una traición al socialismo”.

Lenin escribe entonces – y no tenemos nada que añadir excepto el hecho de que todo comunista, todo trabajador consciente puede ser definido como tal si asimila profundamente esta indicación: “Los partidarios de la victoria de su gobierno en la guerra actual, así como los partidarios de la consigna ‘ni victoria ni derrota’ tienen un punto de vista igualmente social-chovinista. La clase revolucionaria, en la guerra reaccionaria, no puede sino desear la derrota de su gobierno, no puede dejar de ver el vínculo entre los fracasos de su gobierno y la mayor facilidad para derrocarlo.

“Sólo el burgués que cree y desea que la guerra que ha comenzado entre gobiernos termine absolutamente como una guerra entre gobiernos, encuentra ridícula o absurda la idea de que los socialistas de todos los países beligerantes demuestren y deseen la derrota a todos sus gobiernos. Por el contrario, tal acción correspondería a los pensamientos secretos de todo trabajador consciente y estaría de acuerdo con la línea de nuestra actividad dirigida a transformar la guerra imperialista en guerra civil. Sin lugar a duda, la seria agitación contra la guerra de una parte de los socialistas británicos, alemanes y rusos ha ‘debilitado el poder militar’ de sus respectivos gobiernos; Pero esta agitación fue un crédito para estos socialistas. Los socialistas deben explicar a las masas que no hay salvación para ellos sin el derrocamiento revolucionario de ‘sus’ gobiernos y que las dificultades de estos gobiernos en la guerra actual deben ser explotadas precisamente para este propósito.”

**Actitud hacia el pacifismo y el movimiento por la paz:** Los escritos de Lenin son una verdadera guía para la acción, se aplican a todas las guerras imperialistas y reaccionarias y son aplicables a la situación que se desarrolla hoy.

Esto significa “armar” a los trabajadores con una línea y práctica auténticamente clasista e internacionalista, para que no sean participantes genéricos en la lucha contra la guerra, sino la vanguardia y la guía de todas las masas populares y de todo el movimiento general que quiere la paz y no la guerra.

En esto, la actitud hacia el pacifismo y el movimiento por la paz es importante.

Lenin dice: “*El estado de ánimo de las masas a favor de la paz a menudo expresa un principio de protesta, indignación y conciencia del carácter reaccionario de la guerra. Explotar este estado de ánimo es el deber de todos los socialdemócratas (comunistas, Ed)*”.

Mirando la guerra en curso, se puede decir que es precisamente el sentimiento de paz lo que une a las masas, tanto a aquellos que entienden el carácter interimperialista de la guerra, como a aquellos sectores menos conscientes que miran la invasión imperialista zarista rusa.

Lenin dice que los comunistas “*tomarán una parte muy animada en todos los movimientos y manifestaciones en este terreno*”. Lo que Lenin nos dice **distingue a los comunistas genuinos de los pseudocomunistas**, por ejemplo de los trotskistas Bordigistas, tendencias economicistas que desprecian los sentimientos de protesta e indignación de las amplias masas, argumentando que los comunistas deben abstenerse de participar, o reducen la lucha contra la guerra a demandas económicas que son una consecuencia natural de la participación de los imperialistas en la guerra, de los amos y gobiernos a su servicio que naturalmente pasan a las masas los costos de la guerra.

Lenin añade: “*Pero no engañarán al pueblo dejándole creer que sin un movimiento revolucionario se puede alcanzar una paz sin anexiones, sin opresión de las naciones y sin saqueos, una paz sin gérmenes de nuevas guerras entre los gobiernos de hoy y las clases dominantes en la actualidad*”.

Y, por lo tanto, explica lo que significa el doble aspecto de la participación de los comunistas en la lucha contra la guerra: “*explotar el estado*

*de ánimo de las masas, indicar la única perspectiva de esta lucha y de la consigna misma de la paz*”. Abstenerse de este segundo aspecto tendría una consecuencia natural descrita por Lenin en estos términos: “*Favorecería la diplomacia secreta de los gobiernos beligerantes y sus planes contrarrevolucionarios*”.

Los comunistas en la lucha por la paz, definida por Lenin como “*paz democrática y duradera*”, trabajan para avanzar la convicción, el movimiento y la organización para llegar a la única solución para los proletarios y las masas de aquellos que quieren la paz “*guerra civil contra los gobiernos y contra la burguesía*”.

**Sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación:** Toda guerra imperialista contiene en sí misma no sólo el choque entre potencias imperialistas beligerantes, sino también, en cierta medida, la existencia y participación de ciertos países para los cuales, se argumenta, que la guerra es inevitable porque se cuestiona “el derecho de las naciones a la autodeterminación”.

Lenin no tiene ninguna duda de que esto es, en el contexto de una guerra imperialista, ante todo un engaño. Escribe, de hecho: “*El engaño más frecuente hecho al pueblo por la burguesía en la guerra actual consiste en enmascarar sus propios objetivos de robo con una ideología de ‘liberación nacional’*. Los británicos prometen libertad a Bélgica, los alemanes a Polonia, etc. De hecho, como hemos visto, esta es una guerra entre los opresores de la mayoría de las naciones del mundo para fortalecer y extender esta opresión”.

La cita de Lenin encaja muy bien con la cuestión de Ucrania en la guerra actual. “*Liberación nacional*” es la consigna del imperialismo estadounidense, la OTAN, las potencias occidentales y el gobierno servil de Zelensky en Ucrania. Además de la liberación de Crimea, las regiones de Donbass están agitadas por el imperialismo ruso invasor, que también aboga por una “*Ucrania liberada*”, que de hecho estaría subordinada a ella.

Lenin enfatizó que los socialistas, en nuestro caso los comunistas, deben luchar contra toda opresión nacional. No puede haber ninguna duda al respecto. Debemos luchar estrictamente tanto contra aquellos que ven este objetivo

como vinculado a la victoria de la Ucrania de Zelensky, que sería un engaño para el pueblo ucraniano, como contra aquellos grupos que se llaman comunistas que ocultan la naturaleza imperialista de Rusia y el carácter de su invasión, un tema que también concierne a la anexión de Crimea y las regiones de Donbass.

*“Por esta razón”, escribe Lenin, “los partidos socialdemócratas (ahora comunistas) de los países opresores, especialmente las llamadas ‘grandes potencias’, reconocen y defienden el derecho de autodeterminación de las naciones. Cualquiera que no lo haga es un socialchovinista”.*

Por supuesto, Lenin, al afirmar esta posición, no es partidario de las naciones pequeñas o de las patrias pequeñas, sino, como escribe, “para la formación más libre, más audaz, por lo tanto, más amplia y más extendida de estados muy grandes y de unión entre estados, más ventajosa para las masas y mejor sensible al desarrollo económico”.

La otra gran bandera sostenida por Lenin es “luchar incondicionalmente por la unidad completa entre los trabajadores de las naciones oprimidas y aquellos a quienes oprimen”. Aquí “audaz” es la línea de Lenin que aplicada incluso cuando

hay violaciones flagrantes del derecho de las naciones a la autodeterminación, como es el caso de la invasión rusa, está lejos de ser un defensor de una lucha genérica de liberación nacional, que en este contexto no sería más que una esclavitud aún más completa de Ucrania al imperialismo de EE.UU. / OTAN / UE, sino precisamente de la unidad de los trabajadores ucranianos y rusos, que también tendrían la última palabra no sólo para el final de la guerra, sino también para el resultado de la misma en materia de unidad de las naciones.

Está claro que esta línea se opone al gobierno capitalista reaccionario de Zelensky y podríamos decir doblemente opuesta al interés y la acción de la Rusia de Putin.

La lucha por la revolución socialista es imposible sin el reconocimiento del derecho de las naciones a la autodeterminación. Sobre esto Lenin es seco y claro, y por lo tanto se reafirma la incompatibilidad de cualquier otra posición “un pueblo que oprime a otros pueblos (Marx y Engels) no puede ser libre, un proletario no puede ser un socialista si se muestra conciliador con la más mínima violencia de su nación sobre otras naciones” (Lenin).

**Declaración de los Comunistas Revolucionarios de Noruega (RK)****¡Multipolarismo no es antiimperialismo!**

Adoptado el 28 de marzo de 2023.

Cuando la Unión Soviética colapsó en 1991, Estados Unidos quedó como la única superpotencia hegemónica del mundo. Varios portavoces del imperialismo estadounidense declararon que la historia había llegado a su fin y que el nuevo siglo sería una nueva edad de oro para un «orden mundial liberal y democrático».

Antes de que se seca la tinta de los libros de Francis Fukuyama, quedó claro que el imperialismo estadounidense estaba teniendo grandes dificultades para mantener su hegemonía global.<sup>[1]</sup>

Ahora se habla entre los intelectuales de que el orden mundial “unipolar” está siendo reemplazado por un orden mundial “multipolar”. En otras palabras, el imperialismo estadounidense está perdiendo su hegemonía absoluta debido al desafío de las potencias imperialistas rivales, en particular China y Rusia.

Existe una gran confusión en la izquierda sobre cómo relacionarse con las nuevas potencias imperialistas. Por un lado, hay muchos que, en diversos grados, se han lanzado a la nueva Guerra Fría del imperialismo estadounidense contra China (y Rusia). Por otro lado, están quienes se ponen del lado del imperialismo chino (y ruso) emergente, como “contrapeso” al imperialismo estadounidense.

«Multipolarismo» se refiere a la tendencia política que promueve el desarrollo de varias potencias imperialistas en competencia con la esperanza de un mundo «multipolar», donde las grandes potencias se «mantienen mutuamente bajo control». Los multipolaristas a menudo se autodenominan antiimperialistas, pero en realidad embellecen el sistema mundial imperialista, niegan que la competencia entre potencias imperialistas conduzca inevitablemente a la guerra y se ponen del lado de un bloque imperialista contra otro.

**China no es un país socialista**

Algunos multipolaristas se consideran antiimperialistas y quisieran estar de acuerdo con Lenin. A menudo afirman que la competencia entre Estados Unidos y China no es en absoluto

una competencia interimperialista, sino más bien una competencia «entre imperialismo y socialismo». Ven a China como un contrapeso socialista y antiimperialista al imperialismo estadounidense y cifran sus esperanzas en el creciente papel de China en el sistema mundial.

China es hoy una superpotencia socialimperialista que viola la soberanía de otros países y compite por mercados, rutas comerciales y materias primas. El imperialismo chino está particularmente centrado en la inversión en África, tanto a través de préstamos como de inversión directa.

China no ha sido un país socialista desde hace décadas. La dictadura del proletariado en China fue derrotada por la burguesía mediante la contrarrevolución de 1976-78, y la clase dominante en China ya no es el proletariado, sino una nueva clase de capitalistas monopolistas. La acumulación de capital, no las necesidades de la gente, es el principio dominante de la economía china.

Los multipolaristas afirman que China es “más amable” que Estados Unidos porque, después de todo, China no ha ido a la guerra contra ningún otro país. En primer lugar, esto no es una prueba de que China sea socialista o no imperialista. En segundo lugar, China ha estado indirectamente involucrada en guerras civiles en varios países y está vendiendo armas a regímenes compradores que libran la guerra contra su pueblo, como Filipinas, Etiopía y Sri Lanka.

El «socialismo con características chinas» del PCC no es más que imperialismo con características chinas. China no es un «contrapeso antiimperialista» al imperialismo estadounidense, sino un imperialista rival que explota su historia socialista para ganar prestigio internacional.

**El imperialismo ruso y la guerra en Ucrania**

Los multipolaristas niegan que Rusia sea un país imperialista y afirman que Rusia debe ser progresista y antiimperialista porque está en contra de Estados Unidos. También enfatizan que Rusia gasta menos dinero en el ejército

que Estados Unidos y es mucho más pobre en términos de capital financiero e industrial.

El imperialismo ruso es económica y militarmente débil en comparación con el imperialismo estadounidense (y chino). Pero el imperialismo débil también es imperialismo, y Lenin enfatizó que el desarrollo desigual del capitalismo –una ley económica– se ve reforzado en la era del imperialismo.

No hay nada en la teoría del imperialismo de Lenin que diga que sólo los países más ricos del mundo, o los mayores exportadores de capital del mundo, sean imperialistas. Lenin consideraba imperialista al Imperio ruso en 1916, a pesar de que la economía rusa estaba «relativamente atrasada» y a pesar de que las relaciones capitalistas-imperialistas modernas estaban «entrelazadas con las relaciones precapitalistas».[2] El capital monopolista es absolutamente dominante en la economía rusa hoy en día, más ahora que cuando Lenin definió a Rusia como imperialista en 1916. El capital monopolista está estrechamente integrado con el Estado, y recordemos que Lenin definió la etapa imperialista del capitalismo principalmente como monopolio estatal. capitalismo. El capital monopolista ruso lucha con otros capitales monopolistas por el dominio en los países semicoloniales de Europa del Este y Asia Central.

La rivalidad entre capitales monopolistas es el trasfondo de la guerra de Rusia contra Ucrania. La explicación no está ni en la mente de Putin ni en el deseo de «desnazificar Ucrania». La guerra de Rusia es una guerra imperialista; una guerra para mantener el acceso a los mercados, la mano de obra y las materias primas y evitar que caigan en manos de competidores imperialistas.

Entre los conflictos de Ucrania podemos mencionar tres de los más importantes:

- Entre el imperialismo ruso y el pueblo ucraniano
- Entre el imperialismo estadounidense, el imperialismo de la UE y la burguesía compradora ucraniana, por un lado, y el imperialismo ruso, por el otro.
- Entre la parte de la burguesía compradora ucraniana orientada a Estados Unidos y la UE y la parte de la burguesía compradora ucraniana orientada a Rusia.

Condenamos la guerra del imperialismo ruso contra las masas ucranianas. Apoyamos el derecho del pueblo ucraniano a luchar con

las armas contra un ocupante imperialista. Al mismo tiempo, no apoyamos el juego del imperialismo estadounidense de expandir la guerra hasta convertirla en una gran guerra imperialista contra Rusia.

## **La competencia interimperialista conduce a la guerra**

Un «orden mundial multipolar» con paz permanente entre las grandes potencias no es posible en la era del imperialismo. Mientras exista el sistema mundial imperialista, no podrá haber una paz duradera. Lenin ha establecido que la competencia por materias primas y mercados entre diferentes capitales monopolistas debe conducir a guerras imperialistas de redistribución, y que los períodos de «paz» e incluso de «cooperación» entre las potencias imperialistas sólo pueden ser preparativos para la guerra.

A medida que las potencias imperialistas emergentes entran en el territorio de los viejos imperialistas, debe surgir un conflicto interimperialista. Las guerras sólo pueden ser abolidas mediante la abolición del propio sistema imperialista mediante nuevas revoluciones democráticas y socialistas, como parte de la revolución proletaria mundial.

## **Nuestra posición**

Se dice que Lenin dijo que el verdadero significado de la Primera Guerra Mundial era el siguiente:

«Un propietario de esclavos, Alemania, que posee cien esclavos, lucha contra otro propietario de esclavos, Inglaterra, que posee doscientos esclavos, por una distribución “más justa” de los esclavos.» [3]

Tomar partido por China y Rusia en un «frente antiimperialista» contra el imperialismo occidental es tan inútil como apoyar al imperialismo alemán en el período previo a la Primera Guerra Mundial.

En la tradición de Lenin, no apoyaremos a tal o cual potencia imperialista, o a tal o cual bloque de potencias imperialistas. Apoyamos al proletariado internacional y a todos los pueblos del mundo que luchan contra *el* imperialismo, y apoyamos las revoluciones de nueva democracia y las guerras populares que se libran bajo dirección comunista.

Al mismo tiempo, enfatizamos que nuestra principal tarea como comunistas en un país imperialista es luchar contra nuestros propios imperialistas—es decir, el imperialismo noruego con sus aliados en Estados Unidos y la UE— y trabajar por la revolución socialista en nuestro propio país. De manera similar, el proletariado ruso tiene la responsabilidad histórica de derrocar a su propia burguesía imperialista, en alianza con los pueblos oprimidos y explotados por el imperialismo ruso. Lo mismo, por supuesto, se aplica al proletariado chino frente al imperialismo chino.

Los revolucionarios no pueden depositar su fe en potencias «antiimperialistas». China y Rusia no se pondrán del lado de la revolución mundial. El proletariado internacional debe confiar únicamente en sus propias fuerzas.

**Nosotros decimos:**

*¡El multipolarismo no es antiimperialismo!  
¡Proletarios de todos los países y de todos  
los pueblos del mundo, unidos contra el  
imperialismo!*

**Notas**

- 1 Fukuyama es más conocido por un libro de 1992, *El fin de la historia y el último hombre*. Después del colapso del revisionismo soviético, escribió que el nuevo siglo vería la expansión mundial de la “democracia” y los “valores liberales” burgueses. Así, la historia avanzaba hacia un final (feliz).
- 2 Lenin. 1916. *El imperialismo, etapa superior del capitalismo. Bajo «VI. División del mundo entre las grandes potencias»*. Archivo marxista de Internet. <https://www.marxists.org/archive/lenin/works/1916/imp-hsc/ch06.htm>
- 3 Cockburn, Alejandro. 1991. «El melancólico paso del radicalismo real». Examinador de San Francisco. Obtenido de: <https://www.massline.info/mlms/mlch12.htm#n30>

# Sobre la iniciativa para construir una nueva organización/foro internacional de maoístas

Los años 90 comenzaron con el colapso del llamado socialimperialismo socialista soviético. Aunque fue una crisis del imperialismo en sí, los imperialistas occidentales comenzaron una campaña mundial contra la ideología comunista propagándola como el “colapso del socialismo”. El propósito de esta campaña era crear una falsa atmósfera de superioridad y permanencia del sistema mundial capitalista-imperialista. Esto contribuyó a crear confusión sobre la ideología del comunismo y aumentó la desilusión, especialmente entre la clase media.

En la situación de colapso del socialimperialismo soviético, los imperialistas occidentales liderados por los Estados Unidos implementaron un nuevo programa llamado “globalización”, introdujeron un mundo unipolar y, sobre todo, la penetración de los imperialistas, especialmente en los países del tercer mundo, se hizo muy fuerte. También jugó un papel en la creación de un impacto negativo en las revoluciones y los movimientos de masas a través del desarrollo de una clase media privilegiada, el desarrollo de las burguesías compradoras, una mayor penetración del imperialismo en la agricultura y una forma de crecimiento económico distorsionado en los países del Tercer Mundo. A pesar de todo esto, se ha desarrollado un fuerte movimiento contra la intrusión, el saqueo, la explotación, el control, la mutilación y la destrucción del medio ambiente imperialista en nombre de la “globalización”. En tal situación, el programa de “globalización” no pudo socavar el avance de la ideología comunista genuina, aunque sí creó diversas confusiones y oportunismo, especialmente entre la clase media. En la década de 1980, el movimiento comunista revolucionario basado en el MLM que había comenzado a revivir con la fundación del MRI fue enormemente impulsado por la Guerra Popular Peruana y los movimientos revolucionarios en varios países, incluida la India. Tiempo después, a partir de

1996, cuando comenzó la Guerra Popular en Nepal, se lograron mayores avances.

Una nueva ola de movimientos y protestas se extendió por todo el mundo contra la guerra injusta que los imperialistas liderados por Estados Unidos iniciaron contra los pueblos del mundo mediante la invasión de Afganistán en 2001. En tal situación, la GP peruana enfrentó el desastre principalmente debido a la decisión de su Partido. Por razones internas, pero bajo el liderazgo maoísta, la Guerra Popular de Nepal logró muchas nuevas victorias, que comenzaron a elevar la dirección de la liberación ante los pueblos del mundo. Las protestas y movimientos en todo el mundo contra la injusta agresión de Estados Unidos en nombre de la “guerra contra el terrorismo” plantean una nueva crisis para los imperialistas.

- Además, las condiciones de recesión del imperialismo hicieron que su crisis fuera multifacética. Los propios imperialistas estadounidenses intentaron superar la crisis mediante políticas como rescates en sus propios países. Pero a lo largo de la segunda década del siglo, los países occidentales fueron golpeados por una recesión tras otra.

- Esta situación de crisis del imperialismo dio lugar a una nueva ola de movimientos de masas como la “Primavera Árabe” en varios países, incluidos Túnez, Libia, Egipto, Siria, Bahrein, Yemen e incluso Arabia Saudita. Todo esto contribuye a aumentar y diversificar la crisis del sistema mundial imperialista. Como resultado de la Primavera Árabe, muchos años de gobiernos autocráticos en algunos países están llegando a su fin o están a punto de llegar a su fin. Pero en ausencia de una ideología y un programa revolucionarios, los movimientos de masas no lograron ningún cambio fundamental en el sistema. Más bien, los imperialistas perpetuaron el sistema mediante reformas en algunos lugares y en otros imponiendo un gobierno autocrático

más fuerte. Al mismo tiempo, utilizaron efectivamente a los fundamentalistas religiosos para impedir cualquier cambio que mejorara a la gente. Como resultado, se desarrolló un fundamentalismo militante, aunque también condujo a una nueva crisis del imperialismo. A través de esto, la máscara de la democracia del imperialismo occidental se revela cada vez más.

Al mismo tiempo, creó varios movimientos de trabajadores, de clase media y de gente progresista contra el saqueo capitalista, especuladores dentro de los propios países imperialistas. Se manifestó en protestas y movimientos masivos llamados "Movimiento Ocupa" en el país de origen del imperialismo estadounidense y protestas contra el llamado "programa de austeridad" en Grecia, la imposición de mayores impuestos al pueblo, la retirada de subsidios para diversos programas de bienestar público, programas, despidos, etc. Además de estos, los movimientos contra la brutalidad policial, los movimientos por los derechos de las mujeres, los movimientos de inmigrantes negros y de personas sin hogar, están permanentemente presentes en los países occidentales, incluido Estados Unidos. La recesión económica periódica antes mencionada ha acelerado estos movimientos de masas.

Para hacer frente a estas crisis, los imperialistas confiaron en la economía de guerra. Estos se ven en Siria, Irak, Turquía, Irán, Bahrein, Yemen, Libia, Afganistán y África. Pero estas guerras, en lugar de resolver las crisis del imperialismo, han creado nuevas crisis, una importante de ellas es la crisis migratoria, que ha creado una grave situación humanitaria para toda Europa. En respuesta a esto, se ha caído la máscara de humanidad de los imperialistas occidentales. Incluso condujo al desarrollo del neofascismo en esos países.

La retirada de las tropas estadounidenses mientras aún persiste la situación conflictiva en Irak, la retirada forzada de Afganistán y la amenaza militar rusa en Siria, han creado nuevas presiones sobre el imperialismo estadounidense. Rusia ha resurgido como una superpotencia después de 30 años. La China socialimperialista también es una superpotencia. Ambos países se están alineando contra Estados Unidos. En la situación actual, China y Rusia se han convertido en un serio obstáculo y adversario de

los intereses de Estados Unidos. Es por eso que el imperialismo estadounidense, para establecerse como la única superpotencia contra ellos y sus aliados, tiene planes entre manos para mantener su hegemonía geopolítica, lo que inevitablemente resulta en una guerra por poderes en Ucrania. Estados Unidos está decidido a atacar de cualquier forma en cualquier parte del mundo para satisfacer sus propios intereses. Entonces, su motivo es debilitar a China y Rusia, militar y económicamente, de tal manera que ya no puedan desafiar a Estados Unidos.

Además, el objetivo es enviar a los países europeos de la OTAN el mensaje de que su pensamiento separado en materia de seguridad (el de Europa) es irrelevante y lo han tenido en cuenta desde hace mucho tiempo. La guerra en Ucrania acabó con ese pensamiento.

El gobierno ucraniano de Zelenskyi, respaldado por Estados Unidos, está desesperado por unirse a la OTAN. Y esa es una gran amenaza para la existencia y el desarrollo del imperialismo ruso. La guerra en Ucrania bajo la forma de la invasión rusa del 24 de febrero de 2022 es esencialmente una guerra imperialista. En realidad, la guerra es entre superpotencias rivales. El único campo de batalla es Ucrania. La campaña militar de Rusia tiene como objetivo al mundo occidental más que a Ucrania.

Recientemente, debido al surgimiento de China, rival de Estados Unidos, y a las múltiples crisis en el imperio estadounidense, el mundo unipolar liderado por Estados Unidos se ha derrumbado. El conflicto entre China, Rusia y el bloque estadounidense por la supremacía mundial se ha intensificado. Debido a la crisis de la alianza de la OTAN liderada por Estados Unidos, la China socialimperialista ha declarado abiertamente su parte en la división mundial y ha expresado la esperanza de conquistar el mundo en 2050. Rusia también ya ha desarrollado buenas relaciones con China. Y está tratando de reconstruir su imperio y recuperar los países que perdió en Europa, atreviéndose a lanzar una agresión militar si es necesario. La invasión rusa de Ucrania es un reflejo del conflicto interimperialista ruso-estadounidense.

La reelección de Xi Jingping como Secretario General en el reciente XX Congreso también apunta a desafiar el orden mundial imperialista liderado por Estados Unidos y establecer a

China como la superpotencia número uno del mundo.

Esta nueva situación global está creando un mundo multilateral que socavará la hegemonía monopolística unilateral e imparable. Ambos países iniciaron el comercio mundial principalmente con el rublo ruso y el yuan chino como alternativas al dólar, con el objetivo de romper el monopolio del dólar estadounidense. Muchos países del mundo, incluida Europa, dependen del trigo, el petróleo y el gas rusos. Mientras tanto, Hungría, Italia y Alemania están comprando petróleo y gas rusos en rublos desafiando la sanción estadounidense. Arabia Saudita pasó por alto a Estados Unidos para vender petróleo a China en moneda china. La guerra en Ucrania ha sumido al mundo entero en una crisis.

El país más grande de Europa, Ucrania, se está reduciendo a medida que cuatro regiones de Ucrania pasaron a formar parte de la Federación Rusa. Pero esta guerra ya no se limita a la reducción del territorio ucraniano o a la expansión territorial rusa. Ha afectado y afectará a todos los rincones del mundo. El sufrimiento de los países del bloque medio ha llegado a su punto máximo. La guerra entre Rusia y Ucrania y la amenaza de Putin de una guerra nuclear fueron los principales temas de discusión durante el recién concluido 77º período de sesiones de las Naciones Unidas. Poco a poco, la guerra en Ucrania se convirtió en una amenaza no sólo para los dos países afectados, sino para el mundo entero. Los movimientos de masas y de mujeres de Irán, los ensayos de guerra de Corea del Norte y del Sur, los simulacros de guerra de China y Taiwán, Azerbaiyán, Armenia y Tayikistán también se encuentran en estado de guerra. Hay movimientos de masas contra gobiernos militares y civiles en Sri Lanka, Pakistán y Myanmar y las represiones contra los movimientos de masas han creado una situación terriblemente inhumana. El conflicto entre los dos bloques imperialistas permitió que el expansionismo indio intensificara la explotación y opresión de los pueblos del sur de Asia a través del fascismo hindutva. Con la bendición del expansionismo indio, el fascismo Awami de Hasina también tuvo la oportunidad de vivir más tiempo en Bangladesh. Por otro lado, están la crisis del

combustible, el aumento de los precios de los alimentos en los países, la escasez de suministro, los carteles de importación y exportación, las sanciones económicas y la polarización política.

El impacto de esta guerra creó una importante crisis económica en Europa. La crisis de alimentos y combustible se ha vuelto grave. Los gobiernos están cayendo repetidamente en Italia, Francia y Gran Bretaña. Un estado imperialista como Suecia, un autoproclamado estado de bienestar, se enfrenta a un problema de seguridad social. Las democracias occidentales entre Estados Unidos y Europa se dirigen directamente hacia el fascismo. Aprovechando esa oportunidad, su rival China-Rusia también ha madurado su régimen fascista y lo está haciendo. Los gobiernos y las clases dominantes de los países de la periferia de estos dos bloques imperialistas también han establecido o están estableciendo regímenes fascistas en sus propios países.

Se están organizando protestas masivas espontáneas contra el gobierno y la clase dominante para contrarrestar todos estos males. Hay guerras populares en India y Filipinas. En algunos otros países, incluido Bangladesh, los partidos maoístas han continuado su lucha organizativa y su resistencia y protesta antiimperialista basadas en la política revolucionaria de la Guerra Popular. Pero debido a la debilidad o falta de programa, ideología, partido y lucha revolucionarios, la burguesía gobernante y los imperialistas han podido continuar con su sistema reprimiendo los movimientos espontáneos de masas.

En ausencia de un centro o foro internacional de comunistas sobre la base del MLM, los maoístas tienen más obstáculos para fortalecer, sostener y desarrollar su lucha en pequeña escala y no participar, liderar y ganar la lucha de liberación de las naciones y pueblos oprimidos del mundo.

Desde finales de los años 80 hasta principios del nuevo siglo, las luchas populares bajo la ideología maoísta en los países oprimidos por el imperialismo, como Perú-Filipinas-India-Nepal-Turquía-Bangladesh, infundieron confianza en el proletariado y el pueblo oprimido, infundió optimismo y dio energía al movimiento comunista internacional. Aunque el movimiento revolucionario se ha visto

interrumpido por diversas razones, avanza en zigzag.

En este sentido, desde finales del siglo pasado hasta la primera década del nuevo siglo, el papel del “Movimiento Revolucionario Internacionalista” (MRI), el centro internacional de los revolucionarios maoístas, fue muy significativo. La formación del “MRI” como centro internacional de los maoístas después de la Tercera Internacional fue un paso adelante para unir, consolidar y triunfar el movimiento comunista internacional contra el imperialismo.

Los partidos y organizaciones maoístas fuera del MRI también desempeñaron un papel importante. Especialmente la continuación y fortalecimiento de la guerra popular en India y Filipinas.

Pero el MRI se volvió ineficaz debido a la línea oportunista de derecha (LOD) en Perú, la traición de la camarilla Prachanda-Baburam en Nepal y la desviación del PCR liderado por Bob Abakian en EE.UU. del MLM al adoptar el ‘Nuevo Comunismo’. Como resultado, la capacidad subjetiva del proletariado mundial, a diferencia del sistema imperialista, se desorganizó y se debilitó enormemente.

Desde que el MRI quedó inactivo, los partidos y organizaciones maoístas en varias partes del mundo han tomado diversas iniciativas para unirse internacionalmente. Aunque este proceso se vio muy interrumpido por la pandemia del coronavirus, la declaración conjunta siguió publicándose en línea con motivo del Primero de Mayo. Nuestro partido no pudo participar en esos procesos. Sin embargo, continuaron las relaciones bilaterales y las discusiones con algunos partidos y organizaciones hermanas.

Durante la situación de grave crisis del imperialismo, cuando las situaciones revolucionarias se vuelven más favorables, la

importancia de establecer una organización/foro unido del proletariado internacional se ha multiplicado. Hoy el papel internacional del proletariado en la realidad mundial actual parece más urgente que en cualquier otro momento del pasado. Muchos partidos y organizaciones se han dado cuenta de la necesidad de esta situación. Sin embargo, todavía no ha sido posible tomar ninguna iniciativa efectiva y visible.

La posición de nuestro partido es que las organizaciones maoístas que acuerden formar una organización internacional deben tomar medidas hacia ese objetivo en este momento. Sin embargo, la forma/tipo, etc. de la organización internacional debería determinarse mediante consulta colectiva. Cabe destacar el consenso del partido y de la organización. Y las diferencias de opinión deben resolverse mediante debate-revisión-lucha. Al mismo tiempo, se deben hacer esfuerzos para mantener abierto el camino a las fuerzas maoístas que no se unen a la organización/foro en este mismo momento. Para todo ello es necesario un plan específico.

En mayo de 2022, los partidos y organizaciones de varios países, incluido el Partido Comunista de la India (maoísta), el Partido Comunista de Italia maoísta, el Partido Comunista (maoísta) de Afganistán, el Partido Comunista de Nepal (maoísta revolucionario) pidieron un foro internacional en el orden mundial actual bajo el título de “Primero de Mayo Internacional: ¡Viva el Primero de Mayo Rojo!” y aceptamos la declaración conjunta y llamamos a todos los partidos y organizaciones a incluir a nuestro partido en este proceso para hacer de este esfuerzo una realidad en el futuro.

**Departamento Internacional,  
CC, Partido Proletario de Bengala Oriental  
(PBSP)**  
**Noviembre, 2022**

# El Manifiesto de Unidad del Partido

**Partido Comunista Revolucionario de Nepal**

**Comité Organizador del Congreso de la Unidad**



Hoy estamos aquí presentes en una ocasión histórica, el Primero de Mayo, con buenas noticias. La buena noticia es que el Partido Comunista Revolucionario de Nepal se ha formado en medio de negociaciones y reuniones entre el Partido Comunista de Nepal (Maoísta Revolucionario) y el Partido Comunista de Nepal (Bahumat), y la transformación que tuvo lugar a través de debates en el seno del Comité de Coordinación de la Unidad del Partido. Este 134º Primero de Mayo tiene hoy un significado especial en Nepal. La liberación de los trabajadores y de las clases oprimidas es imposible sin un partido comunista construido a partir de personas dotadas de la conciencia suprema del marxismo-leninismo-maoísmo como vanguardia. Además, ningún movimiento o revolución puede llevarse a cabo sin un partido comunista unificado y por esa conciencia asimilada. Aunque se ha visto gravemente afectado por la escisión unidad-lucha, hay algunos ejemplos de unidad-lucha-transformación en el Movimiento Comunista Nepalés. Con ocasión de esta gran fiesta, nos comprometemos a hacer prevalecer en el partido el proceso de unidad-lucha-transformación.

Defendiendo la originalidad del MLM, tenemos que desarrollarlo de acuerdo con el espacio, el tiempo y la situación. En este contexto, debemos captar la síntesis alcanzada por Lenin: "El marxismo no es un dogma sin vida, no es una doctrina acabada, lista, inmutable, sino una guía viva para la acción, que está obligada a reflejar el cambio asombrosamente brusco de las condiciones de la vida social". Esta unidad nuestra se basa en el principio del marxismo-leninismo-maoísmo. En cuanto a la unidad del partido y su construcción, Lenin nos instruyó: "Si tenéis que uniros, escribió Marx a los dirigentes del partido, entonces llegad a acuerdos para satisfacer los objetivos prácticos del movimiento, pero no permitáis ningún regateo sobre los principios, no hágais 'concesiones teóricas'. Esta era la idea de Marx".

Estamos totalmente de acuerdo con el objetivo de llevar a cabo la revolución manteniéndonos firmes en la síntesis a la que había llegado Lenin, y nos comprometemos a no hacer concesiones y a no hacer "rebajas" en las cuestiones de principio como el marxismo-leninismo-maoísmo, la línea revolucionaria -el programa general de la nueva democracia y el programa básico del socialismo científico y el comunismo-, el uso de la violencia en la revolución, el internacionalismo proletario, la teoría organizativa del centralismo democrático, el establecimiento de la República Popular Federal de Nepal, la gran revolución cultural proletaria bajo la dictadura del proletariado y el fin del sistema parlamentario. Declaramos que la unidad de este partido se ha alcanzado después de haber logrado la unanimidad sobre estas cuestiones fundamentales. Protegiendo la originalidad del MLM, tenemos que desarrollarlo según el espacio, el tiempo y la situación. En este contexto, también debemos captar la síntesis de Lenin: "El marxismo no es un dogma sin vida, no es una doctrina acabada, lista e inmutable, sino una guía viva para la acción, que estaba obligada a reflejar el cambio asombrosamente brusco de las condiciones de la vida social".

Guiados por esta conclusión de Lenin, queremos anunciar que debemos desarrollar el marxismo para resolver las contradicciones actuales. Hoy, debido al desarrollo de la ciencia y la tecnología, se han producido cambios repentinos en las condiciones de la vida social. El MLM sólo puede desarrollarse contemplando estos cambios. En este contexto, Mao, el partidario del marxismo creativo y el defensor de la originalidad del marxismo ha sintetizado: "Debemos estudiar a Lenin y ser valientes en izar la bandera roja, cuanto más roja mejor. Debemos ser valientes para defender algo nuevo y establecer algo diferente. Hay dos tipos de defender algo nuevo y establecer algo diferente: izar la bandera roja es correcto; izar la bandera blanca es incorrecto".

A pesar de que el espacio, el tiempo y la situación eran diferentes en China que en Rusia, Mao logró la revolución propugnando cosas nuevas y estableciendo cosas diferentes.

El Partido Comunista Revolucionario de Nepal se compromete a aplicar el MLM de acuerdo con la situación de Nepal, llevándolo a desarrollarse a partir de esta situación específica. En un país donde la condición socioeconómica es semicolonial, semifeudal y principalmente neocolonial, los restos del feudalismo, el capitalismo burocrático y comprador, y principalmente el capitalismo comprador es el enemigo principal, y los obreros, campesinos, soldados y ocupantes ilegales, incluida la burguesía nacional, son las fuerzas amigas, la contradicción entre el poder estatal capitalista burocrático y comprador en un polo y todo el pueblo oprimido en el otro es la contradicción principal. Nuestro partido está comprometido con el hecho de que la solución a esta contradicción es un sistema socialista científico que puede alcanzarse a través de una revolución de nueva democracia.

Los problemas de la independencia nacional, la democracia y el sustento de la

población se han agravado en el país. Con los acuerdos como MCC y SPP, la amenaza a la soberanía nacional se ha vuelto terrible. Al detener a dirigentes políticos y trabajadores en casos falsos y encarcelarlos, el problema de la democracia ha llegado a un extremo. Los problemas de subsistencia de la población se han disparado debido a la usura extrema de la microfinanciación, los intereses excesivos y las llamadas organizaciones cooperativas bajo la protección de los bancos. En lugar de resolver estos problemas, el poder estatal, el gobierno y los organismos afines intentan oprimir a los agitadores. Nuestro partido se compromete a dirigir la lucha por la solución definitiva de los problemas de la independencia nacional, la democracia y el sustento del pueblo.

En esta ocasión, llamamos a los revolucionarios confundidos de diversos partidos revisionistas parlamentarios, grupos dispersos y personalidades a polarizarse e integrarse en este proceso de unidad histórica. Con esta unidad nuestra, se establecerá un poderoso cuartel general de la revolución nepalesa y se logrará la revolución.

Fecha: 1 de mayo de 2023

# Mensaje final del Presidente Fundador del PCF Joma Sison a las fuerzas revolucionarias y al pueblo de Filipinas

José María Sison Presidente fundador del Partido Comunista de Filipinas



23 de diciembre de 2022

*Con profundo dolor tengo que ser yo quien emita el último mensaje de mi marido a las fuerzas revolucionarias y al pueblo en el 54 aniversario del Partido Comunista de Filipinas. Empezó a discutir conmigo el esbozo y la redacción del mensaje hace unos días, hace un mes, cuando acababa de recibir el alta del hospital en su segundo confinamiento en noviembre y justo antes del comienzo de su tercer y último confinamiento el 28 de noviembre. Escribió el primer borrador en papel, que*

*yo introduje en el ordenador, y luego lo releyó y corrigió dos veces para producir este borrador final que figura a continuación.*

*Unos 50 minutos antes de que Joma exhalara su último aliento, seguía hablando de asegurar la victoria de la revolución y de avanzar hacia el socialismo. En sus últimos pensamientos seguía siendo optimista respecto al pueblo filipino, al que sirvió con la máxima determinación. Editor*

Desde el restablecimiento del Partido Comunista de Filipinas el 26 de diciembre de 1968 y la pronta fundación del Nuevo Ejército del Pueblo [NEP] el 29 de marzo de 1969, todos los regímenes reaccionarios del sistema gobernante semicolonial y semifeudal de Filipinas (desde la época de Ferdinand Marcos, padre, hasta la actualidad) han adoptado y aplicado un plan estratégico operativo para destruir la revolución democrática del pueblo filipino.

Pero cada “plan” estratégico ha fracasado siempre rotundamente y, en cambio, ha dado lugar a un crecimiento significativo del movimiento revolucionario. Marcos llegó al extremo de imponer una dictadura fascista al pueblo de 1972 a 1986 con el pretexto de suprimir el PCF y la revolución armada, “salvar la república y construir una nueva sociedad”. Pero su toma del poder no hizo sino estimular y acelerar el crecimiento general del movimiento revolucionario en todo el país. En última instancia, la revolución armada inspiró y respaldó los levantamientos populares de masas en Metro Manila y en todo el país para desalojar del poder a la dictadura fascista.

Los regímenes democráticos pseudoliberalistas que siguieron a la dictadura fascista de Marcos

intentaron combinar sus respectivos “planes” estratégicos militares con tácticas de engaño, incluyendo ofertas de alto el fuego prolongado y negociaciones de paz sin abordar las raíces del conflicto armado o de la guerra civil. Todos los regímenes reaccionarios han estado obsesionados con destruir el movimiento revolucionario y preservar el injusto sistema gobernante de opresión y explotación.

Han utilizado la carta antiterrorista en todo momento para retrasar, suspender o poner fin a las negociaciones de paz, a pesar de los importantes acuerdos conjuntos entre el Gobierno de la República de Filipinas y el Frente Democrático Nacional de Filipinas [FDNF], como la Declaración Conjunta de La Haya de 1992 como marco para las negociaciones de paz y el Acuerdo Global sobre el Respeto de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario de 1998 [AGRDHDIH].

A pesar de las negociaciones de paz, todos los regímenes reaccionarios se han tomado la libertad de asesinar a cuadros y miembros del movimiento revolucionario. Cuando en 1998 el NEP capturó al general Obillo de las fuerzas armadas reaccionarias en virtud de los términos del AGRDHDIH y de las leyes internacionales,

anunció inmediatamente su disposición a liberarlo como prisionero de guerra previo acuerdo sobre el procedimiento seguro para su liberación. Pero Estrada se sintió continuamente ofendido y utilizó la captura de su general para convertirse en el primer presidente reaccionario que ponía fin a las negociaciones de paz en mayo de 1999.

Tras su derrocamiento por las revueltas populares de 2001, el régimen de Arroyo aceptó reanudar las negociaciones de paz en 2002, con el Gobierno Real de Noruega como facilitador. Pero en 2004 se hizo evidente que el régimen de Arroyo seguía los dictados de Estados Unidos para ralentizar las negociaciones sobre cuestiones de fondo y suspenderlas indefinidamente y desencadenar mayores operaciones militares en nombre del “enfoque de toda la nación”. Estas operaciones militares fracasaron rotundamente en su intento de destruir la guerra popular. El rabioso anticomunista secretario de Defensa acabaría suicidándose al descubrirse su corrupción en el manejo del presupuesto militar e incluso de los fondos de jubilación de los oficiales y el personal de las Fuerzas Armadas Filipinas [FAF].

## I. Sabotaje total de las negociaciones de paz entre el GRF y el FDNF

Pero lo peor llegó cuando Duterte se convirtió en presidente. Fingió estar deseoso de llevar a cabo negociaciones de paz, pero llevó a cabo una política de guerra total contra el movimiento revolucionario ampliando el Plan Bayanihan de Aquino hasta enero de 2017, cuando se adoptó e implementó el Plan Kapayapaan. En lugar de unirse al FDNF para abordar las raíces de la guerra civil a través de reformas sociales, económicas y políticas básicas, se concentró en tácticas triviales y pueriles calculadas para empujar al movimiento revolucionario a la capitulación exigiendo que el gobierno democrático del pueblo renunciara a sus poderes legítimos, ofreciendo representación del PCF en su gabinete antes de un acuerdo de paz y luego incluyendo de manera contradictoria al NEP como objetivo de su proclamación de la ley marcial contra el grupo Maute en Mindanao en 2017.

Al no lograr sus miopes objetivos de intentar burlar al FDNF, Duterte acordó con sus

secuaces militares detener las negociaciones de paz serias con el FDNF mediante la exageración de falsas “conversaciones de paz localizadas” bajo la vigilancia y el control del GRF. Duterte y los oficiales de las FAF se obsesionaron con aumentar el presupuesto militar para dar cabida a su insaciable apetito de corrupción y a las operaciones para marcar con una etiqueta roja, intimidar a la gente y secuestrar, detener, torturar y asesinar a sus oponentes políticos. Así, se sentaron las bases para la terminación de las negociaciones de paz GRF-FDNF el 23 de noviembre de 2017 por Duterte después de consultar abiertamente al presidente estadounidense Trump.

La terminación de las negociaciones de paz por parte de Duterte desde 2017 no solo pretendía ser un truco de negociación, sino el principio del fin definitivo de las negociaciones de paz. Posteriormente, Duterte designó y proscribió al PCF y al NEP el 5 de diciembre de 2017 y, en última instancia, al FDNF por los mismos motivos, creó la Fuerza de Tarea Nacional para Eliminar el Conflicto Armado Local Comunista (FTN-Elcac) y aprovechó la pandemia de Covid-19 para impulsar la Ley Antiterrorista (LAT) en el servil Congreso y la creación del Consejo Antiterrorista para poner a Filipinas una vez más bajo el terrorismo de Estado o la dictadura fascista, violar el derecho nacional y democrático del pueblo con impunidad y permitir que los que están en el poder cometan traición, tiranía y robo.

Dentro de este marco antinacional y anti-democrático, Duterte ha traspasado el gobierno reaccionario y el sistema gobernante al tandem Marcos hijo-Sara Duterte controlando completamente el sistema electoral automatizado y fabricando más de 20 millones de votos a favor del tandem y sus candidatos al Congreso y a los puestos ejecutivos locales. El actual régimen de facto Marcos-Duterte está bajo los dictados del imperialismo estadounidense y de los grandes intereses comprador-burocrático de las dinastías Marcos y Duterte y condonará y continuará los monstruosos crímenes del régimen anterior hasta que las fuerzas de la oposición, el movimiento revolucionario y las amplias masas populares puedan actuar para cambiar la situación en Filipinas.

Mientras tanto, el pueblo filipino tiene que sufrir el creciente nivel de opresión y

explotación debido al empeoramiento de la crisis crónica del sistema gobernante y las políticas antinacionales y antidemocráticas del tandem Marcos-Duterte. Día tras día, tiene que sufrir, desafiar y luchar no sólo contra las sangrientas violaciones de los derechos humanos, sino también contra las noticias falsas de la campaña de guerra psicológica de los que están en el poder, según las cuales el pueblo filipino y sus fuerzas revolucionarias han abandonado la lucha revolucionaria por la liberación nacional y la democracia.

Es absolutamente falso que las fuerzas revolucionarias del pueblo estén menguando y siendo derrotadas y que los cuadros, comandantes y combatientes rojos -todos probados y templados en más de 54 años de victoriosa guerra popular- estén siendo rápidamente asesinados o capturados en operaciones militares centradas o rindiéndose a causa de tales ofertas de curitas como el Programa de Integración Local Integral Mejorado, el Programa de Apoyo Comunitario y el Plan de Desarrollo de Barangay, cargados de chanchullos. Y, sin embargo, la camarilla gobernante y sus secuaces militares siguen exigiendo más fondos públicos no sólo para atacar al pueblo, sino también para embolsarse la mayor parte del presupuesto militar. De hecho, las fuerzas armadas reaccionarias han admitido oficialmente que el NEP creció en fuerza durante el régimen de Duterte. Hacia el final del régimen de Aquino II, en enero de 2016, cuando reivindicaron el éxito del Plan Bayanihan, anunciaron que los comandantes y combatientes del NEP se habían reducido a sólo 3.900. Ahora, afirman que al final del régimen de Duterte han provocado la rendición de casi 24.000 combatientes rojos. Sin darse cuenta, se exponen como grandes mentirosos y ladrones de presupuesto y admiten que el NEP en realidad aumentó su fuerza durante el régimen de Duterte.

## II. Por qué la revolución democrática popular es invencible

La revolución democrática del pueblo filipino es invencible porque es justa y necesaria para luchar y lograr la liberación nacional y la democracia contra las tres fuerzas malignas del capitalismo monopolista extranjero, el feudalismo interno y el capitalismo burocrático en una sociedad semicolonial y semifeudal que

se pudre rápidamente. Esta revolución de nueva democracia es una continuación de la antigua revolución democrática que fue iniciada en 1896 por el Katipunan y fue victoriosa contra el dominio colonial español, pero fue derrotada por la guerra de agresión estadounidense que comenzó en 1898. Esta vez, la clase dirigente de la revolución ya no es la burguesía liberal sino el proletariado moderno en la era del imperialismo y la revolución proletaria.

Mientras las tres fuerzas malignas mencionadas dominen y afligan a la nación filipina, el terreno seguirá siendo fértil para el crecimiento y el avance de la revolución democrática popular. La crisis crónica del sistema dominante ha ido empeorando no sólo debido a los factores de explotación y opresión dentro de Filipinas, sino también debido a los del sistema capitalista mundial, principalmente el capitalismo monopolista estadounidense.

Filipinas tiene la suerte de contar con ricos recursos naturales para su propio desarrollo, pero desgraciadamente las potencias imperialistas y sus títeres reaccionarios siempre se han puesto de acuerdo para explotar la mano de obra barata de las masas trabajadoras de obreros y campesinos y los abundantes recursos naturales del pueblo. En cada cambio importante de su política económica en Asia Oriental, el imperialismo norteamericano siempre se ha empeñado en impedir el desarrollo económico mediante un programa de auténtica reforma agraria y de industrialización nacional en Filipinas. Hemos visto este fenómeno en los períodos en los que EE.UU. favoreció la reconstrucción y expansión económica de Japón tras la Segunda Guerra Mundial y el crecimiento económico de los "tigres económicos" para que sirvieran de frente anticomunista durante la Guerra Fría y cuando promovió el neoliberalismo y el fascismo y desarrolló una asociación neoliberal con China hasta su actual desacoplamiento e intensificación de la competencia económica y la rivalidad política. En el curso de su asociación neoliberal más estrecha con China, EE.UU. y sus principales títeres filipinos alentaron y permitieron que China invadiera el Mar de Filipinas Occidental con el fin de tener el pretexto para que EE.UU. eludiera la prohibición constitucional contra las bases y fuerzas militares extranjeras en Filipinas haciendo el Acuerdo

de Cooperación de Defensa Mejorada para permitir que las fuerzas militares de EE.UU. tuvieran bases e instalaciones exclusivas dentro de los campamentos y zonas de reserva militar de las fuerzas armadas reaccionarias. Pero ahora, Estados Unidos está conspicuamente enzarzado en una contienda con China para saquear los recursos naturales de Filipinas y del resto de la ASEAN.

China está más empeñada que nunca en mantener sus islas artificiales y militarizadas en el Mar de Filipinas Occidental porque sus propias exploraciones submarinas demuestran que hay al menos 26,3 billones de dólares de gas, mucho más que suficiente para llevar a cabo una auténtica reforma agraria e industrializar Filipinas y cumplir así la principal demanda socioeconómica en las negociaciones de paz entre el GRF y el FDNF. A pesar de todas sus piadosas y relucientes generalidades para ayudar al desarrollo de la ASEAN y para iniciar su reducción de emisiones de carbono para 2030, China está decidida a apoderarse del gas, los recursos marinos y otros recursos naturales del pueblo filipino en el Mar de Filipinas Occidental.

La economía y el gobierno filipinos están en bancarrota debido a sus males internos y a la crisis sin precedentes del sistema capitalista mundial. Debido principalmente a la corrupción extrema, el consumo dependiente de las importaciones y el gasto militar excesivo, el régimen de Duterte ha más que duplicado en sólo seis años a 12,5 billones de pesos filipinos la deuda pública filipina de 5,9 billones de pesos filipinos que se había acumulado desde 1902. Le hizo un favor a Marcos Jr. haciéndole presidente mediante la fabricación de más de 20 millones de votos en las últimas elecciones, pero le ha dado el gran problema de buscar 1,6 billones de pesos filipinos para pagar la amortización y los pagos de intereses para apoyar el presupuesto de 5,2 billones de pesos filipinos para 2023.

Filipinas se tambalea ahora por las graves condiciones de la depresión económica, la disminución de las exportaciones de materias primas y mano de obra, la reducción de los ingresos fiscales y la restricción del crédito internacional. La producción y el empleo han caído en picado. Hay una grave disminución de la producción de alimentos, incluidos el

arroz, las verduras y el pescado, y la inflación se está disparando. Pero el equipo gobernante Marcos-Duterte hace circular la dolorosa broma de que el pueblo siempre puede comprar alimentos importados, a pesar de la gran caída de los ingresos procedentes de la exportación de materias primas y mano de obra barata.

El pueblo filipino está indignado porque las dos peores dinastías políticas (Marcoses y Dutertes)gobiernan Filipinas, no tienen solución para los urgentes problemas básicos del pueblo, pero se dedican a las formas más escandalosas de corrupción (por ejemplo, fondos confidenciales y de inteligencia no auditados) y al aumento del presupuesto militar para intimidar al pueblo y suprimir la resistencia de masas, a pesar de las afirmaciones de la guerra psicológica de que las fuerzas revolucionarias han sido destruidas o de que su fuerza real se ha reducido a sólo cinco frentes guerrilleros en todo el país.

### **III. La contrarrevolución armada seguirá fracasando**

La contrarrevolución armada que está llevando a cabo la combinación gobernante Marcos-Duterte seguirá fracasando porque las condiciones objetivas de la crisis del sistema gobernante, que se agrava rápidamente, están haciendo imposible que las clases dominantes de grandes compradores y terratenientes y sus burócratas gobiernen a la vieja usanza (ya sea la pseudoliberal o la fascista); y porque en realidad son las fuerzas subjetivas del movimiento revolucionario y las amplias masas populares las que están ganando fuerza y haciendo avanzar la revolución de nueva democracia bajo la dirección de clase del proletariado y siguiendo la línea general de la guerra popular prolongada.

Como destacamento avanzado del proletariado, el PCF ha conseguido grandes logros en su trabajo ideológico, político y organizativo. Se ha guiado por la teoría y la práctica del marxismo-leninismo-maoísmo y las ha aplicado a la historia y a las circunstancias sociales actuales del pueblo filipino. Ha planteado la línea general de la revolución democrática popular con la línea estratégica de la guerra popular prolongada y con la perspectiva socialista. Ha mantenido el principio del centralismo democrático y ha

construido una organización nacional bien integrada con las masas trabajadoras de obreros y campesinos y el resto del pueblo.

Es imposible que el Estado reaccionario impida a los pocos cuadros del PCCh realizar sus tareas en el trabajo ideológico. De año en año y de década en década, bajo los auspicios de la Escuela Revolucionaria del Pensamiento de Mao Zedong, lograron educar a más cuadros y miembros del Partido en el curso de trabajo de masas y hacerlos pasar por los niveles básico, intermedio y avanzado de la educación del Partido después de tomar el curso revolucionario de masas para activistas de masas.

Los estudios revolucionarios pueden llevarse a cabo de muchas maneras, mucho más allá de las limitadas capacidades de espionaje del enemigo, y los materiales de estudio están ahora ampliamente disponibles en copias impresas y en papel.

En su lucha por la liberación nacional y social, el pueblo filipino considera al PCF como el arma revolucionaria más importante, responsable de dirigir la revolución democrática de los pueblos. A su vez, el PCF esgrime otras dos poderosas armas, la lucha armada y el frente unido (constituidos como el Nuevo Ejército del Pueblo y el Frente Democrático Nacional de Filipinas, respectivamente). El NEP es la principal fuerza para combatir y derrotar a los aparatos coercitivos del Estado reaccionario y permitir el ascenso del gobierno democrático popular. El FDNF es responsable de construir el amplio frente unido nacional y de ganar a decenas de millones de personas para la revolución contra la contrarrevolución armada.

El NEP lleva a cabo la línea estratégica de la guerra popular prolongada de rodear las ciudades desde el campo. En un país semicolonial y semifeudal como Filipinas, el campo proporciona el terreno social y físico más amplio posible y un área de maniobra para desarrollar la fuerza del ejército popular a través de etapas estratégicas definidas, como la defensiva, el equilibrio y la contraofensiva. La mayor parte del pueblo está en el campo. Y el principal contenido democrático de las masas campesinas es la revolución agraria, la satisfacción de la demanda democrática de tierra.

El NEP tiene la tarea de librarse la lucha armada como principal forma de lucha, llevar a cabo una auténtica reforma agraria desde la etapa mínima hasta la máxima y construir las bases revolucionarias de masas. Tiene un papel importante en la construcción de las organizaciones de masas y los órganos de poder político que constituyen el gobierno democrático popular y en la realización de campañas, programas y actividades de masas que lleven a la práctica la educación y organización de masas, la reforma agraria y el desarrollo socioeconómico, la autodefensa, la solución de conflictos, la protección del medio ambiente y otras tareas importantes. De acuerdo con la etapa defensiva estratégica, el NEP ha salido victorioso en la realización de la guerra popular a través de la guerra de guerrillas sobre la base de una base de masas cada vez más amplia y profunda. Esto ha permitido al NEP construir los frentes guerrilleros inicialmente en unas pocas zonas y regiones y, finalmente, a las once islas principales habitadas por el 94% de la población. Ahora, el NEP opera en 74 de las 82 provincias filipinas y goza del apoyo del pueblo filipino y del FDNF en todas las provincias filipinas.

Todos los regímenes reaccionarios se han jactado de poder destruir la revolución armada dentro del actual mandato de quienquiera que sea el presidente. Pero el carácter semicolonial y semifeudal del sistema gobernante y su crisis crónica cada vez más grave ponen límites a su capacidad de controlar a la población y reprimir la resistencia popular. En un momento dado, el NEP y otras fuerzas revolucionarias pueden trabajar libremente y lanzar ofensivas tácticas en más del 80% del archipiélago filipino.

Por supuesto, las fuerzas armadas y la policía reaccionarias pueden hacer todo lo que esté a su mano para identificar y atacar los frentes guerrilleros del NEP con campañas militares focalizadas o concentradas. Pero la estrategia y las tácticas de la guerra de guerrillas han servido muy bien al NEP. Cuando el enemigo avanza con una fuerza superior, la fuerza principal del NEP se retira pero despliega minas terrestres detonadas por el mando y equipos de francotiradores contra el enemigo que avanza. Cuando el enemigo se desplaza y ocupa la zona de un frente guerrillero del NEP, éste vigila el

despliegue enemigo para poder saber cómo hostigar el campamento enemigo, golpear a los guardias aislados del perímetro y tender emboscadas a las unidades de patrulla.

Cuando el enemigo acampado se cansa y se retira, es el turno del NEP de realizar el avance y asestar más golpes ofensivos. Pero incluso mientras el enemigo parece tener la sartén por el mango con su avance y acampada, la fuerza del NEP en retirada táctica en un frente guerrillero puede iniciar ofensivas tácticas que puede ganar en una zona cercana. Lo peor de todo para el enemigo es que, como ha ocurrido a menudo, en muchos otros frentes guerrilleros de la misma región y de todas las demás regiones el NEP toma la iniciativa de lanzar ofensivas tácticas a modo de fortalecerse mediante la lucha y la ayuda a los frentes guerrilleros sometidos a ataques concentrados o focalizados del enemigo.

En general, en toda su historia, el PCF ha sido excelente y exitoso en la construcción de la fuerza nacional de las fuerzas revolucionarias al ser capaz de dirigirlas y coordinarlas en diversas formas de lucha y, en el campo de la lucha armada revolucionaria, utilizando un frente guerrillero existente para engendrar otros frentes guerrilleros en la misma región y proporcionar cuadros experimentados del PCF y comandantes y combatientes del NEP a otras regiones.

El frente guerrillero inicial de Tarlac en 1969 condujo a la construcción de varios frentes guerrilleros en el centro, norte y sur de Luzón de 1969 a 1971 y a la gran oleada de equipos de expansión del PCF-NEP a las Visayas y Mindanao a partir de 1972. Luego, en la misma década de 1970, los frentes guerrilleros de las Visayas y Mindanao se ayudaron mutuamente y también proporcionaron cuadros experimentados del PCF y comandantes rojos a Luzón. El PCF, el NEP y el FDNF han llegado a estar tan bien arraigados a escala nacional y bien integrados con las masas trabajadoras de obreros y campesinos y el resto del pueblo.

#### **IV. Perspectiva de la revolución democrática popular**

La guerra popular en Filipinas se encuentra todavía en la fase de la defensiva estratégica, avanzando de la fase media a la fase avanzada.

En concreto, la guerra de guerrillas a escala nacional es la principal forma de lucha armada que se está llevando a cabo en todo el país. Al mismo tiempo, las compañías del NEP han surgido de los pelotones en preparación para la finalización de la defensiva estratégica y el avance hacia el punto muerto estratégico, en el que las compañías y los batallones tendrán un papel cada vez mayor en las ofensivas tácticas.

El equilibrio estratégico será probablemente más corto que la ya prolongada defensiva estratégica con las compañías y batallones del NEP. Dichas fuerzas, que ya se encuentran en zonas base estables, pueden reagruparse en regimientos y batallones en un tiempo aún más breve para las contraofensivas estratégicas destinadas a capturar u obligar a rendirse a los últimos y más fortificados y aislados reductos del enemigo. Esto no es más que una línea de probabilidad basada en el éxito de las guerras civiles. Pero siempre existe la línea de probabilidad contraria de que el imperialismo estadounidense lance una guerra de agresión contra el pueblo antes de la revolución filipina.

El tandem reaccionario Marcos-Duterte está empeñado en continuar la contrarrevolución armada para preservar el sistema gobernante, servir a los intereses del imperialismo estadounidense y dejar que la actual guerra civil allane el camino para una guerra de agresión estadounidense. El pueblo filipino no tiene otra opción que llevar a cabo la revolución de nueva democracia continuando la guerra popular prolongada no sólo contra el Estado reaccionario en la actual guerra civil, sino también contra la creciente intervención militar y la probable guerra de agresión del imperialismo estadounidense.

Pero cada vez hay más límites a lo que Estados Unidos puede hacer para dominar Filipinas, Asia Oriental y el mundo. Sigue siendo la primera potencia imperialista, pero se encuentra en un declive estratégico desde su punto álgido tras un periodo de disfrute del estatus de única superpotencia tras el colapso de la Unión Soviética en 1991, asociándose con China en la globalización “neoliberal”, ampliando la OTAN, lanzando guerras de agresión bajo la llamada política neoconservadora y malgastando la enorme cantidad de 10 billones de dólares estadounidenses sin ningún aumento

significativo del territorio para su explotación.

Los límites del poder imperialista estadounidense han quedado expuestos por su fracaso a la hora de apoderarse de los recursos petrolíferos y construir 16 bases militares en Irak, de destruir la alianza Siria-Rusia-Irán, de romper la lucha revolucionaria de los pueblos turco y kurdo y de retener Afganistán entregándolo a los talibanes. En el actual conflicto entre Rusia y Ucrania, Estados Unidos ha estado utilizando a Ucrania como representante para amenazar y provocar a Rusia para que inicie una guerra, pero el conflicto sólo ha servido al imperialismo ruso y estadounidense para malgastar recursos. Ha llevado incluso a los aliados de la OTAN de los EE.UU. a quejarse de por qué tienen que gastar más dinero para el suministro de energía de los EE.UU. que para el gas barato de los rusos.

A pesar de la reciente exageración de que EE.UU. puede librar en su beneficio una guerra de agresión contra China, la RPDC y Rusia, hay que recordar a la población que EE.UU. perdió el continente asiático y Eurasia ya en el siglo XX tras perder una serie de guerras. El impulso del imperialismo estadounidense hacia las guerras de agresión y el peligro de una guerra mundial y una guerra nuclear sigue estando frenado por el miedo a la aniquilación mutua y a la extinción humana por parte de EE.UU. y de todas las demás potencias nucleares. El calentamiento global parece ser una amenaza más inminente para la existencia humana que la guerra nuclear.

La crisis del sistema capitalista mundial se agrava rápidamente debido a la sobreacumulación del capital monopolista y a

la sobreexplotación de la plusvalía de las masas trabajadoras y de la intelectualidad. Se intensifican todas las contradicciones importantes, como las que existen entre el trabajo y el capital, entre las propias potencias imperialistas, entre las potencias imperialistas y los pueblos y naciones oprimidos y entre las potencias imperialistas y los países que afirman su independencia nacional y desean la democracia y el socialismo.

El colapso financiero de 2008 se ha convertido en una depresión mundial mucho más prolongada y grave que la Gran Depresión de los años treinta, que condujo al ascenso del fascismo y a la Segunda Guerra Mundial. Pero mientras tanto, todavía existen la ONU y las relaciones multilaterales y bilaterales de Estados tanto entre los principales contendientes imperialistas como entre los países del Tercer Mundo que defienden su propia soberanía nacional y su propio interés en la paz y el desarrollo y desean luchar contra el fascismo y la guerra imperialista.

Son las masas trabajadoras y el resto de los pueblos que luchan por la liberación nacional, la democracia y el socialismo contra el imperialismo y toda la reacción quienes nos permiten esperar un brillante futuro de paz mundial y prosperidad común. Ahora están librando una lucha de masas antiimperialista y democrática contra la actual crisis mundial provocada por la traición revisionista al socialismo, el neoliberalismo y el fascismo. Son el preludio del resurgimiento de la revolución proletaria-socialista mundial.



## **El 31 de mayo perdimos a nuestro querido y respetado líder camarada Anand de un ataque al corazón.**

Tenía 69 años. El difunto camarada Anand era miembro del Buró Político de nuestro CC. Su perfil revolucionario es muy apreciable. Comenzó su vida revolucionaria como revolucionario profesional en 1978 como organizador local. Luego, fue promovido en 1980 como camarada a nivel de distrito y en 1987 fue promovido al comité forestal de Dandakaranya. Posteriormente, en 1992, pasó al CC y continuó como CCM hasta el final de sus días. En 2001 fue elegido PBM. Su carrera política es ideal.

Era un buen camarada intelectual y el mejor teórico. Realmente su partida fue una gran pérdida para nuestro partido en esta coyuntura crucial. Desde hace dos años ocupaba el cargo de portavoz de nuestro CC. Trabajó como editor de la revista política de nuestro partido People's March.

*¡Proletarios y pueblos oprimidos del mundo, uníos!*

## **iPrimero de Mayo contra el imperialismo, la reacción, la miseria y la guerra; por la revolución proletaria y socialista en todo el mundo!**

El Primero de Mayo es el día en que la clase obrera y las masas explotadas del mundo llenan las plazas y calles de todos los países como una sola clase internacional, movilizada contra la explotación mundial capitalista.

En este día, las masas obreras y populares denuncian el sistema capitalista y el dominio imperialista sobre los países oprimidos, se oponen a las organizaciones sindicales colaboracionistas y a los partidos «vende-obreros» que glorifican la conciliación de clase con los explotadores, la explotación del trabajo asalariado y al servicio a los grandes monopolios del imperialismo que acumulan ganancias y riquezas.

Los precios de los bienes de primera necesidad son los más altos de los últimos 40 años; los salarios reales de la clase obrera se han reducido aún más; el desempleo y la reducción de la fuerza laboral están aumentando drásticamente en todas las grandes industrias. Durante los últimos 10 años, el 99% de la riqueza mundial es propiedad del 1% de los capitalistas.

La destrucción capitalista del medio ambiente y de la naturaleza avanza, acelerando y aumentando los desastres naturales que la desigualdad social convierte en terribles tragedias para los pueblos del mundo.

El capitalismo es un sistema de acumulación, ganancia y explotación sobre las clases trabajadoras; la producción capitalista está marcada por una producción cada vez más social y una apropiación cada vez más privada. Es la contradicción fundamental, la que provoca su inevitable declive.

Como justamente planteó Marx, el capital gotea sangre y suciedad por todos los poros, de la cabeza a los pies, y la única emancipación de la clase obrera es destruir el sistema capitalista por todos los medios y fuerza necesarios.

Marx y los comunistas afirman que el motor de la historia es la lucha de clases y hoy el mundo se enfrenta a una situación histórica en la cual, por un lado, el imperialismo está en crisis, descargándola sobre los proletarios y las masas populares, reprimiendo la lucha y las organizaciones proletarias y comunistas y, por otro lado, los proletarios y las masas populares emprenden luchas y revueltas cada vez más generalizadas, cuestionando los gobiernos imperialistas y reaccionarios, los estados burgueses y todo el sistema social capitalista imperialista.

El mundo entero está viendo como el movimiento clasista y combativo de las masas obreras y populares contra la reforma de las pensiones del gobierno Macron toma las calles de París y otras ciudades de Francia; grandes luchas se desarrollan también en Gran Bretaña, Alemania, Suiza, etc.

El estado imperialista francés responde a estas grandes luchas con la represión. Pero la represión no detiene sino alimenta la lucha de las masas proletarias y populares, que desarrollan luchas militantes fuera de los límites de la democracia burguesa. La burguesía ya no puede gobernar con parlamentos y elecciones: los proletarios y las masas están abandonando las elecciones.

Hoy más que nunca está claro que son los capitalistas imperialistas quienes impiden el progreso social; son la clase parásita que debe ser borrada de la faz de la tierra.

Las luchas de los proletarios y de las masas populares que resisten los ataques de los capitalistas a los salarios, al trabajo, a la salud, a las condiciones de vida... deben avanzar hasta suprimir la causa de su explotación, aboliendo la propiedad privada sobre los medios de producción y el privilegio de apoderarse del producto del trabajo.

La historia ha demostrado que para superar la crisis el imperialismo marcha hacia la guerra de repartición del mundo y la conquista del mercado mundial. La guerra Rusia/Ucrania es el resultado de la competencia imperialista entre Rusia y EE.UU/OTAN-, en el concurso de otras

competiciones en el mundo, Rusia/UE y EE.UU./China – es una guerra de reparto del mundo, por el control monopólico de los recursos naturales. Desde el comienzo de la guerra, las ganancias de las industrias de guerra, de las compañías de petróleo y gas se han duplicado, mientras que las condiciones de la clase obrera, los campesinos y las masas populares han empeorado aún más.

De la crisis del imperialismo, de las luchas de los proletarios y pueblos del mundo, surge la necesidad del socialismo y del comunismo. Las luchas proletarias, los levantamientos de los pueblos, jóvenes, mujeres, migrantes exigen unidad, organización y dirección, de un programa para derrocar el poder reaccionario, y construir un nuevo poder en una nueva sociedad.

Frente a la crisis económica mundial, la burguesía de los países imperialistas marcha hacia una guerra para enfrentarla; otra carnicería en una guerra imperialista por un nuevo reparto del mundo. Todos los países imperialistas, EE.UU., Rusia, China, Gran Bretaña, Alemania, Francia, Italia..., Japón y sus alianzas militares, se están preparando activamente para la guerra mundial, utilizando todas sus armas ya disponibles, renovando sus arsenales con armas de última generación por lo que la industria bélica acumula gigantescas ganancias.

Frente a los preparativos de una guerra mundial, las clases dominantes, los lacayos de los países oprimidos, se ponen al servicio de los respectivos amos imperialistas contra los intereses y la voluntad de sus propios pueblos.

La única fuerza social capaz de oponerse a la guerra y, cuando estalle, de transformarla en guerra revolucionaria, son los proletarios. En los países imperialistas deben bloquear el despliegue de tropas, de armas, el reclutamiento de proletarios como «carne de cañón» para una guerra injusta. En los países y naciones oprimidos por el imperialismo, deben intensificar la lucha anti-imperialista y las guerras populares. La unidad y las luchas revolucionarias de los proletarios y pueblos del mundo pueden transformar los preparativos de una guerra imperialista y la guerra misma en una guerra civil revolucionaria, en una guerra de las masas populares para destruir la dominación imperialista y derrotar el poder del capital en todos países.

Todos los Partidos y Organizaciones marxista-leninista-maoístas del mundo deben transformar la actual crisis del imperialismo y sus preparativos de guerra imperialista en movimientos de masas proletarias y populares en el mundo, encaminados a la revolución, según las distintas etapas en los diferentes países, revolución de Nueva Democracia en los países y naciones semicoloniales/semifeudales y revolución socialista en los países imperialistas y capitalistas.

Corresponde a los comunistas dar ejemplo de unidad internacionalista y de lucha contra los preparativos de una nueva carnicería imperialista mundial:

Unir y coordinar esfuerzos en todos los países para impulsar la lucha revolucionaria de los ejércitos proletarios y de las masas populares contra el despliegue de tropas y armas para las guerras imperialistas, guerras reaccionarias, las guerras injustas;

Hacer frente común con todas las fuerzas revolucionarias, anti-imperialistas, genuinamente democráticas, que se oponen a la guerra y al apoyo militar de los regímenes lacayos a sus amos imperialistas en todo el mundo, especialmente en los países semi-coloniales/semi-feudales;

Rechazar y desenmascarar a las fuerzas socialdemócratas, reformistas y oportunistas que a veces, en nombre del proletariado y del pueblo, apoyan una de las facciones imperialistas, todas enemigas mortales de los oprimidos y explotados del mundo;

Intensificar la lucha de clases, fortalecer los instrumentos de resistencia y defensa de los trabajadores, los auténticos sindicatos de clase, es decir los que organizan las luchas obreras en las fábricas, en los sectores de mayor explotación, en las nuevas realidades del trabajo asalariado;

Intensificar las luchas revolucionarias contra la opresión nacional y el apoyo a estas luchas en los países imperialistas;

Apoyar las grandes luchas de las masas campesinas por la tierra para quién la trabaja;

Desarrollar las revueltas y luchas de las mujeres en el mundo como parte del movimiento proletario revolucionario, contra la discriminación, la desigualdad, los feminicidios y las violaciones, la negación del derecho al aborto, la doble opresión de una moderna Edad Media en los países imperialistas y de la servidumbre feudal en los países oprimidos por el imperialismo;

Intensificar la lucha militante contra el fascismo y el racismo, organizando, particularmente en los países imperialistas, la lucha de los migrantes por la acogida, el derecho de asilo, la libertad de circulación, el derecho al trabajo, al salario, a la vivienda, contra las matanzas en el mar y en tierra; Apoyarse en la rebelión de las masas juveniles para organizarlas como primera línea de la lucha revolucionaria contra el Estado burgués;

Luchar para la liberación de los presos políticos y de todos nuestros hermanos y hermanas de clase cautivos en las cárceles del imperialismo y de los regímenes reaccionarios.

La unidad del proletariado mundial, la unidad de los proletarios y de los pueblos oprimidos del mundo es la esencia del internacionalismo.

El internacionalismo requiere que en cada país la clase obrera se organice en su propio partido político independiente, el Partido Comunista, hoy partido marxista-leninista-maoísta, y que los partidos comunistas de todos los países se unan en una verdadera Conferencia Internacional, para construir una única organización internacional con la visión y perspectiva de una nueva Internacional Comunista basada en el Marxismo-Leninismo-Maoísmo.

Los comunistas marxista-leninista-maoístas están en marcha, aprendiendo de la experiencia, de los errores, de las carencias históricas que les han impedido estar preparados para la nueva coyuntura histórica.

Necesitamos edificar, desarrollar y re-construir verdaderos partidos proletarios y revolucionarios, partidos comunistas marxistas-leninistas-maoístas, verdaderos destacamentos de vanguardia de la clase obrera, capaces de manejar estrategias y tácticas adecuadas a los diferentes países, a las diferentes etapas, capaces de utilizar formas legales e ilegales de organización y lucha, capaces de aprender de las masas y deshacerse de las viejas y nuevas formas del podrido revisionismo, sin caer en el extremismo pequeñoburgués estéril, idealista, subjetivista, militarista.

Necesitamos construir el frente único anti-capitalista, antifascista y anti-imperialista, que es fundamental para lograr la dirección real de las amplias masas y aprovechar las contradicciones en el seno del enemigo de clase, según las condiciones existentes en los diferentes países.

Necesitamos dar vida a la fuerza de combate que construya el ejército popular, capaz de desarrollar la guerra de clases, la guerra revolucionaria, la guerra popular prolongada.

**¡Muerte al imperialismo!**  
**¡Luchemos por el socialismo y el comunismo!**  
**¡Viva el marxismo-leninismo-maoísmo!**  
**¡Viva el internacionalismo proletario!**

**Unión Obrera Comunista (mlm) Colombia**

**Comité de Construcción del Partido Comunista Maoísta de Galicia**

**Partido Comunista Maoísta Italia Partido**

**Comunista (maoísta) de Afganistán**

**Partido Comunista de la India (Maoísta)**

**Partido Comunista de Nepal (Mayoría)**

**Partido Comunista de Nepal (Maoísta-Revolucionario)**

**Camino Rojo de Irán (Grupo maoísta)**

**Partido Proletario de Purba Bangla (PBSP/Bangladesh)**

**Partido Comunista Marxista-Leninista de Turquía**

**Partido de los Trabajadores y Campesinos de Bulgaria**

**Liga Revolucionaria Maoísta (MRL) – Sri Lanka**

**Maoístas Rusos**

**Partido Comunista de Suiza**

**Liga de Jóvenes Comunistas de Suiza**

# Partido Comunista de la India (Maoísta)

Asuntos internacionales  
Comité Central

**¡Viva el Primero de Mayo Proletario Mundial!**

**Consolidemos al proletariado cuya vida se está desestabilizando en las condiciones de recesión en todo el mundo.**

**¡Luchar contra la amenaza de la guerra imperialista!**

**¡Intensificar las luchas antiimperialistas!**

## Queridos trabajadores del mundo

“Trabajadores del mundo, uníos, No hay nada que aflojar para el proletario excepto los grilletes de la esclavitud”. Esto fue dicho por nuestros grandes maestros Marx y Engels. El Primero de Mayo es el día de la clase proletaria mundial que conquistó sus auténticos derechos con sus luchas heroicas. Desde hace 137 años, la clase obrera mundial celebra este día con gran determinación y entusiasmo revolucionario. Llevan a cabo luchas muy combativas contra la supresión de sus derechos y conquistar sus justas reivindicaciones. Con ocasión de este Primero de Mayo Mundial, el Día del Proletariado, transmitamos nuestros mejores saludos rojos a la clase obrera del mundo y rendimos nuestro profuso tributo a aquellos que entregaron sus preciosas vidas en aras del socialismo mundial.

El siglo pasado fue el siglo de los éxitos de las revoluciones proletarias. Aparte de las revoluciones de Rusia y China, las revoluciones de la clase obrera en muchos países del mundo tuvieron éxito y formaron un campo socialista. Las banderas rojas se izaron en la sexta parte del globo. Pero esos éxitos no duraron mucho. El poder político del proletariado y la dictadura democrática popular fueron derrotados. Los revisionistas se hicieron fuertes en los partidos revolucionarios y en los gobiernos de la clase obrera y capturado el poder. Esta fue una desgracia para la clase obrera.

El campo socialista del mundo había terminado con la aparición del socialimperialismo soviético primero en la URSS y después China se convirtió en un nuevo país socialimperialista en la historia. A pesar de ello, los movimientos de la clase obrera continúan en todo el mundo. Las luchas de masas antiimperialistas también se intensifican en todo el mundo. Por otra parte, los nuevos partidos maoístas están surgiendo en diferentes países del mundo. Esto se ha convertido en la tendencia del día. Para romper estas luchas y la nueva tendencia, los revisionistas y neo revisionistas que se confabularon con la clase burguesa son el principal peligro. Sin desenmascararlos y sin derrotar sus maquinaciones, la clase obrera no podrá hacer avanzar sus luchas en la dirección de la toma del poder político. Confiamos plenamente en que, con ocasión del Primero de Mayo, el sector avanzado del proletariado revolucionario de todos los países reconozca su peligro y alerte a la clase obrera para que aproveche mejor las actuales condiciones revolucionarias para intensificar las luchas de la clase obrera.

## Queridos camaradas proletarios,

En los últimos años, el movimiento de la clase obrera en todo el mundo está ganando impulso año tras año. El mundo de hoy se ha empantanado en condiciones de grave recesión y la vida de los trabajadores de todos los países se está volviendo muy miserable. Ahora, una vez más ha comenzado el colapso de los bancos. El tercer banco más grande de Estados Unidos, Silicon Valley Bank, se derrumbó debido a la gigantesca caída del valor de las acciones. El colapso de los bancos destruirá y desestabilizará de nuevo las economías de todo el mundo. Por otra parte, desde hace tres años, la pandemia de Covid-19 creada por los imperialistas está desestabilizando a toda la población, incluida la clase obrera. Todavía el mundo está sufriendo con diferentes variantes de Covid. En nombre de la vacuna, los imperialistas saquearon a las masas trabajadoras, pero ninguna de las vacunas pudo erradicar completamente la epidemia. En la época del Covid, las vidas de los

trabajadores pobres se vieron arruinadas en gran medida por las políticas de bloqueo aplicadas por los gobiernos. Los gobiernos explotadores de todo el mundo hicieron mucho por salvar las casas de las grandes corporaciones en tiempos de recesión. Pero ningún gobierno se preocupó por el bienestar de las masas trabajadoras. No se diseñó una política integral para salvar a los pobres y a los trabajadores. Por lo tanto, este es el momento adecuado para la clase obrera que ha identificado la naturaleza astuta de los gobiernos, intensifique la lucha contra ellos.

El mundo está ardiendo en las llamas de la guerra desde el año pasado que fue encendida por los imperialistas. Por un lado la Rusia imperialista y por otro lado los imperialistas yanquis y su alianza de la OTAN están quemando desastrosamente la tierra de Ucrania en las cenizas de la guerra. Es condenable que la Rusia imperialista haya impuesto la guerra a Ucrania en nombre de una operación militar especial y es más gravemente condenable que los Estados Unidos y sus aliados, los belicistas de la OTAN, estén aplicando políticas de guerra desastrosas que están conduciendo a resultados destructivos. Con las consecuencias de la guerra, la población de ambos países se enfrenta a graves problemas. Hasta ahora, se ha informado de más de 1,5 lakh de muertos en Ucrania. Millones de personas han sido desplazadas y han emigrado como refugiados. Los campos de Ucrania están mojados con la sangre de soldados y personas. Pero el neo nazi Zelensky no sólo se está preparando para las conversaciones, sino que también está animando a sus ejércitos y a su pueblo a luchar contra la Rusia neo zarista con la ayuda de EE.UU. y su alianza de la OTAN. En esta guerra, está claro como el agua que las corporaciones militares y el imperialismo estadounidense están obteniendo enormes beneficios. En el último año de guerra, sólo el imperialismo estadounidense ha entregado más de 30 mil millones de dólares en material de guerra a Ucrania en nombre de la asistencia, lo que demuestra la magnitud de sus beneficios. La clase obrera del mundo está alzando su voz para detener esta guerra inmediatamente. Las manifestaciones públicas contra la guerra continúan en muchos países del mundo. Deben alzar su voz contra la guerra en curso. En este sentido, con ocasión del Primero de Mayo, es necesario que la clase obrera de todos los países tome una decisión resuelta.

Hay un auge de los movimientos de la clase obrera en todo el mundo. Mientras tanto, millones de trabajadores en Gran Bretaña están en huelga como nunca antes en esta década para exigir salarios más altos y precios más bajos de los productos esenciales. La clase obrera de Francia lucha por sus reivindicaciones saliendo a la calle. Los trabajadores de todos los países de Europa y América luchan por conseguir sus justas reivindicaciones. En la India también todo tipo de empleados públicos están recurriendo a la huelga. Principalmente lakhs de trabajadores contratados, trabajadores de Aanganwadi, trabajadores de Asha, trabajadores de saneamiento y trabajadores de la salud están en huelga para aumentar sus salarios y para ser tratados igual que a los empleados del gobierno y conseguir que sean permanentes. Millones de agricultores de la India también están luchando de una manera sin precedentes. En el sur de Asia, sobre todo Sri Lanka y Pakistán, están sumidos en una crisis económica y los pobres y oprimidos sufren las consecuencias de la subida de los precios. También en los países de África y América Latina las masas trabajadoras luchan por sus justas reivindicaciones. Hoy el mundo arde con las huelgas de la clase obrera. Por otro lado, se ha convertido en un fenómeno mundial atrincherar a los trabajadores en sus puestos de trabajo. Las grandes empresas están reclutando un gran número de trabajadores. Salen a la calle por sus justas reivindicaciones. Se necesitan partidos revolucionarios de la clase obrera para dirigir estas luchas. Ya es hora de consolidar a la clase obrera en las formas de lucha y en las estructuras organizativas apropiadas. Todas las luchas militantes deben estar orientadas a la conquista del poder político. De lo contrario, la clase obrera se convertirá en el chivo expiatorio de la política revisionista, conformándose con un aumento de cuatro dólares en los salarios y atrapada en décadas del economicismo y reformismo. Por eso, con ocasión del Primero de Mayo, juramos tomar la bandera roja en nuestras manos y lo haremos así.

La guerra de Ucrania instigada por los imperialistas no parece detenerse; están intensificando la amenaza de una guerra mundial. La amenaza de una guerra nuclear también va en aumento. Ucrania no es el único país del mundo que está siendo presa de la guerra imperialista. Millones de

personas están muriendo en Yemen. En tantos países, millones de personas se están convirtiendo en chivos expiatorios de los intereses de las guerras imperialistas. El mundo está más perturbado debido a las políticas imperialistas de servir a sus propios intereses. Debido a las políticas imperialistas, la crisis medioambiental va en aumento. Las guerras imperialistas son una de las principales razones del aumento de los sufrimientos de la clase obrera. La causa fundamental de la crisis actual es también la misma. El imperialismo es la única razón de la violación de los derechos de la clase obrera y también de las masacres en todo el mundo. Las guerras dirigidas por solo el imperialismo yanqui son más de 300 en la historia después de que se ha convertido en una nación ha matado a millones de personas en todo el mundo. Para satisfacer su deseo de hegemonía en el mundo y obtener enormes beneficios, nunca ha dudado en destruir el mundo. Cada paso que da el imperialismo yanqui conduce a una guerra devastadora en algún lugar del mundo de una u otra manera. Los imperialistas yanquis y su aliado tradicional Europa, por un lado, y los imperialistas rusos y chinos, por el otro, están muy ansiosos por volver a dividir el mundo. Como resultado, el mundo entero está sufriendo guerras devastadoras, crisis, recesión, hambre, pobreza, opresión, desempleo y subida de precios. Esforcémonos por crear un mundo sin guerras. Pero eso no es posible sin el fin del imperialismo. Por lo tanto, intensifiquemos más las luchas militantes antiimperialistas. Armémosla con la política revolucionaria para protegerla de las tentaciones del economicismo, del reformismo y de todo tipo de revisionismo.

En algunos países del mundo, en particular los imperialistas estadounidenses y sus aliados europeos, desde los partidos de derecha promueven el racismo. El peligro del fascismo está aumentando en muchos países. Durante los últimos 10 años, las fuerzas Hindutva que están en el poder en la India están aplicando sus políticas fascistas. Para destruir la diversidad del país, están imponiendo sus políticas reaccionarias a la población del país. Han declarado 2024 como la última fecha para eliminar por completo la guerra popular que tiene lugar en el país desde hace más de cinco décadas. Las zonas del movimiento maoísta están siendo reprimidas con ataques de drones, disparos de helicópteros y el despliegue de cientos de miles de fuerzas policiales y paramilitares. Para acabar con el movimiento revolucionario de Filipinas, que dura ya décadas, el gobierno de Marcos junior está aumentando la represión con la ayuda de los imperialistas estadounidenses de una manera sin precedentes. Con el fin de detener las guerras populares en curso en Turquía, Perú y algunos otros países, las clases dominantes compradoras de esos Estados están intensificando los ataques bajo la dirección y la asistencia de los imperialistas. Palestina y otros movimientos nacionales también están siendo aplastados desde hace décadas. Pero sus luchas continúan. Apoyemos firmemente a los pueblos que continúan las guerras populares y los movimientos nacionalistas en sus países oponiéndose a los imperialistas y a la burguesía burocrática compradora y al feudalismo. Esta es la tarea obligada del proletario. Con ocasión del Primero de Mayo la clase obrera debe jurar consolidar las luchas revolucionarias en curso en sus respectivos países y aumentar los movimientos fratnales mutuos. Cada paso de la clase obrera tiene que avanzar en la dirección de la política revolucionaria de toma del poder político. Este Primero de Mayo debe ser celebrado como el Día de Lucha por la clase obrera para intensificar sus luchas en la dirección de acabar con el imperialismo en el globo.

**Abajo el revisionismo y el neorevisionismo.****Abajo el imperialismo**

**Luchemos contra el peligro de guerra mundial/guerra atómica**

**Permanezcamos resueltamente en apoyo de las guerras populares en curso y construyamos fuertes movimientos de solidaridad en su apoyo.**

# Primero de Mayo: Pasando Revista a Nuestras Filas por Revolución Obrera UOC

Este Primero de Mayo, día en que nuevamente el ejército mundial de la clase obrera rindió homenaje a los mártires de Chicago, pasó revista a sus filas y percibió el estado de conciencia y de organización de sus fuerzas llamadas a encabezar el asalto a la fortaleza del poder capitalista; como dirigentes de este gran movimiento social los comunistas, necesitan hacer el balance para hacer consciente el estado de su ejército y trazar las tareas correspondientes para acercar el triunfo de la Revolución Proletaria Mundial.

Este año, fueron grandes las manifestaciones alrededor del mundo. En los 5 continentes, los destacamentos proletarios levantaron las banderas de lucha contra la explotación capitalista, contra la carestía, por empleo, contra las reformas antiobreras, contra el militarismo... destacando nuevamente la creciente marejada revolucionaria que espontáneamente se abre paso, en busca de una transformación radical del mundo, que solo puede ser el establecimiento del socialismo como única salida a las crisis (económica, social, sanitaria, ambiental...) y a los preparativos de una nueva guerra de rapiña imperialista.

Este año nuevamente, fue una demostración de la fuerza poderosa de la clase obrera mundial, cuya lucha espontánea tiende a romper las cadenas de la explotación asalariada y la dominación imperialista, incluso en los países donde el reformismo se encuentra gobernando como en Brasil, Colombia, Chile y Bolivia. Fuerza, que deja al descubierto la debilidad de los comunistas y su impotencia política para dirigir ese ejército en pie de lucha, que ahora hace trastabillar al gobierno de Macron en Francia y trastorna el orden burgués en todos los países.

Qué gran demostración de unidad y fraternidad alrededor de unas mismas banderas contra los comunes enemigos del proletariado y los pueblos del mundo, y qué gran contraste frente a la ausencia del destacamento de vanguardia de la clase obrera, de su Partido político independiente en la mayoría de países y de su organización internacional, necesarios

para que el proletariado pueda llevar a cabo su misión de destruir el viejo mundo capitalista y construir el nuevo mundo socialista, como ahora lo hacen los pueblos de la India y Filipinas, donde partidos comunistas marxistas leninistas maoístas dirigen la Guerra Popular que está haciendo surgir el nuevo Poder de los obreros y campesinos.

El avance de las guerras populares en curso dirigidas por los maoístas, el surgimiento de nuevas organizaciones marxistas leninistas maoístas en varios países, el contenido revolucionario de los mensajes y declaraciones este año, la actuación revolucionaria en las manifestaciones en lucha contra las corrientes burguesas y oportunistas, disputando la dirección del movimiento, son motivo de alegría para los obreros conscientes y la intelectualidad revolucionaria; por cuanto muestran la vitalidad de los comunistas y corresponden al ascenso de la revolución. Sin embargo, frente a las condiciones de descomposición y avanzado estado de agonía del capitalismo imperialista y a la rebelión creciente de las masas persiste la gran debilidad de los comunistas; una situación que no puede resolverse con frases triunfalistas y pensando con los deseos, sino aceptando la realidad y disponiéndose a transformarla conscientemente.

Una demostración de esa debilidad se vio nuevamente en las dos principales declaraciones de los comunistas revolucionarios que circularon en varios países e idiomas: una, la de la [Liga Comunista Internacional](#) (LCI), y la otra, firmada por 15 Partidos y Organizaciones de 13 países. Es una realidad que el surgimiento de la LCI a finales del año pasado no significa la unidad de los marxistas leninistas maoístas, como imaginan algunos camaradas, sino la formalización de la escisión. En los hechos, la fundación de la LCI es un rechazo a la existencia de una base general de unidad entre los marxistas leninistas maoístas e independiente de los deseos de algunos de sus afiliados, es un instrumento para pretender imponerle al Movimiento Comunista Internacional la plataforma "izquierdista", dogmática y sectaria de un matiz afín al llamado "pensamiento

Gonzalo"; una plataforma que ha sido criticada por varios Partidos y Organizaciones demostrando sus errores ideológicos y políticos, así como criticado los métodos y prácticas erróneos de sus principales impulsores.<sup>1</sup> Una situación que impone la necesidad de continuar desarrollando la lucha teórica para ir al fondo demostrando la esencia de sus errores y desnudar la naturaleza no proletaria de tales posiciones, utilizando el método unidad-lucha-Unidad. Este es el camino para alcanzar un nivel superior de unidad en una verdadera Conferencia Internacional Unificada que sea en realidad un paso adelante en la construcción de la nueva Internacional Comunista que exigen estos convulsionados tiempos.

Esa es una tarea que no puede ir separada de construir, reconstruir y fortalecer los verdaderos partidos comunistas en cada país, de avanzar en la construcción del Ejército Popular y la construcción del frente de las clases revolucionarias de acuerdo a las condiciones concretas de cada país; tareas a su vez indesligables de la lucha común contra la embestida ideológica reaccionaria, de la lucha contra el revisionismo y el oportunismo en general, de la movilización contra las guerras imperialistas y la amenaza de guerra mundial, en solidaridad con las luchas de los proletarios y pueblos del mundo, en apoyo a las guerras populares y en las acciones comunes que contribuyan a organizar y dirigir el movimiento revolucionario de las masas encaminado a derrocar mediante la Guerra Popular el poder del capital en los distintos países, como lo expresa la Declaración Internacional Conjunta *¡Primero de Mayo contra el imperialismo, la reacción, la miseria y la guerra; por la revolución proletaria y socialista en todo el mundo!* Firmada por 15 Partidos y Organizaciones para la fecha, entre ellos por la Unión Obrera Comunista (mlm):

*Unir y coordinar esfuerzos en todos los países para impulsar la lucha revolucionaria de los ejércitos proletarios y de las masas populares contra el despliegue de tropas y armas para las guerras imperialistas, guerras reaccionarias, las guerras injustas; Hacer frente común con todas las fuerzas revolucionarias, anti-imperialistas, genuinamente democráticas, que se oponen a la guerra y al apoyo militar de los regímenes lacayos a sus amos imperialistas en todo el mundo, especialmente en los países semi-coloniales/semi-feudales;*

*Rechazar y desenmascarar a las fuerzas socialdemócratas, reformistas y oportunistas que a veces, en nombre del proletariado y del pueblo, apoyan una de las facciones imperialistas, todas enemigas mortales de los oprimidos y explotados del mundo; Intensificar la lucha de clases, fortalecer los instrumentos de resistencia y defensa de los trabajadores, los auténticos sindicatos de clase, es decir los que organizan las luchas obreras en las fábricas, en los sectores de mayor explotación, en las nuevas realidades del trabajo asalariado; Intensificar las luchas revolucionarias contra la opresión nacional y el apoyo a estas luchas en los países imperialistas; Apoyar las grandes luchas de las masas campesinas por la tierra para quién la trabaja; Desarrollar las revueltas y luchas de las mujeres en el mundo como parte del movimiento proletario revolucionario, contra la discriminación, la desigualdad, los feminicidios y las violaciones, la negación del derecho al aborto, la doble opresión de una moderna Edad Media en los países imperialistas y de la servidumbre feudal en los países oprimidos por el imperialismo; Intensificar la lucha militante contra el fascismo y el racismo, organizando, particularmente en los países imperialistas, la lucha de los migrantes por la acogida, el derecho de asilo, la libertad de circulación, el derecho al trabajo, al salario, a la vivienda, contra las matanzas en el mar y en tierra; Apoyarse en la rebelión de las masas juveniles para organizarlas como primera línea de la lucha revolucionaria contra el Estado burgués; Luchar para la liberación de los presos políticos y de todos nuestros hermanos y hermanas de clase cautivos en las cárceles del imperialismo y de los regímenes reaccionarios.*

Tales el balance que deja este Primero de Mayo al pasar revista a nuestras filas, pero también el programa de acción inmediato que corresponde a la situación objetiva; el cual permite avanzar en la lucha por construir en el fragor de la lucha revolucionaria, los instrumentos estratégicos imprescindibles para hacer posible el triunfo de la Revolución Proletaria Mundial.

Comité Ejecutivo – UOC (mlm)  
Mayo 10 de 2023

1 Ver: *El “izquierdismo” y la lucha por la unidad de los comunistas*, revista Negación de la Negación No. 6, de diciembre 2022, Unión Obrera Comunista (mlm). Ver: *Revista Internacional Marxista Leninista Maoísta Lucha de Dos Líneas* No. 1, diciembre 2022

## No es solo una declaración... por el Partido Comunista Maoísta Italia

Camaradas, la Declaración Conjunta del Primero de Mayo de este año que unió a algunos Partidos y Organizaciones Comunistas Marxistas-Leninistas-Maoístas en todo el mundo no es una Declaración ordinaria, necesaria cada Primero de Mayo.

Es un documento ideológico y político que contiene análisis, posicionamientos e indicaciones que responden aquí y ahora a las necesidades reales y a la etapa actual de la lucha de los proletarios y los pueblos.

Un documento resultante de la cooperación entre partidos y organizaciones, en las condiciones dadas y en lo esencial. Tomando en cuenta también las diferentes opiniones existentes y los diferentes niveles y desarrollos de la lucha de clases.

Esta declaración parte de las condiciones concretas de la lucha de clases, no transforma los deseos en realidad.

Hoy los proletarios y las masas populares están combatiendo y rebelándose en diferentes partes del mundo, y esto es justo y necesario y demuestra que este aspecto de la situación objetiva es excelente. Pero, la etapa actual no es la de un avance vencedor, sino la de una lucha “cuerpo a cuerpo”, en las fábricas, en los lugares de trabajo, en las calles, en las demostraciones, entre los más avanzados, combativos y rebeldes y, como dice la Declaración, contra «las organizaciones sindicales colaboracionistas y los “partidos vende-obreros”, que glorifican la reconciliación de clase de los explotados con los grandes monopolios capitalistas e imperialistas, que acumulan ganancias y riquezas».

Es una lucha difícil y compleja que ocupados los auténticos Partidos y Organizaciones que operan entre los trabajadores y las masas, que son todavía, en todos los países del mundo, una realidad muchas veces pequeña que se va haciendo sus “huesos” ideológicos en esta lucha teórica y práctica.

El otro elemento central de la Declaración del 1 de mayo es que analiza exactamente cuál es la causa de la situación actual y cuál es la solución alternativa, es decir, cuál es la contradicción fundamental de la cual depende

la situación: la producción cada vez más social y la apropiación cada vez más privada. Esto aún no es un elemento consciente entre los proletarios y las masas, e incluso en los sectores avanzados, entre los más combativos, no hay claridad al respecto. Y corresponde a los comunistas hacerlo, en el fuego de la lucha de clases, guiando la experiencia concreta de las masas.

Ante esto, nocivos son esos autodenominados comunistas “rojísimos” que desarrollan una crítica moralista, con frases grandilocuentes: «maldad», «cadáver apestoso», «podredumbre», «degeneración».

El análisis del movimiento en Francia que contiene la Declaración, aunque en su síntesis, da una imagen exacta de lo que es esta gran lucha en el seno de los países imperialistas, de cuáles son las razones fundamentalmente económicas que chocan con un gobierno que no acepta las demandas de los proletarios y las masas y responde con la represión. Y es a esta represión y a la necesidad de resistirla, es a esta lucha y a la necesidad de elevar su nivel, hacerla más incisiva y más fuerte, que responde la participación y apoyo que las masas dan a las iniciativas violentas, necesarias, consecuentes e instructivo para las masas en el enfrentamiento entre el proletariado y el Estado.

Opuesta a ésta es la visión pequeñoburguesa del extremismo, básicamente de carácter juvenil, que considera esta la lucha real y todo lo demás como “pacífico”, hasta el punto de decir que las masas tienen fe sólo en esta lucha. Sus posiciones, no están basadas en la dialéctica del movimiento real, que no eleva y ensancha el choque con el poder del capital, sino que lo reduce. Es una visión anarco-revolucionaria, que está lejos de ser marxista-leninista-maoísta. Separa lo que el movimiento real está uniendo, que es la fuerza de este movimiento, la que permite que los auténticos comunistas jueguen el papel real de lucha, orientación, dirección.

La otra cuestión importante es la guerra imperialista en cuyo contexto general se desarrolla la situación internacional y que influye en todos los acontecimientos de la

lucha de clases. En la Declaración todo esto se describe exactamente, sin ninguna concesión a las razones del imperialismo EEU/OTAN/UE disfrazadas de razones de Ucrania y sin ningún tipo de atenuación sobre el papel del imperialismo ruso.

La Declaración describe las tareas tácticas y estratégicas inmediatas y futuras en el frente de la lucha a la guerra, a partir del estado real del movimiento real. A diferencia de quienes creen poder salirse con la suya con frases altisonantes, principios enunciados y prácticas básicamente de autopropaganda, con una lógica de “ponerle los calzones al mundo” bajo el lema de la eternidad de las categorías.

La Declaración subraya la crisis del imperialismo, tanto la crisis estratégica como la crisis política, y en particular señala el hecho real: la burguesía ya no puede gobernar con parlamento y elecciones, los proletarios y las masas desertan de las elecciones. Pero hay quien lo distorsiona en una lógica que esa deserción de las masas ya es enrolamiento a la revolución, transformando el análisis objetivo en una hiper-evaluación subjetiva, para el cual ya serían cientos de millones, billones, los que desertan de las elecciones para un ejército proletario y popular que sólo espera a los jefes militares o al «partido militarizado» para transformarse en revolución.

La Declaración sobre esto no inclina a la propaganda, a la retórica, a los eslóganes, sino que con humildad y sentido de la realidad asume las tareas de los comunistas, la concreción de estas tareas con una visión rica y articulada, en armonía con las masas y sus luchas reales, apuntando a una plataforma que da cuerpo y alma al movimiento real; a diferencia de quienes alteran todo esto anunciando, porque no pueden hacer más que esto, un futuro radiante que no tiene que hacer con el movimiento real sino

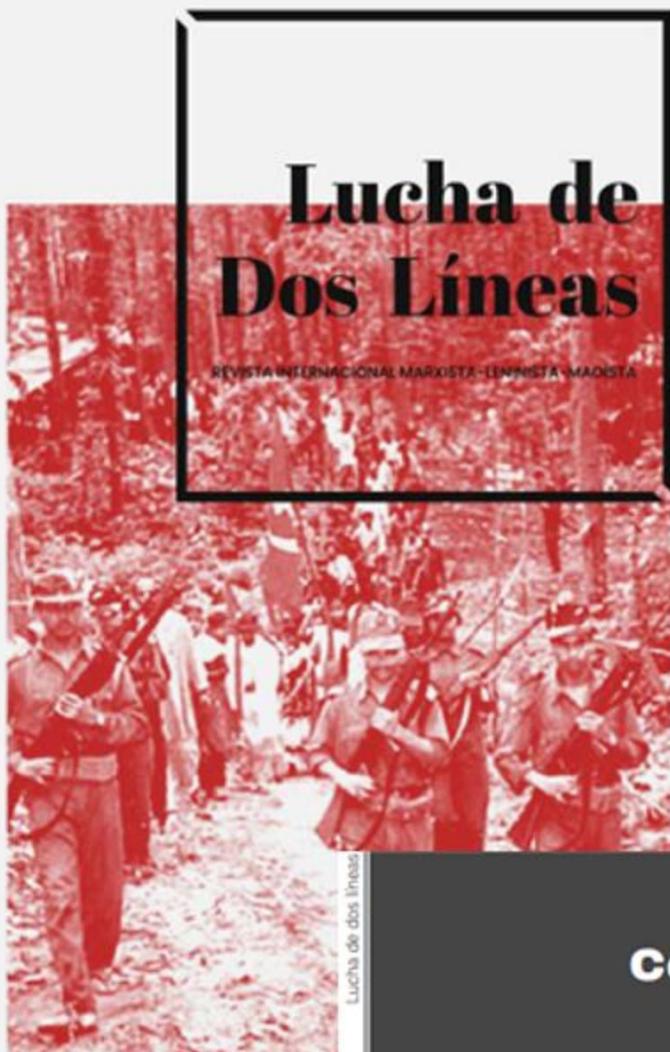
con el finalismo mesiánico, ajeno al marxismo-leninismo-maoísmo y al socialismo científico.

La Declaración afirma, y en ello platea el trabajo efectivo por la unidad, que «los comunistas marxista-leninista-maoístas están en marcha. Pero debemos aprender de la experiencia, de los errores y de las limitaciones históricas que han impedido que estén preparados para la nueva coyuntura histórica». Problemas serios para los comunistas serios.

Finalmente, el problema del partido. La definición misma del partido que está en la Declaración encarna efectivamente los principios del marxismo-leninismo-maoísmo, el carácter de clase de los marxista-leninista-maoístas, la centralidad de la clase obrera, del proletariado, frente a quienes, en nombre de una descripción dogmática y superficial de la contradicción principal, nos dice que el campesinado es la fuerza principal de la revolución y no el principal aliado en los países oprimidos por el imperialismo. Y decir esto en nombre del marxismo-leninismo y del propio maoísmo es una rotunda desviación, hija histórica de las desviaciones contra las cuales Marx, Lenin, Mao, la Tercera Internacional han forjado nuestra teoría revolucionaria.

Por estas razones, la Declaración del 1º de Mayo es el resultado de la cooperación de los Partidos y Organismos que la firmaron, ciertamente con un debate y un esfuerzo sumario dictado por los tiempos y por las posibilidades efectivas de mejorar cada punto de la misma, para transformarla en base, plataforma de fase, unidad organizativa capaz de hacer avanzar el trabajo por una conferencia internacional, por una nueva organización internacional, por un internacionalismo proletario activo, en el fuego de la lucha de clases en estrecho vínculo con las masas, en el aún largo camino de una nueva Internacional Comunista.

2022/1



01

## Contenido

### Editorial

#### **Por una Conferencia Internacional Marxista-Leninista-Maoísta**

Propuesta sobre el Balance del Movimiento Comunista Internacional y de su actual Línea Política General - CCIMU

pag. 3

pag. 5

Sobre la "Propuesta sobre el Balance del Movimiento Comunista Internacional y de su actual Línea Política General - ¡Por una Conferencia Internacional Maoísta Unificada" - UOC (mim) Colombia

pag. 20

Algunas notas críticas sobre "¡Por una Conferencia Internacional Maoísta Unificada" - Propuesta sobre el balance del Movimiento Comunista Internacional y de su actual Línea Política General" - PCm Italia

pag. 29

Sobre la Conferencia Maoísta Unificada (UMIC) - CCPM Galicia

pag. 35

El planteamiento de nuestro partido sobre el borrador preparado - TKP/ML Turquía

pag. 42

Información sobre otros documentos en el sitio web

pag. 65

### Debate

Breves notas críticas sobre "Nuestra posición contra la guerra imperialista en Ucrania" del sitio web de la Internacional Comunista - PCm Italia

pag. 66

Acerca de la "crítica" de los camaradas italianos - CI-IC.org

pag. 67

Sobre el necesario desarrollo de la lucha en dos líneas contra la guerra en Ucrania - PCm Italia

pag. 68

Partido Comunista de Nepal (Revolucionario - Maoísta) por Maoist Outlook

pag. 71

### Guerras populares

Respuestas de Basavraj, Secretario General del CC, PCI (Maoísta) a las Preguntas del Periodista Alf

pag. 76

Jmpulsar la lucha revolucionaria contra los preparativos de guerra mundial imperialista! Declaración Conjunta

pag. 106

1871

